

Jan 20  
66











EL ORINOCO  
ILUSTRADO, Y DEFENDIDO,  
HISTORIA NATURAL,  
CIVIL, Y GEOGRAPHICA  
DE ESTE GRAN RIO,  
Y DE SUS CAUDALOSAS VERTIENTES,

GOBIERNO, USOS, Y COSTUMBRES DE LOS INDIOS  
sus habitantes, con nuevas, y utiles noticias de Animales, Arboles,  
Frutos, Aceytes, Refinas, Yervas, y Raíces medicinales; y sobre  
todo, se hallarán convetfiones muy singulares à N. Santa Fé,  
y casos de mucha edificacion.

ESCRITA

POR EL PADRE JOSEPH GUMILLA, DE LA COMPAÑIA DE JESUS,  
*Misionero, y Superior de las Misiones del Orinoco, Meta, y Casanare, Calificador, y  
Consultor del Santo Tribunal de la Inquisicion de Cartagena de Indias, y Examinador  
Synodal del mismo Obispado, Provincial que fuè de su Provincia del Nuevo Reyno  
de Granada, y actual Procurador à entrambas Curias por sus dichas  
Misiones, y Provincia.*

SEGUNDA IMPRESSION, REVISTA, Y AUMENTADA  
por su mismo Autor, y dividida en dos Partes,

Tomò



Primero.

---

EN MADRID: Por MANUEL FERNANDEZ, Impressor de el Supremo  
Consejo de la Inquisicion, y de la Reverenda Camara Apostolica,  
en la Caba Baxa. Año M.DCC.XLV.

# EL ORINOCO ILUSTRADO, Y DEFENDIDO. HISTORIA NATURAL CIVIL, Y GEOGRAFICA DE ESTE GRAN RIO Y DE SUS CAUDALOSAS VERTIENTES:

GOBIERNO, USOS, Y COSTUMBRES DE LOS INDIOS  
las habiéndose con nuevas, y útiles noticias de Animales, Abores,  
Flecos, Arbores, Reñes, Y aves, y Raíces medicinales: y sobre  
todo, se hallarán convenciones muy singulares a la Santa Fe,  
y otros de mucha edificación.

ESCRITA

POR EL PADRE JOSEPH GUILLERMO, DE LA COMPAÑIA DE JESU  
Misionero, y Escritor de las Misiones del Orinoco, Moxos, y Guayana, Capitan  
Comandante del 2.º Regimiento de Caballería de la República de Guayana, y Excmo. Sr.  
Sindaco del mismo Orinoco, Excmo. Sr. Jefe de la Escuela de Artes y Oficios de  
de Guayana, y actual Excmo. Sr. Comandante en Jefe por sus altas  
Misiones, y Excmo. Sr.

SEGUNDA IMPRESION, REVISTA, Y AUMENTADA.  
por el mismo Autor, y dividida en dos Partes.



Tomo

Primero

EN MADRID: Por MANUEL FERNANDEZ, Impresor de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, y de la Real Academia de Historia, y de la Real Academia de Bellas Artes.  
Calle de San Juan, No. 10. D. D. C. 1807.



AL GRANDE APOSTOL  
DEL ORIENTE

S.FRANCISCO XAVIER,

Y A LOS VARONES APOSTOLICOS,

QUE AL ATRACTIVO  
de su exemplo, se entregaron al cultivo  
espiritual de los proximos, en las quatro  
Partes del Mundo.



N O tienen libertad los ojos sanos,  
(ò siempre nuevo, y admirable Sol  
del Oriente!) para que fixos en la  
magnitud de vuestro activo incen-  
dio, dexen de ver, y admirar con  
assombro el luminoso exercito de  
rayos, que à impulsos de vues-  
tro eficàz exemplo, abandonando sus Patrias, y ne-  
gandose à si mismos, corrieron en pos de la fra-  
grancia de vuestras virtudes, y procuraron seguir vues-  
tras preciosas huellas, desterrando errores, destru-  
yendo vicios, y sembrando en los corazones terre-  
nos celestiales, y sólidas virtudes; porque què otra



cosa son ( ò Grande Xavier? ) tantos , y tan esforzados Martyres , y tantos Varones , por su heroyca virtud, ilustres hijos de la Compañia de Jesus, cuya suave, y exemplar memoria apenas cabe yà en dilatados volúmenes, sino otras tantas exhalaciones, desprendidas del incendio Divino de vuestro ardiente pecho: Heroes infatigables, y emulos de aquellos deseos del bien de las almas, que aun en vida mortal salian hechos llamas de vuestro amante corazon, del qual dimanò, y corre todavia tanto caudal de fuego, que vuestro incendio, segun todas las señas, es inmenso?

(a) Pigmèas son en vuestra presencia ( ò Xavier; Etna del Amor Divino! ) las sobervias llamas del Horno de Babylonia, cuya elevacion subia quarenta y nueve codos; la qual ( yà que no en si misma) se pudo medir, y conocer por el terreno à que se estendiò, y por los hombres, que en èl abrasò su actividad, como por señas infalibles. No asì el inmenso fuego de vuestro zelo Apostolico, dimanado del portentoso incendio de nuestro Grande Patriarca San Ignacio: (b) *Et de igne fulgur egrediens*, ambos agigantados, è incapaces de ser medidos, ni por las señas, porque aun estas son totalmente desmedidas: como fuego salisteis de otro fuego: (c) *Ignis involvens, & splendor*.

(a) Daniel. cap. 13. vers. 14. &c.

(b) Ezech. cap. 1. vers. 13.

(c) *Et vers. 4.*



dor ; id est , de medio ignis ; que por esso , al embiaros como Apostol nuestro Glorioso Padre, os dixo con palabras de fuego : *Ite , accendite omnia* ; lo que executasteis con tan inmensa actividad, que Bocio, Autor grave , afirmò : (a) ,, Que alumbrasteis, en solos diez años ,, mas Reynos , gentes , y Naciones , que quantas en ,, mil y quinientos años havian inficionado , con su ,, infernal anhelito , todos los Herefiarcas en todo el ,, Orbe de la tierra.

A fuer de arrebatado rio de fuego , salisteis del inmenso volcàn , que ardia en el corazon del Grande Ignacio , y assi caminasteis treinta y tres mil leguas , abrafando en amor Divino Reynos , Naciones , y Provincias , y repartiendo llamas de vuestro ardiente espiritu à tantos varones Apostolicos , quantos sabemos , que volaron como rayos por las quatro Partes del Mundo en alas del amor de Dios, y de los proximos , como hijos de vuestro zelo , y ecos vivos de vuestra milagrosa voz : (b) *Vox multitudinis in montibus*. Solo por estas señas se pudiera inferir la grandeza de vuestro agigantado espiritu; pero siendo ellas tales , que falta capacidad, y aun valor para contemplarlas , no hay por donde colegir la su-

(a) Lib. 6. cap. 3. de Signis Eccles. ibi : *Xaverius :::: plures homines ad Christum reduxit ; quam innumera hominum millia, ex omni gente , & Natione , toto Orbe terrarum, per annos mille , & quingentos , ad suas sectas traduxerunt.*

(b) *Isai. cap. 3. Vox multitudinis , &c.*



suma extension de vuestro ardiente zelo , ni la actividad con que siguieron , y prosiguen la guerra , que vos declarasteis contra los vicios , errores , è idolatrias: Novedad , que causó tanta pena al pèrfido Melantòn , (a) que afirmó *se le partia de dolor el alma* , al tiempo mismo , que agonizando yà , eternamente la perdía. Y què otro efecto pudiera causar en aquel caos de errores el admirar tantas antorchas , hijas de vuestra luz , y tantos rayos fraguados en vuestro seno , quantos son los Apostolicos Jesuitas, que triumpharon en la *Europa* de la ignorancia , y del error: de *Taycosama* , y sus Idolos , en el *Japòn*: (b) en la *China*, *Cochinchina*, *Mogor*, *Ethiopia* , y en las Costas , è Islas de la India Oriental , y de la Africa , derribando innumerables Aras dedicadas al poder de las tinieblas: guerra feliz , continuada à costa de mucha sangre hasta nuestros dias , en que à vista del Rey idolatra de *Tunquin* , recibieron la palma quatro gloriosos Misioneros , (c) entregando por la Fè sus cervices al cuchillo , como hermanos , y felices imitadores del Venerable Padre Rodulfo Aquaviva , y sus quatro invictos Compañeros , que fecundaron la Isla de Salsete (d) con su sangre , de cuyo martyrio , y gloria esperamos

(a) P. Matth. Tanner. *Soc. Militans per tot. lib. & idem in sua Soc. Europea.*

(b) Floremundo lib. 5. *de Origine Hæresum* , fol. 34. num. 4.

(c) P. Casani *lib. Mart. de los MM. de Tunquin.*

(d) P. Juan Eusebio Nieremberg *tom. Var. Ilust.*



mos por horas declaracion del Supremo Oraculo para la publica veneracion?

Pero què pluma se atreverà à insinuar las batallas , victorias , coronas , y frutos abundantes , que en las Indias Occidentales han conseguido à vuestra sombra (ò Excelso Xavier!) vuestros esforzados imitadores? Los Venerables *Contovas* , *Cortiles* , *Duverones* , con otros muchos , (a) en las Philipinas : el admirable Padre *Sanviçtores* , con otro lucido esquadron de Jesuitas , en las *Marianas* , è Islas de *Palaos* , (b) muriendo , triumpharon de las flechas , lanzas , y macanas , que rubricadas con su sangre , se convirtieron en Coronas.

(c) Los Venerables *Tapias* , *Santarenes* , y *Tobares* , con otras diez y siete Victimas , despedazadas à manos de los Barbaros en las dilatadissimas Misiones de *Cinaloa* , *Topia* , *Californias* , y *Sonora* , de la Provincia de la Nueva-España , à quienes se añadiò , en nuestros dias , la dichosa , y reciente Palma del V. P. *Tamaral* : (d) Los crueles , y exquisitos tormentos , con que en la *Canada* , ò Nueva Francia sellaron su doctrina , y ganaron la Gloria nueve esforzados Jesuitas,

(a) P. Combes , P. Colin. *en sus Historias*, y P. Garcia *Philipinas , y de Mindanao*.

(b) P. Francisco Garcia , *Vida del V. P. Sanviçtores*.

(c) P. Rivas , *Triunfos de la Fè* , *Historia de Cinaloa*.

(d) P. La Creux, *Histor. Canada*. P. Casani tom. 1. aliàs 7. fol. 634. &c.

suitas , capitaneados por los Venerables Padres Yagües , y Daniel , fuè riego fertil , y causa del abundante fruto , que à manos llenas recogen al presente en la *Canada* cinquenta , y en la Nueva-España ciento y quarenta y quatro Misioneros Apostolicos.

Bolvamos un tanto los ojos àcia la America Meridional , y à las vastas Misiones , que desmontaron , y aún desmontan , y cultivan las seis Apostolicas Provincias de la Compañia , à vuestro amparo , (ò Grande Xavier!) y à costa de fatigas , de afanes , y de muchas vidas. La del *Brasil* , no solo se vè ilustrada por su admirable Thaumaturgo (a) el V. P. Joseph de *Ancheta* , y con otra noble multitud de Varones Ilustres , y Apostolicos , (b) sino tambien se gloria con el irrefragable testimonio de la Seraphica Doctora Santa Teresa de Jesus , que viò en extasis subir triumphantes al Cielo quarenta Martyres , capitaneados ( así en la pelèa contra la perfidia de *Jaque Soria* , como en la Corona inmortal ) por su Inviecto Superior el V. P. Ignacio *Acevedo*. (c)

(d) En la Provincia Apostolica del *Paraguay* sobrefalen , como los Planetas entre los Astros , los Ve-

ne-

(a) P. Franco , *Imagen de la virtud* , tom. 2. lib. 2. cap. 21.

(b) *Vida del P. Joseph de Ancheta . y Vida de Santa Teresa de Jesus.*

(c) P. Nieremberg , y P. Franco tom. 2. lib. 1. cap. 19.

(d) *Vida del P. Antonio Ruiz de Montoya , y P. Nieremberg.*



Venerables Padres Montoyas , Gonzalez , y otros , en medio de un numeroso Esquadròn de Martyres , y Varones insignes , à cuyos gloriosos triunfos se añadió en nuestros dias la inmortal Corona del Venerable Padre *Julian de Lizardi* , matizada con la sangre , à que abrieron passo franco treinta saetas , agitadas del furor , y del odio , que tienen à nuestra Santa Fè los Barbaros , y crueles Chiriguanos. (a)

Con estos trofeos compiten los de las infatigables Provincias de *Lima* , y de *Chile* , no solo en el fervor , valor , y esfuerzo de sus Operarios en el afán , y peso de fatigas , con que han batallado contra los errores , y contra todo el Infierno , sino tambien por las dichosas muertes de tantos como rindieron sus vidas à las puntas de las flechas , y lanzas de aquellos mismos Gentiles , cuya salud eterna procuraban. (b) (c)

(d) La Provincia de *Quito* , palestra continua de esforzados Operarios , viò salir de entre el horror de las selvas del *Marañon* las Palmas , y las Coronas de los Venerables Padres *Suarez* , *Hurtados* , *Figueroas* , y de otros , que à costa de sus vidas ganaron las almas de sus perseguidores : y venera la suave

(a) P. Pedro Lozano.

(b) P. Ovalle *Relat. Hist. Prov. de Chil.*

(c) *Lit. Ann. Prov. Peruana.*

(d) P. Manuel Rodriguez , *Historia de Marañon , y Amazonas.*

memoria del zelo Apostolico , (a) y heroycas virtudes de muchos insignes Varones ; y en especial la de los Venerables Padres *Joseph de Casas* , *Pedro Severino*, *Estevan Ousefre* , &c.

Vive oy , y será inmortal el assombro con que los Gentiles del Nuevo Reyno de Granada vieron al V. Padre Alonso Medrano predicar el Santo Evangelio, sirviendole de pulpito la ardiente hoguera , que la ciega incredulidad le havia preparado maliciosamente: (b) y al reconocer , que la caridad del Misionero ardia mas , que el fuego natural, detestaron la dureza de sus empedernidos corazones, y pidieron el Santo Bautismo. En la misma Provincia volaron al Cielo, desde el Orinoco, quatro Misioneros Apostolicos , à impulsos de innumerables flechas Caribas : (c) otros dos sumergidos , y arrebatados de entre las aguas , subieron à la Gloria , con otros muchos Operarios, que recargados de graves, y continuos trabajos , murieron en lo mas florido de su edad , desfallecidas sus fuerzas, pero con animo robusto ; y por ultimo , se gloria esta dichosa Provincia de tener en su feliz Colegio de *Cartagena* aquel nuevo Apostol del Occidente , esclarecido con prerogativas muy parecidas à las de vuestro Glorioso Apof-

(a) P. Casani *Historia del Nuevo Reyno*.

(b) P. Nieremberg *Var. Ilustr.* P. Casani *Hist. del Nuevo Reyno*.

(c) P. Casani *Var. Ilustr.* en la *Historia de el Nuevo Reyno*.



Apostol del Oriente; similitud, que esperamos ver en breve calificada por el Oraculo Supremo del Baticano, en el Venerable, y penitentissimo Padre *Pedro Claver*.

Veis aqui yà (ò Grande Xavier!) estos son algunos de vuestros imitadores: estas son algunas señas, por las quales pudiera formarse algun concepto de aquel incendio, que animaba vuestras Apostolicas tareas; pero siendo (como realmente son) desmedidas estas mismas señas, no me queda otro recurso, que à la admiracion, al asombro, à la veneracion, y à un profundo, y humilde silencio: con el qual, rendido à vuestros pies, pongo à vuestra proteccion, y amparo, no tanto este Libro, quanto al mismo Orinoco, de que trata, las Naciones agrestes que le pueblan, y los Misioneros que las cultivan; para que à vuestra sombra, el terreno fructifique, la mies se logre, y crezcan los Operarios en numero, espiritu, y fervor, à mayor gloria Divina.

Santissimo, y Gloriosissimo Apostol,  
y nuevo Thaumaturgo del Oriente;  
beso vuestros sagrados pies

Vuestro mas rendido esclavo

*Joseph Gumilla.*

LICEN:

## LICENCIA DE LA ORDEN.

**G**abriël Boufemart , Provincial de la Compañia de Jesus en la Provincia de Toledo : Por particular comission , que tengo de N. M. R. P. General Francisco Retz , doy licencia para que se imprima un Libro , intitulado : *El Orinoco ilustrado , y defendido , primero , y segundo Tomo* , compuesto por el Padre Joseph Gumilla , Sacerdote de nuestra Compañia , el qual ha sido visto , y examinado por personas graves , y doctas de nuestra Religion. En testimonio de lo qual , di esta firmada de mi nombre , y sellada con el sello de mi Oficio en este Colegio Imperial de Madrid à siete dias del mes de Septiembre de mil setecientos y quarenta y cinco.

†

JHS.

Gabriël Boufemart.



APROBACION DE EL R. P. Mró. ANTONIO  
de Goyeneche , de la Compañia de Jesus.

M. P. S.

DE orden de V. A. he visto el Libro intitulado : *El Orinoco ilustrado* , compuesto por el Padre Joseph Gumilla , de nuestra Compañia : Obra , que no havien-  
dole costado al Autor especial dificultad componerla , la  
ha tenido grande en darla al publico ; y nosotros no la he-  
mos tenido menor para vencer su resistencia : con que si en  
esto huviesse culpa , no será suya , sino nuestra , por la inf-  
tancia : Obra , que en un cuerpo de Historia incluye tres,  
la *Geographica* ; la *Natural* , y la *Civil* , en que hallará su  
paso la curiosidad , y no faltarán sus exemplos à la edi-  
ficacion. Y empezando por la primera , su utilidad se vê,  
en que no solo describe con exaccion las tierras , que ba-  
ña aquel famoso Rio , sino que hace patentes à la vista  
muchos errores , que hasta ahora no fueron advertidos , ò  
han sido tolerados de la buena fé , por falta de mayor dili-  
gencia en su examen , aun de los mas celebrados Geogra-  
phos. Verdaderamente , que quando no se sacara otro be-  
neficio de este Libro , que haver reformado la Geographia,  
( que es el ojo derecho de la Historia ) la qual estaba def-  
figurada , y defectuosa en la demarcacion de algunos Lu-  
gares , y aun del mismo Orinoco , se le debian dàr no po-  
cas gracias al Autor por su trabajo , que dà bien à en-  
tender quan gloriosas son aquellas Misiones para Dios,  
honrosas para el Autor , provechosas para las almas , y  
aun utiles para perficionar las Sciencias , y Artes ; pues al  
mismo tiempo que en aquellas ciegas Naciones se descu-  
bren

bren unos errores , que son contra la Fè, se descubren otros, que son contra las Artes. Hay errores , que estàn en la pacífica possession de tales , hasta que los contradice la experiencia , à cuyas armas ceden luego ; porque no hay réplica contra una docta experiencia, con que queda vencido el error , y triunfante la verdad.

La Historia *Natural* , que es la mejor , y mas curiosa parte de este Libro, incluye los tesoros de los tres Reynos , *Mineral, Vejetable, y Animal*, en que hay noticias tan raras , y exquisitas , que no las hallamos escritas en otros Libros, ni aun en los viages de los Modernos por el Mundo Terraqueo. Aún nos parece , que tiene mas motivos nuestra Europa de admirar las maravillas de aquellas Naciones , que aquellas Naciones las de nuestra Europa. Suele la cortedad del humano entendimiento hacer transito de lo admirable à lo increíble , para hacer luego lo increíble fabuloso. Para precaver este engaño el Autor , authoriza la verdad con la circunstancia de haver sido testigo de vista de quanto escribe, sino es de uno, ù otro suceso , que debió à informe de persona muy justificada , como él mismo lo advierte , con aquella ingenuidad , que no es la menor de sus religiosas prendas.

Con estas instrucciones , que son el blanco principal del Libro , sabrán los Misioneros , à quien se dirige , el terreno de aquel Rio , para que no les cojan de nuevo los genios , y complexiones de aquellos Barbaros , con quien tiene que lidiar la paciencia , aun mas que con las fieras, de quien se diferencian poco : sabrán como han de dirigir sus Misiones , para cuyo efecto hallarán en este Libro los socorros , que en su Catta de Marear experimentan los Navegantes ; pues à unos , y otros , si no son bien conocidos los rumbos , serán , por lo natural , inevitables los precipicios : por lo que pudieramos comparar al Autor con el Mercurio de los Antiguos , que era en su estatua el Director



tor de los caminos , apuntando con su magistral mano los seguros , y desviando los peligrosos. Su estilo es natural, sin afectacion ; claro , sin confusion ; fluido , y corriente; sin tropiezo ; elegante , sin artificio ; y familiar , sin baxeza. Y juntandose à todo esto una exacta consonancia , y conformidad con nuestra Santa Fè , y buenas costumbres, es digno el Autor de la licencia que pide. En este Colegio Imperial de la Compañia de Jesvs de Madrid , 14. de Julio de 1731.

*Antonio de Goyeneche.*

LICEN-

# EL REY.

**P**OR quanto por parte de Pedro Ignacio Altamirano de la Compañia de Jesus, Procurador General de Indias, se representò en el mi Consejo havia obtenido licencia de los de èl, para que por una vez pudiesse imprimir, y vender el Libro intitulado : *El Orinoco ilustrado, y defendido, Historia Natural, Civil, y Geographica de este gran Rio, y de sus caudalosas vertientes*, compuesto por Joseph Gumilla, de la misma Compañia, y Superior de las Misiones del Orinoco, con lo nuevamente còrregido, y añadido; y recelandose aora, de que por alguna persona se passe à su reimpression, se suplicò al mi Consejo fuesse servido concederle Licencia, y Privilegio por diez años para su impressiõ, con prohibiciõ de que lo executasse otro sin su consentimiento: Y visto por los de èl, se acordò expedir esta mi Cedula, por la qual concedo licencia, y facultad al expressado Pedro Ignacio Altamirano, como tal Procurador General, para que sin incurrir en pena alguna, por tiempo de diez años primeros siguientes, que han de correr, y contarse desde el día de la fecha de ella, el susodicho, ù la persona que su poder tuviere, y no otra alguna, pueda imprimir, y vender el referido Libro, intitulado : *El Orinoco ilustrado, y defendido*, con lo nuevamente corregido, y añadido, por el original, que en el mi Consejo se viò, que và rubricado, y firmado al fin de Don Miguèl Fernandez Munilla, mi Secretario, Escrivano de Camara mas antiguo, y de Gobierno de èl, con que antes que se venda, se trayga ante ellos, juntamente con el dicho original, para que se vea, si la impressiõ està conforme à èl; trayendo asimismo fee en publica forma, como por Corrector por mi nombrado, se viò, y corrigiò dicha impressiõ por el Original, para que se tasse el



el precio à que se ha de vender : y mando al Impressor , que imprimiere el referido Libro , no imprima el principio , y primer pliego , ni entregue mas que uno solo con el original al dicho Pedro Ignacio Altamirano , à cuya costa se imprime , para efecto de la dicha correccion, hasta que primero esté corregido , y tassado el citado Libro por los del mi Consejo ; y estandolo asì , y no de otra manera , pueda imprimir el principio, y primer pliego, en el qual seguidamente se ponga esta Licencia, y la Aprobacion, Tassa, y Erratas, pena de caer, è incurrir en las contenidas en las Pragmaticas, y Leyes de estos mis Reynos , que sobre ello tratan, y disponen. Y mando , que ninguna persona , sin licencia del expressado Pedro Ignacio Altamirano , pueda imprimir , reimprimir, ni vender el citado Libro : pena , que el que lo executare, haya perdido , y pierda todos, y qualesquier libros, moldes, y pertrechos , que dicho Libro tuviere ; y mas incurra en la de cinquenta mil maravedis , y sea la tercia parte de ellos para la mi Camara, otra tercia parte para el Juez que lo sentenciarè , y la otra para el denunciador ; y cumplidos los dichos diez años, el referido Pedro Ignacio Altamirano, ni otra persona en su nombre , quiero no use de esta mi Cedula , ni profiga en la impression del citado Libro , sin tener para ello nueva licencia mia , so las penas en que incurren los Concejos , y personas, que lo hacen sin tenerla. Y mando à los del mi Consejo, Presidentes, y Oidores de las mis Audiencias , Alcaldes , Alguaciles de la mi Casa , Corte , y Chancillerias , y à todos los Corregidores , Asistente , Governadores , Alcaldes Mayores , y Ordinarios , y otros Jueces , Justicias , Ministros , y personas de todas las Ciudades , Villas , y Lugares de estos mis Reynos , y Señorios, y à cada uno , y qualquier de ellos en su distrito , y jurisdiccion , vean , guarden , cumplan , y executen esta mi Cedula , y todo lo en ella contenido , y contra su tenor, y forma no vayan , ni passen , ni consientan ir , ni pas-

far en m̄anera alguna , pena de la mi merced , y de cada cinquenta mil maravedis para la mi Camara. Dada en San Ildephonso à diez de Oçtobre de mil setecientos y quarenta y cinco años. YO EL REY. Por mandado del Rey nuestro Señor. Don Francisco Xavier de Morales Velasco.

LICEN



**LICENCIA DEL REAL, Y SUPREMO CONSEJO**  
de Indias, que incluye la Censura del señor Don Joseph  
Borrul, Fiscal de su Magestad en el dicho Real Consejo,  
por lo que mira à la Nueva-España, &c.

**D**ON Miguèl Gutierrez de Lara, del Consejo de su Ma-  
gestad, su Secretario de la Superintendencia General  
de Azogues, y Oficial Mayor de la Secretaría del Consejo, y  
Camara de Indias, por lo tocante à la Negociacion del Perú:  
Certifico, que por el Padre Joseph Gumilla, de la Compañia  
de Jesus, Procurador General de la Provincia del Nuevo  
Reyno de Granada, se ha representado en el Consejo de las  
Indias, que tiene compuesto un Libro, intitulado: *Historia*  
*Natural, Civil, y Geographica del Rio Orinoco*, el que deseaba  
dàr à luz; y para ello ha suplicado se mande reveer dicho  
Libro, y concederle la licencia necessaria para darle à la Im-  
prenta, como tambien para poder transportar exemplares  
impresos de èl à la Provincia de Tierra-Firme; y visto en el  
Consejo, acordò remitir esta revision al señor Don Joseph  
Borrul, quien diò la Censura siguiente.

**PARECER DEL SEÑOR FISCAL.**

He visto, y leído de orden del Real, y Supremo Con-  
sejo de las Indias el Libro intitulado: *Historia Natural, Civil,*  
*y Geographica del Rio Orinoco*, que quiere dàr à luz el Rmo. Pa-  
dre Joseph Gumilla, de la Compañia de Jesus, Procurador  
General de la Provincia del Nuevo Reyno de Granada, y  
me ha sido imponderable el gusto, que he tenido con su lec-  
cion, pues me ha fecundado el entendimiento de muchas,  
singulares, y muy gustosas noticias, asì Phisicas, como Mo-  
rales, y Geographicas, muy conducentes, tanto à la salud  
corporal, como à la espiritual de las almas, y à la práctica  
inf,

Instrucción de los Padres Misioneros Apostolicos ; asì del Orinoco , como de otras Misiones , que es el principal objeto de este Libro , donde se encuentra tambien nuestra Nacion vindicada de las imposturas de los Estrangeros , nacidas del odio que nos tienen : lo que hace el Autor con modestia , y peso de razones , con un language castizo , puro , y ameno ; por cuyas razones se hace muy digno de la luz publica , y de que se le conceda la licencia que pide , para poder transportar à Tierra-Firme exemplares impressos de dicha Historia , y especialmente por no oponerse en cosa alguna al Real Patronato , ni demàs Regalias de su Magestad. Madrid , y Septiembre seis de mil setecientos y quarenta y uno.

Y visto todo en el Consejo , ha acordado se le conceda la licencia que pide , de la que podrá usar por lo tocante à el. Y para que conste donde convenga, en virtud de Acuerdo del Consejo de oy dia de la fecha, doy la presente en Madrid à siete de Septiembre de mil setecientos y quarenta y uno.

*Don Miguel Gutierrez,*



APROBACION DEL R. P. THOMAS NIETO  
Polo, de la Compañia de Jesus, Cathedratico de Es-  
critura de la Real Universidad de San Gregorio de la  
Ciudad de Quito, y actual Procurador General à en-  
trambas Curias por dicha su Provincia, &c.

**P**OR comission del Licenciado Don Joachin de Ancho-  
rena, Proto-Notorio Apostolico, Juez in Curia del  
Numero del Tribunal de la Nunciatura de su Santidad en  
estos Reynos de España, y Theniente Vicario de esta Vi-  
lla de Madrid, y su Partido, &c. he visto el libro intitu-  
lado: *El Orinoco Ilustrado*, compuesto por el Padre Joseph  
Gumilla, de nuestra Compañia; y en él, no solo he leído  
las noticias curiosas, y utiles de la Historia, sino que he  
admirado el acierto, con que el Autor trata los puntos  
historicos, arreglandose à la verdad, y à las demás leyes  
de la Historia; lo qual es mas de admirar, si se advier-  
te el gravoso oficio de Procurador General de su Pro-  
vincia del Nuevo Reyno de Granada, y el mucho tiem-  
po, que consumen las ocupaciones à él anexas; pero  
el Autor, multiplicando afanes, por el zelo del bien  
publico, añadió la tarèa de disponer en esta su Histo-  
ria las noticias practicas, que le enseñò la experien-  
cia, yà en los muchos años de Missionero del Orinoco,  
y sus vertientes, yà quando fuè benemerito Provincial de su  
Provincia, las que à fuer de estudioso, depositò en el fiel  
archivo de su memoria, con tal acierto, que ha llegado à  
falsicar aquel antiguo celebrado dicho de Quintiliano:  
(a) *Non debet ingenium duabus curis partiri*: No debe el in-  
genio divertirse en dos cuidados diversos; porque, ò se  
ofusca con la variedad, ò se alucina con la distincion. Mas  
el Padre Gumilla, en la misma diversidad, supo hallar di-

(a) *Lib. I. in Tib. cap. 39.*

latada esphera para la amplitud, y extension de sus talentos, dexando à los que conocen el peso de sus empleos, una curiosa question que decidir; y es, si toma con mas acierto la pluma como Procurador para los negocios de su Provincia; ò para las noticias de su libro, como historico Misionero? Verdad es, que siendo tan diestro en ambos assumptos, se resuelve igualmente por los dos extremos: *Pugnare pares, succubere pares.*

Esta misma universalidad, que resplandece en el animo del Autor, la hallaràn tambien los discretos en el cuerpo de la obra; la qual, como parto feliz de su ingenio, para ser mas preciosa, tiene la apreciable circunstancia de parecerse en la extension à su principio; pues en una sola se recopilan tres, Natural, Civil, y Geographica. En la *Natural* descubre muchos secretos, medicinas, y propiedades utiles, que antes estaban, ò sepultadas en las cabernas de la ignorancia, ò escondidas en los bosques del olvido. En la *Civil* dà mucha luz, y enseñanza para saber el trato, que tienen los Barbaros, sus muchos errores, y el mejor methodo para instruirlos. En la *Geographica* ofrece un plano de noticias apreciables, con tal distincion, y claridad, que solo con correr sus clausulas, se pásèa la fantasia por las ondas, y dilatadas vegas del Orinoco, y por los desiertos, y montes del Ayrico, y del Apure.

Ni puedo omitir la singular destreza, con que sin olvidarfe de las leyes de la Historia, introduce tal vez, quando la materia lo requiere, disertaciones graves, en que con modestia, y razones eficaces, vindica de negras feas imposturas à nuestra Nacion Española, y à los Conquistadores de nuestras Indias, defendiendo el honor de los Ecclesiasticos Americanos, y la Fè de los Indios, y Negros: puntos todos utiles, nobles, y dignos del zelo del Autor, que los hace patentes à qualquiera que los leyere con ojos limpios.

Pero lo que mas me arrebatà la atencion, es una ocul-  
ta



ta pauta , sobre la qual corre insensiblemente la pluma , yà llamando Operarios para aquella vasta Region , provocando con la mies de una Gentilidad inculta ; yà como retirandolos de la ardua empresa de las Misiones ; proponiendo razones llenas de no sè què suave terror , que al mismo retraer , avivan los deseos de emplearse en el cultivo de aquellas gentes ciegas , disminuyendo à los zelosos con reglas practicas los miedos , que en estas empresas se ofrecen à los tibios.

Figuròseme en este particular la pluma de nuestro Autor aquella espada de fuego , con que defendia el Cherubin la entrada del Paraíso , que sì bien con sus rayos retiraba à los delinquentes , y ponía temor à los cobardes ; alhagaba con sus luces à los Justos , y convidaba con su resplandor à los zelosos , para que entrassen à buscar , y gozar del fruto del Arbol de la Vida , segun discurre San Basilio.

En fin , es tan apreciable , en mi estimacion , esta Historia , que concluyo , en elogio suyo , con las palabras de San Geronymo , dichas en alabanza de un Libro , que le embiò Theophilo , Obispo Alexandrino , para que lo censurasse : *In his laudare te vereor , ne assentandi crimen incurram : Optimus liber : unde obsecro ignosce tarditati meæ.* Temo alabar tu libro , ò Theophilo ! decia el Doctor Maximo , no sea que incurra en el delito de lisongero : Solo te digo , que es optimo Libro , y te suplico perdones mis cortas alabanzas. Esto dixo Geronymo , y esto digo yo ahora. Temo alabar el Libro , que mas que de mi censura ha sido objeto de mi admiracion , *In his laudare te vereor* , no solo por el capitulo de lisongas , *ne assentandi crimen incurram* ; sino principalissimamente , porque entre hermanos hablan mas los corazones en afectos , que las lenguas en alabanzas. El Libro es optimo en las noticias , en la disposicion , en el objeto , no conteniendo cosa opuesta à  
nuef-

nuestra Santa Fè, y buenas costumbres; por lo qual soy de parecer, que es digno de que se dè la licencia de darlo à la estampa; *salvo meliori*. De este Colegio Imperial Madrid y Mayo 15. de 1741.

*Thomàs Nieto Polo.*

---

### LICENCIA DEL ORDINARIO.

**N**OS el Licenciado Don Joachin de Anchorena, Pro-  
to-Notario Apostolico, Juez in Curia del Numero  
del Tribunal de la Nunciatura de su Santidad en estos Rey-  
nos de España, y Theniente Vicario de esta Villa de Ma-  
drid, y su Partido, &c. Por la presente, y por lo que à  
Nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir, è  
imprima el libro, intitulado: *El Orinoco Ilustrado, Historia  
Natural, Civil, y Geographica de dicho Rio, y sus vertientes*,  
su Autor el Padre Joseph Gumilla, de la Compañia de Je-  
sus, Procurador General de la Provincia del Nuevo Reyno,  
Superior, y Misionero, que ha sido de sus Misioneros  
Atento, que de nuestra orden, y comission ha sido visto,  
y reconocido, y parece no contiene cosa, que se oponga  
à nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Dada  
en Madrid à diez y siete de Mayo de mil setecientos y qua-  
renta y uno.

Lic. Anchorena:

Por su mandado;

Matheo Fernandez Moreno;

Dicta:

DICTAMEN DE D. DIONYSIO DE ALSEDO  
y Herrera , Governador , y Capitan General , que fué  
de la Provincia de Quito , y Presidente de la Real An-  
diencia de dicha Ciudad , y actual de la de Panamá , en  
orden al contenido de esta Historia.

## Rmo. PADRE.

**M**E hace el favor de V. R. la estimable confianza de co-  
municarme la Historia , que ha compuesto , del ori-  
gen , curso , caudal , climas , y poblaciones del Rio del Ori-  
noco , uno de los quatro famosos , que derraman en el Oc-  
ceano , por las Costas de la Vanda del Norte , las vastas Mon-  
tañas de la America Meridional ; y despues de ponderar el  
singular exemplo , de que el Magisterio de V. R. en todas  
facultades , le busque reparos à una obra , que por qualquier  
lado que la vean los eruditos , y los inteligentes , la han  
de calificar de acierto : la empecè à leer con cuidado , la  
profegui con deleyte , y la acabè con admiracion , por la  
felicidad con que V. R. logra desempeñar en ella los tres pre-  
ceptos de la Historia , en la energia del estilo , en la pureza  
de la verdad , y en la claridad del orden , sacando de estos  
dos libros aquellos cinco utilissimos efectos , que queria el  
gran Maestro de la eloquencia Ciceron , en los tres que de-  
dicaba à Lentulo , y escriviò de los sucesos de su Consula-  
do : *Testis temporum , lux veritatis , vita memoria , magistra  
vite , & nuntia vetustatis.*

El año de 1560. determinò la Magestad del señor Pheli-  
pe Segundo las Ordenanzas 32. y 33. que despues se reco-  
pilaron como estatutos en el Derecho Municipal de las In-  
dias , para que cessassen las conquistas , hasta la reduccion,  
y poblacion de lo descubierto , y se acabassen las operacio-



nes de la guerra , y los desordenes de la licencia Militar ; y desde entonces el catholico zelo de aquel prudente Monarca ( seguido despues de la imitacion de sus successores ) hizo arbolarse el Estandarte de la Redempcion , en todos los parages descubiertos de aquel nuevo Mundo , poblandolos de Predicadores , y Sacerdotes , que los reduxessen à Policia Civil , y ensenanza Christiana ; en cuya disposicion passò la Compania de Jesus à establecerse en el Perú el año de 1567. y en el Nuevo Reyno de Granada el de 1598. y al mismo tiempo , que fuè fundando los Colegios , que son Escuelas de su ensenanza , instrucciones de la juventud Christiana , y Seminarios para el aumento de la Republica Literaria , penetrò por las incultas asperezas de los montes , donde estaba como escondida la infidelidad de sus propios terrenos , y remontada de lo descubierto al estrepito de las armas , y à costa de las fatigas de sus Operarios , y de la sangre de tantos , que fueron víctimas sacrificadas de la impiedad , por la conversion de sus almas : *Ad majorem Dei Gloriam* , se fueron formando aquellos numerosos Pueblos Christianos , que cuenta singularmente la Religion en las Misiones del Perú , Chile , Paraguay , Tucumàn , Quito , y el Nuevo Reyno , repitiendose à expensas del Patrimonio de nuestros Catholicos Reyes , y à costosa impensa de las mismas Provincias , las conducciones de Misioneros Apostolicos , para la propagacion de aquella nueva Christiandad , en cuya providencia llevò à V. R. el destino el año de 1706. para ser en las Regiones del Orinoco diligente explorador , y Operario , por espacio de 22. años , como refiere la infatigable pluma , è inacabable eloquencia del R. P. M. Joseph Cassani , en la Historia de aquella Provincia , que acaba de dár à la estampa , con cuya calidad es V. R. testigo de lo que refiere en la suya del Orinoco : *Testis temporum* , y por V. R. y por ella se puede decir con propiedad:

*Quæ tetigit manibus talamo dedit ille secundo,*

*Quæque oculis viderat protulit egregiè.*

*Dignum Authore opus, hac opere est quoque dignior Author;*

*Nec Thesis Authori proprior ulla foret.*

En la Historia , discurriendo por las tres classes en que la dividen los Autores , de las acciones de los Heroes , de las narraciones de los sucesos , y de las descripciones de los Países , notan el mayor peligro en la verdad ; porque en la primera tienen por muy difícil , que se pueda separar la pluma de las pasiones de la inclinacion , ò del desafecto. En la segunda consideran muy ardua la concordancia de los tiempos , y de las personas , y mas si se toman las noticias por informes distantes , y relaciones antiquadas , que ordinariamente suelen tener viciada la tradicion desde su origen. Y en la tercera , y ultima contemplan igual el peligro , si se escribe por el informe de los oídos , y por el documento de memorias , y apuntamientos agenos , porque son permanentes los assumptos con el tiempo , y es facil examinar la verdad por la comunicacion , y remitir al examen de los ojos las dificultades del entendimiento , de cuyas contingencias està essempta esta del Orinoco , porque qualquiera que la leyere , và seguro de la verdad de lo que es aquel gran Rio , de las riberas que bañan sus corrientes , de las diferencias de sus climas , de la fertilidad de sus tierras , de la variedad de sus Naciones , de las condiciones , y costumbres de sus Naturales , y de todo lo demás , que produce singular la naturaleza , en peces , aves , fieras , brutos , insectos , arboles , y plantas , referido todo por un testigo de vista tan fidedigno como V. R. con expreffiones agenas del amor Patrio , desnudas de los afectos del odio , ò de la inclinacion , y solamente apasionada por la conversion de aquella Gentilidad , cuyos requisitos califican relevantemente , con indefectible certidumbre , la induvitable seguridad de la verdad: *Lux veritatis.*

Vive la Historia en la memoria de las edades; porque en el siglo que se escribe retrata los passados, y revoca los presentes à la posteridad de los futuros, por cuya razon se llamó Leccion de los Principes, Instruccion de los Politicos, y Escuela universal de los Hombres; de cuya condicion es esta, que hace patente à nuestro siglo, y à los demàs que se le siguieren, lo que fuè, y lo que es actualmente el Originoco; lo que se ha obrado en sus Países, desde el primitivo tiempo de su descubrimiento; lo que hicieron sus Conquistadores, vindicandolos de las calumnias, que levantò la emulacion de la embidia estrangera; lo que son las condiciones, y genios de los Indios, reintegrandolos en el concepto de la docilidad, y feè (experimentadas en su trato) de que los despojaron, suponiendolos incapaces algunos de nuestros Historiadores, que quizàs escribieron por noticias de oídas, ò por relaciones mal expresas, y equivocamente entendidas, que desfiguraron la realidad con la distancia, y con los defectos de la inteligencia, ù de la explicacion. Y principalmente lo que han obrado, y adelantado las Misiones en aquella parte de la America, olvidada desde su primer descubrimiento, por la distancia, por el extravio, y por la inutilidad de los riesgos, en que no podia corresponder la conveniencia à los afanes de la ambicion, no encontrando otras riquezas que las Poblaciones de los Infieles, esparcidas en las quebradas de los montes, y margenes de los Rios, sin otro trato desde entonces, que el que les han participado las peregrinaciones, y solicitudes de los RR. PP. Misioneros, para domesticarlos, reducirlos à Pueblos, y instruirlos en Christiandad, y policia, los quales son los que unicamente pueden dàr luz de los secretos que encierran los senos de aquellos montes; de las señas de lo que obraron sus primeros Conquistadores: de la verdadera condicion de los Indios, y de lo que trabajaron, y trabajan los Misioneros en su conversion, revocando las acciones gloriosas de los



los unos , y de los otros , de la sepultura del tiempo à la vida de la memoria : *Vita memoria.*

Con los exemplos persuade à la imitacion , y con la verdadera puntualidad de las noticias averiguadas : con la experiencia desata dudas , y desengaña errores , como lo son los dos en que se estaba hasta ahora : *El uno* , de que el Orinoco se comunicaba por el imaginado brazo del Rio Negro, que suponian las Cartas Geographicas antiguas, siendo tan distinto, como lo tienen averiguado los Prácticos modernos , que han reconocido impracticable la comunicacion del un Rio con el otro , por el impedimento de las inaccesibles montañas que los dividen , como lo manifiesta V.R. en esta Historia del Orinoco , y lo tiene comprobado la del Marañon ; y las observaciones Mathematicas del Padre Samuel Fritz , explicadas con especifica puntualidad , que confirman esto mismo por la Religiosa pluma moderna del R. Padre M. Fr. Martin Sarmiento , en la demonstracion del Theatro Critico , que escribió en defensa de la verdadera , y admirable erudicion de su Maestro el M. R. P. M. Fr. Benito Feyjoó , en la grande Obra , que tiene dada à la luz publica, para desengaño de errores comunes. *Y el otro* , de que en las Provincias Equinociales tiene el tiempo las mismas mutaciones , que en las Zonas templadas , solo con la diferencia , de que el apartamiento , ò la inmediacion del Sol entre uno , y otro Trópico , formaban el Invierno, y el Verano ; siendo esto tambien tan distinto , como lo tiene executoriado la experiencia , con reconocimiento , de que el tiempo en aquellas Regiones se succede , y no se altera, porque el temperamento de sus clymas corre con la situacion de las Tierras , à proporcion de su altura , continuadamente frio en los Paramos , y parages circunvecinos , y successivamente cálido en los Valles , y Lugares inferiores , como lo tengo visto en la frecuencia , y demoras de mis viajes ; y ultimamente con los Cientificos de la Academia Real de

de las Ciencias de París , que passaron à Quito , con licencia de su Magestad , el año de 1736. y observaron , y notaron esta constante igualdad , como la refiere V. R. cuya noticia puede ponerse entre las addiciones del Theatro Critico citado , y en el Magisterio de esta Historia , con los demás sucessos , y casos singulares acaecidos à V. R. y à los RR. PP. Misioneros , que han reducido , y formado las Poblaciones , que demuestra el Mapa , haciendo presente el estado de las Misiones , y el mayor numero de Operarios que necesitan , para que se reduzca la muchedumbre de Infieles , que viven , y mueren sin la luz de la Fè , en las ceguedades de la idolatrìa , instruyendo à los que dirige la Providencia à la conversion de aquella Gentilidad , en todas las dificultades , y ocasiones , que se les pueden ofrecer en el exercicio de su Apostolico ministerio , y en todas las reflexiones Morales , y Politicas , que son necessarias para su desempeño , y describe la practica experiencia de V. R. constituyendo propriamente su Historia con estos desengaños, instrucciones, y advertencias, maestra de la vida : *Magistra vita.*

A la sombra del olvido , que forma el vulto del tiempo, se obscurecen las cosas singulares , de que no hay noticia, por el defecto de la Historia , y de esta especie era la del Orinoco ; porque habiendo tenido todo lo demás general, y especifico de las Indias, y de los otros tres caudalosos Rios, que dan nombre à las Provincias , y de la plantificacion , y progressos de las Misiones , solo teniamos algunas memorias , que andaban sueltas , muy concisas , y diminutas: omision muy notable en tanta copia de Sugetos insignes en todas letras , que han florecido en la Provincia del Nuevo Reyno , de que se ignoraba , no solo la reputacion de las virtudes , sino aun los nombres de las personas , como lo clama la fervorosa, y zelosa discrecion del Padre Joseph Cafani en la Historia citada , con el fin de darles lugar en la serie de su admirable Obra de Varones Ilustres de la Religion,

gion , y yo repito por las demás ; pero todo se recompensa con esta Historia del Orinoco , que V. R. saca à luz , con la ocasión de hallarse con la práctica de Misionero de tantos años, y actualmente de Procurador General en esta Corte , despues de los actos positivos de Rector , y Provincial de su Provincia , haciendola presente para luz de nuestros tiempos , y noticia à los futuros : *Nuntia vetustatis.*

Por todo lo qual, y lo demás del assumpto , en las materias que trata , en las reflexiones que contiene , en las doctrinas en que se apoya , en las dudas que resuelve , y en todo lo demás universal que comprehende , siento, que puedo repetir , con mas proprio motivo , que el que tuvo la elegancia de Boecio , para decir por el Libro de *Theſoro Geographo* de Ortelio:

*Noſcere qui mores hominum, Peregrinus, & Urbes,*

*Quique remota , gravi , rara, labore petis:*

*Huc ades , hic animo , licet ſpectare quieto,*

*Lector in extrema , quod tibi queris humo:*

*Hac iſter eſt ; alius tibi , qua patet , advena Mundus,*

*Hoc , latet Artifici , machina tanta Libro.*

Y por eſto , no como dictamen, ſino como instancia, me parece que debo pedir à V.R. ſe ſirva hacer que paſſe, quanto antes, de la oficina de ſu Apoſento , al molde de la Preſſa, para que ſalga à la noticia del Publico à ſer demonſtracion del Orinoco , inteligencia de ſus partes, conocimiento de ſus Naciones , comprehenſion de ſus Naturales , deſengaño de errores , inſtruccion de Politicos , direccion de Miſioneros, representacion de las Miſiones , aplauſo de la Compañia , y utiliſſima conſequeſcia de la Procuracion de V.R. à eſta Corte, donde pido à Nueſtro Señor , que guarde à V.R. los muchos años que deſeo. Madrid , y Abril primero de 1741.

Muy Reverendo Padre  
Amigo de V.R. ſu mas afecto, y obligado ſervidor  
D. Dionyſio de Alſedo y Herrera.



## FEE DE ERRATAS.

**H**E visto este Libro , intitulado : *El Orinoco ilustrado, Historia Natural , Civil , y Geographica de dicho Rio , y sus vertientes* , su Autor el Padre Joseph Gumilla , de la Compañia de Jesus , Procurador General de la Provincia del Nuevo Reyno , y Misionero que ha sido de sus Misiones , y corresponde con su original. Madrid, y Noviembre 13. de 1745.

Lic. D. Manuel Licardo  
de Rivera.

Corrector General por su Mag.

---

## SUMA DE LA TASSA.

**T**Assaron los Señores del Real , y Supremo Consejo de Castilla este Libro , intitulado : *El Orinoco ilustrado, Historia Natural , Civil , y Geographica de dicho Rio , y sus vertientes* , su Autor el Padre Joseph Gumilla , de la Compañia de Jesus , Procurador General de la Provincia del Nuevo Reyno , Superior , y Misionero que ha sido de sus Misiones , à seis maravedis cada pliego , como mas largamente consta de su original , despachado en el Oficio de Don Miguel Fernandez Munilla , à que me remito.

# APROBACION DEL DCCT. D. JOSEPH MATHEO

*Moreno, Presbytero, Dcct. Theologo, Abogado de los Reales Consejos, Capellan de Honor de su Mag. Confultor, y Calificador del Santo Oficio de la Inquisicion, y Examinador Synodal del Obispado de Badajoz.*

M. P. S.

EN el honroso precepto de V. A. encontrò el mas noble complemento de su gusto mi voluntad rendida: Mandame generoso, que vea atentamente reflexivo los nueve Quadernos, que aora nuevamente añade à su Orinoco el erudito P. M. Joseph Gumilla, de la Compañia de Jesus, con las demàs Notas, Addiciones, y Defensas, que corroboran, è ilustran sus materias Historicas, Civiles, y Geograficas, en la cèlebre descripcion de aquel Rio grande, y de sus caudalosas corrientes, cuyo primer Tomo se diò à la estampa el año de 1741. y habiendo leído uno, y otro con reflexion muy particular, ( mas para instruirmè, que para censurarle ) no hallo en todo su contexto cosa que impida su impresion, antes sì muchas, y muy utiles noticias relativas à la Geografia, Philosophia, y Natural Historia, con cuya profunda erudicion solidamente satisface, indemniza, y defiende esta bella pluma à su fecunda primordial obra, vindicandola de ciertas objeciones, al parecer dificultades, en que le havian reconvenido algunos sabios juiciosos con el justo deseo de enterarse mas, en quanto ingeniosamente incluye obra de tanto primor.

Y hablando con la ingenuidad que merece este precioso assumpto, no solo afirmarè, que esta sabia pluma (es de la Compañia de Jesus, y basta) logrò felizmente su noble intento, sino que assimismo me dexa persuadido à que en todas partes parecerà muy bien, y que de imprimirse logrará el publico no pequeña utilidad. Expone con dulce energia, enerva con juiciosa erudita veracissima elegancia, exemplos, y exemplares practicos, con que desengaña à todos de muchos errores, fal-

sedades, è imposturas, que hasta ahora se havian creído, y aun en serios Escritos afirmado de aquellas partes incultas, que baña el Orinoco con sus aguas; por lo que al P. Maestro le viene propriissimo el Elogio, con que recomendò Ciceron los Comentarios del Cesar: (1) *Sunt Recti, Venusti, omni ornatu Orationis.*

(1)  
Suet. in Cesar.  
cap. 5.

Tan verificado en todas las celebres maximas de la Historia se manifiesta en esta Obra Civil, y Geographica el R.P. Gumilla, que le es bellamente adaptable aquel concepto del Nacianceno, que dice debe ser la Historia pecho floridamente hermoso, tan lleno de spiritus vigorosos, como de documentos eruditos: (2) *Historia plenum pectus pulcherrima res est, namque ea multorum mens est, & magnus acerbus sapor;* pues el mas lince no hallará clausula desnuda de elegancia, ni elegancia sin la erudicion de alguna moral sentencia. Tiene su penetracion sabia presentes las observaciones de los antiguos, y modernos Mapas, las Geograficas reglas, y practicas noticias de todos aquellos, que intentaron examinar las formidables vertientes de este Rio grande, y esto no para copiarlos, como Solino à Plinio el mas anciano; si para desfrutarlos, corregirlos, ilustrarlos, y excederlos, como à Macrobio el celebre Vives; pues aunque disfruta, y se vale nuestro Author de las noticias, maximas, y observaciones de los Historiadores modernos, y de los Conquistadores antiguos, manèja esta utilidad con novedad tan energica, claridad elegante, distincion tan methodica, y dulce, que merece aquel aprecio distinguido, con que recomendò Seneca à los Elcritores de merito tan elevado: (3) *Sed etiam si à Veteribus inventa sunt, hoc semper novum erit usus, & inventorum, ab alijs scientia, & dispositio.*

(3)  
Senec. Epist. 64

De modo, que sin defraudar de su merito proprio à los Autores, y Geograficos, que le han antecedido en la descripcion de este Rio, emulo sobervio del Oceano, de cuyas espumosas bocas derriba preciosos materiales, se puede gloriar con Lipsio de una Obra, en que resalta su destreza en la configuracion de consumados primores: (4) *Ædificij constructio tota nostra:: materiam va-*

(4)  
Just. Lips. in  
Not. ad Pol. li-  
bro 1. cap. 1.

rie



*rie conduxi*; por lo que se representa dignísimo acre-  
 hedor al reconocimiento del Público, como persuade el  
 Doctísimo Cano: (5) *Debemus certè ijs multum, qui ratio-*  
*ne, atque arte res inventas ad communem usum accomoda-*  
*runt.* Y si esto es así, qué diría este Critico incompara-  
 ble, si huviera alcanzado al R. P. Gumilla? Que bebiendo  
 en las Fuentes originales del Orinoco, recoge el  
 crystal mas copioso, y puro, sacando à luz un nuevo  
 plan, que cause no menos admiracion al mundo, de la  
 que ocasionaron los Conquistadores primeros, hasta descu-  
 brir las minas mas ocultas, sacando à los montes sus  
 entrañas, de suerte, que passe à ser hermosa claridad,  
 lo que antes era nublada confusion.

Celebran los Criticos à Polibio en la elegante veraci-  
 dad juiciosa; y sin embargo padeció este Escritor insig-  
 ne la nota de diminucion confusa; (6) pero de este de-  
 fecto notable se indemniza la pluma de este Escritor  
 celebre, en cuyos rasgos, sentenciosamente concisos, se  
 mira ilustrado el Orinoco; y manifesto su recto animo,  
 sublime, y generoso genio, con que desterrando toda  
 historica desconfianza de su civil geografica Obra, la  
 dignifica con exactísima veracidad, sin la menor som-  
 bra de confusion, y la ennoblece con los atributos apre-  
 ciables, que Ciceron previno: (7) *Historia Testis est tem-*  
*porum, lux veritatis, vita memoria, magistra vite, nun-*  
*tia veritatis*; pues el critico mas severo reconocerà, que  
 es esta Obra testigo fiel de los tiempos, computo cierto  
 de descubrimientos peregrinos, luz de historicas Geo-  
 graficas verdades, compendio de christianas instruccio-  
 nes, vida de la memoria, y puntual maestra de la vida. Es  
 el P. M. Gumilla uno de los pocos Nobilísimos Historia-  
 dores Geograficos, de quienes dixo Plinio el mayor, que  
 (8) *Utilitatem juvandi prætulerunt gratiæ placendi*; lleva-  
 le toda la atencion la verdad de lo que escribe; argu-  
 mento de la generosa elevacion de su genio, en ilacion  
 terminante de Augustino: (9) *Bonorum ingeniorum insig-*  
*nis est indoles in verbis verum amare.*

Dirige su pluma con oportunidad tan exacta, que  
 cree desayre de su elegante estilo la repeticion de ex-  
 pres-

(5)

Can. de Loc.  
 Theolog. in Pro-  
 log. ad lib. 1.

(6)

Cicer. l. 3. de  
 Offic. Bodin. de  
 Hist. meth. c. 4.  
 Casaub. in De-  
 dicator. Polib.  
 ad Reg. Gall.

(7)

Cic. lib. 2. de  
 Orator.

(8)

Plin. in Prolog.  
 Hist. Natur.

(9)

D. Aug. lib. 4.  
 de Doct. Christ.  
 cap. 11.

(10)  
Horoman. in  
Cesar.

pressions, sentencias, ò periodos, observando muy puntual aquella recomendacion de Oromano: (10) *In quo nihil à proposito alienum, nihil non ordine, ac loco nihil non magna serie necessarium admittit.* El ornato de apoyos, sales, y sentencias, es tan natural, oportuno, y proprio, que se ajusta, sin repugnancia, à la expresion de Ovidio. (11)

(11)  
Ovid. 4. Trist.

*Sponte sua Carmen nameros veniebat ad aptos:  
Et quod tentabam dicere versus erat.*

De modo, que parece anteveia Horacio la amenidad, ornato, erudicion, y afluencia de esta Historia, quando cantaba. (12) *Hinc tibi copia.*

(12)  
Horat. libr. 1.  
odis. 17.

*Manebit ad plenum benigno  
Ruris honorum opulenta cornu.*

Y respecto, que con zelo tan noble exacta experimental diligencia, è ingeniosa traza, trabaja incansable por el bien de su Nacion esta noble pluma, y que en todo el contexto de su Obra no se encuentra proposicion censurable, ni opuesta à la pureza de la Fè, buenas costumbres, y Reales Pragmaticas, tengo por acertado, y conveniente se le conceda la licencia que pide. Así lo siento, salvo meliori, &c. Madrid, y Septiembre 28. de 1745.

Doct. D. Joseph Matheo  
Moreno.

**LICENCIA DEL REAL, Y SUPREMO CONSEJO**  
de Indias, que incluye la Censura del señor Don Joseph  
Borrul, Fiscal de su Magestad en el dicho Real Consejo,  
por lo que mira à la Nueva-España, &c.

**D**ON Miguèl Gutierrez de Lara, de el Consejo de su Ma-  
gestad, su Secretario, y de la Superintendencia General  
de Azogues, y Oficial Mayor de la Secretaria del Consejo, y  
Camara de Indias, por lo respectivo à la Negociacion del Peru:  
Certifico, que habiendo representado en el mismo Consejo  
el Padre Pedro Altamirano, Procurador General de la Com-  
pañia de Jesus en los Reynos de Indias, que el Padre Jo-  
seph Gumilla, tambien de su Religion, tenia escrito, corregido,  
y añadido un Libro, intitulado, *El Orinoco ilustrado, y defen-  
dido, Historia Natural, Civil, y Geographica de aquel gran Rio, y  
sus vertientes*, suplicando se le concediesse licencia para impri-  
mirle en dos Tomos, con las adicciones, remitiendole para su  
Censura à la persona, que fuesse del agrado del Consejo: se  
acordò, que para este efecto passasse al señor Don Joseph Borrul,  
Fiscal en èl, quien en su conseqüencia diò el parecer siguiente:

**PARECER DEL SEÑOR FISCAL.**

Dando debido cumplimiento al superior orden del Real, y  
Supremo Consejo de las Indias, he visto, y reconocido de es-  
pacio, y muy por menor las doctas, y eruditas Adicciones he-  
chas por el M. R. P. Joseph Gumilla, de la Compañia de Jesus,  
natural de la Ciudad de Gandia en el Reyno de Valencia, à la  
Historia Civil, Geographica, y Moral, que compuso este Autor,  
y publicò, con las licencias necesarias, el año de 1741. las que  
desea dàr à luz en la segunda impresion, que ahora dispone  
de dicha Historia, con el titulo del *Orinoco ilustrado, y defendi-  
do*, revisto, aumentado, y dividido en dos Partes, o Tomos.  
Y si de primer golpe, ò mano saltò esta Obra tan acabada, sa-  
zonada, y con tan universal aceptacion, y tan apetecida de los  
curiosos, que haviendose publicado en el referido año de 41.  
se ha hecho tan rara, y singular, que al presente casi no se pue-  
de



de conseguir un exemplar , que es su mayor elogio , bien se dexa reconocer al estado de perfeccion que havrà llegado con el nuevo retoque , palimientto , y ultima mano de tan sabio Autor ; y bien era menester su vasta erudicion , y universalidad en todas Ciencias para comprehender Obra de tal calidad ; pues para ilustrarla , concurrèn à ella , à porfia , todas las Ciencias , assi la Moral , como la Phisica , y Mathematica , de donde podrá sacar mucho fruto el Professor de Medicina con la noticia de tanta variedad de venenos , de tantas plantas , balsamos , piedras , y animales , y lo mas precioso de los tres Reynos, Mineral, Vejetable, y Animal. El Philosopho natural encontrará muchos Phenomenos de la naturaleza , explicados con nueva claridad , y comprobables razones , que es lo unico que se puede conseguir en esta obscura indagación de la naturaleza. El Politico tendrá mucho que advertir en la variedad de costumbres , y genios de aquellas remotas gentes. Y finalmente ( que es lo principal , y que se lleva la primera atencion ) el que tocado de inspiracion Divina , quisiere emplear su vida en el noble , y loable exercicio Apostolico de la conversion de los Gentiles , tiene una cabal instruccion , que le sirva de norte fixo para conseguir el deseado fin à que aspira , sin incurrir en los innumerables peligros , y tropiezos de esta carrera. Siendo , pues esta Obra de tanto provecho al publico , y en nada opuesta à los dogmas de nuestra Santa Fè , y Regalias de su Magestad , es del todo digna se le dè la licencia que solicita. Assi lo siento. Madrid, y Julio cinco de mil setecientos y quarenta y cinco. Doct. Don Joseph Borrul.

Y visto en el referido Consejo de las Indias , aprobò el enunciado Libro, y diò licencia para que se impriessè ; en cuya consecuencia, y à fin de que pueda usar de ella por lo tocante à Indias, y conste donde convenga , en virtud de acuerdo del mismo Consejo de oy dia de la fecha , doy la presente en Madrid à seis de Julio de mil setecientos quarenta y cinco.

*Don Miguel Gutierrez.*

# PROLOGO

## PARA INTELIGENCIA DE LA OBRA.



PRÁCTICA es corriente la de aquellos ricos Mineros, que en la America Meridional, con el beneficio del agua, examinan las entrañas de la tierra, entresacando de ella las preciosidades del oro, seguir cuidadosos la vena, y veta mas fecunda, y rica, apartando à un lado la tierra, que, ò estorva, ò impide la consecucion del tesoro que se busca; mas yà conseguido este, no desprecian, ni echan en olvido aquella tierra, al parecer abandonada, antes bien la benefician con mucho cuidado, y no poca utilidad. No de otra manera la sutil pluma, y caudalosa eloquencia del Padre Joseph Casani formò nuevamente la Historia General, asì de la Provincia, como de las Misiones antiguas, y modernas, que la Compañia de Jesus tiene en el Nuevo Reyno de Granada, Tierra-Firme de la America Meridional, entresacando, con destreza las mas preciosas noticias de los manuscritos originales, y apartando todas aquellas, que pudieran ocasionar digresion molesta, ò interrumpir el precioso hilo de su Historia: Este material, ò terreno (digamoslo asì) abandonado, he determinado cultivar suave, y fuertemente compelido de los ruegos de muchas personas, à quienes no puedo disgustar; y cuya insinuacion sola bastaba para darme por obligado; cuyo dictamen es, *que en su linea, serà el* fru-

fruto de este mi corto trabajo no menor , que el de la Historia General. Dicen *en su linea* , y con mucha razon , porque la pluma , que describe dicha Historia , como de Aguila Real , vuela , y se remonta ; descifrando las fundaciones de los Colegios , y las de aquellas arduas Misiones , y poniendo à nuestra vista heroicas empresas , singulares exemplos , y virtudes de Varones muy Ilustres , que florecieron en aquella mi Apostolica Provincia , para modelo , y exemplar nuestro.

Pero mi pluma apenas se levantará del suelo , ni perderá de vista el terreno à que se aplica , para dár noticia de algunas cosas de inferior tamaño , solo haré algunas reflexiones , que den luz , y prevengan los animos de los Operarios , que Dios nuestro Señor llamare al cultivo espiritual de aquella mies , fin à que mirò el V. P. Antonio Ruiz de Montoya , para dár à luz la *Conquista Espiritual* de las gloriosas Misiones del Paraguay , y el Padre Andrès Perez de Ribas *los Triunfos de la Fè* , conseguidos en la Nueva-España por los Misioneros de Cinalòà , Topia , y otros Partidos , los Padres Combes , Colin , y Rodriguez , en sus Historias de *Philipinas* , *Mindanao* , y *Marañòn* , el Padre Nicolàs Trigault , Misionero , è Historiador del Nobilissimo Imperio de la China , y otros muchos Jesuítas , que al estudiar lo Natural , Civil , y Geographico de sus respectivas Misiones , nos dexaron de passo mucha enseñanza , y mucha luz. Verdad es , que ni puedo , ni pretendo compararme con tan insignes Varones , y eruditos Escritores ; pero procuraré ( aunque à lo lexos ) seguir sus huellas : apuntaré lo que ocurriere , y lo que ofreciere el contexto de la Historia : apartaré como tierra inutil , lo que hallare no ser conforme con la realidad de lo que tengo visto , y experimentado , sea porque se han variado las cosas , ò alguna circunstancia de ellas , ò sea porque se han extinguido unas , è introducido otras en su lugar , como acontece en los usos , y  
cos-



costumbres, Guerras, ò Paces, que se varían, y dãn buelta con el tiempo, à cuyo compàs se mueven, y de cuya inconstancia participan.

Y porque las tarèas de los Padres Misioneros (con quienes principalmente hablo) no solo miran por la salud eterna de las almas, sino tambien por la temporal de los cuerpos, como mandò el Apostol San Pablo: (a) notarè las enfermedades proprias de aquellos Países, y los remedios, que la necesidad, y la industria han descubierto en aquellos retiros: ni omitirè los antidotos, que se han hallado eficaces contra las vivoras, y otros animales ponzoñosos, de que abunda todo aquel vasto terreno: parte de lo qual, y de otras noticias curiosas, apunta de passo la citada Historia General, por ser mas alto, y mas noble su principal assumpto. No obstante, no repetirè en esta Historia lo que yà està escrito en aquella, sino en tal qual materia, en que el tiempo ha introducido alguna novedad, ò algunas noticias dignas de comunicarse, las quales deben mirarse unicamente como migajas caídas de aquella abundante Mesa, y como fragmentos menudos, que recogì en los desiertos del Orinoco, (b) para que no perezcan en la soledad del olvido, en lo qual figo la solitud officiosa con que Ruth recogia las espigas, que yà naturalmente, (c) yà de industria, (d) caían de las manos de los Operarios de Boòz. De modo, que la cosecha abundante de copioso grano, en muchas, y muy selectas noticias, hallarà el curioso en dicha Historia General; y en esta, solo el residuo de algunas espigas, fragmentos, y migajas, con quienes concatenarè las cosas singulares, que

¶ 6

(a) Actor. cap. 20. v. 25. *Quoniam sic laborantes oportet suscipere infimos.*

(b) Joann. cap. 6. v. 12. *Colligite, quæ superaverunt fragmenta, ne pereant.*

(c) Ruth cap. 2. v. 3. *Colligebat spicas, &c.*

(d) Et v. 16. *De vestris quoque manipulis, projicite de industria:*

observè , y notè acerca de las aves , animales , insectos , arboles , resinas , yervas , ojas , y raíces : demarcarè tambien la situacion del Orinoco , y de sus vertientes : apuntarè el caudal de sus aguas , la abundante variedad de sus peces , la fertilidad de sus vegas , y el modo rustico de cultivarlas : hablarè ( con alguna novedad ) del temperamento de aquellos climas , de los usos , y costumbres de aquellas Naciones : darè mi parecer en algunas curiosas , y utiles disertaciones ; y por ultimo insinuarè de passo algo de lo que fructifica en aquellas almas la luz del Cielo por medio de los Operarios , no solo de la Compania de Jesus , sino tambien de otras esclarecidas Religiones , en cuya confirmacion referirè no pocos casos singulares : todo el qual conjunto , y agregado de noticias darà motivo para que el gran Rio *Orinoco* , hasta ahora casi desconocido , renazca en este Libro con el renombre de *ilustrado* , no por el lustre , que de nuevo adquiere , sino por el caos del olvido , de que sale à la luz publica.

En el estilo solo tirarè à darme à entender , con la mayor claridad que pueda , y no serà poca dicha si lo consigo ; porque acostumbrado largos años à la pronunciacion barbara , à la colocacion , y clausulas de los lenguages asperos de aquellos Indios , serà casualidad , si corriere mi narracion sin tropiezo , yà en la frasse , yà en la propiedad de las palabras : no obstante procurarè , que mi pluma unas veces ande , y otras veces corra al passo del Rio *Orinoco* , cuyas vertientes sigue : estas forman un fluïdo , y dilatado cuerpo con la insensible , y pausada agregacion de inmensas aguas , hijas de muy diversos , y distantes manantiales , que naturalmente corren à su centro , sin otro impulso , que el de su peso proprio : Yà aplica sus caudales à enriquecer , y fecundar sus deliciosas Vegas : yà los esplaya en auchurosos lagos ; y yà con furia los aparta destrozados del duro choque de incontrastables rocas : Variedad natural , que si hermosea el fluxo natural del caudaloso *Orinoco* , debe dár el sér , y la her-

mosura à la Historia Natural, que el mismo Rio nos ofrece con amena variedad, para evitar el fastidio, y con novedad para conciliar la atencion

Por lo que mira à la solidèz de la verdad, bafa principal, y fundamento de la Historia, protesto, que lo que no fue-  
re recogido aqui de las dos Historias manuscritas por los Pa-  
dres Mercado, y Ribero, ambos Varones de heroyca vir-  
tud, y venerables, en toda mi Provincia; seràn noticias hi-  
jas de mi experiencia, y de aquello mismo, que ha passado  
por mis manos, y he visto por mis ojos, no sin cuidadosa  
observacion. Quando ocurra referir alguna cosa havida por  
relacion agena, no ferà sino de personas fidedignas, que ci-  
tarè à su tiempo, con los demàs Autores, que apoyaren  
aquellas, ò semejantes materias. No obstante todo lo dicho,  
debo manifestar la notable repugnancia, con que emprendo  
esta Obra, que vâ à manos de doctos, y indoctos; los pe-  
ritos, como versados en Historias de este, y del Nuevo Mun-  
do, no me retraen; pero la critica de los que por no tener  
mas, que aquella corta luz, que en sus Païles les dà en los  
ojos, miden, por sola ella, lo restante del Orbe Terraqueo,  
reputando por Parabola todo lo que excede à sus diminutas  
especies; aunque por vulgar debe ser despreciable; por el  
mismo caso se debe temer: quando vemos, que lo mas vul-  
gar suele ser lo mas plaufible. Debo entre tanto prevenir à  
los que miran como fabulas las realidades del Mundo Nuevo,  
con la noticia cierta de que està nmuy bien correspondidos, por  
otro gran numero de Americanos, que con otra tanta impe-  
ricia, y ceguedad, miden con la misma vara torcida, las  
noticias de la Europa, con que acà miden estos deslumbra-  
dos las que vienen de las Americas. Es cierto, que la nota-  
ble distancia, no solo desfigura lo verdadero, sino tambien  
suele dàr visos de verdad à lo que es falso; (a) pero la pruden-  
cia dicta, que antes de formar juicio decissivo, se haga ma-

(a) Fr. Pedro Simon *Notic. I. cap. 4. per tot.*





dad el que los hombres , que la Divina Providencia destinò para que desfruten tierras , mares , rios , bosques , prados , y selvas nuevas , parezcan tambien hombres nuevos, y nos causen tanta menor novedad , quanto menos se reconoce en ellos de racional.

Assi es, y assentando el pie sobre esta firme basa , notemos , que aquella novedad de hombres Americanos, que por estraña se admira , y por irregular no se cree , fuè muy antigua , y peynò muchas canas en nuestro Mundo Antiguo. (a) Què hombres se hallaron , y cada dia nuevamente se descubren en las Americas ? Hombres sin Dios , sin ley , sin cultivo , toscos , agrestes , con un bosquejo crafo de racionalidad. Pero què mas tuvieron ? què otras señas dieron , por tan largos siglos , *casi* todas las Naciones de nuestro Mundo Antiguo ? Digo *casi*, para exceptuar unicamente al Pueblo escogido de Dios ; pero recorranse las Divinas Letras , y apenas se hallarà barbaridad entre los Indios mas silvestres , que no executassen primero los Hebreos : y si tal fuè el porte del Pueblo escogido , cultivado , y enseñado por el mismo Dios, qual serìa el desbarato del resto de los hombres entregados à la idolatria?

Es cierto , que en las Misiones de la America cada dia descubrimos hombres , que parecen fieras , y tal barbaridad en ellos , que pudiera reputarse por naturaleza , à no ser fruto necessario , y maleza , hija de una total falta de cultivo. Pero què otro porte ? què otro estilo registramos , con horror , en los Archivos de la Antigüedad , no solo entre los *Scitas* , sino tambien entre los *Egyptios*, *Athenienses*, y *Romanos*, aun quando blasonaban , que sola Minerva dirigia sus aciertos?

Pero para què es recurrir à las sombras de la Antigüedad, si en nuestros dias vemos tantas lastimas , que llorar ? Tanto mas disonantes , quanto mas indignas de gentes , à quienes rayò, y aun ilustrò de assiento la luz santa del Evangelio? Pre-

fu-

(a) Fr. Pedro Simon *ubi supr.*

furosa buela , con el pensamiento , la pluma sobre las infelices regiones de la Africa , y de la Asia , por no contaminarle con las feas necesidades de Mahoma , seguidas à ojos cerrados de innumerables Pueblos , y Naciones ; y falta valor al pulso para insinuar los delirios de las barbaras Naciones , que oy viven en aquellas dos principales partes de este Mundo Antiguo : si bien no le faltan al Divino Pastor de nuestras almas Apriscos muy apreciables , que en medio de tanta maleza están al cuidado de los Misioneros, asì de la Compañia de Jesus , como de otras Sagradas Religiones ; pero prevalecen las tinieblas tan palpables , como las que antiguamente confundieron à Egypto. Nuestra Europa , tierra de Jesén , ilustrada por el Divino Sol de Justicia , es feliz ; y fuera enteramente dichosa , si tantas nubes negras , y preñadas de malicia , impelidas del pestifero , y siempre maligno Aquilòn , no infestassen tanta parte de muchas nobles Provincias , con tempestades de nuevos , y antiguos errores , para ruina eterna de innumerables almas. Y en fin , si en nuestro escogido Pueblo , dichoso termino de la Iglesia Santa , y delicioso Jardin del Señor , vemos con lastima quantas espinas de vicios , y quantos abrojos de escandalos retoñan , à pesar del continuo cultivo de tantos , y tan incansables Operarios : Si lloramos la perdicion de innumerables ovejas , que voluntariamente se despeñan à la vista , y con intimo dolor de sus vigilantes Pastores : quien havrà , que estrañe , à quien no causaràn novedad los errores , delyrios , ceguedad , y barbaras costumbres , que voy à referir de las incultas , y ciegas Naciones del Orinoco , y de sus vertientes?

Nadie por cierto , antes bien me persuado , que piadosamente enternecidas nuestras almas , por la ciega ignorancia de aquellas , levantaràn sus clamores al Soberano Dueño de aquella mies , para que quanto antes embie muchos , y muy esforzados Operarios que la recojan , disponiendola para que reciba las Celestiales influencias , y aquella misma luz de gra-



gracia , que tantas , y tan dilatadas Provincias de las dos Americas han recibido yà , para tanta gloria de su Santo Nombre , y salvacion de un numero sin numero de Indios ; y para que aquella verdadera Fè , culto , y adoracion à Dios, desterrada de tantas Provincias de este Mundo Antiguo (à violencias de la malicia, y del error) que por la Bondad Divina han puesto su trono en tan vastas , y numerosas Regiones de las dos Americas , ensanchen su dominio hasta los ultimos terminos del Nuevo Mundo ; y la Celestial luz , que como Aurora raya nuevamente sobre nuevas , è incultas Naciones , passe quanto antes al claro , y perfecto dia de aquella gracia , que sola puede convertirlas en Soles, que resplandezcan en perpetuas eternidades.

## PROTESTA DEL AUTOR.

**C**onforme à los Decretos de los Sumos Pontifices, protesto , que en los elogios , narracion de virtudes , sucessos milagrosos , personas Venerables, Varones Apostolicos , que murieron à manos de Barbaros Gentiles , y en las demás cosas que refiero en este Libro , no es mi intencion que se les dè mas fé , ni mas calificacion , que la de un humano , piadoso , y prudente credito : ni pretendo en cosa alguna prevenir el juicio de la Santa Madre Iglesia Catholica , Apostolica Romana , à quien siempre , y en todo venero , y à cuya correccion rendidamente me sujeto.

DATE 11

2

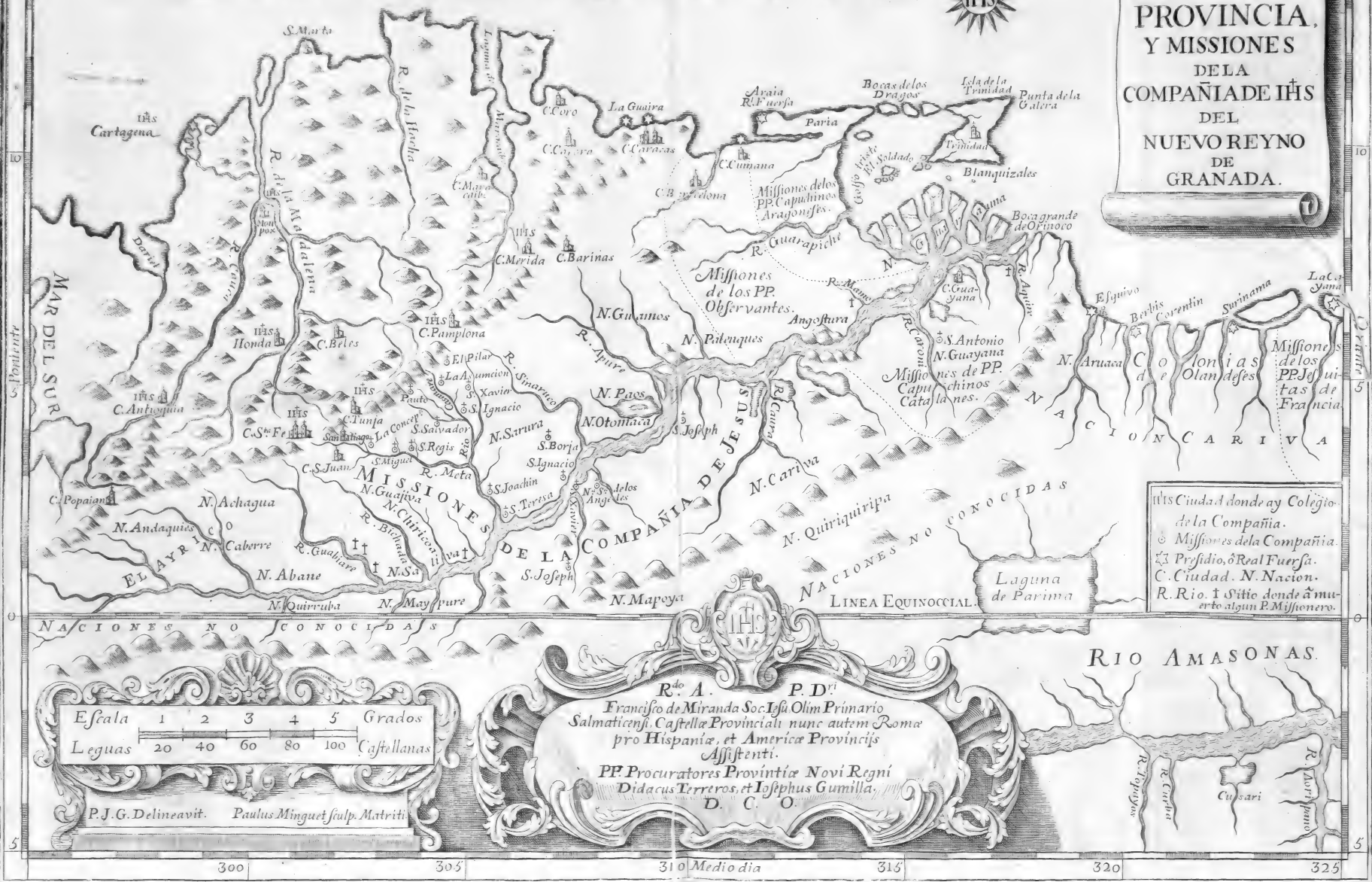
NO



# MAR DEL NORTE



## MAPA DE LA PROVINCIA, Y MISIONES DE LA COMPAÑIA DE IHS DEL NUEVO REYNO DE GRANADA.





# EL ORINOCO

## ILUSTRADO,

### Y DEFENDIDO.

HISTORIA NATURAL,  
CIVIL, Y GEOGRAPHICA.

## INTRODUCCION

### A LA PRIMERA PARTE.



LA Historia, no solo es abonado testigo de los tiempos ; es , y debe ser tambien luz para todas las edades , y generaciones. Y al modo, que ( si falta la luz ) en la mas curiosa galeria , todo aquel archivo de la mas apreciable antigüedad , passa à un caos de confusion , pareciendo ordinarias las piedras mas selectas , y borron toso la mas sutil miniatura.

## INTRODUCCION

no de otra manera la mas curiosa Historia , si le faltare la luz , claridad , distincion , y metodo , fera toda confusion , y origen de muchas dudas , contra el fin primario de la Historia, que tira à dissiparlas.

La que voy à emprender, Natural , Civil, y Geographica del Rio *Orinoco* , comprehenderà Países , Naciones , Animales , y Plantas incognitas , casi enteramente hasta nuestros dias : para cuya cabal inteligencia , se requiere especial claridad , y metodo. Lo uno , y lo otro procurarè , en quanto pueda : para lo qual no saldrè un passo fuera de los limites , que me he propuesto , si no fuere para comprobar la materia que lo requiere , ò para refutar lo que no dice con la verdad de lo que tratare. Y para que con mas suavidad corra el hilo de la narracion, quiero allanar de antemano el tropiezo , que en casi todos los Capítulos de esta Historia ( por la novedad de las materias ) veo , que precisamente se ha de ofrecer : prevencion , à mi entender , necessaria , por lo que he experimentado , y observado en Italia , Francia , y España, en donde tratando de estas mismas materias con personas de notoria , y calificada erudicion, me han molestado con redarguiciones , que no hicieran , si reflexionàran , que al passo que se varian los climas , se deben variar los frutos de la tierra , que les corresponden ; y que aqui , ni vale , ni tiene fuerza la paridad. „ Còmo es possible ( me han replicado muchas veces ) que „ en el Orinoco no haya trigo , ni vino , ni ove- „ jas , quando las Historias , y los Pràcticos de „ „ las



5, las Americas nos dicen , que en Chile , Paraguay , Lima , y Mexico , hai abundancia de , , ello ? Respondo , que si al mismo tiempo ellos declarantes huvieran dicho , ò escrito las excesivas distancias , que los Países nombrados tienen entre si , y la notable variedad de climas , que median entre unos , y otros extremos ; no huvieran dexado lugar à esta , ni à semejantes réplicas : es necesario hacerse cargo , que la vasta extension de una , y otra America , excede mucho al concepto ordinario , que se hace de ella ; porque all   las leguas se cuentan à millares , y los viages de 500. y de 600. leguas , se reputan por ordinarios : de modo , que el Arzobispado de Santa Fé del Nuevo Reyno ( sin hablar de sus tres Sufraganeos ) comprehende un tanto mas de terreno del que ocupó toda la España. M  dase desde *Varinas* à los *Remedios*, *Leste Oeste* ; y desde *Merida* à *San Juan de los Llanos*, *Norte Sur*, terminos de dicho Arzobispado , y se hallar  n en la primera linea mas de 400. y en la segunda mas de 500. leguas , si no por elevacion , si por lo arduo , y fragoso de los caminos. Esta es una corta parte : qu   será el todo ? Quien havr   , pues , que en tales distancias , y en tan diferentes climas , pueda inferir los frutos del uno , por los que produce el otro ? Y mas quando aqui en un palmo de tierra ( que no es mas , comparado con aquella inmensidad de Países ) se halla la misma razón de dudar : v. g. Por qué en los Reynos de Murcia , y Valencia abunda la seda , arroz , y otros frutos , y no en las Castillas ? Por qué las tierras Australes

de España, y Francia carecen de aceyte, y otros frutos, de que abunda la Andalucía en España, y en Francia, la Lengüadoc, y la Provenza? Y si la corta variedad de cinco, ò seis grados de altura Polar, basta aqui para esta notable variedad de frutos, de unas, respecto de otras Provincias: què diremos de los Reynos de las Americas, que distan unas de otras yà 30. yà 40. y aun passan, si careamos la Meridional, y Septentrional, de setenta grados arriba de distancia?

El que estrañen muchos, que en *Lima, Quito, Santa Fè de Bogotà*, y otros temperamentos semejantes, se halle siempre flor en muchos arboles, frutos verdes, y maduros, nace de no haver reparado, que en los algarrobos, limoneros, y naranjos en los Reynos de Valencia, y Murcia sucede lo mismo: y los madroños en dichos Reynos, en el de Cathaluña, y en la Provenza, se dexan ver por Septiembre, y Octubre, coronados de flores, y recargados de frutas verdes, y maduras.

Por lo que mira à frutas, frutos, y animales extraordinarios, y de inauditas propiedades, vengo, en que debe causar novedad, y harmonia su noticia; pero negarlos, ò porque no los hemos visto, ò porque no haya Autor, que escriba de ellos, fuera (à mi ver) vulgaridad exorbitante. En aquellos efectos, que por salir fuera del ordinario curso de los otros, llamamos milagro, yà de la Gracia, yà de la Naturaleza, como son recomendacion viva del Supremo Criador de todo, quando en ellos no se hallare contradiccion, repugnancia,  
ni

## A LA PRIMERA PARTE. 5

ni Contrariedad , no hai razon para poner tassa , ni limites à la Divina Omnipotencia , para que no los pueda producir : ni una vez zanjadas , y comprehendidas las señales de racional , y prudente credibilidad en orden à su existencia , puede caber el negarla ; porque de otro modo , se bolvieran totalmente inútiles las Historias.

Esta , à que aplico mi atencion , tengo el consuelo de que no será inútil ; porque sea lo que se fuere del dictamen , que otros formarán de ella : por lo que toca à los Operarios , que Dios Nuestro Señor llama , y con el tiempo llamarà al cultivo de aquella su Viña Americana , que si abunda en frutos , le resta mucha maleza que desmontar , no dudo que la recibiràn con gusto , y que les servirá mucho tener de antemano estas noticias , muchas de las quales , en la práctica , no se adquieren , fino à fuerza de congoxas , y amargas pesadumbres , que podrán evitar , una vez impuestos en la especulativa.

\* No obstante esta anticipada prevencion , como esta Historia ha corrido por todas manos , ha sido examinada por tanta variedad de genios , y revista por muchos ojos , unos lincees , y otros Argos ; no es de estrañar haya sido registrada por otros ojos , semejantes à los de aquellas Aves Nocturnas , que abominando la luz , buscan , y hallan su gusto , y consuelo entre las sombras de la noche : Buhos funestos , que aficionados à los me-  
lan-



lancolicos sombríos , cierran los ojos , porque , ò no gustan , ò no pueden vèr la hermosa Aurora , que les combida con la belleza de los Prados , y Jardines. Esto mismo di por supuesto en mi Prologo ; y afsi no me causa novedad lo acaecido. Algunas personas han dificultado , con animo de averiguar mas la verdad : y otras , afsi Españolas , como Estrangeras , de la mas sobrefaliente Literatura , y de la mas ilustre Nobleza , cultivadas en las bellas letras , se han dignado reconvenirme sobre lo laconico de algunas noticias , que indican mas fondo del que ligeramente apunto : por lo qual en esta impresion procurarè dàr à todos satisfaccion , sin detrimento de la brevedad que deseo.

Y porque no solo he de responder à las dudas de las personas , que dificultan con fundamento , sino tambien à otra : ferà preciso , que mis respuestas sean correlativas , no solo à las dificultades , sino tambien al modo de dificultar , y que de passo hagan algun eco al modo con que se propusieron : de donde nacerà la variedad de frasses , con que me introducirè en las Addiciones que prometo : y afsi digo , que en las primeras clausulas de cada Addicion se verà propuesta la duda , y el modo de dudar ; y en el contexto se hallarà la respuesta , pretendida , roborada , y autorizada : por lo qual al titulo del *Orinoco Ilustrado* , añadì : *Roborado , y defendido.*

Y por ahora solo pido , que se lea esta obra  
con

con aquella reflexion , con que la escrivi : y es , que este Libro , no solo se dirigia à los Scientificos , y Curiosos de la Europa , sino tambien para los de la America , y para aquellos mismos , que moran en los Países , sitios , y Misiones , donde recogì las noticias que refiero , y en donde no causan novedad , por ser notorias ; y por serlo , advierto mas , que la Mano marginal mostrarà el punto , ò noticia , que nuevamente se robòra , aclara , y confirma , con exemplares autorizados , y con experiencias , que se pueden llevar nuevamente al crisol , recurriendo à los Autores , que cito à los margenes , segun la materia que ocurre. La Estrella dà à entender , que alli se ha mudado , ò aclarado alguna cosa , ò que el texto de la primera impressiõ se ha compendiado , à fin de no dàr mucho bulto à la Historia. Esta se viera ser muy difusa , por la multitud de especies , que ofrece la materia de que trata : mas procurarè concatenarlas de modo , que no cause tédio lo difuso , ni obste à su claridad lo laconico. Y asì comienzo à desembolver el lienzo , y à tirar en èl las primeras lineas , abriendo passo franco al dilatado , y ameno campo , que para historiar sus grandezas , ofrece el sobervio

Rio Orinoco.



## CAPITULO PRIMERO.

*DA A CONOCER LA UNA, Y OTRA COSTA  
Maritima , por donde se abrió passo el Rio Orinoco:  
y resumen de las primeras noticias , que de él hubo:  
sus descubridores: intentos , y diligencias de los Es-  
trangeros para poseerle ; y la fundacion de su  
única Ciudad Santo Thomè de la  
Guayana.*

## §. PRIMERO.

## P R E A M B U L O.

Introduccion,  
y simil.

**L**A primera diligencia de un perito Arquitecto , à quien un gran Señor encarga la fabrica de un magnifico Palacio , es formar en su mente la idèa, y despues, mediante las proporciones del compàs , y la regla , hacer visibiles en un Plàn las singulares maniobras , que dibuxò en su fantasia : diligencia precisa , pero no suficiente para todos ; porque si bien el diestro en la facultad , à la primera vista de aquel ceñido pitipiè , formará cabal concepto de la sobervia maquina , que representa ; al contrario , para el no versado en ella , es precisa larga explicacion , para que comprenda el diseño.

A esse modo , y por el mismo fin, en la fabrica ( no magnifica, sino natural ) de esta Historia, gravè en su frontispicio, todo el terreno, sobre que , à passo lento , gyrará mi pluma,  
in-



individuando variedad de curiosas noticias: para que los que están en los terminos de la Geometria, comprehendan la situacion, y altura Polar, afsi del *Orinoco*, como de sus vertientes, y terrenos, que fecundan, basta la primera ojeada del Plàn propuesto; pero como no escrivo para solos los doctos, havré de acompañar al *Orinoco* desde las vertientes, que oy están descubiertas, hasta que con inmenso caudal rinde al Oceano su tributo, endulzando por muchas leguas sus amargas espumas: lo que diò motivo, à que en aquellos antiguos Mapas, gravados (à expensas de continuos peligros) de los primeros Conquistadores, en las bocas del *Orinoco* se pudiesse este letrado: *Rio dulce*; el qual (à mi vér) no fuè error de la pluma, sino del buril, gravando *Rio dulce*, donde, para decir algo, debia haver escrito *Mar dulce*: ni tiene otras señas un Rio tan formidable, que despues de destrozado en mas de cinquenta bocas, ocupa ochenta leguas de costa, rechazando al Mar de sus linderos, para introducirse soberbio al tiempo mismo, que corre presuroso à rendirse; à cuyo orgulloso impetu opuso el sabio Autor de la Naturaleza la Isla de la Trinidad de Barlovento, si yà no es, que la furia de dichas corrientes rompiò aquellas quatro bocas, que por su peligrosa rapidèz, se llaman *de los Dragos*, y desprendiò à la Isla de la tierra firme de *Paria*: lo cierto es, que hasta oy prosigue la porfiada bateria, con que los *bileros*, y corrientes del *Orinoco*, despues

Golfo Triste,  
Isla de la Tri-  
nidad.

Costa de los  
Blanquizales.

de consumida la tierra , tiran à consumir los duros peñascos , que sirven de antemural à la Isla , sin mas ventaja , que el blanquearlos con el perpetuo choque de olas , y de espumas : y aun por esso se llama aquella Costa, *la de los Blanquizales*. Pero descendamos yà à individuar.

## §. II.

**DE LA COSTA , POR DONDE SE ABRIÓ**  
*passo el Rio Orinoco , para desahogar en el*  
*Golfo sus corrientes.*

Motivo de hà-  
ver omitido  
este §. en la  
primera im-  
pression.

**P**OR dos motivos omitì , en la primera im-  
pression , la breve descripcion , que voy  
à formar de la Costa de Paria , Guayana , y  
Cayana ( que en contraposicion de la del  
*Perù* , que es la del *Sùr* , se llama del *Norte* )  
porque lo *primero* me pareciò no ser conve-  
niente entretener , registrando las Costas , los  
animos defeosos de entrar desde luego à vèr,  
y reconocer el grande caudal , y las demàs  
cosas , que singularizan al Rio Orinoco. Lo  
*segundo* , y principal , porque temì dár disgus-  
to à los curiosos , poniendoles en la misma  
fachada de este Libro las noticias de una  
Costa , que como para mì son , en gran par-  
te , melancolicas , creì lo havian de ser tam-  
bien à los Lectores ; pero supuesto , que no  
me puedo negar à las personas , cuya sola  
insinuacion fuera para mì de mucho peso , de  
tal modo correrà mi pluma , que al delinear  
una , y otra Costa , gravarà lo Geographico,  
y

y natural de ellas, sin hacer pie en lo Civil, y Económico; siguiendo la ingeniosa práctica de aquellos diestros Pintores, que desperdician, con cuidado, algunos colores, entre confusas pinceladas, para que aquellos lexos, mal expresados al uno, y otro lado, hagan resaltar, y den hermosura al País ameno, que pretenden dibuxar, y matizar en el centro.

Metodo de este capitulo.

Simil.

El *Golfo Triste*, nombre que le dió el Almirante Colón; (a) ó *Mar Dulce*, (b) como quieren otros, es campo muy corto para recibir las inmensas corrientes del Rio Orinoco: porque siendo así, que la boca grande, que llaman *Boca de Navios*, desagua à notable distancia del *Golfo Triste*, àcia la parte Oriental de la Costa, donde rechaza todo el golpe del Oceano, con tanto impetu, que su corriente domina palpablemente Mar adentro, entre las Islas del *Tabaco*, y de la *Trinidad*; con todo, las restantes bocas, que rompen por el *Golfo Triste*, atropellan con tal furia los embates del Mar, por mas de 40. leguas de Golfo, que los violentan à salir por las bocas de los *Dragos*; y el choque furioso de unos montes de agua con otros, protesta Colón, que le pusieron en la mayor confusión, espanto, y peligro de quantos havia experimentado en todas sus largas, y peligrosas navegaciones.

Furioso des-  
emboque del  
Orinoco.

La

(a) En su Diario, cap. 67. fol. 77.

(b) Herr. tom. 1. Descripc. cap. 8. fol. 14.

¶ alibi.



Isla de la Trinidad de Barlovento.

Situacion, y descripcion de dicha Isla.

Madera para un grande Astillero.

Frutos apreciiables.

Las frutas abundan.

La Isla de la Trinidad de Barlovento puso la Providencia Divina, como antemural de peña viva, para quebrantar, en parte, la soberbia de los raudales del Rio Orinoco, en frente de la mayor parte del sus bocas. De 9. grados de latitud para arriba corre la Isla de la Trinidad àcia el Norte, y en el 316. y 17. de longitud; y à la verdad, si Colòn discurriò, (a) viendo tal amenidad en las Costas de Orinoco, en el mes de Agosto, que havia encontrado el Paraíso Terrenal; por los mismos motivos le darìa el mismo elogio à esta fertil, y amena Isla; à quien ninguna de las de Barlovento le hace ventaja en lo fecundo: toda ella es un continuado bosque de maderas exquisitas, como son: Cedros, Nogales, Guayacanes, Pardillos, y otras muchas maderas apreciiables para construir Embarcaciones: Hai copia de Palmares de Cocos, que sin sembrarlos, dà de suyo la Isla: el terreno, y el temperamento son muy proporcionados para la Caña de azucar, y lo muestra la experiencia. En las orillas de los caminos, y en los rastrojos, nace de suyo el Añil, con tanta abundancia, como en otras partes nacen los abrojos, y otras malezas: crecen las parras, llegan à sazòn las ubas: hai abundancia de Naranjas agrias, y de la China: de las Cidras, y Limones, por la abundancia, no se hace caso. Las cosechas de Maiz son tan abundantes, que se lleva à vender à la Isla Margarita, y à otras partes.

(a) Herrero. tom. 1. en la Descripcion, cap. 1.

Pero lo que mas se apreciò en esta Isla, fuè el grano del *Cacao* : cogíase en abundancia , excedía en lo exquisito del sabor al de Caracas , y al de las otras Costas : era tan apetecido , y buscado , que de ordinario prevenian à los dueños con la paga antes de llegar la cosecha , para mayor seguridad de conseguirle : y veis aqui la raíz mal advertida en los principios , de que se originò , con el tiempo , primero el atraso de la paga à los acreedores , y despues la tardanza en pagar los Diezmos : y en fin , ei que lo paguen ahora todo junto , no sin lagrimas , desde el año de 1727. en que Dios les quitò por entero las cosechas del *Cacao* à todos los de la Isla , menos à uno de los vecinos de ella , que pagaba el Diezmo con la debida puntualidad , como es cierto , y notorio , no solo en dicha Isla , sino en las otras , y en la Costa de Tierra-Firme. En su Capítal de San Joseph de Oruña oí de ellos mismos el caso repetidas veces ; y en los quince dias de Mision , que les hice , me empenè en persuadirles los medios mas oportunos , para que Dios aplaque su justo enojo , y les vuelva à dár aquel precioso fruto de su tierra.

Perdiòse la arboleda del *Cacao*.

Un solo vecino no logra cosechas.

Y para escarmiento de los que fueren omisos en dár à Dios lo que es de Dios , y tan corto tributo al Dueño Soberano , que lo dà todo liberalmente , resumirè aqui el caso con brevedad ; para lo qual advierto , que entre los Arboles , que Dios ha criado para la utilidad de los mortales , no sé que en este

Pintura, y excelencias de la arboleda del Cacao.

Su fertilidad, y abundancia.

Raro modo de brotar flores, y frutos.

este mundo antiguo se halle alguno, que pueda compararse en la copia de fruto, que dà à sus dueños, con el Árbol del Cacao. Los Olivos, y las Viñas dàn su cosecha annual, y descansan lo restante del año, para reforzarse, y dàr la del siguiente año: no así el Cacao; dà su abundante cosecha por el mes de *Junio*, que llaman la de San Juan; y al mismo tiempo están nevados de flores los árboles para la cosecha abundante, que dàn por el mes de *Diciembre*: no lo he dicho aun todo; porque este es árbol tan agradecido al que le cultiva, que todos los meses le paga al Labrador su trabajo con singular puntualidad; porque de aquellas flores, que se adelantan, y de otras, que se atrassan, resultan las cosechas intermedias en las mazorcas, que todos los meses van madurando. Ni se contenta este bello árbol con recargarse tanto de frutas, que es necesario el apuntalar sus ramas, para que no se desgagen con la carga; sino que tambien arroja flores, y mazorcas por toda la corpulencia de su tronco; y si acaso el tiempo, y las lluvias han descarnado, y descubierto algunas raíces, por ellas arroja sus frutas à borbotones: digolo con esta frasse, porque este fecundo árbol, así como arroja sus flores, no de una en una, sino à modo de ramilletes; así retiene las mazorcas de dos en dos, de tres en tres, y muchas mas: esto así supuesto, y que los marchantes forasteros anticipaban la paga.

Se llegó el tiempo, en que los dueños



ños de el Cacao recibian mas de lo que podian pagar en esta cosecha , daban palabra de pagar en la siguiente : y no pudiendo cumplir enteramente con ella , pasaron à valerse del Diezmero , ofreciendole pagar , yà de la siguiente cosecha , yà de las intermedias : esta palabra no la podian cumplir enteramente , porque tambien los mercaderes urgian ; y asì de cosecha en cosecha se recargaron de modo los que debian al Diezmero , que este quebrò , y se perdió con los adeudados ; porque en fin vino la flor de la cosecha , en que pensaban pagarlo todo ; pero por disposicion del Altisimo , al llegar las mazorcas al tamaño como de una almendra , todas se cayeron ( y aun se caen ) de los arboles , con el desconuelo , que se dexa entender , de los Amos.

El no pagar el Diezmo, fuè la causa de perder los frutos.

No convengo , en que luego luego , y à ojos cerrados se llame castigo de Dios aquello , que tal vez con sério , y diligente examen , se hallarà proviene de causas naturales : los enemigos del Cacao , en flor , y tierno , son los yelos , y los vientos Nortes : yelos no los permite el temple , perpetuamente calido de aquella Isla : contra los Nortes , que en ella rara vez corren , hai el resguardo de otras arboledas inmediatas , y bosques espesos : los arboles del Cacao , aunque yà abandonados , y cerrados de maleza , se mantienen lozanos , florecen , y se les cae la fruta tierna ; y asì es aqui preciso buscar superior causa , y confesar con toda humildad,

Formase crysis sobre el hecho.

(co-

( como lo confieſſan aquellos Isleños ) que eſte fuè caſtigo de Dios , por la culpable omiſſion en pagar los Diezmos. Y à la verdad, en eſte caſo atò ſu Mageſtad las manos à la critica ; porque como dixe , quitò el *Cacao* à todos , menos à *N. Rabelo* , oriundo de *Tenerife* , una de las *Islas Canarias* , que era el unico , que pagaba , y proſigue pagando , con toda puntualidad , ſu Diezmo , no ſolo de los arboles , que por aquel tiempo tenia fructíferos , ſino de los que ha ido añadiendo , y vãn fructificando : ſi ſe quiere replicar , que la hacienda de *Rabelo* tal vez eſtà fundada en mejor migajòn de tierra , y en ſitio mas abrigado ; responden los miſmos vecinos de la *Isla* , *que no* : y que Dios ha premiado à eſte ſu puntualidad ; y que todavia reprehende con eſte exemplar , ſu mal conſiderada omiſſion.

Examinaſe  
mas la ma-  
teria.

Otras excellen-  
cias de eſta *Is-  
la*.

Ella miſma,  
por ſu natura-  
leza, es ſu de-  
fenſa.

Aunque no nos haviamos apartado mucho de ella , bolvamos à mirar , con mayor cuidado , la miſma *Isla* : toda ella com- bida , y provoca à ſu cultivo , con la abundancia de otros frutos. ( yà que por ahora eſtà privada del mas principal ) Ella tiene ſuficiente gentio para defenderſe de los ene- migos , como ſe ha viſto ſiempre , que ha ſido acometida ; porque ella miſma es ſu mayor defenſa , con la continuada eſpeſura de bosques impenetrables : la practica ha ſi- po retirar ſus haberes , mugeres , y chuf- ma : ponerſe en emboscadas , y dexar en- trar al enemigo por los dos unicos cami-  
nos

nos , que han abierto por el bosque : uno del *Puerto de España* , y otro del de *Caroni* : viendo la Isla sin una alma , y sin bienes que saquear , tratan de retirarse los enemigos , y aqui es quando oyen los tiros de las escopetas , ven caer muertos à sus compañeros , unos llenos de flechas , otros al golpe de las balas , sin ver à los que las disparan , y sin atreverse à penetrar el bosque donde ven , que hai mayor peligro ; y así han padecido grandes pérdidas , y les han servido de escarmiento. Lo mas singular, que tiene esta Isla , son los minerales , ó manantiales de *Brea* : manantial llamo un lago de *Brea* líquida , que està no lexos de la punta , ó cabo del *Cedro* : en la mediania del camino , que hai desde la Capital à uno de aquellos Pueblos de Indios , poco antes que yo fuesse à la Isla , se hundió una mancha de tierra por donde estaba el camino , y luego en su lugar remaneciò otro estanque de *Brea* , con espanto , y temor de los vecinos , rezelosos de que quando menos piesen , suceda lo mismo dentro de sus Poblaciones. Poco mas al Oriente del cabo del *Cedro* , en el mismo batidero del Mar , hai un mineral de *Brea* , endurecida à modo de *pizarra* , ò de *greda* seca : èl es inagotable , porque todos los pasajeros dan fondo alli , y cargan mucha cantidad de ella : ( y yo tambien llevè para el calafate de las Embarcaciones , de que usamos en Orinoco ) à poco tiempo crece , ò renace otra tanta , y llena los

Minerales de  
Brea solida, y  
liquida.

Por mucha  
Brea que sa-  
quen, siempre  
hai mas.



Los Estra-  
ngeros logran la  
Brea.

huecos de la que se han llevado , al modo de lo que sucede en las minas de Sal de *piedra*, que tambien crece , y llena el hueco de la que se facò. Los prácticos de la Isla , que iban conmigo , me asseguraron dos cosas : La una, que por està cerca el Lago de Brea liquida, està todos persuadidos, que aquella, que alli se endurece , es la que del Lago se transmina, lo que no es difícil de creer. La otra cosa que aseguraban , es , que algunos Navios estrangeros vãn à cargar de Brea : que la solida echan por lafire , y la liquida llevan en pipas , y barriles. Valga esta noticia segun el dicho de los tales , y no mas , porque despues no se me ofreciò oportunidad para averiguarla mas ; sì bien por ser hijos de aquella Isla , no es despreciable su Relacion.

Añadiendo  
gente à la Isla,  
darà un gran-  
de Comercio.

Tiene aún In-  
dios barbaros.

Si esta Isla se puebla con la gente , que requiere el cultivo de toda ella , lo primero los frutos , que llevo insinuados ( especialmente el *Añil* ) fundaràn un grande Comercio, con notable util de la Real Corona. Lo segundo , y principal , las Naciones barbaras, y los Indios , que despues de haver quitado las vidas à cinco Venerables Padres Capuchinos , se hicieron à monte , se podràn domesticar , y reducir à nuestra Santa Fè : y en fin, se lograràn las utilidades , que de lo que llevo referido facilmente se deducen. Pero yà es tiempo de que , sin salir de esta Isla , demos una ligera ojeada à una , y otra Costa de la *Tierra-Firme*.

Desde el promontorio , ò cabo , que se  
le-

levanta en la parte Occidental àcia las bocas de los *Dragos*, se descubren las altas Serranias de la Costa de *Paria*: muros, en que el Oceano rompe sus olages con estrèpito furioso, y es terreno, que pertenece al Gobierno de *Cumanà*, aunque no està del todo sujeto; porque por mas que se han esforzado, y trabajado los Reverendos Pàdres Capuchinos de la Provincia de Aragon, en su ministerio Apostolico: todavia hai Naciones de Gentiles en aquellas Costas, que gustan mas de la amistad, y trato con los Estrangeros: punto digno de la atencion, y reparo, que requiere.

Costa Occidental de *Paria*.

Hai Indios Gentiles.

Digo, pues, que desde este cabo abanzado de los *Dragos*, en que nos consideramos hasta *Cumanà*, hai 50. leguas de Costa: hasta la Guayra, Puerto de Caracas, se computan 200. leguas: hasta la boca de la Laguna de *Moraybo*, 260. y hasta Cartagena, poco mas de 300. leguas. No me detengo en apuntar la fertilidad de estas Costas, por ser notorias: ni quiero decir la pena, y lastima, que me acongoja, viendo, que aunque en ellas hai gran numero de Indios reducidos à nuestra Santa Fè: con todo, en *Cabo de Vela*, en la Provincia de *Maracaybo*, en la de *Santa Marta*, y en la de *Cartagena* àcia el *Darièl*, y desde este hasta *Portovelo*, y *Panamà*, hai tanta multitud de Gentiles por domesticar, y tantos los daños, que hacen à los Christianos, asì Españoles, como Indios, que rehufa la memoria trasladarlos à la pluma: Por lo qual,

Pintase la Costa hasta Cartagena.

Multitud lastimosa de Indios Gentiles.

Costa Oriental desta Tierra-Firme.

Colonias de los Olandeses.

No se cuida de la ley, sino del Comercio.

Frutos de dichas Colonias

Pintase la Cayana.

Su Comercio.

Passemos à la parte Oriental de la Isla , y puestos en la punta , ò cabo de la *Galera* , observaremos la Costa Oriental de la Tierra-Firme ; y aunque es preciso ver en ella mayores lastimas , por mas que procurèmos cerrar los ojos : con todo passemos de largo por las Colonias de *Esquivo* , *Berbis-Corentin* , y no hagamos pie en la Ciudad de *Surinima* , Costa de que se apoderaron los Olandeses, despues de largos debates con los Indios *Carives* , y *Aruacas* , cuya amistad ganaron finalmente, sin otra mira , que la del Comercio , y del interès ; pues sus Ministros , y Predicantes no han dado muestras de compadecerse, viendo morir sin enseñanza , y sin bautismo, tantos Indios ; pero todos cuidan de plantages de *Achote* , de *Cafè* , y de grandes ingenios de labrar *Azucar* , lo qual me consta de varios de ellos , que me buscaron , unos para abjurar sus heregias , y otros Catholicos ocultos , para confesarse ; que à todas partes se estien- de la paternal piedad de Dios para los que la imploran , y desean salvar sus almas.

Siguiendo la Costa , debemos consolarnos al llegar à la *Cayana* , Ciudad , y fuerza regular , con Governador , y Capitan General , y la Guarnicion necessaria , Provincia sujeta al Christianismo Rey de Francia : ( los menos inteligentes confunden la *Cayana* con la *Gua- yana* , que està en Orinoco à 60. leguas de las bocas) los frutos del terreno de la *Cayana* son los mismos , que insinuè arriba darse en la Costa de *Surinama* : digo los frutos de la tier-



ra , porque en la *Cayana* se cogen à manos llenas otros mas apreciables para el Cielo en muchas , y muy floridas Misiones , que los Padres de la Compañia de Jesus han fundado , cultivan , y aumentan cada dia à expensas de la Magestad Christianissima. Desde la Isla *Trinidad* , hasta la *Cayana* , se computan 140. y 160. desde la *Cayana* , al Rio *Marañon*.

Misiones de los Jesuitas de la *Cayana*.

De modo , que miradas en comun , y como à lo lexos , esta Costa , y la Occidental, hallarèmos , que el Rio Orinoco ocupa , y desemboca en la mediania , y centro de los dos: vease el Mapa de M. *Blaeu*, (a) y otros , y se hallarà , que desde la boca grande de *Orinoco*, hasta el cabo de *Norte*, donde empieza el Golfo Dulce, que resulta del Rio *Marañon*, hai 300. leguas de distancia : y otras 300. desde la boca ultima del *Orinoco* , llamada *Manabo*, hasta la Ciudad de Cartagena. Si algun brazo del *Marañon* entra en *Orinoco* , ò si entra al Mar por la Costa de la *Cayana* , es question curiosa , que tratarè en el Capitulo segundo de esta primera Parte.

Resumen de las distancias de ambas Costas.

El primer descubrimiento de la Isla *Trinidad* del Rio *Orinoco* , y de *Paria* , fuè fruto de los afanes , y de la constancia invencible del Almirante Colòn (b) en su viage tercero, año 1498. y fuè la primera parte de *Tierra-Firme*, que vieron los Españoles de todo quanto es el vasto continente de ambas Americas : gloria

*Orinoco* ocupa el centro, ò mediania de ambas Costas.

Descubre Colòn esta Costa.

(a) *Atlas Naevo America*, fol. 15. y 16. (c)

(b) *Diario de Colòn* , cap. 67. fol. 77.



Ficción vana,  
y ambiciosa  
de Americo.

ria , que han mirado con ceño las Naciones de la Europa : blason , y honra, que con cautelosa industria, procurò apropiarse Americo Vespucio ; pero en vano , como prueba muy bien nuestro Herrera, (\*) y con muchas hojas el R. P. Fr. Pedro Simon en su Historia. (a) El descubrimiento reducido à Compendio, pasó la siguiente manera.

Dia 31. de Julio se dexa ver la Isla , y el Orinoco.

No pensò Colòn, que fuesse Tierra-Firme.

Oprimido Colòn de los calores de la linea equinocial , havia buuelto yà la Proa àcia las Islas Antillas , que tenia conocidas , y demarcadas en sus dos primeros viages : quando Martes , dia 31. de Julio del citado año, à la hora del medio dia , divisaron los tres picachos de las bocas de los *Dragos* , Costa de *Paria* , y de la Isla , à quien llamò Colòn de la *Trinidad* ; y por consiguiente vieron luego, ò poco despues la Tierra-Firme ; y aunque en esse dia , y en el siguiente, que fuè el primero de Agosto , navegaron entre la Trinidad , y algunas bocas del Orinoco , no pensò Colòn en que fuesse Tierra-Firme ; porque aquellas bocas le parecian otros tantos brazos de Mar ; y por lo tanto , admirado de la lozania de las arboledas de las Islas del Orinoco , (b) las llamò Islas de *Gracia* ; y à la Costa de *Paria* , que en forma de semicircu-

(\*) En su Historia. Noticia 1. cap.6. numero, y cap.7. latamente en tres números seguidos.

(a) Fray Pedro Simon , Historia de Nuevo Reyno , cap.

(b) Colòn ut supra , y Herrera Dec. 3. lib. 3. cap.11. pag.84.

lo, ciñe al Golfo, llamó el día siguiente *Isla Santa*; no acabando de creer (aunque lo deseaba mucho) que ella fuese Tierra-Firme; (a) pero el día 10. del dicho mes, reconocieron las Lanchas (b) quatro bocas solas, de las muchas que tiene el Orinoco, à quien los Indios llamaban *Xuyapàri*: y con la noticia de solas aquellas quatro bocas, se maravillò mucho Colòn de que huviesse en el Mundo Rio de tan sobervio caudal, que llenasse de agua dulce un tan dilatado Golfo, (c) è hizo otros discursos, que refiere Herrera, entre los quales facò por firme consecuencia, que tan copioso caudal de agua dulce no podia originarse, ni recogerse, fino de muy bastos, y dilatados terrenos, y de muy remotas Provincias; lo que es tan cierto, que hasta oy solo conocemos la mitad de las que baña, y fecunda el grande *Orinoco*, cuya descripcion (aunque diminuta, por lo mucho que resta por descubrir) es el objeto de esta Historia, para la qual ofrece mucho, y apreciable material.

Quatro bocas solas del Orinoco, dieron mucho que pensar à Colòn.

Ilacionevidente de Colòn.

Pero seame lícito hacer aquí una breve reflexion sobre el día, y circunstancias de su descubrimiento, en honor, y obsequio de mi grande Patriarcha San Ignacio de Loyola. Día 31. de Julio, día feliz para el Almirante Colòn, feliz para la Monarquía Española, feliz, y dichoso para tan innumerables almas de

Reflexion sobre el día del descubrimiento de aquella Costa.

(a) *Herrer. 3. lib. 3. cap. 10. pag. 80. y 81.*

(b) *Diario ubi supra.*

(c) *Herrer. ut supra, pag. 83. y 84.*



Elogio en honor de mi Patriarca S. Ignacio de Loyola.

de Indios , que se han salvado , y salvaràn; y dia muy especialmente feliz , porque le tenia yà destinado la eterna , y sabia Providencia del Altissimo , para que à su tiempo celebrasse en èl ( como lo executa ) nuestra Santa Madre Igiefia todos los años , la memoria de las heroycas virtudes , zelo Apostolico , y las demàs glorias del Admirable Patriarca San Ignacio , à quien la Rota dà el nombre de Apostol , (a) no solo por los ministerios en que se empleò , sino tambien por los Varones Apostolicos , que repartiò por la Europa ; y por el grande Apostol San Xavier , que embiò à las Indias.

Segunda reflexion al mismo intento.

(b) Y es digno de reparo , que en el año 1491. en que el Almirante Colòn , despues de concebida aquella alta idèa , y dictamen, de que àcia el Occidente podia descubrir un nuevo Mundo : y al tiempo que en Santa Fè, Vega de Granada , trataba vivamente del descubrimiento con los Reyes Catholicos Don Fernando , y Doña Isabèl , à esse tiempo nació San Ignacio en Guypuzcoa , en su Casa Solariega de Loyola : y que despues descubriò Colòn la primera parte de la *Tierra Firme* de las Americas , y el grande *Orinoco* en ella, año (c) 1498. al entrar San Ignacio en los siete años de su edad. De modo , que al mismo tiempo , que à aquella grande alma se le aclaraba el uso de la razon , rayò , y amaneciò

(a) *La Sagrada Rota, Proceſſo de Beatificacion.*

(b) *Diario de Colòn , cap. 13.*

(c) *Diario , cap. 67. pag. 77.*

ciò la noticia cierta del Nuevo Mundo Americano campo vasto , en donde con tanto sudor , y sangre de sus venas , han sembrado , y siembran los Hijos de Ignacio el grano del Evangelio , con tan abundantes cosechas de almas , como publican aun los enemigos de nuestra Santa Fè.

De aquí es lícito inferir , que como à la Sabia , y Suprema Providencia del Altísimo està patente toda la série de lo que ha de venir , sin la menor sombra de aquellas , que para nosotros son , y llamamos contingencias; diò su Magestad à Ignacio , y le previno con aquella grandeza de animo , en atencion à la alteza del espiritu , y zelo Apostolico , à que havia de subir : y al mismo tiempo , que su Magestad formaba los senos de aquel grande corazon , descubria nuevos Mundos , Reynos , y Provincias incognitas , para dilatadas Palestras del ardiente espiritu de Ignacio , que havian de heredar sus Hijos. Es verdad , que los Operarios de la Minima Compañia de Jesus llegaron mas tarde à las Indias , que los de algunas otras Esclarecidas Religiones; porque nacieron estas mas temprano , que la nuestra. Tambien es cierto , que ( exceptuando al Glorioso Apostol San Francisco Xavièr , y sus Apostolicos Compañeros ) el resto de aquellos primeros Jesuitas , especialmente en las dos Americas , entraron en aquella inmensa Mies como Ruth , (a) recogiendo las espigas , à que no podia alcanzar el afán de tan

Ilacion, y piadosa conjetura en honor de mi P. S. Ignacio.

Salva honorífica, y debida à los Misioneros de las otras Sagradas Religiones.

Part. I.

D

fer

(a) Ruth, cap. 2. v. 3. & infra.

fervorosos, y atareados Segadores ; pero como el campo era, y aun es, tan sumamente dilatado, dispuso luego el Supremo Padre de Familias, y Dueño de la Heredad, que los Hijos del Grande Ignacio se incorporassen, como Ruth, con los demás Segadores Evangelicos, y à hoz tendida recogieffen las almas de los Infieles, copioso fruto, y tambien premio de su fervor, y espiritu.

Epylogo de  
este breve elo-  
gio.

Por todo lo qual me persuado, que con altissimo acuerdo diò su Magestad al Mundo antiguo las primeras noticias del Mundo Nuevo, quando en Ignacio tiraba aquellas primeras lineas tan singulares, que cada una pudo ser diseño de un gigante de fantidad : y que por la misma causa dispuso, y acordò, que el dia 31. de Julio fuesse el señalado en el secreto de su eterna Sabiduria, para descubrir à España las Americas ; y para que despues en ellas, en España, y en ambos Mundos, antiguo, y Nuevo, se celebren todos los años, en el mismo dia, los meritos, y gloria singular de San Ignacio, con eløgios tan permanentes, que con la Santa Madre Iglesia, que los aprobò, è intimò à sus fieles Hijos, perseveràran hasta la consumacion de los siglos, para *mayor gloria Divina*, que fuè el blason de las acciones de mi Santissimo Patriarca.

En fin, ruego al benevolo, y piadoso Lector, prepare su animo, y con la mas profunda reverencia, adore, y venere conmigo los reconditos juicios del Altissimo, y la oculta, pero



pero siempre sabia , y acertada Providencia del todo Poderoso ; al ver , y considerar , que siendo *Orinoco* , y sus Costas las Provincias de todo aquel vasto Mundo , que se fuè descubriendo poco à poco ; se ve tantos años hà florecer la Religion Catholica en los dilatados Reynos de la Nueva *España* , del *Perù* , y en muchas de sus mas reconditas Provincias: reducidos à policia , vida racional sus Indios: edificadas Ciudades populosas con los adelantamientos , que son notorios ; y al contrario, vemos las Costas internas, y las Maritimas del *Orinoco* todavia llenas de barbaros , sepultados en las sombras de su ignorancia , y batallando la luz del Santo Evangelio , para abrirse passo por entre el horror de aquellas tinieblas : es verdad , que ilustra yà la luz de la Santa Doctrina à muchas de aquellas Naciones ; pero son muchas mas las que cierran sus ojos , por no ver su claridad , y se tapan los oidos , para no oirla , ni entenderla , frustrando el anhelo , y afan de los Operarios, que insisten en procurar su salvacion eterna. O , quiera la Divina Piedad logren estas Naciones el bien , que tanto hà logran otras muchas de las Americas ! Y aunque entren tarde, y casi con los ultimos , sean contados entre los primeros ; y yà que fueron los primeros en dár buenas esperanzas à los Argonautas Españoles , se cumpla en ellos el vaticinio de nuestro Redemptor , (a) agregandose quánto antes estas ovejas perdidas al Rebaño de la Santa Iglesia.

Reflexiõ considerable sobre las Naciones barbaras del *Orinoco*.

D 2

A

(a) *Joann. cap. 10. vers. 16.*

A este nobilissimo fin , como à centro unico , corren todas las lineas de esta breve Historia , el qual , à la verdad , serà mas assequible , sabiendo los Operarios , de antemano , las calidades de los terrenos , los genios de las Naciones , sus estilos , sus errores , y el methodo mas facil de domesticar , y enseñar aquellas gentes : para lo qual registrèmos primero el terreno que ocupan.

## §. III.

NOTICIAS PREVIAS DEL GRAN  
*Rio Orinoco.*

Dà Colòn los nombres de Golfo Triste, y de los Dragos; y por qué causa?

**E**L primer Europeo , que viò al Orinoco, y tolerò la rapidèz de los *bileros* , que son canales de agua del mismo Rio , que rompiendo camino por el Golfo , arrebatan las embarcaciones , aunque sean de alto bordo, fuè ( como yà dixe ) el cèlebre Almirante Colòn , en el año de 1498. en cuyo Diario apuntò , que atravesando el *Golfo Triste* , desembocò por los *Dragos* , y passò por la Isla de la Margarita ; y como consta del Plàn , no pudo atravesar dicho Golfo , sin costear , à vista de las bocas de *Orinoco* , dexando al Golfo el nombre de *Triste* , porque desde su centro no ofrece resquicio para hallar salida ; y à la unica , y estrecha que tiene , llamò *Bocas de los Dragos* , ò *Dragones* , por el mal passage que le dieron , y dàn todavia à los navegantes , que en

*Vease el Diario del Almirante Colòn.*

en cada nuevo monte de agua temen un naufragio.

Despues de treinta y siete años de este primer descubrimiento, fuè Diego de Ordàz el primer Español , que se atreviò à tantear las bocas del Orinoco , año de 1535. pero todo su afán parò en desgracias , pèrdidas de gente , y de embarcaciones. No por esso perdiò el animo Alfonso de Herrera , el qual , excediendo los brios de Ordàz , vencìò las bocas , penetrò , y superò los raudales furiosos de *Camiseta* , y *Carichana* , que en cada escollo amenazan muchos naufragios: diò fondo en la boca del Rio *Meta* , y perdiò casi toda su gente , yà en los combates con los Indios , yà por falta de bastimentos , como latamente se vè en Herrera , (a) y M. Laet, se retirò tan perdido, como Ordàz.

Poco (b) despues , en el año de 1536. creciendo la voz , y fama del *Dorado* ; esto es, de cierta Provincia de *Enaguas* , ù de *Omaguas* , que en los Mapas se apunta con nombre de *Manòà* , y que se ideaba ( y aun hai fundamento para ello ) llena de grandes thesoros , se arrestaron à descubrirlos , Pizarro desde el *Perù* , Pedro de Ordàz desde *Quito* , y Gonzalo Ximenez de Quesada desde el Nuevo Reyno despachò à Don Antonio Berriò : este llegó al *Orinoco* , perdiò casi toda

Ordàz lo intenta: y Herrera entra en el Orinoco.

Otros tres Españoles tiran à descubrir los tesoros de Orinoco , y del Dorado.

su

*Vease al Padre Fray Pedro Simòn.*

*Vease à Juan Laet.*

(a) *Herrera. Laet , lib. 10.*

(b) *M. Laet , lib. 10.*



su gente , y murió en la demanda. No fuè mas feliz el exito de los embiados , asì de *Quito* , como del *Perù* , porque muy pocos de ellos salieron con vida. Ciega los ojos el amor à las riquezas , para que no se vean los peligros.

Viage de Orellana.

(a) Despues , en el año de 1541. havien- do el Adelantado Pizarro dado la Presiden- cia de *Quito* à su hermano Gonzalo Pizarro , hizo este reclutas para descubrir el *Dorado* , cuya fama crecia como espuma : èl mismo , con parte de las Tropas , tomò su rumbo por los *Andes* , y *Pàramos* , que dãn passò muy arduo para la Provincia de los Mojos : con el resto de la gente destinò en Gefe à Don Fran- cisco de Orellana : el Presidente Pizarro , per- dió su gente , rico de trabajos , y miserias , salió à *Quito* : Orellana se llevó la *Piragua* ; y sin acordarse mas de Pizarro , se dexò lle- var de las corrientes del Rio *Marañon* , con grandes fatigas , y trabajos ; con las mismas costeó la *Cayana* , hasta que se encontró con las bocas del *Orinoco* , y *Golfo Triste* , en el mis- mo año de 1541. sin mas utilidad de tan ar- duos viage , que haver demarcado (como mejor pudo) el Rio *Marañon*.

Entre tanto , yà Diego de Ordàz , que co- mo dixe , fuè el primero que recejó , y venció las corrientes del *Orinoco* , havia vuelto de España , con poderes del Señor Emperador Carlos Quinto , para que solo *Ordàz* , y no otro , corriessè con el descubrimiento del *Do- rado*,

(a) *Herrera, Dec. 6. lib. 8. cap. 6.*

*rado*, y de todo el Orinoco : el qual magnifico aparato parò en la desgraciada fundacion de Santo Thomè de la *Guayana*, fabricada de casafas pagizas en la boca del Rio *Caronì*, enfrente de la Isla, que se le diò à Faxardo, que hasta oy retiene el nombre de su Amo : en su mayor auge tuvo dicha Ciudad ciento y cinquenta casas : las abundantes cosechas de tabaco, y el ganado mayor, que multiplicò mucho, daban bastante util à los Fundadores; pero sonò en Inglaterra el eco de *Orinoco*, y del *Dorado*, y luego partiò en su busca Monsiur *Ralego*, (a) y entrò en dicho Rio con mano armada año de 1545. para ser testigo de sus pèrdidas, y desgracias, y no mas. El año siguiente de 1546. otro Inglès, llamado *Keymisco*, embidiando los tesoros, que suponìa en manos de *Ralego*, se armò, navegò, y se assomò à la *Guayana* : temió, y se retirò sin honra, y sin dinero.

Tratan los Ingleses de poseer el Orinoco.

Pero *Ralego*, encaprichado con su *Dorado*, armò al Capitan *Mathamo* año de 1547. con tal desventura de vientos, y borrascas, que ni aun llegó à ver las bocas del Orinoco. (b) Entre tanto, *Ralego* estuvo catorce años preso en Londres; y por salir de su prision, hizo tan factible à su Rey, en varios memoriales, la conquista del *Dorado*, que consiguió libertad, y poderes para aviarfe, como lo hizo, armando cinco Naos à costa de sus amigos, esperanzados con una rica recompensa.

Nuevas diligencias de los Ingleses.

(a) Vide à *M. Laet.*

(b) *Apud M. Laet.*

Resiste la Guayana, y pierde-se Ralego.

compensa : llegó al Golfo Triste, llevando consigo à Keymisco, por practico, à quien Ralego embió bien armado à la Guayana, y con él à un hijo unico, para mas assegurar el lance. Era yà Governador de la Guayana Don Diego Palomeque, quien, à causa de los ataques passados, havia agenciado, y conseguido del nuevo Reyno ciento y cinquenta hombres de socorro, à tan buen tiempo, que Keymisco fuè vigorosamente rechazado, con pèrdida de mucha gente, y muerte del hijo del General Ralego, el qual gastò el resto de su vida llorando sus infortunios, la muerte de su hijo, y el parto infeliz de sus mal concebidas idèas; cuyo fatàl exito, fuè causa de que los Ingleses no pensassen mas en Guayana, ni en el *Dorado*, del qual tratarè en el Capitulo ultimo de esta primera Parte.

Destruye un Olandès la Guayana.

(a) No asì los Olandeses, porque estos entablaron en Guayana el trato del tabaco, con tanto calor, que havia año, que subian, y baxaban nueve, ù diez Fragatas cargadas. Pero como poco despues se huviesse publicado la Real Cedula, en que su Magestad prohibiò todo genero de tratos con los Estrangeros, el Capitan Janfón, año de 1579. to color de cobrar las deudas atrassadas, se puso à vista de la Guayana con una Fragata armada en guerra, ocultos los Soldados baxo de la escotilla, para que los vecinos no los vies- sen; y al anochecer assaltò, saqueò, y pegò fue-

(a) *M. Laet. lib. 10. y Herrera ubi sup. lib. 8. cap. 6.*



fuego al Lugar. De los fundadores , y vecinos , unos se refugiaron à *Cumanà* , otros se esforzaron à reedificar la Guayana , en el lugar que tiené oy , diez leguas mas abaxo de *Caroni* ; para cuyo resguardo se fundò el Castillo , que despues fuè saqueado por los Franceses , juntamente con el Lugar , con tan poco util del Corsario , que à costa de varios mercantes de la Martinica se havia armado, que èl , y ellos quedaron destruidos ; porque en la nueva Guayana no havia otra cosa que saquear , sino desdichas ; y asì , su misma pobreza fuè su mayor resguardo , y defensa. Es verdad , que despues se animaron los vecinos , y gentes de la Guayana ; y de los Llanos de *Cumanà* , y *Barcelona* , traxeron ganados , y yeguas , de que han resultado crias , que dàn jugo , y utilidad : fuera de esto , se restableciò la siembra del tabaco , y otros frutos , lo qual junto con el camino real , que se abriò , y se tragina à los Llanos de *Cumanà* , se ha hecho habitable , y llevadero el fumo retiro , ò destierro de la Guayana.

Segunda fundacion de la Guayana.

Por aquel mismo tiempo , los Padres Ignacio Llauri , y Julian de Vergara , despues de haver hecho mucho fruto en San Joseph de Oruña , Isla de la Trinidad , domesticaron , y reduxeron à vida civil à la Nacion Guayana ; fundaron cinco Iglesias , y pusieron todo esfuerzo en doctinar aquellas gentes , como consta de los mismos libros de Bautismos , que oy tienen en dichos Pueblos los RR. PP. Capuchinos , y yo los he visto,

Primeros Misioneros de la Guayana.

y leido; pero como con la invasion del dicho Corsario quedò todo saqueado, y destruido, murieron muchos al rigor de la hambre; y entre ellos el Venerable Padre Llauri, Varon de abanzada edad, y de conocida virtud, de quien hace mencion la Historia General de mi Provincia. El Padre Julian de Vergara tuvo orden de restituirse à las Misiones de *Casanare*, como lo executò, despues de haver entregado los Pueblos Guayanos à un Religioso del Gran Patriarca Santo Domingo, y à un Padre Recoleta del Doctor de la Iglesia San Agustin. Poco despues tomaron possession los RR. PP. Capuchinos, que hasta oy cultivan aquella Nacion, sin que jamás hayan pensado los Misioneros Jesuitas volver à dichos Pueblos, y mas estando en manos de tan fervorosos, y Apostolicos Operarios. La verdad cierta es esta; y todo lo que se ha dicho en contrario, son palabras, que se lleva el viento. Y mas quando media un compromiso hecho por los Superiores de las Misiones de Piritu de Padres Observantes de San Francisco, por el Prefecto de los Padres Misioneros Capuchinos, y por el Superior de las Misiones de la Compania de Jesus, con autoridad de su Padre Provincial Francisco Antonio Gonzalez, el qual compromiso autorizaron los señores Gobernadores Don Carlos de Sucre, que entraba, y Don Agustin de Arredondo, que salia de aquel Gobierno año de 1734. el qual aprobò la Magestad del Rey nuestro Señor;

Compromisso,  
y division de  
los partidos de  
Misiones.

como muy conveniente al servicio de ambas Magestades ; porque en dicho compromiso se señalan los terrenos , y terminos , à que cada uno de los tres Cuerpos de Mission se debe , y puede estender en el cultivo , y bien de aquellos Gentiles. Vàn dichas divisiones demarcadas , y rotuladas en el Plàn , que puse al principio ; y ojalà ( como dixo allà Moysés ) (a) todos fueran Prophetas , para que todas aquellas Naciones entrassen , quanto antes , por la puerta de la Santa Iglesia.

Al tiempo que el Venerable Padre Llauri , y su Compañero , doctrinaban la nueva Guayàna , trabajaba Apostolicamente al Poniente del Orinoco aquel gran Siervo de Dios , y Venerable Padre Caravantes , Religioso Capuchino , con los prodigios , y fruto espiritual , que se vè en su Vida , que anda impressa , con general edificacion ; pero debemos venerar los ocultos juicios de Dios : porque como gran parte de aquellas gentes , que convirtiò , y bautizò San Luis Beltràn , gloria de la Esclarecida Religion de Predicadores , en la Provincia de Santa Marta , se volvieron despues à su barbara gentilidad , en que oy persisten rebeldes à Dios , y al Rey nuestro Señor : asì en Orinoco , apenas quedò rastro , ni memoria del fruto , afanes , y sudores del Venerable Padre Caravantes. Prevaleciò la cizaña.

Mencion del  
V. P. Caravantes,  
Misionero  
Capuchino.

Pero yà es hora de dàr à conocer el gran Rio Orinoco , sus caudalosas corrientes , las

E 2

ver-

(a) Numer. cap. 11. vers. 29.



36 EL ORINOCO ILUSTRADO,  
vertientes que recoge , su altura Polar , y  
grados de longitud.

## CAPITULO II.

### *SITUACION DEL RIO ORINOCO; y caudal de aguas , que recoge.*

**C**OMO quiera que cada Rio es una cade-  
na dilatada de muchas aguas , enlazadas  
unas con otras , que se vãn deslizando por  
varios terrenos , segun la longitud de sus  
corrientes ; siendo la del Rio Orinoco de tan-  
tos centenares de leguas , quantas por el  
ayre corresponden à 25. grados , y algo mas  
de longitud , que corren sus raudales , su-  
man 500. leguas ; y otras tantas mas , que  
dando bueltas , y rebueltas , se arrastra por  
tierra buscando passo franco : No basta ( pa-  
ra la claridad que deseo ) demarcar sola-  
mente la altura al Norte de sus bocas , pa-  
ra que todos entiendan la variedad del ter-  
reno , que fecunda , y baña el Oricono ; y  
así darè señas mas individuales. Su bo-  
ca grande , que llaman *Boca de Navios* , està  
en 8. grados , y 5. minutos de latitud , y  
en 318. grados de longitud. Dixe la *Boca  
grande* , que cae al Barlovento de la Costa ;  
porque de esta , hasta la ultima , que entra  
en el *Golfo Triste* , hai notable diversidad ; y  
es , hallarse esta ultima boca , llamada *Ma-  
nabo pequeño* , en 314. grados de longitud ;  
esto es , quatro grados distante la primera  
bo-

boca de la ultima. Tan dilatadas como esto son las fauces , por donde el Orinoco se desagua ! Es verdad , que forman tal laberinto de Islas , que despues de exquisitas diligencias para averiguar el numero puntual de las bocas de Orinoco , que con ellas se forman , di por inasequible el empeño. La ultima diligencia que hice , fuè congratular à un vecino de la Guayana , que havia vivido quince años en dichas Islas con los Indios Guaraunos , sus habitantes , por lo qual era tenido por el mas noticioso , y practico en las dichas bocas : fui formando el borrador , segun lo que yo tenia ya demarcado , y lo que el tal practico añadìa , hasta que apuntadas ya casi treinta bocas por sus nombres , protestò , que no sabìa mas. Por esta causa , ni mi Plàn , ni el de Mapista alguno , es , ni puede ser puntual en la individuacion de dichas bocas , que aun en la voz comun no hallan certidumbre : unos afirman , que son quarenta bocas : otros , que son cinquenta y cinco ; y muchos dicen , que son sesenta. Yo digo , que todo es adivinar ; porque se , que los mismos Guaraunos , dueños de las Islas , y de las bocas , no solo no saben el numero de ellas , sino que muchas veces se pierden en el laberinto de caños , y se ven obligados à salir al golfo , para tomar el rumbo que perdieron. Lo mismo ha sucedido , y sucede à los pasajeros , si no llevan Piloto diestro , tanto al ir al Mar , como al bolver ; y han pe-

Laberinto de bocas de Orinoco, y de Islas.

El numero de bocas, y de Islas, es incierto.

recido muchos de hambre , sin saberse en donde , sino por las señas de la Piragua, que se encuentra abandonada : ni vale aqui el dexarse llevar de la corriente ( esto solo es bueno en las bocas , y brazos caudalosos) en los demás entretexidos unos con otros, suben , y baxan las mareas con mas fuerza; por lo qual , lo que el Barco anda en seis horas , lo desfanda en otras seis ; y lo peor es , que ni al andar , ni al desfandar , saben los passageros si suben , ò baxan , sino es los que llevan abuja , y quien la entienda.

Arriba , donde el Rio *Meta* entra en Orinoco , se halla yà este en solos dos grados de latitud , y en 306. de longitud. Despues, en todo lo que tenemos registrado hasta el Rio *Guabiare* , y sus contornos , camina *Orinoco* à veces un grado , y à veces medio, apartado de la linea Equinocial , si bien sus mas retiradas cabeceras , conocidas por tales en Timaná , y Pasto , se apartan hasta grado , y medio del Equinocio.

Ahora es bien , que tomando el Orinoco contra su corriente , registrèmos de passo las bocas de los caudalosos Rios , que recibe. Digo *caudalosos* , porque como en el Plàn no puse de industria los Rios pequeños , caños , ni arroyos innumerables que recibe, para evitar la confusion ; por la misma causa aqui no harè mencion , sino de los Rios de primera magnitud. Sea el primero de estos , como vamos Rio arriba , el que realmente es ultimo , si miramos à Orinoco agua  
aba-



abaxo. Llamase *Caronì*, distante de la *Boca* Rio de *Caronì* grande 76. leguas : es Rio caudaloso , y sus cabeceras todas estàn , como indica el Mapa, de este lado de la gran Cordillera , que acompaña al Orinoco por la vanda del Sur, desde que nace en los Pàramos de *Pasto* , y *Timaná* , hasta que se descarga en el Oceano. Baxa *Caronì* precipitado continuamente entre peñascos ; y una legua antes de entrar en Orinoco , se desgaja con un formidable salto , con tal estrèpito , que se dexa oír de muy lexos , de donde sale tan ràpido , que al entrar rechaza las corrientes del Orinoco un largo tiro de fusil , con la evidente señal, que distingue por largo espacio de Rio abaxo las unas de las otras aguas , las del Orinoco siempre turbias , en tiempo de lluvias por las crecientes , y en tiempo sereno por los vientos, que levantan olage, como en el golfo , y este derriba barrancas , levanta arenas, y enturbia el agua : La del Rio *Caronì* corre con aspecto negro , por el fondo de arena negra que trae , y sobre que corre ; pero cogida en un vaso el agua , que parecia negra, se vè clara , como un cristal : es delgada , y sana. Y es voz comun de los Naturales , que aquella arena negra ( que se aprecia mucho para las salvaderas ) la extrae el Rio *Caronì* de los minerales de plata , por donde dicen que passa.

Corre el Rio  
*Caronì* sobre  
arena negra.

A ochenta leguas de *Caronì* ( medidas por elevacion , porque atendiendo à las bueltas del *Orinoco* , hai mucho mas de cien leguas)

da-

Rio famoso,  
llamado Cau-  
ra.


damos en la boca del Rio *Caura*, que al primer aspecto parece tan caudaloso como el mismo Orinoco, entra tambien por el lado del *Sùr*, de cuyas altas Serranias recoge su caudal: sus cabeceras son conocidas, y son como vãn expreßadas en el Plàn: està su boca en cinco grados y medio de latitud, y en 312. de longitud; y esta es puntualmente la altura, en la qual, la carta ultima sobre las observaciones de los Científicos de la Real Academia de las Ciencias de París, pone comunicacion mutua entre *Marañon*, y *Orinoco*, por un brazo, ò Rio llamado *Negro*; y si bien en la longitud convienen, le ponen en un solo grado de latitud.

No hai union  
entre *Marañon*  
y *Orinoco*.

Monfieur Sanfon Fer, Geographo particular de la Magestad Christianissima, en la Carta moderna de 1713. pone la misma comunicacion de aguas por el dicho Rio *Negro*, en los mismos dichos grados, uno de latitud, y 312. de longitud. Bien fé, que aquellos Señores, fútiles argos de las Ciencias, y lince para averiguar, y establecer lo mas cierto, no solo no llevaràn à mal, fino que apreciaràn el que yo afirme, que despues de costeadada una, y muchas veces la dicha altura, y las demás de latitud, y longitud, que baxa Orineco, bañando por la vanda del *Sùr*, desde mas arriba del raudal de *Tabaje*, situado en 306. grados y medio de longitud, y un grado, y quatro minutos de latitud: ni yo, ni Misionero

alguno de los que continuamente navegan costeando el Orinoco , hemos visto entrar, ni salir al tal Rio *Negro*. Digo , ni *entrar* , ni *salir* , porque supuesta la dicha union de Rios , restaba por averiguar de los dos , quien daba de beber à quien ? Pero la grande , y dilatada cordillera , que media entre *Marañòn* , y *Orinoco* , escusa à los Rios de este cumplimiento , y à nosotros de esta duda. Fuera que , aunque la cuidadosa observacion del Padre Samuèl Fritz , en su Plàn del grande Rio *Marañòn* , demarca la cabecera del Rio *Negro* casi en cinco grados de latitud, no se atreve à unirlo con el Rio *Orinoco*; ni pudiera , sin romper una elevada Serania para dár passo al *Orinoco* àcia *Marañòn* ; ò al *Marañòn* àcia el *Orinoco*. Finalmente , Guillermo , y Juan *Bleau* , ( a ) en la Parte segunda de su Theatro , ò Atlas nuevo ; y Monsieur *Laet* en la decima Parte de sus Recopilaciones , no ponen al tal Rio *Negro* unido con *Orinoco* ; antes bien demarcan las cordilleras , que sepàran à uno de otro Rio. Verdad es , que como estos Autores puramente recopilan variedad de noticias; mas me atengo à lo que viò el Padre Fritz en *Marañòn* , y à lo que yo tengo visto, con cuidado , en *Orinoco*.

El Rio Negro no une à *Marañòn* con el *Orinoco*.

\* Ni obsta à lo dicho , el que el Regio Historiador Herrera, el Reverendissimo Padre Fray Pedro Simòn , y uno , ù otro moderno, 

Part. I.

F

se

(a) P. Sam. Fritz , Guillermo , y Juan *Bleau* ,  
part. 2. de su Atlas.



Roborase fuertemente, que el Rio Negro no entra en el Orinoco.

se aleguen en contrario ; porque aunque aquellos , por mas antiguos , y estos por otros debidos respetos , se deben apreciar, y atender ; con todo , haviendose registrado muy de proposito por sujetos inteligentes, y fidedignos los Rios de *Marañon* , y *Orinoco* , y escrito lo que hai , como testigos oculares, es necesario dexar la opinion dudosa , y seguir la mas averiguada , sin que esto sea desayrar à los de la opinion antigua , como se vè à cada passo , entre los Autores , en todas las materias controvertidas de Geographia.

Y descendiendo al punto de la nuestra: vease à Herrera , (a) y se hallarà , que realmente confunde , no solamente las bocas del Rio *Marañon* con las del *Orinoco* , sino tambien el origen , y cabeceras de uno , y de otro Rio : de aqui es , que el Reverendo Padre Fray Pedro Simon en su Historia del Nuevo Reyno , (b) siguiendo al mismo Herrera, (à quien alli cita ) roboras , y confirma la misma confusion , que hallò escrita , y dice : *Que el Capitan Ordaz entrò en el Marañon por la boca del Drago* , que es lo mismo , que si nos dixera : que el insigne Navio la Victoria , despues que diò buelta à todo el mundo , entrò en *Guadalquivir* , no por la Barra de *San Lucar* , sino por la de *Vilbao* ; porque tanto como estas Barras , distan tambien entre si la boca de los Dragos , que es una (ò por mejor

(a) *Descripcion* , cap. 8. pag. 14.

(b) *Noticia* 2. cap. 17.

jor decir las unas ) del *Orinoco* , de la boca del *Phelipe* , que es una de las del Rio *Marañòn*; de modo , que , como yà dixe , (a) las bocas del *Orinoco* , distan de las de *Marañòn* tre-  
cientas leguas.

Fuera de que el mismo Fray Pedro Simon (b) se hace cargo de que otros juzgaban, que el *Marañòn* entraba en el Mar mas al *Este*, como realmente sucede ; y sin dár prueba alguna , añade una noticia curiosa , diciendo: *Que ni este , ni el otro Rio se llamaron Mara-  
ñòn, hasta que el Tyrano Lope Aguirre les puso el nom-  
bre , con sus Marañas.* Y concluye su Capitulo, dexandolo todo en la misma duda , en que lo hallò , diciendo : *Que sea , ò no sea Mara-  
ñòn el Rio Orinoco , assi lo llamarà quando ocurra  
hablar de èl.* De esta confusion nació despues el afirmar , contra lo que despues ha mostra-  
do la experiencia , que el Rio Negro iba , ò  
venìa (venciendo impossibles ) y unìa à los  
dos famosos Rios ; con lo qual quedò com-  
puesto (pero no averiguado) ,, que el Tyra-  
,, no Aguirre navegò parte del Rio Mara-  
,, ñòn ; y despues , por el ideado passo del  
,, Rio Negro , se traspasò al Rio del Orinoco,  
,, por cuyas bocas saliò al Mar del Norte.

Pero oygamos yà lo que el Padre Acuña, de la Compañia de Jesvs , nos certifica en el Memorial , que presentò al Rey nuestro Señor , de todo lo que exactamente observò en la exploracion del *Marañòn* , por orden

F 2

de

(a) *Supra noticia previa.*

(b) *Ubi supra noticia 2. cap. 17.*

de la Real Audiencia de Quito : habla del *Rio Negro* , que en el margen le llama el *Phelipe Rio* 35. y dice : „ Que un brazo del Rio „ Negro se vâ , y entra en el Rio , que llaman *Mar dulce* , que segun su parecer , es „ la boca grande de *Marañon* , llamada *Rio de Phelipe*. Y luego añade el Padre Acuña : Y „ lo que puedo assegurar es , que el tal Rio „ de *Phelipe* , en ninguna manera es Orinoco , „ cuya boca principal cae en frente de la Isla „ de la Trinidad , cien leguas ( diga trecien- „ tas ) mas abaxo del *Rio de Phelipe* ; ( nota ) „ por el qual salió al Mar del Norte Lope „ de Aguirre. Palabras son estas , que à fuer de clarissima luz , no dâ lugar à la menor sombra de duda en esta controversia.

Y si alguno replicare , que el tal *brazo del Rio Negro entra en el Rio , que llaman Mar dulce* , segun el Padre Acuña : como quiera , que el Almirante Colón , y Herrera (a) (b) llamen *Mar dulce* al *Golfo Triste* , que se forma de Orinoco , y desemboca furiosamente por los *Dragos* , se infiere , que Aguirre salió por el *Orinoco* al Mar ; pero à la verdad , no se infiere tal cosa : Lo primero , porque yà añade alli el Padre Acuña , que no es sino la boca grande del *Marañon* , llamada *Rio de Phelipe*. Y yo añado lo segundo con Herrera , y otros , que como Orinoco forma el *Mar dulce* , que Colón llamó *Golfo Triste* ; tambien el *Marañon* , que es mayor , que Orinoco , forma otro

(a) En su Diario , cap. 67. pag. 77.

(b) Descripcion , cap. 8. & alibi.



otro *Mar dulce*, que desde que se dobla el *Cabo de Norte*, ocupa una grande ensenada, en cuyo centro entra la boca grande del *Marañòn*, llamada *Rio de Phelipe*.

Y afsi quede fixo, que ni del *Rio Marañòn*, *Orellana*, *Amazonas*, *Apurimac*, (a) que es un sólo *Rio* con muchos nombres: ni del *Rio Negro* entra, ni hai passo por donde pueda entrar parte de sus raudales en el *Rio Orinoco*; y à no ser constante, lo huviera visto, y notado el Padre *Samuèl Frits* en su exactissimo Plàn del *Marañòn*: y yo, que de hecho busqué, y averigué sus corrientes, con deseo de hallar la verdad, si huviera hallado tal union de uno con otro *Rio*, la huviera expreßado en mi Plàn del *Orinoco*, y la defendiera en este Capitulo.

Siguiendo *Rio* arriba, omitiendo varios *Rios* medianos, que por una, y otra *Costa* entran en *Orinoco*, hallamos al lado del Poniente las bocas del sobervio *Rio Apure* en cinco grados, y quince minutos de latitud, y en 310. grados de longitud. Este *Rio*, humilde tributario del *Orinoco*, mirado su caudal, se puede contar entre les *Rios* mas sobrefalientes de la *Europa* (de este, mejor que de ningun otro *Rio* de todo el Plàn, puedo hablar, por haver gastado nueve años continuos en sus vegas, visto todas sus cabeceras, navegado sus medianias, y bocas repetidas veces) su principal origen està en lo mas alto, y aspero de las *Serranias* del

*Rio Apure*, y caudal grande de sus aguas.

Cabeceras del *Rio Apure*.

(a) Padre Manuel Rodriguez lib. I. cap. I. pag. 24

Nuevo Reyno , con tal copia de aguas , que desde sus principios niega el vado à los pasajeros en *Cbitagà* , no lexos de la Ciudad de Pamplona , donde casi al nacer necesita , y tiene grande , y costosa Puente : de alli corre , y se precipita por dilatados valles , hasta despedazarse al caer à los Llanos , y Selvas de Casanare , campo de las segundas Misiones de la Compañia de Jesus : en dichos Llanos , casi à cada passo , recibe aumento ; porque entran los Rios de *Sididi* , *Casidi* , *Calajau* , *Ubocà* , y el de *Urù* , que descien- de desde la Villa de San Christoval , situada en lo mas alto del Nuevo Reyno , entre las Ciudades de *Pamplona* , y de la *Grita* , luego recibe al Rio *Caperù* , que toma sus corrientes de las nevadas , que se elevan al Oriente de la Ciudad de *Merida* : entran luego en el mismo *Apure* los Rios considerables de *Santo Domingo* , que recoge las aguas de la Provincia de Varinas , à *Masparro* , y à la *Portuguesa* , despues que han fecundado la jurisdiccion de *Guanare* ; y en fin , es tal el golpe de aguas que recibe en espacio de 300. leguas , que fatigado de su mismo peso , veinte leguas antes de Orinoco , rompe una selva , y se desfagua tanto en el Rio *Guarico* , que baxa tan pobre de la rica Provincia de *Caracas* , que solo es navegable , despues que recibe este abundante socorro , segun se demarca en el Plàn : asì fangrado , y defahogado yà *Apure* , corre sobervio à entregarse al dominante Orinoco ; pero antes , ( como se

Multitud de  
Rios , que re-  
cibe.

se vè en el Plàn ) se abre en tres bocas tan caudalosas , y de corriente tan arrebatada, que parece no tira tanto à entregarse , quanto à tragarse al Orinoco : no lo consigue , por el inmenso contrapeso de aguas , que encuentra en este ; pero es tal el choque de unas contra otras , que de una legua casi de ancho , que alli tiene el Orinoco , pierde el cauce de mas de un quarto de legua , à violencias de sola una de las tres bocas de Apure , hasta que turbada su furia entre espantosos remolinos ( de que con suma cautela huyen los Navegantes ) corre hombreadose con el Orinoco por espacio de tres leguas , distinguiendose de èl con lo claro , y crystalino de sus aguas , hasta que violentado de los peñascos del raudal del *Guarico* , se confunden con las turbias olas del Orinoco. Dirè , para util advertencia de aquellos Navegantes , que en los dichos remolinos , que al chocar *Apure* , y *Orinoco* se forman , han sucedido muchos naufragios; y yo me he dado por ahogado varias veces en ellos: porque por mas que vire , y ahorse el Piloto , llaman , y atraen de gran distancia los remolinos à las Embarcaciones , con tal violencia , que con subir en mi ultimo viage en un Barco bueno, con mayor , y trínque à viento recio , no obstante la gran fuerza de vela , atraxo para sí un remolino al Barco , y le hizo dàr dos bueltas en recondo , con riesgo proximo de naufragar las dos veces , que recibió el viento por proa : Dios nos favoreció en este aprie-

Remolinos de gran riesgo.



to ; y el haver añadido fuerza de remo , al coger tercera vez el viento : nos librò del remolino.

Rio Sinarùco,  
y su origen.

Prosiguiendo Rio arriba , à la vanda del Sur , entran *Pararuma* , y despues *Paruasí* , ambos Rios de poca monta. En la vanda del Poniente entra el Rio *Sinarùco* , el qual viene con mucha agua del pie del Paramo nevado de *Chisgas* : en el centro de los Bosques se llama *Canaguata* : afuera , en el llano , se llama *Ravanal* : y despues se entra en un brazo , que el Rio *Apure* arroja de sí en el centro de las selvas , que al separarse se llama *Masibuli* ; y afuera , en el llano , se llama *Arauca* : y desde que se juntan èl , y *Canaguata* , toman el nombre de *Sinarùco* , y con este nombre entra en Orinoco , en la mediania que hai entre *Apure* , y *Meta*. Desde las bocas de *Apure* , hasta *Meta* , hace el Cauce de Orinoco un semicirculo , variado en bueltas , y rebueltas ; pero via recta al Sur : por lo qual està Orinoco en la boca del Rio *Meta* solos dos grados , apartado de la linea Equinocial , y en 306. grados de longitud.

Rio Meta , y  
sus cabeceras.

El Rio *Meta* compite en caudal de aguas , y distancia de cabeceras , con el Rio *Apure* : y porque en sus vertientes tenemos gran numero de Misiones , baxarèmos desde su primer origen viendo los Rios que recoge , y las Naciones que mantiene. En la altura mayor del Nuevo Reyno de Granada , tiene el famoso Rio *Meta* su primera cuna , entre las Ciudades de Santa Fè de Bogotá , y Tunja ,  
en

En un Paramo frio, llamado de *Albarracìn*, por una Venta , y haciendas , que hai à su falda de este nombre. Dixe , que es el terreno mas alto del Nuevo Reyno , porque de dicho Paramo nace , y tira àcia el Poniente el Rio *Bogotá* , que dà su nombre à la Capital del Reyno : y despues de fecundar aquel espacioso llano , se precipita de un salto por un formidable despeñadero , llamado de Tequendama , y luego entra en el Rio de la Magdalena. Desde el mismo Paramo , àcia el Norte , desciende el primer arroyo , que en *Tunja* se llama Rio de *Gallinazos* , despues se llama *Sogamoso* , y despues *Chicamocha* , y baxa por varias Provincias , hasta incorporarse en el Rio grande de la Magdalena , que entra en el Mar , entre Cartagena , y Santa Marta. Y como dixe , del mismo Paramo baxa àcia el Oriente el Rio Meta , que al caer al Valle de *Turmequè* toma este nombre ; y despues de recogidas quantiosas aguas en varios Valles de aquella fragosa Serrania , sale caudaloso à los llanos de San Juan con el nombre de *Upia*. Yà en el llano toma la vuelta al *Noroeste* : y recibidos varios Rios de poca monta , entra en el *Cusiana* , Rio que trae su origen de los Paramos de *Toquilla* , no muy distantes de *Tunja*. Poco despues recibe al Rio *Cravo* , en cuya boca està la Colonia de la Concepcion , de Nacion *Achagua*. Despues entra el Rio *Guirripa* , no lejos de la Mision de San Miguel , Nacion *Saliva*. Mas abaxo entra el Rio *Guanapalo* , don-

50 EL ORINOCO ILUSTRADO,  
de està la Mifsion de San Juan Francisco Regis , Nacion *Achagua*. A quatro leguas entra el Rio *Pauto* , que baxa del riguroso Paramo de *Ogontà*, recibe al Rio *Tocaria* , *Curama*, y otros, y cae en *Meta*.

Rio Casanare,  
y otros , que  
en èl entran.

Fuera de estos Rios , recibe despues al Rio *Casanare* de primera magnitud , cuyo origen son los Paramos nevados de *Chita*. Este , antes de entrar en *Meta* , recibe à los Rios *Purare* , y *Tacoragua*. Al Poniente de estos està la Mifsion de *Pautos* , y à su Norte la de *Patute*. Al Oriente ( yà en el llano ) està la Mifsion de San Salvador , que sirve de Puerto en *Casanare* , para baxar à *Meta* , y *Orinoco* : entra despues en Casanare el Rio *Tame* , que baxa caudaloso de las nevadas de *Chita* , y tiene à sus riberas las dos numerosas Mifsiones de *Giraras* , y de *Betoyes*. Mas abaxo entra en *Meta* el Rio *Ele* , junto con el Rio Cravo : en cuya mediania , antes de unirse , està la Mifsion de San Xaxièr de *Macaguane*.

Rio Ele, y sus  
crecientes.

Dicho Rio *Ele* , tantas crecientes tiene quando llueve , como quando hace el dia claro, y sereno. Parece cosa increible , pero ello es afsi; y consiste , en que quanto mas claro està el dia , y mas recio el Sol , tanta mas nieve se derrite en los Paramos , y nevadas de los Picachos de *Chisgas* , y *Guacamayas* , de donde *Ele* baxa. Y no es esto lo singular , sino el que con las crecientes embuelve tanto cieno , y de tan mal olor , que aturde , y embriaga gran copia de peces chicos , y grandes , que se ven obligados ( como los he visto )

à recurrir à las orillas del Rio , y sacar sus cabezas fuera del agua. Passa la creciente , y como ellos estàn aturdidos , se quedan en seco : y cada creciente de estas , es para los Indios de *Macaguana* una festiva , y util pesqueria.

En fin , recargado *Meta* de estos , y otros Rios , que omito , despues de trecientas leguas de fluxo , se acerca al grande Orinoco: y parece , segun su caudaloso golpe de aguas , que havia de ser con la misma furia , y estrepito , que diximos del Rio *Apure* ; mas no es asì , porque algunas leguas antes de llegar , toma el cauce de *Meta* tal equilibrio con el de Orinoco , que apenas se percibe su corriente , y especialmente en tiempo de crecientes : y asì entra con tanto disimulo , y tan pacifico , que no dà la menor muestra de su caudal sobervio , dando hermosa vista à la Mission de Santa Teresa , Nacion *Saliva* , que està cerca de su boca.

Como entra el Rio *Meta* en Orinoco muy pacifico.

Y figuiendo ( como hasta aqui ) al Rio Orinoco contra su corriente , despues de seis dias de navegacion , damos en la boca del Rio *Bichada* , que baxa lleno de innumerables aguas , que recoge de aquellos llanos dilatados , que hai entre *Meta* , y *Orinoco*. En *Bichada* se entablaron primera , y segunda vez las Misiones antiguas , que fueron destruidas à manos de los Indios Caribes , con las gloriosas muertes , que por amor de Dios , y de la salvacion de aquellas almas , recibieron los Venerables Padres Ignacio Fiòl , Gaspar Bec , y Ignacio

Muerte de varios Padres Misioneros.



Theobast ; habiendo antes muerto , à violencia de trabajos , y de hambre , los Padres Francisco Figueroa , y Francisco Castàn : y ahogándose los Padres Christoval Riadèl , y su Compañero el Padre Martin Bolea. Despues quitaron la vida los mismos Caribes al Padre Vicente Loberzo , al Capitan Lorenzo de Medina , y à otros dos Soldados : de todo lo qual se hace mencion en la Historia General.

Rio Guabiare,  
ò Guabiari.

El ultimo Rio de los que entran en Orinoco , que tenemos navegado , y conocido , es el *Guabiari* , que tiene varios nombres , segun las varias Provincias por donde passa. Su primario origen està en los encumbrados picachos de Paramos frios , à cuyas faldas de la vanda Occidental , logra la Ciudad de Santa Fè de Bogotà de una bella Primavera , y perpetua amenidad , con un temperamento tan benigno , que se inclina mas al fresco , que al calor. De la parte Oriental de dichas alturas baxa el *Ariari* , recogiendo Rios , y arroyos , hasta los llanos de San Juan ; y acaudalando siempre mas agua , atravieffa al *Ayrico* ( quiere decir *Selva muy grande* ) y entra , finalmente , en el Orinoco , apostando grandezas , y sobervia con èl , à *medio grado* de latitud , y trecientos y tres grados de longitud. Los restantes Rios , de que se forma el Orinoco , todavia no se han registrado ; y solo los demarco en el Plàn , por las noticias adquiridas de los habitantes de *Timaná* , y *Pasto* , de donde el principal , y los Rios accessorios descienden : y por la Relacion , que recibì de

ma-

Rios, que aun  
no se han tra-  
ginado.

mano del Reverendo Padre Fray Sylvestre Hidalgo, Religioso del Gran Padre de la Iglesia San Agustín, del Diario que formò quando fuè de Capellan con las Milicias, que entraron por *Timaná* à reprimir la offadía, con que salian à robar, y saquear las haciendas de campo aquellas Naciones, solo conocidas por su barbara inhumanidad.

Y por quanto este viage, desde el Mar, hasta el Rio *Ariari*, ha sido tan de prisa, que apenas hemos podido observar las bocas de los Rios tributarios del Orinoco, baxèmos otra vez à la Costa, y sin apartar los ojos de èl, subamos observando solo el caudal, y raro modo de correr de este sobervio Rio.

## CAPITULO III.

## FONDO DEL GRAN RIO ORINOCO:

*Sus raudales, y derrames: Singular, y uniforme modo de crecer, y menguar.*

**I**Mporta mucho, que nos hagamos cargo del vasto terreno, cuyas vertientes, como à su cèntro, corren al Orinoco: para lo qual fixèmos la vista en aquella cordillera de cumbrès altísimas, que desde el hismo, que en *Panamà* divide las jurisdicciones del Mar del Norte, de las del Mar del Sur, corre por las Provincias del Darièl, y del Chocò; y cruzando la Linea Equinocial por Quito, atravieffa el Perú: y dividiendo al *Chile* del *Paraguay*, no para hasta el fin de toda la tierra Magallanica. Bolvamos à la Provincia

Campo por donde passa recogiendo Rios el Orinoco.

de

de *Quito*, y verèmos como al passar aquella espantosa Serranìa, estiende ( digamoslo asì ) sus dos brazos en dos iguales cordilleras de picachos inaccesibles, abarcando con el izquierdo todo el *Quito*, y *Popayàn*, todo el Nuevo Reyno, y las Provincias de *Maracaybo*, y *Caracas*: sirve de antemural en toda aquella Costa, contra la furia de los Nortes, que impelen, y agitan aquellos Mares. El brazo derecho de aquella Serranìa le estendiò el Sabio Autor de la Naturaleza desde *Quito*, hasta las Costas de la *Guayana*, y *Cayana*, dividiendo de alto à baxo las Provincias, hasta ahora incognitas, y las aguas, que corren al Marañòn, de las que pertenecen al Orinoco: de modo, que dichas dos cordilleras de Paramos, en muchas partes coronados de nieve, forman una pyramide imperfecta ( porque la linea del Poniente casi es semicircular ) en cuyo medio abarca los inmensos llanos de *San Juan*, de *Casanare*, de *Barinas*, de *Guanare*, de *Piritu*, y otros hasta oy incognitos, cuyo ancho se reputa de trecientas leguas, y cuyo largo, desde el *Ayrico*, hasta el Mar, à lo menos passa de quinientas: campo espacioso, por donde corren mansamente los Rios hasta Orinoco, despues de haverse precipitado de las cumbres del Nuevo Reyno. No asì los que descienden de la vanda del Sur; porque como Orinoco corre siempre al pie de aquella dilatada Serranìa, recibe los Rios de ella, al tiempo mismo, que se descuelgan precipitados en busca de su centro.

Las dos Serranías , que imaginamos à modo de dos brazos , contemplo yo ahora à la manera de dos inmensos texados ; de los quales, el de la parte de Poniente baxa desde *Quito* à *Caracas* , formando de sus aguas Occidentales los Rios de *Cauca* , *Magdalena* , y los otros , que forman un Mar dulce en la gran Laguna de *Maracaybo* ; y al contrario, todas las vertientes , que aquella altura arroja à la parte Oriental , y del *Sùr* , todas (como vimos en el Capitulo passado) corren en busca del *Orinoco* : la otra Serranía , que como texado natural , baxa desde *Quito* à la *Guayana* , y *Cayana* por la vanda del *Sùr* , passa repartiendo sus vertientes entre los Rios *Orinoco* , y *Marañon* ; à este las Orientales, y al otro las del Occidente.

Rios de la parte Occidental.

Pero à vista de lo dicho , quien hará cabal concepto del abyssmo de aguas , que en su anchuroso cauce incluye el *Orinoco*? Los Geographos convienen , en que en nuestro mundo antiguo no hai Rio alguno , que pueda compararse con el de *San Lorenzo* en la *Virginea* ; en la *America Septentrional* , con el de la *Plata* en *Paraguay* , ni con el *Marañon* en los confines del *Brasil*. Ahora sale à luz publica el gran Rio *Orinoco*, no quiere quitar su grandeza à los tres nombradissimos Rios ; pero pide ( y con razon ) que se tomen nuevas medidas , que se atienda à su fondo , y caudal , para entrar à competir con todos quantos Rios famosos hasta oy se han descubier-

Cotejo de el Orinoco con otros Rios maximos.

Ilus-



Ilustríssimo Señor Piedrahita , cap. 1. fol. 4. de su Historia , afirma , que el Orinoco solo cede , y reconoce por mayor al Rio Marañon. Del mismo sentir es el Padre Mathias de Tapia , en el Memorial , que presentó al Rey nuestro Señor año 1715. en pag. 21. y à la verdad no desdicen de este parecer las señas , que voy à dár.

Año de 1734. por mandado del Coronel Don Carlos de Sucre, Gobernador, y Capitán General de las Provincias de *Cumanà* , y la *Guayana* , por su Magestad , tomó fondo al Orinoco Don Pablo Díaz Faxardo , Ingeniero Real , ancorando el Barco en la medianía que hai entre la Real fuerza de San Francisco de Afsis de la Guayana , y la Isla del Caño del Limon de enfrente , en donde se estrechan las aguas à quarto y medio de legua , con poca diferencia , en el mes de Marzo , que es quando mas baxo està el Rio. Puesto en dicho sitio , echò la sondaleza con la bolide de plomo , correspondiente al temor , que tenia de que se le arrebatasse la corriente , y con ella la noticia fixa del fondo de Orinoco , que se buscaba ; y hecha la diligencia con toda exaccion , se hallaron 65. brazas de fondo. Pocos años antes havia hecho el Gobernador Guzmàn la misma diligencia en la angostura , donde se estrecha el Orinoco algo mas , que en la Guayana , y nos dexò autenticado dicho Gobernador , que hallò ochenta brazadas de fondo en dicha angostura; y como luego dirè, crece alli veinte bra-

Orinoco en-  
frente de la  
Guayana, tiene  
de fondo 65.  
brazas.

Notanse sus  
crecientes ma-  
yores.

brazadas por Agosto , y Septiembre , que con las ochenta suman cien brazadas de agua. Bien puede hombrearse el Orinoco , sin temor alguno , con los dichos tres Rios , que hasta oy se han llevado la primacia.

Pero deseo , que el curioso note con reflexion en Orinoco una singularidad tan rara , que me persuado no se vè en Rio alguno de quantos se hallan sobre la tierra ; y es , que gasta cinco meses en crecer , subiendo por sus passos contados , que dexa gravados en los peñascos , y arboles de sus Costas ; se mantiene un mes en su ultima altura , y creciente ; y despues de gastar otros cinco meses en menguar por sus pausados escalones , se mantiene otro mes entero en su ultima menguante , con lo qual llena el circulo del año en una acorde , y harmoniosa mutacion continua , y perpetua ; y esto llueva , ò no llueva en las Provincias comarcanas , porque su caudaloso fluxo no depende de ellas. Otra cosa , aun mas singular , està observada por los vecinos ancianos de la Guayana , y por los Indios de todo aquel Rio ; y es , que cada veinte y cinco años sube la creciente ultima de Orinoco una vara mas sobre el termino , que dexa demarcado en los otros veinte y quatro años. La causa de esta exorbitante , è irregular creciente no la hallo ; pero creo , que ( despues de bien observado el Rio ) hallè la raiz de su pausado modo de subir , y baxar en diez meses ; y es , que al empezar las aguas en *Abril* , en

Modo raro, y singularissimo con que crece, y mengua el Orinoco.

Causas de este modo de subir, y baxar las crecientes.

tantas ; y tan remotas cabeceras , y Provincias , como vimos , viene la primera creciente , de la qual , ni se dà por entendidas las bocas de Orinoco , ni llega , segun las señas , una gota al Mar de dicha creciente , quedando toda embebida en las sedientas , y dilatadas playas del Orinoco. La segunda creciente , como yà las coge humedadas , se dexa percibir , y prosigue creciendo en este , y los quatro meses , *Mayo, Junio, Julio, y Agosto* , manteniendose con todo su auge durante el mes de Septiembre ; y creo , que la pausa de crecer depende de ir al mismo tiempo llenando , no solamente las lagunas , que demarquè en el Plàn , sino tambien otras muchas , y muy dilatadas , que omitì de proposito , para evitar confusion. Y como al empezar à baxar por Octubre và recogiendo las aguas , que dexò estancadas en dichas lagunas , y anegadizos , ocupa su menguante tantos meses , quantos ocupò en su creciente , y son *Octubre, Noviembre, Diciembre, Enero, y Febrero* , quedando todo el mes de *Marzo* en su ultima menguante , dexando sus playas , para que las Tortugas innumerables empollen sus nidadas al calor de las arenas , como despues diremos : oportunidad , que logran tambien los Caymanes para sus crias.

No se puede dàr noticia fixa de las varas , que crece , y mengua el Orinoco , porque estas medidas son correlativas à lo ancho , ò angosto del cauce , y à la mayor , ò menor

cor-

corriente, que dà el terreno. En medio de la angostura se levanta un promontorio de piedra viva de quarenta varas en alto, sobre el qual hai un solo arbol, cuyas raíces, por *Marzo*, se ven por entre las hendiduras del peñasco, llegan à lamer el agua; y parte de *Julio*, y todo el mes de *Agosto*, no se ve del tremendo risco parte alguna, y solo por la seña del arbol, que tiene encima, huyen del peligro los Navegantes; de que se infiere, que en la angostura crece quarenta varas. En la otra angostura de *Marimarota*, por donde passa Orinoco, como un rayo veloz, mediyo, desde la señal de la creciente ordinaria, hasta el agua, catorce varas, y una mas arriba està la señal de la creciente magna de cada veinte y cinco años. En frente de *Uyapi*, en donde se ensancha Orinoco quatro leguas, antes de las bocas de Apure, donde se estien- de à mas de veinte; y en otros semejantes terrenos baxos, es mucho menor la altura de dichas crecientes, por el equilibrio de las aguas que derrama.

Dàse señas  
de sus crecien-  
tes.

El flujo, y refluxo del Mar, se dexa ver palpablemente hasta el pie del raudal de *Camiseta*, que dista 160. leguas del *Golfo Triste*, y bocas de Orinoco: no passa mas arriba, à causa de caer aqui el Rio precipitado entre dos canales de peñascos, passo siempre formidable para los Navegantes. Antes de la boca del Rio *Meta*, està el raudal de *Carichana*, formado de varias Islas de piedra viva, rodeadas de peñascos, yà ocultos, yà paten-

Hasta 160. le-  
guas sube la  
marèa.



Raudales fu-  
riosos de el  
Orinoco.

## 60 EL ORINOCO ILUSTRADO,

tes , que hacen muy difícil , y peligroso el passage. A doce leguas de este , està el raudal de *Tabaje* , no menos formidable ; y treinta y cinco leguas de Rio arriba se despeña el Orinoco , tres veces seguidas , negando totalmente el passo à las Embarcaciones. En los raudales antecedentes se passa con notable peligro , tirando con fogas muy fuertes las Embarcaciones desde la orilla ; pero en estos tres raudales de los *Atùres* , no hai otro arbitrio para passar , que llevar las Embarcaciones por tierra , con increible trabajo.

### CAPITULO IV.

*CLYMA , Y TEMPERAMENTO  
del Orinoco , y alguna noticia de sus  
frutos.*

**S**Upuesto yà , que el Orinoco toma su primer origen en la jurisdiccion de Quito, en poco mas de un grado de altura al Norte, y que acercandose al Equador , corre despues , retirandose de èl , hasta que en ocho grados , y pocos minutos de latitud , entra en el Oceano : queda yà dicho , que el Orinoco està en el primer clyma de la *Zona Torrida* , y por consiguiente , que estàn aquellos Países hasta la altura de nueve grados , y el clyma inmediato hasta los diez y siete grados, sujetos à gravissimo , y perpetuo calor. Afsi es , y afsi sucede , y dicho calor es el temperamento proprio de aquel clyma , y de  
aquel

aquel terreno , y afsi lo pide la altura , en que alli anda el Sol , cuyos rayos dos veces al año defcienden perpendiculares , y directos desde el Cielo al suelo , y à las gentes , que sobre èl pifan ; y en lo restante del año , por la poca decadencia , respectiva al terreno del Planeta Maximo , embia sus rayos desde el ceñid tan levemente transverfales , que ni se percibe , ni es sensible la corta diminucion de su calor ; y afsi quedamos en un perpetuo Estio , tanto mas fogoso , quanto mas apartado de las cumbres nevadas , que allà se explican con el nombre de *Paramos* , del qual usarè en adelante ; aunque es verdad , que no todo Paramo mantiene nieve ; pero frio todos.

De su naturaleza es calido el primero , y segundo clyma à uno , y otro lado de la linea equinocial

Estos *Paramos* fundò la AltissimaProvidencia del Criador sobre elevadissimas cumbres , para que fuesfen habitables los Países de aquellos dos clymas inmediatos al Equador , ò Linea Equinocial ; aunque los mismos *Paramos* son en sì totalmente inhabitables , nocivos , y mortales , aun para los viandantes , que los atravieffan , si no paffan muy resguardados , y prevenidos contra un frio muy diverso , del que se experimenta en las Provincias mas frias del Norte ; porque dicho frio es poco sensible à las partes exteriores del cuerpo , ( aunque es verdad , que raxa los labios , y la punta de la nariz del passagero ) en comparacion del frio , que penetra , y se siente en los huesfos , y en las medulas ; tanto , que se encuentran passageros muertos en los *Paramos*

Què cosa sean Paramos.

Frio irregular,  
y nocivo.

Mueren mu-  
chos en dichos  
Paramos.

mos à violencia del frio , y siempre incorruptos, porque aquella frialdad impide la corrupcion ; y se hallan enteros tambien , porque el rigor del Paramo no es tolerable à las aves , ni à las fieras , que pudieran cebarse en los cadaveres , por lo qual no se acercan; sì bien, à distancia competente, se hallan ossos, y venados , y estos mayores , que los que se crian en tierras templadas. En fin , los hombres , que se encuentran *Emparamados*, tienen difuntos el aspecto de quien se rie , retirados los labios , y descubiertos los dientes , à causa de que el rigor del frio pasma , y encoge los musculos , y con ellos ambos labios. Quien quisiere ver lata , y curiosamente la causa filosofica de estos Paramos , sus efectos , y otras cosas curiosas , vea al Padre Joseph de Acosta , de la Compañia de Jesus , al Ilustrissimo Piedrahita , y otros.

En què consista  
frio tã raro?

Yo solo digo , que la altura eminente à que se elevan aquellos picachos , los levanta sobre este ayre crasso , que llamamos *Atmosfera* ; y bañadas asì las nubes , como las cumbres de aquel viento sutil , y frio , por su altura , resultan , asì las nieves , como la permanencia de ellas , en lo mas elevado de los Paramos. De aqui es , que las tierras inmediatas à ellos son dominadas del frio todo el año , y por esso se han levantado con el nombre , y realidad de *tierra fria* : las tierras algo mas apartadas del Paramo , como menos ventiladas de aquel ayre frio , por el uso comun de hablar , se llaman *tierras tem-*  
*plan*

*pladas* ; y las que , por la distancia , no participan de aquellos vientos , ò aunque gocen de ellos , llegan yà perdida la qualidad fria , por la violencia de los rayos del Sol , estas se llaman , y son siempre *tierras calientes*. De modo , que en cada uno de todos los dias del año se hallan las quatro Estaciones de èl en los dos clymas immediatos al *Equador*; pero no en uno , sino en diferentes terrenos , con este orden : Al pie de los Paramos todo el año es *frio* , como el Enero de Guadarrama en tierra de Madrid , y en los tales parages no se dà fruto alguno de tierra caliente. A distancia proporcionada del Paramo , los Países son *templados* todo el año , y los arboles frutales siempre están floridos , con fruto verde , y maduro siempre , y en esto equivale à la *Primavera* , y en el fresco moderado al *Otoño*. Los restantes territorios remotos de los Paramos , por mas que sople el Levante , que allà se llama *Briza* , domina el calor del *Verano* , mayor que el que en Julio , y Agosto se sufre en Sevilla.

Y asì , cada uno tiene en su mano vivir toda su vida en la Primavera perpetua de tierra templada , ò en el sudor perpetuo de tierra caliente , ò en el frio incessante de tierra fria. Elija , porque esta variedad no es de vocablos , sino real , y verdadera : como lo es tambien la total variedad de frutos , sin que en tierra fria se dè , ni arroz , ni tabaco , ni algodòn , ni caña dulce , ni cacao , azucar , ni platanos , papayas , piñas , naran-

Què cosa sea tierra templada.

Las quatro Estaciones de el año se ven siempre jùtas allà; pero no un mismo sitio.

Lo mismo; pero dicho cõ mas claridad.



64 EL ORINOCO, ILUSTRADO,  
ranjas , limones , nísperos , zapotes , ni otras  
muchas , y muy ricas frutas de *tierra calien-*  
*te* ; y al contrario , en esta no nace el tri-  
go , ni se dàn manzanas , ni fruto alguno  
de tierra fria , ni aquel calor permite caba-  
ñas de ovejas , que se sofocan , y mueren  
luego ; y afsi , la misma diversidad de fru-  
tos , es prueba evidente de la diversidad de  
temperamentos , existentes à un mismo tiem-  
po , pero en distintos terrenos : de modo ,  
que toda la variedad de flores , frutas , y  
frutos , que produce España en todo el cir-  
culo regular de las quatro Estaciones del año ,  
se halla à un mismo tiempo entre los trò-  
picos de la America Meridional en diferentes  
sitios, segun la perpetua diferencia de los tem-  
peramentos , v. g. en tierra *fria* , el trigo , y  
hortalizas del Invierno : en tierra *caliente* , el  
arròz , maiz , ò panizo , ubas , y lo demàs,  
que en Verano se dà en Murcia , Valencia,  
y Granada : y en fin , en las tierras *templa-*  
*das* se dà de todo , y se vèn siempre en los  
campos flores , frutas verdès , y maduras ; y  
lo que mas es , flores , y frutas se vèn jun-  
tas en un mismo arbol , como de los Limo-  
neros de Valencia , y de Murcia dixe en la  
Introduccion de esta Obra. (a) Vease à Her-  
rera.

Esto es cierto , è innegable : y para ex-  
plicarme mas , digo , que todos los dias del  
año sucede en dichos dos clymas lo mismo,  
que

(a) Tom. I. Descripc. cap. 19. fol. 41. y Dec. I. ca-  
pit. 4. fol. 6.

que todos los dias de Enero sucede aqui en Madrid , donde estoy escribiendo esto en Enero. Sucede , pues , que en dia de escarcha hace notable *frio* en el *patio* , menos *frio* en la *antefala* : en la *recamara* hai buen *temple* , ni *frio* , ni *calor* ; y muy cerca de la *chimenea* es demasiado el *calor* ; todo à un mismo tiempo ? Sì , pero en diferentes puestos. Ahora pido se me oyga lo que passa en Santa Fè de Bogotà , Capital del Nuevo Reyno , en solas nueve leguas de distancia , ò à lo mas doce leguas. En los dos Santuarios de Nuestra Señora de Monserrate , y de Guadalupe , cuyas fabricas estàn elevadas sobre la Ciudad en dos picachos , despues de los quales se elevan las cumbres del Paramo : en dichos Santuarios hai perpetuo *frio* , y recio. En la Ciudad , que està à la raiz de dichas Seranias , hace *fresco* , el qual se estiende à todo el llano hermoso de Bogotà , hasta su parte Occidental , en donde , desde una gran mesa de piedra viva , se despeña el Rio , que dà su nombre al llano , el qual cae à tierra *caliente* ; y quanta serà su caída à plomo , y perpendicular ? No se sabe à punto fixo ; pero sean dos leguas , sea una , ò sea menos , en la dicha distancia se hallan todo el año , y todos los dias , los quatro Tiempos , ò las quatro Estaciones , que en espacio de doce meses causa la variedad regular del Sol en nuestra Europa. Estas son las quatro Estaciones del año , recopiladas en cada uno de sus dias , pero repartidas en diferentes terrenos.

Explicase mas  
lo yà dicho.

Las quatro Estaciones de el año en la Ciudad de Merida, se experimenta en cada dia del año.

Ahora verèmos las mismas quatro Estaciones del año en solo uno , y en cada uno de los dias del año , y en solo un lugar, y doy por testigos à quantos viven en la Ciudad de *Merida* , Jurisdiccion del Nuevo Reyno , y à quantos han estado en ella, aunque haya sido solo un dia. Està dicha Ciudad situada en seis grados , y quarenta minutos de latitud , y en 306. grados y medio de longitud , y en ella hai cada dia natural *trece* horas de frio , *cinco* horas templadas de Primavera , y de Otoño , y *seis* horas de calor. De este modo : desde las seis de la tarde , hasta las siete de la mañana siguiente , que allà es una hora despues de salido el Sol , corren *trece* horas de frio , originado de quatro dilatadas cumbres de nieve , que tiene la Ciudad à la vista, àcia su parte Oriental : desde las siete de la mañana , hasta las diez dadas ; y desde las quatro de la tarde , hasta las seis , que es al ponerse el Sol todo el año , son *cinco* horas de templada Primavera ; porque el Sol no domina sobre el frio hasta dadas las diez de la mañana , y à las quatro de la tarde la caída del Sol , y el fresco de la nevada, forman un temple benigno , hasta que buelve la noche fria : dura el calor seis horas, que son desde las diez de la mañana , hasta las quatro de la tarde , sobrepujando fuertemente los rayos del Sol en dichas seis horas , y amortiguando totalmente al ambiente fresco de las nevadas. Esto es tan cierto en el Nuevo Reyno , quanto lo es en España, que

que hai en ella Madrid , y que en Francia hai Paris.

De aqui es , que à la verdad venero, como debo , à los Autores , que dicen , que los que habitan baxo la Equinocial , tienen dos Veranos , dos Inviernos , dos Primavera , y dos Otoños , à causa de las dos idas , y venidas , que respecto de ellos hace el Sol desde el *Equador* à los dos Tròpicos. Concedo , por innegable , esta regular mutacion , y carrera , con que el Sol mide el año entero ; pero debo assegurar , y protestar à los que desean saber la verdad , que donde no hai paramo baxo de la linea , ò en sus primeros grados adjacentes àcia uno , ò otro Polo , y aun en los dos primeros clymas , assi de la parte del Norte , como de la del Sur , en aquellas tierras no se siente , ni percibe la mutacion de grados , que el Sol va midiendo en el Cielo , porque solo subsiste , y domina todo el año un recio calor continuado ; y la razon es , porque està el Sol en el Tròpico de *Càncer* , ò està en el de *Capricornio* , jamàs embia sus rayos tan obliquos al primer clyma de este , y del otro lado del *Equador* , que se reconozca alguna sensible decadencia en el calor , con que hieren : si se hallare algun fresco , ò frio , seña es infalible , de que cerca , ò mas lexos , hai algun *Paramo* de donde dimana ; y assi , la de los dos Inviernos , dos Veranos , &c. es una locucion meramente especulativa , que se verifica , respecto de los movimientos del Sol,

Es cierto, que entre los Tròpicos , si no hai Paramo, ò cumbre nevada , ò algun viento Norte casual , no se siente , no digo frio , pero ni fresco.



en su ecliptica ; y no hai señal alguna sensible por donde se verifique sobre la tierra de que vamos tratando.

No hai ni un Invierno, y la razon.

Por todo lo dicho añadido , que tampoco se halla seña alguna de Invierno para los moradores de los Países situados entre el *Equador* , y los *Tròpicos* ; porque la maxima distancia del Sol , que es quando èl està en el *Tròpico de Capricornio* , que en sentir del Padre Doctor Tosca , es el unico Invierno en aquellos terrenos , que es , v. gr. en Orinoco ( à 22. de Diciembre ) de 25. grados: en Santa Fè de Bogotà de 27. en Cartagena de 34. y 11. minutos: esta no es distancia, que disminuya con diminucion sensible la actividad de los rayos del Sol , como à fuerza de fudar noche , y dia lo protestan los moradores de aquellos Países : menos los que ( como dixe ) reciben el ambiente mas , ò menos fresco de los Paramos , segun la mayor , ò menor distancia de ellos. Monsieur Laet , yà citado , (a) despues de pintar sus dos Inviernos, y sus dos Veranos, &c. concluye , dexando à los dos Inviernos sin mas actividad , que la que tienen las pinturas. Sus palabras son estas : *No digo esto , porque estas Estaciones se distingan entre si con la mutua alternativa de frio , y de calor.* Pregunto yo ahora : Y con què se distinguen ? Dirà , que con la especulacion de la maxima distancia del

(a) Laet. lib. 9. cap. 4. *Non quod hæ tempestates , æstus , aut frigoris vicissitudine distinguantur , &c.*

del Sol; pero no es esso lo que cuestionamos.

Lo mismo que dixe arriba afirmo, por las mismas razones de los que viven baxo de los Tròpicos; y no solo debo negarles, con el Padre Doctor Tosca, con Monsieur Bion, y el Espejo Geographico de Hurtado, los dos Inviernos; pero, à mi vèr, ni concederles uno. La *Habana*, ò *Cuba* està en 23. grados y medio; tanto, que su Costa del Norte està debaxo del Tròpico de Cancer; y en dicha Isla se siente perpetuamente continuo calor, y dà los mismos frutos propios de tierra caliente, que producen las tierras mas cercanas al Equador, que son azucar, tabaco, yuca, y cazabe, y los demás, que jamás produce la tierra fria. Es verdad, que desde Octubre hasta Marzo, llaman en la *Habana* tiempo de Invierno; pero què quieren decir en esto? Es decir, que el dia que corre Norte, tienen frio; y si no corre el Norte, prosiguen sudando como antes. Este, ni es, ni puede llamarse Invierno, sino un frio accidental, y mas casual, que el que en Tierra-Firme arrojan los Paramos; porque el de los Paramos es frio permanente, y fijo; pero el de los Nortes de la *Habana*, unas veces viene, otras no.

Estas noticias causan novedad, y admiran, porque se reciben como traídas del otro mundo; y no por otra cosa, sino porque no se hace pausada reflexion en otras muy semejantes, y domesticas: explicome

Ni los que viven debaxo los Tròpicos, se sienten.

Locuciones improprias de Verano, y de Invierno, que introduxo el abuso.

con lo que sucede en el temperamento de esta Corte , donde en el rigor de Julio , y Agosto arden las calles , y las casas menos acomodadas : mas luego que sopla el viento Cierzo , todo se refresca , y se convierte en una Primavera ; y al contrario , el mayor frio de Diciembre , y Enero queda sin vigor , quando casualmente sopla el viento Solano. Esto es notorio , y muchos celebran todavia la practica de un famoso Medico de esta Villa , el qual tenia à mano todo el año ropa de Verano , y ropa de Invierno , y se vestia por la mañana segun el viento que corria : de modo , que si en el Estio le decia el criado : *Señor , corre el Cierzo* , se ponía la ropa de Invierno ; y si en el rigor del Invierno corria el *Solano* , echaba mano , y se ponía la ropa de Verano : Y asì , no hai por què reparar tanto en lo que digo de la Habana , y de otros Países.

Y bolviendo à ellos , digo , que en Tierra-Firme se ha introducido llamar *Invierno* , quando llueve ; y *Verano* , quando no llueve : y esto con tanta impropriedad , que aun la gente no vulgar , si llueve por la mañana , dice : *Terrible Invierno hace !* Y quando à la tarde està despejado el Sol , dice : *Fiero Verano tenemos !* Què cosa mas impropria se puede ver , ni oír ? De mi sentir son el Ilustríssimo Piedrahita , (a) y el R. P. Fr. Pedro Simon , (b) aunque no se detienen , ni dan mas

(a) Cap. 1. Conquist. Novi Regni.

(b) Notic. 1. cap. 2. de su Histor. Nov. Regn.

mas prueba , que la experiencia , la qual , à mi  
vèr , es la mas fuerte. Del mismo parecer es  
el P. Andrès Perez de Roxas, (a) en su Historia  
de Cinalòà, tratando de las Serranias de Topia,  
que, segun las señas, son Paramos muy frios.

Quiero concluir diciendo, que estoy tan le-  
jos de consentir , ni dos Inviernos , uno , ni  
medio , en las Regiones, que están baxo de la  
Eclyptica , que antes afirmo , que al tiempo  
mismo que se idean allà los tales Inviernos,  
es mas recio el Verano , y mas intenso el calor  
( prescindiendo del frio accidental , sea de  
Paramos , ò sea de Nortes ) la razon es , por-  
que el tal Invierno , ò Inviernos se idean en  
la distancia *maxima* del Sol, respecto del *Cenith*  
de aquellos terrenos, que es à los ultimos de  
Diciembre , en el qual tiempo està el Sol en  
su *Perigeo* , ò *Absis minima* ; esto es , està un  
millon de leguas mas cerca de la tierra , to-  
mada esta en general. Y nadie niega , que  
no se aumente el calor por aquel tiempo  
en la tierra tomada en general. Dicen los  
Autores , que dicho aumento de calor , no  
es sensible , ni perceptible à los habitantes  
de nuestra Europa : Lo primero , porque co-  
mo por Diciembre està el Sol en la mayor  
distancia , respecto de nuestro *Cenith* , llegan  
acà sus rayos tan notablemente obliquos , in-  
directos , y tan de *soslayo* , que no puede  
percibirse aquel aumento de calor , ( poco,  
ò mucho ) que naturalmente añade el *Peri-  
geo* , ò mayor cercania del Sol al Orbe terra-  
queo.

Quàdo se idèa  
el Invierno en  
la Zona-Tor-  
rida, es quan-  
do allì haimas  
calor.

Se dà la razon  
de ello, que  
es fuerte.

(a) *Lib. 8. cap. I. fol. 462.*



queo, tomado en comun : Lo segundo, porque lo corto , ò breve de los dias en Europa, por Diciembre , y Enero , casi no dà lugar à que el Sol caliente la tierra , y mas hallando en ella tanto frio que superar , y expeller para poder introducir su calor : razones fuertes à la verdad , para que en la Europa no se pueda percibir el aumento del calor, que el *Perigeo* del Sol precisamente causa en dichos meses ; pero ni una , ni otra razon militan , ni se hallan en las tierras situadas baxo de la *Ecliptica* , ni se pueden alegar para probar, que en dichos Países no sea sensible el auge del calor , originado de la mayor cercania del Sol : no la primera , porque allà los rayos del Sol no hieren de soslayo, casi no estàn indirectos , y es poca su obliquidad : por lo qual , la cercania del *Perigeo* , ò baxada del Sol , junta con la mayor cercania de aquel *Cenith* al Sol (mayor, digo, respecto de nuestra Europa , aunque menor , respecto de aquel terreno) ambas cercanias se unen à probar , que en Diciembre , y Enero, es allà mas intenso el calor ; y esto mismo roborà , y confirma con mas fuerza la segunda razon dicha ; porque el ser tan cortos , y de tan pocas horas los dias de Diciembre , y de Enero en Europa , y el hallarse el terreno tan posseido de yelos , y frios , es fuerte , y firme obstaculo , para que no se perciba aquel mayor calor , no solo el añadido por el *Perigeo* , pero ni aun el que el Sol diera desde allà , prescindiendo de su mayor cercania.

Las dos razones , que se dàn para el rigor del Invierno en la Europa, prueban el sumo calor entre los Tròpicos.

Afsi es ; pero como en aquellas Provincias de la *Ecliptica* , los dias son de doce horas , y à lo mas à los diez y siete grados de altura , al fin del segundo clyma decrece una hora. Y por otra parte ( exceptuando los Paramos ) no halla el calor del Sol frio que vencer ; antes bien , quando sale à las seis de la mañana , todavia halla calientes las piedras , y el suelo ( cosa que tenemos muy experimentada en el Orinoco ) logra el Sol , sin obstaculo , toda la eficacia de sus rayos , por doce horas , junto al Equador , y once horas en el segundo clyma ; y afsi el no hallar obstaculo , como lo largo de el dia , convencen , que ha de ser sensible el mayor calor del Perigeo del Sol , al tiempo mismo , que se imaginan uno , ò dos Inviernos.

No obstante todo lo dicho , cedo alegre , y voluntariamente mi parecer à los doctísimos Autores citados , y doy por especulativamente probables sus Inviernos , fundados en la màxima distancia del Sol , respecto de aquel Cenith ; pero tambien les he de merecer el favor , de que no nieguen los experimentos expreffados , y mas quando , sin professarla , los hice con toda la reflexa que pude , à favor de su noble , y apreciable ciencia. Y pues yà vimos el temperamento,

veamos cómo se avienen con èl los

Indios del Orinoco.

Especulativamente se puede decir , que entre los Trópicos hai dos Inviernos , y dos Veranos.

## CAPITULO V.

DE LOS INDIOS EN GENERAL;  
*y de los que habitan en los terrenos de Orinoco;  
 y de sus vertientes en particular.*

## §. PRIMERO.

PREAMBULO PARA LA IDEA,  
*que se forma.*

Tres estados,  
 en que se de-  
 ben mirar los  
 Indios de las  
 Americas.

**P**ARA que nos entendamos con toda claridad en esta materia , es bien que con una ligera ojeada , imaginèmos à los Indios Americanos , en general , en tres estados, muy diversos entre si. En el primero veamos como estaban , antes que en el Perù , ni en Mexico dominassen los Ingas , ni los Montezumas : què horror ! Cierranse de fuyo los ojos, por no vèr tan fea barbaridad. En el segundo estado registrèmos los dilatados Países del Perù , y de Mexico , fujetos en gran parte, unos à los Ingas , otros à los Montezumas, rayando yà la disciplina Militar , y entablada à su modo la vida civil en las Provincias , y Naciones agrestes , que iban sujctando aquellos dos Emperadores. El tercer estado , feliz para tantos millones de Indios, como yà , por la Bondad de Dios , se han salvado , y salvan ( aunque infeliz para los que àùn estàn en su ciega ignorancia , ò ciegamente resisten à la luz Evangelica) empezó

desde que las Armas Catholicas tomaron posesion de las principales Provincias de aquellos dos vastos Imperios , y prosigue hasta ahora , creciendo siempre en todos aquellos remotos angulos del Nuevo Mundo la luz de la Santa Fè , para eterna dicha de aquellos infelices hijos de Adàn.

El primer estado de aquellas gentes, hace, à mi vèr , un confuso eco , con las tinieblas en que estaba embuelto el mundo en aquellos tiempos antecedentes à la dignacion inefable , con que Dios se manifestò al Patriarca Abrahàn , tiempos de barbaridad , y de error. El segundo estado de las Americas hace una proporcionada consonancia con la Era de aquellos tiempos , en que yà en el Oriente los Medos , y Persas , yà los Egypcios , yà los Griegos , yà en fin los Romanos , con la disciplina Militar , reduxeron à vida civil gran parte de las Naciones incultas de nuestro mundo antiguo. El tercer estado en que vimos aquel nuevo Mundo en su primer descubrimiento , hace eco , y consonancia al feliz Imperio de Tyberio Cesar , à quien , con humilde silencio , estaban rendidas las mas nobles Provincias de este nuestro Mundo antiguo : y asì como esta union , y sujecion del Mundo al Romano Imperio , fuè disposicion del Altìssimo , para que la Ley Evangelica , con mas facilidad, desde Roma su Cabeza , se difundiesse por todos los miembros del Imperio , y fuera de èl: asì la sujecion de la mayor parte del Pertù

Tres estados de las gentes del Mundo viejo , que hacen eco à los tres de el Mundo nuevo.



Las conquistas  
de los Ingas,  
y Montezumas  
facilitaron el  
campo para el  
Evangelio.

Las Naciones  
à que no lle-  
garon las di-  
chas conquis-  
tas, son mas  
barbaras, y  
gran parte de  
ellas aún re-  
sisten oy al  
Evangelio.

al Inga, y el vassallage de las principales  
Regiones de Mexico al Montezuma, fuè pia-  
dosa disposicion del Altissimo, para que su-  
jetadas aquellas dos Cabezas, se abriessè  
puerta franca al Santo Evangelio, en aque-  
llas tan dilatadas, como remotas Provincias.  
Y asì como en todas aquellas gentes menos  
politicas, ò mas barbaras, por no haverse  
sujetado al yugo, y disciplina de la Politi-  
ca Romana, rayò mas tarde la luz de nue-  
stra Santa Fè, y en muchas aún dominan las  
erroneas sombras del Gentilismo: del mismo  
modo ha sucedido, y sucede en ambas Ame-  
ricas, en orden à las Naciones no sujetas an-  
tiguamente, ni al Inga, ni al Montezuma,  
en las quales, quanto mas adentro penetran  
los Misioneros Apostolicos, tanto mayor es  
la maleza, y barbaridad, con que hallan  
preocupadas las Naciones. Passa todavia ade-  
lante mi calculo en la contraposicion, y di-  
go en fin, que asì como acà sembrò cizaña  
el enemigo comun en tantos, y tan floridos  
Reynos, como lloramos sumergidos en sus  
mismos errores, resistiendo, y hacien-  
do guerra à la misma benigna Luz, que los  
busca: De la misma manera, por la in-  
dustria de el mismo mortal enemigo, no  
faltan Provincias en el Nuevo Mundo, es-  
pecialmente en la parte Meridional, que  
rebeldes à la Fè, que recibieron, la re-  
sisten, y persiguen à sangre, y fuego; y  
con el mismo esfuerzo impiden, estorvan,  
y niegan el passo, para que otras Naciones,  
dò-

dóciles , y tratables , reciban la Doctrina del Cielo. Es afsi , y yà se vino la pluma , casi de su proprio peso , à las riberas del Rio Orinoco ; pero no entrèmos todavia en èl, veamos , y mirèmos primero , como desde una alta atalaya , què cosa sean , no solo estos , sino todos los Indios de las dos Americas en comun , para que desde aqui quede yà dicho , lo que fuera preciso repetir de cada Nacion de Orinoco , en particular, y aun de todas las restantes , à que no se estiende mi assumpto.

## S. II.

*ESTATURA , FACCIÓNES,  
y color de los Indios.*

**N**O es razon entrar en una noble , y curiosa fabrica , sin fixar algo la vista en su frontispicio , y fachada , que es de ordinario indice de la interior arquitectura ; y afsi , antes de poner à la vista la capacidad, propiedades , è inclinaciones , usos , y costumbres de los Indios Americanos , darèmos un bosquexo del talle , ayre , aspecto , y color de aquellas gentes de Orinoco , y sus vertientes.

En su estatura , y corpulencia sucede entre aquellas Naciones lo mismo , que en las de este Mundo antiguo ; y es , que en una misma Nacion unos son altos , otros pequeños , y no faltan muchos de mediana estatura:

Variedad hermosa de los Indios.

tura : algunos son gruesos , y corpulentos , otros flacos , y adustos : por una parte se ven Indios de bello arte , y de talle ayroso : y por otra , al contrario , se dexan ver otros imperfectos , y mal formados : muestran algunos notable viveza en los ojos , y en sus acciones ; y no pocos , apenas dan la menor seña de vivacidad : variedad hermosa , que es reparable espectáculo para los ojos , y noble origen de aquellos pensamientos , que de las criaturas deben passar à quedarfe abortos , y anegados en el golfo inmenso de la Omnipotencia del Criador de todas las cosas.

Variedad de sus talles.

No obstante lo dicho , sucede tambien entre los Indios , lo que se ha reparado entre las Naciones de los blancos ; y es , que unas abundan mas de Indios altos , y corpulentos , quales son los *Otomacos* : las Naciones *Gyràra* , *Ayríca* , *Saliva* , y la de los *Caribes* , abundan mucho de Indios altos , de gentil talle , y bien proporcionados. No asì en las Naciones *Achagua* , *Maypure-Abane* , y otras , que abundan mas de individuos de mediana estatura , menos que mediana ; y comunmente unos , y otros gruesos , y fornidos de carnes.

El cabello en todos , sin excepcion alguna , es negro , grueso , lafo , y largo , con el apreciable privilegio , que necessita de largo peso de años para ponerse canos : argumento nuevo , que roborla la opinion antigua , (a) de que las canas son parto mas

le-

(a) *Scaliger. Exerc. 3 12. y Monnoye tom. 1. pag. 47.*

legítimo de las pesadumbres , y cuidados, que de los muchos años. Ello es así, que no creo se hallen gentes , que disimulen tanto la edad , y la demuestren menos , que los Indios , cuyas canas apenas comienzan à pintar à los sesenta años.

Los Indios encanecen tarde.

Les negò naturaleza enteramente las barbas ; y ellos , al gusto de no tenerlas , añaden la diligencia de arrancar luego al punto el desventurado pelo , que se atreve à sobresalir en su cara , à excepcion de la Nacion Otomaca. En las Naciones de *Orinoco* , y del *Ayrico* , se estiende la persecucion hasta las cejas , sin permitir jamás en ellas ni un pelo. Es empero verdad , que algunos de los Indios , yà cultivados , y Christianos , que à imitacion de los blancos , dan en frequentar la rasura , consiguen , despues de largo cultivo , vigote , pera , y algunos pelos en lo inferior de la barba.

No tienen barba , ni permiten pelo en las cejas.

La physonomia del rostro , contrapuesta con la de los *Europeos* , *Africanos* , *Chinos* , y *Tartaros* , hace coro à parte , aunque sin dissonancia. Quisiera dàr algunas señas individuales , y no sè si acertaré. Tienen , por lo comun , bellísimos ojos , no muy grandes , pero ni muy pequeños , negros en el centro de un blanco bien apacible , à que les añaden no poca gracia las pestañas negras , y muy pobladas ; lo qual , no obstante , tienen su señal certísima , y propia ; y es , que el parpado superior , al llegar al lagrimal , no forma cuspide al unirse con el inferior , sino que

Descripcion de los ojos de los Indios.



al finalizarse , cae sobre este formando un segmento de circulo. Mas claro. Digo , que los Indios no tienen lagrimal abierto , como los Europeos ; pero esta faccion peculiarmente fuya , no afea , ni desdice de la simetria de sus rostros.

Singular forma de narices.

Las narices son ciertamente las que sobresalen , por su especial modelo , y sostenidas de uno , y otro juanete , ambos rollizos , y huesudos mas de lo ordinario : de ellas , y de ellos resulta el distintivo maximo de la total physonomia de aquel especial modelo de rostros ; porque el arranque superior de las narices , es chato en casi todos : y aun debo decir , que es notablemente chato ; y al contrario , la parte inferior de ellas es carnosa , espaciosa , y dà campo suficiente para ambas ventanas , que son anchas , y concabas.

Sus labios , y apreciable dentadura.

Los labios , en ellos , son comunmente proporcionados , y se inclinan mas à gruesos , que à delgados. No se hallarà en los Indios cosa , que mas debamos embidiarles, que aquella su dentadura de marfil purissimo, cuya firmeza compite con su candor intacto , y firme , en casi todos , hasta la edad mas avanzada , y hasta la sepultura : ni tengo especie alguna de haver visto en los Indios dolor de dientes , ni de muelas : tal vez ferà , porque , aunque es verdad , que trabajan poco con el cuerpo , trabajan mucho menos , y aun nada , con la cabeza , de donde baxan las fluxiones:

Del

Del referido conjunto de facciones resulta la phisonomía extraordinaria de rostro, que yá apuntè, la que, ni fuera fea, ni desagradable, si los Gentiles de que trato, no pusieran su mayor estudio en afearse notablemente con diaria huntura de varios colores: especie tan extravagante, que ocupará adelante un largo, y curioso Capitulo. Baste por ahora assegurar, que el que jamás los ha visto, à la primera vista se aturde, pensando, que se le aparece una tropa de diablos en figura, y apariencia de hombres.

Epylogo de las facciones de los Indios.

Por lo que mira al color de algunas de aquellas gentes, no me atrevo à decir cosa fixa, y cierta, porque es mucha la variedad de sus colores: los Indios, que hallamos escondidos en los bosques, por lo general son casi blancos: los que andan por los campos descubiertos, si no usan de untura, son trigueños: los *Otomacos*, que navegan los Rios, y andan en las playas, son prietos, y morenos, porque no usan el defensivo de la untura: y en fin, las Naciones, que indispensablemente se untan, muestran un color casi blanco, al tiempo que se lavan para untarse de nuevo; de modo, que no es facil de decidir qual sea à punto fixo el color de estas mencionadas Naciones: si bien, hablando de los Indios en general, es cierto, que son de color trigueño, yá mas, yá menos pardo, al modo que los Europeos son blancos, yá mas, yá menos,

Colores varios de Naciones particulares.

Pero en general son trigueños.

fin que falten trigueños , y mas en la gente del campo.

Los parvulos  
de los Indios  
nacen blácos,  
con una cierta  
mancha.

Al nacer aquellos niños son blancos por algunos dias , lo que sucede tambien à los negrillos ; y es digno de saberse , que afsi como los hijos de los Negros nacen con su pinta negra en las extremidades de las uñas, (a) como muestra de lo que luego seràn. Afsi tambien nacen los Indiecillos con una mancha àcia la parte posterior de la cintura , de color obscuro , con visos de entre morado, y pardo , la qual se và desvaneciendo , al passo que la criatura và perdiendo el color blanco , y adquiriendo el fuyo natural. Esta seña , ò mancha es cierta , y cosa , que tengo vista , y examinada repetidas veces : su tamaño es poco mas , ò menos del espacio , que ocupa un peso duro de nueva fabrica.

Brevedad con  
que blanquean  
los Indios.

Y à la verdad es notable la brevedad con que blanquea el color de los Indios; tanto , que la India , que se casó con un Europeo , con tal , que la hija , nieta , viznieta , y la chofna se casen con Europeos; la quarta nieta yà sale puramente blanca , y tanto , quanto lo es la Francesa , que nació, y creció en París. En caso que sean dichos casamientos con Europeos , las dichas quatro Generaciones son afsi:

I. De

(a) *Academia Real de las Ciencias ; año 1702.*

*pag. 32.*

I. De Europeo, è India,	
fale <i>Mestiza</i> . . . . .	<i>Dos quartos de cada parte.</i>
II. De Europeo, y Mestiza,	
fale <i>Quarterona</i> . . . .	<i>Quarta parte de India.</i>
III. De Europeo, y Quarterona,	
fale <i>Ochavona</i> . . . .	<i>Oitava parte de India.</i>
IV. De Europeo, y Ochavona,	
fale <i>Puchuela</i> . . . . .	<i>Enteramente blanca.</i>

Notese empero, que esta graduacion vâ segun el rigor antiguo, y à que se atendia, asì para la igualdad de los casamientos, como para saber hasta qual de aquellos grados llegaba à incluirse en la voz *Neophito*, ( esto es nuevamente convertido ) para que segun sus privilegios, pudiesen dispensar los Padres Misioneros en ciertos grados de consanguinidad, y de afinidad, para poder casarlos licita, y vâlidamente; pero por nueva Bula de el Señor Clemente XI. consta, y declarò, que por *Neophitos* yâ no se entienden sino los *Indios*, y *Mestizos*: de modo, que los *Quarterones*, y *Ochavones* se reputan, y se deben tener por *Blancos*.

Pero aqui es de saber, que si la *Mestiza* se casò con *Mestizo*, la prole es *mestiza*, y se llama vulgarmente *tente en el ayre*, porque ni es mas, ni es menos, que sus padres, y queda en el grado de ellos.

Noticia curiosa.

Si la *Mestiza* se casò con Indio, la prole se llama *salta atràs*; porque en lugar de adelantar algo, se atrassa, ò buelve atràs, de grado superior, à inferior.

Aqui entra yâ la luz para desterrar de la



Noticia digna  
de saberse.

Europa un error muy comun ; porque de lo dicho se vè con evidencia , que *Indio* , è *India* , no es lo mismo , que *Indiano* , è *Indiana* por mas que en Europa , y principalmente en España , parezcan synonimos. *Indio* , es el *natural Americano* : *Indiano* , es el *Americano* , que trae su origen de otra parte diversa de la America. Este es el sentido con que en Indias se usan estas voces , las que en España aplican tambien à los que buelven de sus gobiernos , y de tratar , y contratar. Mas : A los que de Europa passan à las *Americas* , en la parte del Perú , llaman *Chapetones* , y en la *Nueva-España* llaman *Cachupines* : nombres , que impusieron los Indios à los primeros Conquistadores , y permanecen hasta oy ; y en fin , à los descendientes de los Europeos , que se casan allà , llaman promiscuamente , yà *Blancos* , yà *Españoles* ; y à los Indios llaman *Naturales*.

Notable diferencia entre *India* , è *Indiana*.

Sabido yà esto , que es cierto , y fixo , dexen de llorar las señoras Españolas , y no se oyga mas aquel *ay de mi* , que *mi hijo se casò con una India* ! Debe primero averiguar , si es el casamiento con *India* , ò con *Indiana* ? Si es con *Indiana* , fepa , que las hai muy blancas , y muy señoras en muchas , y muy populosas Ciudades , Villas , y Lugares , hijas de muy nobles familias de España , que han passado , y no dexan de passar à las Americas. Si casò con *India* , no es el primero , ni es materia digna de tantas lagrimas , principalmete si casò con hija de algùn *Casique*.

No es razon desterrar de este antiguo Mundo el error precedente , y dexar las Americas en otro error mas perjudicial, que ha tomado possession de todo el vulgo , con notable desdoro de una classe dilatadissima de gente ; y à la verdad , no sin atrassos en el camino del Cielo : todo lo qual nace de la falsa opinion , de que la especie de Mulatos *no sale* : esto es , no llegan los descendientes à la classe de *Blancos* , como sucede en los *Mestizos* , y los *Indios*.

Otro error en las Americas.

Digo , que esto es falso , y que el *no salir* , ò ser muy contados los que *salen* , depende de esta misma falsa persuasion , por la qual repugnan el casarse con *Mulatas* : de modo , que si las *Mestizas* no se casassen sino con *Mestizos* , jamàs *saliera* la prole , y quedaria perpetuamente en el grado de *Mestiza* , sin adelantar un passo ; y en tal caso , si huviera tal qual exemplar en contra de casamientos de *Mestizas* , y *Quarteronas* con *Blancos* , luego se desengañarian , viendo la mejora en la prole yà blanca. Como , pues , no se abandona , y destierra el otro error , viendo ( como realmente sucede ) la prole blanca de tal qual *Mulata* , que se ha casado con Blanco?

Es fixo, que à la quarta generacion sale prole blanca.

En fin , quede por fixo , que por los mismos grados por donde blanquea la *Mestiza* , blanquea tambien la *Mulata* à la quarta generacion , en la forma siguiente de casamientos.

I. De Europeo, y Negra,	
fale <i>Mulata</i> . . . . .	<i>Dos quartos de cada parte.</i>
II. De Europeo, y Mulata,	
fale <i>Quarterona</i> . . . . .	<i>Quarta parte de Mulata.</i>
III. De Europeo, y Quar-	
terona, fale <i>Ochavona</i> . .	<i>Ottava parte de Mulata.</i>
IV. De Europeo, y Ocha-	
vona , fale <i>Puchuela</i> . . .	<i>Blanca totalmente.</i>

Yà se vè , que si esta *Puchuela* se casa con *Mulato* proprio , la prole buelve à retroceder ; y si se casa con un *Negro* , se atrassará mucho mas ; y de estos atrassos depende , el que pocos de ellos lleguen à puros blancos ; pero algunos realmente llegan.

Y supuesto , que el material se vino à la pluma de su proprio peso , conviene salir de otra duda por una parte grave , y por otra de no pequeña curiosidad : La duda es acerca del origen del color negro en los *Etyopes* , si pueden mudarse , ò no ; y la raiz de la tal mutacion.

### §. III.

#### DEL ORIGEN DEL COLOR NEGRO

*de los Etyopes : si puede mudarse , ò no :  
y la raiz de tal mutacion.*

Sentido en  
que procede  
la question.

**N**O questionamos en què consista el color atezado de los *Negros* ; v. gr. si en algun succo ; si en la contestura del cutis, ò de la tela segunda , ò membrana reticular ? Si en la tercera tela , que està entrete-



xida de glandulas de varias formas , y figuras ; ò en fin , si abandonados todos effos modos de pensar , consista folamente en la mayor , ò menor actividad , con que las dichas glandulas rechazan la luz tinturada de la refraccion sola , que en ellas padece ? Sea lo què se fuere del constitutivo del color: buscamos folamente el origen de la tintura de los Negros ; y si puede descaecer ( sea perdiendo , ò sea ganando ) tomando otra tintura.

Buscando este origen mas arriba de lo que se puede, erraron algunos: y otros, apropiandoles raiz poco conforme à la Sagrada Escritura : unos , y otros estàn yà bien refutados con sólidas razones , y por plumas muy fútiles ; en cuya confirmacion solo añado, que aunque despues Juan Ludovico Hanne-  
màn escudriñò (à su parecer) curiosamente el origen de los Negros, no se conformò muy bien con la Divina Escritura. Dice , que la maldicion , que Noè echò à Càn , fuè como marca , ò divisa de aquella pena el color negro. Pero con què lo prueba ? Dirà , que porque los Negros , extraídos fuera de su Patria , son vendidos por Esclavos , que es lo substancial de la maldicion : *Servus servorum erit fratribus suis* ; sin advertir , que las Naciones , y gentes blancas de la Europa , y Afsia , extraídas, y cautivadas , se venden , y son Esclavos , sin ser Negros ; y afsi es cierto , que el color prieto , ni es castigo , ni es efecto de la dicha maldicion ; y si no , res-

Herrores antiguos.

Impugnase à Monfiur Hanne-  
màn.



ponda Hannemàn à lo que le dirè , en nombre de un Negro de Angola.

Argumento  
jocoso ; pero  
fuerte.

Es verdad (dice) que por la culpa de Càn , y por la maldicion , que cayò en nuestro Padre , y Progenitor Canahan , somos reputados como verdaderos esclavos ; pero mira , que compadecido Dios de nuestra desdicha , nos consolò , prefiriò , y condecorò con este bellissimo color negro : gala , con la qual estamos contentissimos. Dirà Hannemàn , que esto no consta de la Escritura : y replica el Negro , que tampoco consta lo que dice este Autor ; y que si Hannemàn tiene por feo el color negro , y lo aplica à lutos , à tiempos , y cosas tristes : ellos tienen todo su gusto en èl , y tienen por melancolico , y triste al color blanco.

De gentes blá-  
cas salierò los  
Negros , y los  
Trigueños.

Mas : Si dicho Autor huviera discurrido con mayor reflexion , huviera hallado en la Divina Escritura , (a) que de Canahan nació *Sydòn* , y de este los *Sydonios* : despues nació *Hethao* , y los *Hethaos* : despues nació el Padre de los *Jebuseos* , y otros hijos , que poblaron primero la *Palestina* , y despues se fueron estendiendo àcia el *Africa* ( y à mi sentir ) de las Costas de esta à las *Americas* , todo à fuerza de mucho tiempo , y de muchas generaciones ; sin que haya con que probar , que fuesen Negros , ni los *Cananeos* , ni los *Sydonios* , *Hethaos* , *Jebuseos* , &c. ni despues del Diluvio , y de la dispercion de *Babel* , ni hasta oy en dia ; luego de estas gentes

(a) *Genes. cap. 10. vers. 6. 15. 16. y 17.*

tes blancas , descendientes de *Càn* , y de *Canaham* , se originaron despues las gentes Negras ; y de estas , finalmente , los Indios trigueños de las Americas , como adelante veremos. (a) Pero para què es detenernos en lo que no es la question ? Ahora buscamos la raiz de esta mutacion de color ; para cuya declaracion debemos suponer , que si los hombres Negros salieron de padres blancos , tambien los blancos , y trigueños pudieron , y podrán originarse de padres negros.

Fuera de esto , en esta question hemos de mirar los colores , sin calificarlos , ni darles entre si preferencia ; porque esta será siempre incierta , hija de la voluntad , y no de la razon ; al modo que cada qual prefiere el language materno , en que se criò , al extranjero , que no entiende , ò se le hace duro , aunque le sepa : el amor natural es ciego , è incapaz de voto desapasionado en negocio proprio. Por otra parte es cierto , que la hermosura no consiste solo en el color blanco : de este color hai caras muy feas : y del color negro , las hubo muy hermosas : y en lo literal consta , que la Esposa , que se arrebatò la Corona , y los cariños del Rey , (b) fuè Negra , y muy hermosa : y aun el Mantuano , instruyendo à un Jo-

Cautela con que se ha de tratar de los colores.

No hai por què despreciar el color negro

Part. I. M. ciar

(a) Part. 2. cap. 6.

(b) *Nigra sum , sed formosa :: ideo dilexit me Rex.* Ex Cantic. Salomon. cap. I.

ciar colores , (a) le puso à la vista , quanto mas apreciamos las violetas , en contraposicion de otras muchas flores blancas : de modo , que en esta materia , el aprecio nace , no del color , ni de la cosa , ò persona que le tiene , sino del afecto con que se mira : por lo qual dixo el adagio:

*Quisquis amat ranam, ranam putat esse Dianam.*

Sin que guarde consecuencia el afecto humano ; pues aun las señoras , que mas aprecian su blancura , engastan en ella lunares negros por mucha gala : y el amor à los ojos negros en las Provincias del Norte , ha dexado à muchas Damas tuertas, (b) y à otras ciegas , à fuerza de acres saumerios , que para dicho fin han inventado.

Casamientos  
no ordinarios

Los hombres blancos han dado mayores muestras de dicha inclinacion , y amor al color negro : y oy en dia , en Cartagena de Indias , en Mompox , y en otras partes se hallan Españoles honrados casados ( por su eleccion libre ) con Negras , muy contentos , y concordes con sus mugeres : y al contrario vien la Guayana una *Mulata* blanca casada con un Negro atezado , y en los Llanos de Santiago de las Atalayas , una *Mestiza* blanca casada con otro Negro ; este la desechò muchas veces , diciendola , que reparasse bien en su denegrido rostro , que tal vez seria despues

ori-

(c) *Virgil. Georg. O! formosè puer , nimium ne crede colori , alba ligustra cadunt ; baccinia nigra leguntur.*

(b) *Herneſt Steygmill.*



origen de disgustos: la respuesta de la Mestiza fuè irse à su casa, y untarse con el zumo de *jagua*, tinte tan tenáz, qual ninguna otra; y puesta à vista del Negro, le dixo: *Yà estamos iguales, ni tienes escusa para no quererme*: casaronse, y Dios les ha dado una muy larga descendencia. En fin el amor es ciego; y el ciego, en punto de colores, ni distingue, ni tiene voto; y caso que le tuviera, es nulo. Mirèmos, pues, los colores con la indiferencia que yà dixe, y pasemos adelante, buscando el origen de lo negro.

Caso muy singular en la materia.

Nadie ha dudado, que los ardientes rayos del Sol tiznan, y ponen denegrido el color: bien claro se vè en los trabajadores del campo de todas las Naciones: escusa con que la yà nombrada Esposa de los Cantares disculpò lo denegrido de su bello rostro: (a) *Decoloravit me Sol*. Ni esto es de admirar, quando aun en las frutas; y lo que mas es, en los mismos arboles hallamos diverso color en la parte en que reciben el Sol de lleno, de aquella adonde no alcanzan sus rayos; pero este influxo del Sol no basta para causar el color negro en los hombres.

El Sol muda el color.

La razon es demostrable, y se hará evidente al que con el Globo Terraqueo en una mano, y la Histeria General en la otra, puesto v. gr. à diez grados de la Linea Equinocial, diere buelta à la Esphera, sin salir del dicho

El calor de el Sol no es causa de el color de los Negros.

M 2

cir-

(a) *Cantic. cap. 1. Nolite considerare, quod fusca sim; quia decoloravit me Sol.*



circulo paralelo , verà en sus terrenos , con la luz de la Historia Geographica , gentes *negras , prietas , trigueñas , y blancas* ; siendo asì , que todo el clima correlativo al dicho circulo , en toda la tierra es uniforme , en quanto à la eficacia del Sol , y modo de herir en todo el sus rayos : luego solo el calor , è influxos del Sol , no causan el color negro de que hablamos , aunque puedan disminuir , y tostar el color blanco de los hombres , como yà dixe.

Observacion  
acerca de los  
colores en ge-  
neral.

Bien sè , y no debo omitir aqui lo que han notado yà los Historiadores Geographos ; y es , que quanto los Países de las Naciones estàn mas cerca de la Linea Equinocial , tanto mas prieto es el color de las dichas gentes : y al contrario , quanto mas se vàn acercando las Provincias al Norte , và creciendo la blancura de los habitantes de ellas ; y lo que mas es , (a) blanquèa en las aves la pluma , en los lobos , osos , y liebres el pelo , y solo en aquellas Regiones se halla el mejor armiño : todo lo qual creo yo verificado en los hombres naturales , y patrios de dichos clymas , desde su primera poblacion , hasta oy , ( por la razon , que darè al exponer mi sentencia ) y no en otros advenidizos , ni en sus descendientes , aun despues de largas generaciones , y de muchos años , como se evidencia en las Colo-

(a) Schefer. *Diario de los Sabios*. Enero 24. de 1667.

pag. 22. y Mr. se dà asimismo por testigo. *Biblioth. Pbylosoph.* tom. 2. pag. 226.

nias Portuguesas, establecidas entre los Negros de Africa, Costas, è Islas de Afsia, en las populosas Ciudades de Españoles, fundadas yà cerca, yà no lexos de la *Equinocial*, entre los *Indios*; y en fin, en las muchas Fatorias fundadas en *Africa*, y *Afsia* por los Franceses, Ingleses, (a) y Olandeses, en todos los quales Sitios, Fortalezas, y Ciudades, hai, casi dos siglos hà, Familias Europeas, que de generacion en generacion prosiguen heredando el color blanco de sus padres, y progenitores: no obstante el Sol, y calor ardiente de la Equinocial.

Otra reflexion mas importante para el caso.

Supuesto todo lo dicho, para estrecharme à la mayor brevedad, pongo la mira unicamente en dos Sentencias, sobre el color de los Negros: escoja el erudito la que mas le gustasse. La primera (para que nos entendamos) llamarè *Moderna*: à la segunda llama el Autor de la Moderna, *Comunissima*, y *apadrinada* de innumerables Historias, Libros, y Autores, à favor de la posibilidad de el hecho, que defiende, y en què se funda, con casos especificos à su intento; esto es, de niños, que salieron negros, por tener la madre fixa la imaginacion, al tiempo de el concepto, v. g. en la figura de un Etyope; pero la desgracia de esta *Comunissima Sentencia* està, en que los argumentos de los Philosophos, que la protegen, están muy lexos de satisfacer al Autor de la primera, y dà

A solas dos Sentencias reduzgo la disputa.

Sumario de las tachas, que la Sentencia Moderna impone à la Antigua, y Comunissima.

(a) *Histor. Lo estato presente di tulti, i Populà del Mondo; per totam; maxime tom. 3. 4. y 5.*

por inciertos los sucessos que alega , y faltos de prueba legitima ; porque solo se prueban con testigos singulares , v. g. cinquenta Autores , que refieren un mismo hecho , que se fundan en la unica authoridad de la madre , que sola declarò ( porque ella sola lo sabe ) que al tiempo *tal* , y *tal* , tuvo fixa la imaginacion en el objeto negro , peludo , ò lanudo , ò cosa semejante : declaracion , que es sospechosa , y capáz de viciarse , por *imprudencia* , por *interès* , por *adquirir nombre* , y por *otros motivos* ; y assi solamente concede la posibilidad de los tales efectos de la imaginativa , y niega el hecho.

Rumbo , por el qual tiro à vindicar la Sentencia Antigua , y Comunissima.

Hagome cargo de todos estos reparos , como muy bien hechos ; y no obstante ellos , me veo obligado à dèxar esta Sentencia *Moderna* , y à seguir la antigua , y Comunissima ; y por quanto los argumentos antiguos se dàn por ineficaces ; y de los casos específicos , que se alegan , se dice , que no tienen la certidumbre necessaria , procurarè dàr fuerza , y eficacia à los argumentos , y alegar casos de hecho innegables , y específicos , roborados con testigos muchos , y abonados , que oy viven , fin que la declaracion de las madres sea necessaria ; y todo quedará llano , si acierto à dàr solucion à los argumentos contrarios.

\*\*\*

## §. IV.

## CONTRAPOSICION DE LAS OPINIONES

Moderna , y Antigua , acerca del origen  
del color Etyopico.

**L**A Sentencia Moderna duda , y no decide; pero tampoco assiente à la Sentencia Antigua ; y afirma , que la causa verdadera , y unica del color de los Etyopes , es el *influxo del clyma* , ò País que habitan ; con la advertencia , que esta voz *influxo del clyma* , no es cosa desnuda , sino que se debe mirar la altura del Sol , y todas las demás propiedades , y qualidades del tal País. Y añade : Que por *influxo del País* , se debe entender , que la causa *influyente* es alguna cosa general à todo el País ; y es juntamente primitivo origen de las particularidades , que se experimentan en èl , sin que el tal *influxo del País* deba atribuirse , ni à las aguas , ni à los frutos , ni à otras qualesquiera producciones de la tierra.

Conclusion de  
la Sentencia  
Moderna.

Ahora meditèmos el *influxo del clyma* , ò del País : la causa *influyente* , que es una cosa general à todo el País , y que es primitivo origen de las particularidades , que se experimentan en èl ; y despues de bien aquilatado todo , hallarèmos en limpio , que aquella verdadera , y unica causa del color de los Etyopes , solamente es una cosa general à todo el País ; y esta es la cosa , que buscamos , para saber por lo claro , què cosa sea esta ; y asì esta cosa dexa la

Reflexion so-  
bre la tal con-  
clusion.

cau-



*causa*, que se busca en el caos, en que se estaba antes.

Refutase la  
conclusion.

Pero sea esta *cosa* lo que se fuere, arguyo  
así: No obstante el *influxo del clyma*, ò País  
de *Etyopia*: no obstante el *primitivo origen* de  
las particularidades del tal *clyma*: y no obs-  
tante aquella *cosa general à todo el País*, ve-  
mos en él, y en *Angola*, y en *Sierra-Leona*,  
gran cantidad de familias blancas, descen-  
dientes de aquellos primeros Argonautas Por-  
tugueses, que por espacio de dos siglos han  
retenido, de generacion en generacion, su  
color blanco hasta oy; y al contrario en el  
*Perù*, *Paraguay*, *Quito*, *Caracas*, *Nueva Espa-  
ña*, y en todas las *Islas de Barlovento*, no  
obstante la carencia de aquella *cosa caracte-  
ristica*, y general al País de los Negros: es conf-  
tante, y es notorio, y ageno de toda dis-  
puta, que los descendientes de padres Ne-  
gros salen Negros (à excepcion de los que se  
casan con *Indias*, ò con *Mestizas*, y à excep-  
cion de los partos irregulares, de que habla-  
remos despues) Luego aquella *cosa*, aquel  
*influxo del clyma*, y aquel *primitivo origen*,  
no es la *verdadera*, y *unica causa* del color de  
los *Etyopes*; y de serlo, todas las gentes de  
aquel *clyma* fueran Negras; y los hijos de  
ellos, nacidos lexos del tal *clyma*, perdieran  
su color; lo qual no es así.

Y así passo yà à establecer mi conclusion  
à favor de la Sentencia *Antigua*, y *Comunissi-  
ma*: Omitidas las pruebas antiguas, no por  
insuficientes, sino porque à la verdad, ni  
las

Las necesito todas , ni este breve apunte las puede abarcar ; y en atencion à que la experiencia es madre de la mejor , y mas cierta Philosophia , de un solo caso de hecho , cierto , y notorio , deducirè la razon de dudar , darè mi parecer , le roborarè con razones Philosophicas , ( desatando de passo los argumentos contrarios ) y concluirè , confirmando la opinion ; con otro caso de hecho , cierto , y notorio ; y ambos de tal prerogativa , que conser partos irregulares , tienen toda la certidumbre necessaria , sin recurrir al voto declaratorio de las madres , que dieron à luz los tales hijos. El hecho primero es como se sigue.

Exes , en que  
se funda mi  
Sentencia.

En Cartagena de Indias , en la Hacienda de *Majates* , una Negra casada con un Negro , ambos Esclavos de dicha Hacienda , hasta el año de 1738. llevaba yà de siete à ocho partos , pariendo interpoladamente , yà negros , yà blancos , de una blancura algo fastidiosa , por ser excesiva , de pelo asortijado , y tan amarillo como el mismo azafràn. Quatro son los que ha parido de este color , y los otros son tan negros como sus padres. No quise preguntar à la Negra , por no ser aqui necessaria su declaracion. El hecho es notorio à toda la Ciudad de Cartagena , y à toda la comarca , y mas adelante , porque el señor Marquès de Villahermosa , al bolver de su Gobierno de Cartagena , traxo al mayor de los dichos Negros blancos à esta Corte ; y el señor Presidente de Quito ; y ahora de

Quatro partos  
muy notables

*Panamà* , Don Dionysio de Alcedo y Herrera, traxo la hermana para criada de la señora Presidenta Doña Maria Bejarano ; y afsi estos , como los otros dos hermanos , son conocidos en dicha Ciudad , y su contorno, fin que cause yà harmonia ; porque de tiempo antiguo consta de semejantes partos , y actualmente , fuera de estos quatro hermanos , hai en aquel País otros Negros *Albinos*, que este es el nombre , que les han impuesto. Fuera de esto , Negros de Angola , que yo examinè sobre ello en Cartagena , me aseguraron, que allà en su Patria nacen tambien algunos de dichos *Albinos* , fin que cause novedad à los Negros.

De este hecho , y hechos infiero esta consecuencia : luego despues de la dispersion de las gentes , pudieron nacer de padres blancos hijos negros , y casados estos entre si , ir poblando los Países , que hasta oy poseen , y llenarlos de Negros à fuerza de tiempo , como ha sucedido en otras gentes , y Provincias.

No niega la Sentencia Moderna esta consecuencia : antes bien la tiene por posible; pero añade : „ Que este es un posible de „ muy extraordinaria contingencia , tal , que „ en rarissimo caso se reduce à acto, „ quando para la multitud de millones de „ Negros , se requiere una continuada multitud de generaciones de ellos , suficientes „ à poblar tan vastos Países, como ocupan.

Respuesta de  
la Sentencia  
Moderna.

Este es un reparo , que mas merece el  
nom-

nombre de escrupulo , que el de r  plica; y poniendo la consideracion en *Adán* , y *Eva*, en *No  * , y su corta familia , es igual , y aun mayor la dificultad , respecto de la primera , y segunda poblacion de todo un mundo , como de solos aquellos dos se originaron tantos millones de hombres , y mugeres, quantos perecieron en el Diluvio universal. Es posible , que de *Sem-Cham* , y *Japhet* se han originado todas las Naciones , que oy pueblan la faz de la tierra ? S   , porque este no es negocio de tres , ni de quatro siglos, sino de muchos millares de años , y de generaciones.

Instancia fuerte contra la respuesta.

Confir  mase la especie.

De modo , que como primero de *Adán*, y *Eva* , y despues de solas tres Familias , poco á poco creci   el gentio , y pobl   la faz de la tierra : as  i de pocas familias Negras ( y aun de sola una familia pudo ) resultaron los millones de Negros , que pueblan sus *Países* : color , que fue muy del caso para la hermosa variedad del Universo , aunque en sí parezca feo , como lo not   San Agustín : (a) fuera de que as  i como la admirable variedad de Lenguas (b) apresur   la dispersion de los hombres , que y   ellos tenian premeditada , y la poblacion del Mundo , como despues ver  mos : ( c ) as  i tambien la

N 2

va-

(a) *Qui totum inspicere non potest; tanquam deformitate partis offenditur, lib. 16. de Civit. Dei, cap. 8.*

(b) *Genes. cap. 11. Celebremus nomen nostrum antequam dividamur, &c.*

(c) *Cap. 4. de la 2. parte.*



Roborase mas

Pongo mi cõ-  
clusion, que es  
la Sentencia  
Antigua.

variedad de los colores concurriò despues à la mayor separacion de unos , y otros entre si; y si oy los *Albinos* referidos se separasen , y casassen entre si en Region sola para ellos , no hai duda , que con el tiempo creciera su Gremio , como crecieron las Familias de *Adàn* , y de *Noè*.

Digo , hablando de los colores de las gentes en comun : *Que las madres imprimen en el feto el color à que tienen mas propension ; y el que por el tal afecto tienen mas impresso en la imaginativa :* y veis aqui , que como la variedad de Lenguas fuè causa impulsiva para la separacion de las gentes , que abandonaron la fabrica de la Torre de Babel: asì tambien , despues de pobladas algunas Regiones , la variedad de los colores fuè segunda causa impulsiva para la mayor dispersion , y poblacion de otras Regiones , que àun estaban desiertas , sin que para esto se requiera un numero grande de progenitores Negros , sino una grande cantidad de figlos para ir naturalmente creciendo , y multiplicandose las Familias. Y asì como cada Nacion ama su language materno , mas que al extraño , y forastero : asì cada Nacion ama, y aprecia mas su color nativo, ( sea el que se fuere ) que el color ageno ; à excepcion de ciertos excessos exorbitantes , que extrahen al amante del modo , y terminos ordinarios , como el que se enamorò de una estatua de jaspe , (a) y otros , que se pren-

(a) *V.P. Señeri en el Christiano Instruido.*

daron de objetos mas despreciables, que este. (a)

Pruebo la conclusion propuesta con un noble pensamiento del Gran Padre de la Iglesia San Agustin; (b) dice, pues: *Que assi como de los cuerpos passan las imagenes al espiritu, assi se podrán embiar, è imprimir en el feto.* Que es decir, que assi como no hai proporcion entre el objeto corporeo: v. gr. negro, que mira la muger, ni con la especie impressa en la fantasia, ni con la inteleccion espiritual que resulta: assi esta especie impressa, ni la inteleccion, y voliciones, que de ella, y por ella produce el alma, no tienen proporcion alguna con el feto: con que si no obstante la notable improporcion, que media entre el objeto, y la potencia, esta, mediante las organizaciones proporcionadas, atrahe, è imprime en su fantasia la imagen del objeto negro, y toma entera noticia de el: assi tambien podrá embiar, è imprimir en el feto, mediante el influxo, y commotion que causan, yà la parte apetitiva (ò yà la averfiva) el color, y figura à que se inclina; (ò à que tiene notable averfion) y esto, sin que ni la physica, ni la animastica se puedan querellar.

Pruebafè yà la conclusion.

Esto mismo dice, con otros terminos, el

(a) *De bestialitate intellige: maximum dedecus generis humani.*

(b) *Apud Ven. P. Eusebio, tom. 3. lib. 1. capit. 8.*

102 EL ORINOCO ILUSTRADO;  
el Angelico Doctor Santo Thomàs (a) en el mismo Artículo , que cita à su favor la Sentencia Moderna, sus palabras son estas : „ Por „ lo que mira à la alteracion , yà del calor, „ yà del frio , y otras commociones , que „ à estas son anexas , porque se originan, „ y nacen de la imaginacion , todas figuen „ el movimiento de las pasiones , al passo „ mismo con que estas agitan el corazon ; y „ de aqui es , que por la commocion de „ los espiritus se altera todo el cuerpo; „ pero las otras disposiciones , que no tie- „ nen orden , ò dependencia natural de la „ imaginacion , esta no las immuta , por mas „ fuerte que sea la imaginativa , y asì no „ puede immutar la figura de la mano , ù „ del pie.

Aclarase mas  
la prueba.

Y notese , que el Santo Doctor , ni nombra , ni excluye al color. Esto , que altamente especularon San Agustin , Santo Thomàs, y otros Santos , y Doctores , que luego alegarè , voy à individuar , insinuando la mecanica natural, con que la fantasia commueve las

(a) 3. part. q. 13. art. 3. ad 3. *Quantum ad alterationem , quæ est secundum calorem , & frigus , & alia consequentia ; eo quod ex imaginatione consequenter natæ sunt , consequi animæ passionēs , secundum quas movetur cor ; & sic per commotionem spirituum totum corpus alteratur. Aliæ verò dispositiones , quæ non habent naturalem ordinem ad imaginationem non transmutantur ab imaginatione , quantumque sit fortis : puta , figura manus , vel pedis , vel aliquid simile.*

las facultades , por medio de las quales imprime en el feto la idèa , ò el color , que en sî tiene impresso ; y es el caso , que ocupada , y embebida el alma de la madre con aquella vehemente imaginacion , se inclina , y aun se dexa llevar suavemente àcia el color , de que està impressiionada la fantasia. A esta parte apetitiva sigue luego la judicativa , calificando por buena la propension al tal objeto. De aqui cria mas vigor la aprehensiva , è impelida de las dos afecciones dichas , aviva , y pone en accion los humores , y las facultades de los espíritus animales , que concurren à delinear en la prole , ò feto el color de aquel exemplar , que retiene la imaginativa de la madre.

Con mas brevedad , y mayor claridad dixo esto mismo San Isidoro (*lib. 11. Etymolog.*) (a) dice : „ Que el alma es de tal condition , ò actividad , quando se halla constituida en la accion propagativa , ò generacion , que atrae para sî las formas , ò figuras , ò imagenes que viò , y las imprime en el feto : opinion , que sigue , y defiende el Tostado , con gravissimo peso de erudicion , (b) y el Padre Delrio (c) con otros Doctores. Fuera de que consta en el Sagrado Texto , el experimento del Patriarca Jacob ,

re-

(a) *Apud Testatum in cap. 30. Gen.*

(b) *Anima hujusmodi conditionis est , quod in extremo fervore libidinis posita formas visas attrahat , & foetui imprimat , &c.*

(c) *Delrio lib. 1. Disquis. Magic. cap. 3. quest. 2.*



repetido hasta diez veces, por sus mismas manos, para variar el color de las crias, al passo que la codicia de Labàn le variaba la paga: (a) de modo, que puestas las varas, parte con corteza, y parte sin ella, en las pilas donde bebían las ovejas, veían su imagen de color vario al tiempo de concebir las crias, que despues salían de color vario, blanco, y negro.

Quando Labàn decia à Jacob, que las crias, que saliesen negras, serian fuyas, ponía varas sin descortezar en el fondo de las pilas donde bebían, y viendo las ovejas su imagen negra, las crias nacían negras; y quando ponía varas totalmente descortezadas, entonces nacían blancas; con lo qual queda evidenciada la fuerza de la imaginativa en las madres para imprimir color, y tambien varios colores en la prole concebida.

Pero, à la verdad, no traygo este argumento para probar mi conclusion, sino para desvanecer los efugios, con que la opinion Moderna procura evadir su fuerza.

Dice lo primero, que dicha variedad de colores en dichas crias, no fuè obra puramente natural, sino que intervino un Angel, como el mismo Jacob afirma, *cap. 31. vers. 11*: por lo qual este exemplar no es del caso, por ser efecto milagroso, y no natural, qual se requiere. Esta respuesta roboran con la autoridad del Chrysofomo, de San Isidoro, y

aña-

(a) *Genes. cap. 31. vers. 7. ... y vers. 21. Inmutasti quoque mercedem meam decem vicibus.*

añaden la de San Isidoro ; pero no se cómo, porque el parecer de este glorioso Doctor, dexè poco ha expreßado à favor de la Sentencia *Antigua* , y trasladadas sus palabras al pie de la letra ; y vengo en que algunos Santos Padres llevaron esta Sentencia.

Mas tambien es cierto , que la contraria se halla patrocinada por el Doctor Maximo San Geronymo , (a) por el Sol de la Iglesia San Agustin , (b) por San Isidoro en el lugar ya citado , por el Abulense con otros Doctores , y por el Padre Delrio , y otros de copiosa erudicion ; pero bastará poner aqui lo que dice el Abulense , (c) y es : „ Que el „ efecto, en la dicha variedad de colores, fuè „ natural , porque su causa eficiente no ex- „ cediò los terminos de la naturaleza : lo uni- „ co especial que hubo fuè , que Jacob no „ tenia antes noticia de dicha Arte , ò mani- „ obra , la que le revelò el Angel : esto es „ decir , que la fuerza de la imaginativa la „ descubriò el Angel ; y que llegado el caso, „ la imaginativa obrò naturalmente , segun „ su actividad.

Dice la Sentencia *Moderna* lo segundo, que no se puede negar , que las pasiones de la madre , excitadas con violencia , pueden

*Part. I. de Prob. et Oport. et al.*

(a) *Loco supra citato in Hebr.*

(b) *De Civit. Dei , lib. 18. cap. 5.*

(c) *In cap. 30. Genes. Fuit factum naturaliter , quia causa ad hoc sufficienter efficiendum in ipsa natura est : sed ars ista non fuit cognita naturaliter à Jacob , sed Angelus docuit eum , &c.*

alterar, y à veces alteran el feto considerablemente, hasta ocasionarle la muerte, por los humores excitados, que vician el licor, ò succo, de que el feto se sustenta.

Y es por cierto grande maravilla, ver como se concede lo mas, y al mismo tiempo se niega lo que es menos. Si la imaginativa impresionada de un fusto, de una pesadumbre, (y aun sin tanto impulso) si solo con fixarse en el deseo de una fruta, ò de una vagatela leve, aquel antojo fixo en la imaginativa de la madre, si no se halla à tiempo lo que desea, de tal modo mueve los humores, y facultades internas de la madre, que quita la vida de la criatura, desvarata, y destruye aquel todo sustancial, como lo confiesa la *Sentencia Moderna*: (ni puede negarlo, por ser casos de hecho frequentes, y notorios) como dicha *Sentencia* puede negar, el que la fuerza excitante de la phantasia imprima el color à que se inclina, y propende la apetitiva, que solo es un accidente?

Bien sè, que à esta rèplica responden, que la imaginativa de la madre concurre (à su modo) en todo aquello, que en el feto dice orden, y tiene connexion con la madre, y que el color no tiene la tal connexion, ni dependencia. Yo quisiera, que aqui me añadieran la razon, y causa de esta independencia, porque esto es lo que buscamos. Dènnos à entender, como dependiendo *todo el feto* de la natural operacion



de la madre , solo el *color del mismo feto* se exime de esta dependencia?

Tal vez dirán , ( y no falta quien lo afirma ) que la imaginativa de la madre no puede executar en el feto aquella operacion , que no puede en la misma madre ; y como por mas viva que sea la imaginativa materna ( aunque llegue à ser mania . ) no puede mudar el color de la madre , tampoco puede influir en el color del feto : la consecuencia que se seguia no es así , sino esta otra : *luego no puede mudar el color del feto*. Es cierto , que no puede *mudar el color* , que una vez le dió ; pero puede influir , al tiempo de la formacion , en el tal color , è imprimirsele al feto.

Fuera de esto , las facultades *physicas* de la madre tienen muy diverso fin , è influxo natural en orden à la misma madre , del que tienen para con el feto : atienden , è influyen todo lo necesario para la conservacion de aquella , como que es yà un todo completo , y perfecto ; ( *in facto esse* ) pero no así en orden al feto , en cuya formacion , y organizacion està ocupada , y solícita la matriz , y todas las facultades naturales de la madre , como que tienen ( digamoslo así ) la massa entre las manos . ( *in ipso fieri* ) Mas : la materia del feto es tierna , delicada , y muy dispuesta à recibir las impresiones , que en ella quisiere delinear la fantasia de la madre ; v. gr. este , è aquel color à que se inclina : circunstancias,



que totalmente no se hallan en la madre, respecto de si misma : por lo qual no se puede admitir aquella proposicion , poco hà propuesta à favor de la Sentencia *Moderna*; es à saber , que *la imaginativa de la madre no puede executar en el feto aquella operacion , que no puede executar en la misma madre* : antes bien consta lo contrario , quando el espanto , pesar , ò el susto de la madre causan la muerte , y aborto de la prole , sin que la misma madre muera.

En fin , el ultimo efugio de que se valen para evadir la fuerza del experimento mencionado , que usò Jacob con las ovejas de Labàn , (a) es decir , que hay mucha desproporcion entre la imaginativa de las ovejas toscas , hija de una alma tan material, como ellas mismas , que facilmente puede impresionarse de tal , ò tal color , y mantenerse la *imaginativa* fixa en èl , sin que otras especies facilmente la borren : lo qual , ni se halla , ni cabe en la viva mutabilidad de la imaginativa de las mugeres , ni en aquella variedad tumultuosa de especies , que les ocurren , atropellandose unas à otras , sin hacer intermision , ni dexar huella.

Singularissimo rumbo , y modo de filosofar es este ! Solo con aplicar los mismos terminos à la nobleza , y excelencia , que ref-

(a) *Genes. cap. 30. v. 39. Factumque est , ut in ipso calore coitus oves intuerentur virgas , & parerent maculosa , & varia , & diverso colore conspersa.*

resplandece en el alma racional , superior à la de los animales perfectos , se evidencia lo contrario , en esta forma : La imaginativa , en las mugeres , es verdaderamente mas robusta , mas activa , y eficaz , que la de las ovejas , por ser de alma de superior gerarquía , y espiritual , por formarse en phantasia mas habil , despejada , y por los conductos organizados con mas perfecta proporcion , por los quales corren las especies de los objetos defecadas , sutiles , y mas aptas para imprimir la imagen del objeto ; y fin que unas especies atropellen , ni impelan à otras la alma de toda la valentia à los espíritus , que concurren à la recepcion , y retencion de las especies , que embia el objeto à la *imaginativa* , para que esta , en linea de causa exemplar , impelida de la parte apetitiva , traslade al feto aquel color , que imprimió en si misma : por lo qual se vé , que el acertado modo de inferir es este : Si la fuerza de una imaginativa tosca , y de unas facultades tales como ella , trasladò los colores , que concebía à los tiernos cordelillos , con mayores ventajas los trasladará al feto la vivísima , y eficaz imaginativa de la muger , como se evidencia con el caso de hecho , con que ofrecí concluir esta corta dissertacion , y es como se sigue , sin quitar , ni añadir un ápice de lo que ví , observé , y reflexioné.

Año 1738. estando à mi cargo el Colegio de la Compañia de Jesus , que la Provincia  
del

110 EL ORINOCO ILUSTRADO,  
del nuevo Reyno de Granada tiene en Car-  
tagena de Indias , salì à una Enfermeria , solo  
pared de por medio separada de dicho Co-  
legio , à visitar à los sirvientes enfermos , que  
se traen de la hacienda para recobrar la sa-  
lud , hallè , entre otros , una Negra casada,  
y al contesto de su enfermedad añadiò , que  
no consiguió la mejorìa , que le havia pro-  
nóstico el Medico en la resulta de su par-  
to. Con esta noticia , quise ver la criatura,  
por si acaso estaba enferma : levantò la Ne-  
gra la mantilla , y vi ( mas no sè si vi , ha-  
sta que salì de la suspensìon con que me em-  
bargò la novedad ) vi en fin una criatura,  
qual creo , que jamàs han visto los siglos.  
Doy las señas de ellas , para no incurrir en  
la nota de ponderativo : mas temò , que no  
configa la pluma , lo que no pudieron con-  
cabal perfeccion los mejores pincèles empena-  
dos , à instancias de muchos curiosos , que  
solicitaron la copia de original tan peregrì-  
no , y singularìsimo juguete de la natura-  
leza.

Toda la niña ( que tendria como unos  
seis meses , y oy ha entrado yà en los cin-  
co años de su edad ) desde la coronilla de  
la cabeza , hasta los pies , està jaspeada de  
blanco , y negro , con tan arreglada propor-  
cion en la varia mixtura de entrambos co-  
lores , como si el arte huviera governado el  
compàs para la simetria , y el pincel para  
el dibuxo , y colorido.

La mayor parte de la cabeza poblada de  
pelo.

pelo negro, y afortijado, se vè adornada con una pyramide de pelo crespo, tan blanco como la misma nieve: la cuspide pyramidal remata en la misma coronilla, de donde baxa ensanchando sus dos lineas colaterales, hasta la mitad de una, y otra ceja; con tanta puntualidad en la division de los colores, que las dos medias cejas, que sirven de bazas à los dos angulos de la pyramide, son de pelo blanco, y afortijado; y las otras dos partes, que miran àcia las orejas, son de pelo negro, y crespo: y para mayor realce de aquel campo blanco, que la pyramide forma en medio de la frente, le puso naturaleza un lunar negro, y proporcionado, que sobresaie notablemente, y le dà mucha hermosura.

Lo restante del rostro es de un negro claro, salpicado con algunos lunares mas matezados, pero lo que sobre lo apacible, y risueño, y bien proporcionado del rostro, y vivacidad de sus ojos, dà el mayor ayre à su hermosura, es otra pyramide blanca, que estrivando en la parte inferior del cuélllo, sube con proporcion; y despues de ocupar la mediania de la barba, remata su cuspide al pie del labio inferior, entre una sombra muy sutil.

Las manos, hasta más arriba de las muñecas, y desde los pies, hasta la mitad de las piernas, (como si naturaleza le huviera puesto guantes, y calzado botines de color entre negro, claro, y ceniciento) arrebatan

la



la admiracion de todos ; y en especial , por estär aquellas extremidades tachonadas con grande numero de lunares , de un fondo tan negro , como el azavache.

Desde el circuito del arranque de la garganta , se estiende una como esclavina totalmente negra sobre pecho , y hombros , que remata formando tres puntas , dos en los largatos de los brazos , y la otra mayor sobre la tabla del pecho : la espalda es de aquel negro claro , y manchado , uniforme con el que tiene en los pies , y las manos.

Y en fin , lo mas singular es lo restante del cuerpo , varia , y peregrinamente jaspeado de blanco , y negro , con notable correspondencia en la misma variedad , en la qual sobrefalen dos manchas negras , que ocupan entrambas rodillas de la criatura. Encarguè mucho à la Negra , que recatasse la criatura de la curiosidad , y la resguardasse , porque hai ojos tan malignos ( le dixe ) que le pueden causar algun daño notable , como à la verdad sucediò algunos dias despues.

Bolvì repetidas veces , con otros Padres de aquel Colegio , à contemplar , y admirar esta maravilla : à pocos dias empezò el concurso de la principal Nobleza de la Ciudad , y de los Galeonistas , recién llegados al Puerto : todos se bolvian atonitos , y alabando al Criador , que siendo siempre admirable en sus obras , fuele tambien jugar en la tierra con las hechuras de sus poderosas manos. Impacientes las señoras mas principales , no  
veían

veían la hora de que convaleciesse la Negra , para que llevasse à sus estrados aquel peregrino fruto de su vientre : llegó en fin el tiempo deseado , en que quedaron bien satisfechas , hallando que admirar mucho mas de lo que havian pensado , explicando su gusto con largas dâdivas , afsi para la madre , como para la hija : no sabian dexar à esta de entre sus brazos sin adornarla de zarcillos , sartas de perlas , manillas preciosas , y otras alhajas , propias de su aprecio , y de su gusto. Los que con ansia , y con sobradas instancias , querian comprarla , sin reparar en costo , fueron muchos ; y passando los deseos à fer yà empeños , à nadie se diò gusto , por no desayrar à los otros , y por no ocasionar pena à los pobres padres de la niña , la que , como apuntè , fuè herida de no sè què malos ojos , y amaneciò triste , desmejorada , y con assomos de calentura ; por lo qual , logrando el silencio de la noche , la remitì con su madre à la Hacienda donde havia nacido : si bien su copia corriò por todo el Nuevo Reyno , y Provincia de Caracas ; y aun me asseguraron , que los Cònsules de la Fatoria Inglesa havian embiado à Londres una copia muy individual de ella.

Desde el principio de esta novedad se excitò entre los curiosos la controversia del origen de los colores , y apenas se trataba de otro assunto : ( como sucede en todas partes ) cada qual discurria , segun la opinion

à que se inclinaba : y entonces fuè quando yo tuve , finalmente ( para mì ) por indubitable la conclusion , que aqui he propuesto de la *eficacia natural de la imaginativa* ; y es el caso , que en uno de aquellos dias , en que yà la Negra iba convaleciendo , tomè la criatura en mis brazos , para observar mas , y mas la variedad dicha de sus colores ; y reparè , que al mismo tiempo saltò à las faldas de la Negra una perrilla de color blanco , y negro : empecè à cotejar en general aquellas pintas con las de la criatura , y hallando notable correspondencia de unas con otras , las fuì cotejando , parte por parte , unas con otras ; y en fin , hallè una total uniformidad entre unas , y otras , no solo en la forma , figura , y color , sino en lo respectivo al lugar en que estaban colocados los colores. Y aqui advierto , que no quise preguntar à la Negra , si havia pensado , ò no ? Ni para el dictamen , que yo havia yà formado , era necessaria tal pregunta : solamente averiguè , quanto tiempo havia , que tenia aquella perrilla ? A que respondió : *Que ella la havia criado desde que la quitaron de su madre para darsela*. Preguntèla , si la perra iba al campo con su marido ? No, *Padre* ( dixo ) *esta es siempre mi compañera* ; y asì creì , y creo , que la continua vista , el afecto con que la miraba , y los muchos ratos , que jugaba con ella , fuè causa suficiente para dibuxar toda aquella variedad de colores de la perrilla en su fantasìa , è im-

primirlos despues en la configuracion natural de su hija en la matrìz. Este pensamiento comunicò à solos dos sugetos del dicho Colegio de Cartagena , y ambos hicieron el mismo calculo , y cotejo de colores , y manchas de la perra , y de la niña , y la total correspondencia , y uniformidad. Los convenció totalmente , y obligò à creer executada alli la fuerza de la imaginacion en las madres.

No hai aqui que añadir cosa alguna para la certidumbre , seguridad , y notoriedad del hecho referido , del qual hai actualmente en esta Corte testigos de mayor excepcion, assi Ecclesiasticos , como Seculares , y en la Ciudad de Cadiz viven oy muchas personas de distincion , que son testigos abonados.

Y porque este basta , no añado otro parto de nuestro tiempo , digno de saberse , no por ser raro , ni inaudito , sino por ser moderno. Hallaràle el curioso en el Tomo ultimo de las Obras del Rmo. P. M. Feyjoò, que es el primero de sus *Cartas Eruditas* , Carta 4. pag. 73.

Bolvamos yà la proa à nuestro *Rio Orinoco* , cuyos Indios nos esperan , para darnos señas de sus propriidades , è inclinaciones naturales : nuevo golfo, en donde apenas la mayor curiosidad hallarà fondo.

)S(

)(X)(

)S(



DESCRIPCION GENUINA DE LOS INDIOS  
*en general , y de sus genios.*

**E**L Indio en general ( hablo de los que habitan las selvas , y de los que empiezan à domesticarse ) es ciertamente hombre ; pero su falta de cultivo le ha desfigurado tanto lo racional , que en el sentido moral me atrevo à decir : „ Que el Indio barbaro , y silvestre , *es un monstruo* nunca visto , que tiene „ cabeza de ignorancia , corazon de ingratitud , „ pecho de inconstancia , espaldas de pereza , „ pies de miedo , su vientre para beber , y „ su inclinacion à embriagarse : son dos abysmos sin fin. Toda esta torquedad se ha de ir desvastando à fuerza de tiempo , paciencia , y doctrina : y al modo que un perito Estatuario , entre la misma dificultad , y dureza de un peñasco , descubre idealmente las perfecciones , que tendrá la hermosa estatua , que pretende formar : no de otra manera , entre la monstruosidad de tan fieras costumbres , como he dicho en los Indios silvestres se descubren las preciosas margaritas de aquellas almas , que à tan caro precio comprò nuestro Redemptor , y se animan los Misioneros , con especial favor de Dios , à cooperar à la salud eterna de ellas ; y al ver logrados sus afanes , no solo en los parvulos , que recien bautizados vuelan à la Gloria , sino

tam-

Simil muy  
proprio.

tambien en los adultos, que se vãn mejorando insensiblemente , como buenos Mercaderes Evangelicos , tanto mas se animan , quanto mas crece la ganancia espiritual de aquellas pobres almas : la diferencia grande està , en que el diestro Estatuario , despues que diò la ultima mano , y lustre al duro marmol , yà no tiene mas que hacer ; pero no asì el Ministro Evangelico , siempre ha de lidiar con la *ignorancia* , *ingratitude* , *inconstancia* , *pereza* , *miedo* , y *horrachera* de su Grey ; y aunque en la juventud , que se vã criando con esmero, corresponde el fruto al cultivo en gran parte : no asì ( ni es moralmente possible que sea ) en los adultos , criados , y envejecidos en una mera barbaridad : toda su ciencia , y toda su prudencia ha menester el Operario entre ellos, para no perderlo todo, con la ansia de ganarlo todo ; y es el caso, que su ruda *ignorancia* les hace proceder ( aunque viejos ) con las modales propias de niños , y con tan leve motivo , como un niño se huye de la Escuela , se huye un Cacique con todos sus vassallos de un Pueblo , y queda solo el Missionero : tal es su *inconstancia* ! No valen los beneficios passados , no favores presentes : salen con la fuya , se esconden en los bosques, y es preciso renovar todo el trabajo passado , y añadir mucho mas , para recogerlos segunda vez , tercera , y quarta , como sucede con frecuencia : tal como esta es su *ingratitude* ! Y què dirè de su *pereza* nativa, hija de la suma ociosidad , con que viven  
allà

Ignorancia, in-  
constancia , è  
ingratitude de  
los Indios.

Pereza de los  
Indios.

allà en sus bosques ? Todo el cultivo del campo , y tarèas de la casa , recarga sobre sus pobres mugeres : en flechando el marido dos , ò tres peces , ò algun animal del monte , yà cumpliò con sus obligaciones ; y despues de beber *chirha* ( es su cerbeza ) hasta no poder mas, duerme à todo su gusto.

Para la Europa esta es novedad , que causará harmonia : mas no afsi en la America Meridional , en donde otras Naciones , especialmente en Chile , figuen este entable tan irregular.

Lo que à mì me causa admiracion , es, que en la Isla *HERMOSA* , ò *FORMOSA* , poco distante del Imperio de la China , y sujeta à su Gobierno , en el qual las gentes son sumamente laboriosas , y económicas: con todo , aquellos Chinos Isleños , entregados al ocio , y al divertimiento de la caza, han recargado sobre las pobres mugeres todas las tarèas , que trae consigo el cultivo de sus campos , y heredades : (a) ellas cavan , aran , siembran, y en fin , hacen todo lo que debian hacer los varones , si no fueran afeminados.

Y bolviendo à nuestros Indios , digo, que cuesta mucho tiempo , y se requiere mucha industria para irlos inclinando à la labor de aquello mismo , que ellos han menester ; y quando se halla de nuevo alguna Nacion algo dada al cultivo de los campos,

co-

(a) *Histor. de Mr. Salmòn , tom. I. de la China, cap. 11. pag. mibi 240.*

como lo es la *Saliva*, y la *Achagua*) se reputa por una gran fortuna, y se dà yà aquella gente por nuestra; y la razon es, porque en quanto han sembrado, y entablado yà su labor, tal qual le cobran amor, se estàn quietos, y hai tiempo para doctrinarlos.

Su *miedo*, fin què, ni para què, es la raíz de su inconstancia, y de todas las congojas de los Operarios: mas delicados son, que un vidrio, si le dà la aprehension, de que el Padre le mirò con atencion, si oyò alguna palabrita menos dulce, &c. seguramente se huye, y à lo menos se lleva tràs sì toda su familia. Este miedo, y temor, tan proprio de los Indios, es la causa de que sean tan maliciosos, en todo sospechan de que hai daño, ò engaño, y por esso rehusan muchos decir la verdad, y tienen especialissima habilidad para mentir: tan seriamente, y con tales circunstancias adornan sus mentiras, que parecen verdad. No creo, que haya gentes en el mundo, que afsi guarden su secreto: ha sucedido estàr dos, ò tres meses convocado, unido, y prompto todo un Pueblo, y tambien muchos Pueblos, y ni hombre, ni muger, ni chico, ni mayor, daràn la menor nòticia, aunque los maten. En Provincias enteras ha estado secreta la rebellion, y conjuracion general, al modo de la de *Cinlòla*, y Mexico, la de Chile, y del Chaco, sin rastrearse hasta verla executada: esto se hace increible, y mas en tales genios agrestes, voltarios, y de tan poco alcancè.

Su miedo, fin què, ni para què.

Su secreto para lo malo.



Estratagemas,  
que usan para  
assegurar la fu-  
ga.

Añadese à lo dicho la sutileza, con que han inventado arbitrios para huirse, de modo, que no sean, ni puedan ser seguidos, caminando àcia atrás en las tierras humedas, y en las salidas de los Rios, para fingir que vienen, al mismo tiempo que se vãn; y en las tierras anegadizas, donde por fuerza han de dexar señal, y huella, dexan tantas: entran, y salen tantas veces, que dexan confusos, y aturdidos à los que los siguen; y es punto yà averiguado, que si quando se vâ en busca de los que se han huido, no vâ guiando un Indio fiel de la misma Nacion, no hai esperanza de hallarlos. Dixe *fiel*, y aqui està la mayor dificultad, porque muchos tenidos por tales, en lugar de guiar, han tirado à perder, y à despeñar, y se han metido en lagunas de quatro, y de cinco dias de atravesia, para que los pobres Misioneros mueran al rigor de los peligros, de los trabajos, y de hambre, antes de hallar las descarriadas ovejas, que buscan: este es negocio de hecho, y de que pudiera referir casos muchos, y muy lastimosos.

No obstante lo dicho, dos reglas ciertas, que me enseñò la experiencia, apuntarè aqui, para que dèn luz à los Misioneros. La primera es, que quando el Indio està yà resuelto à huirse, es mas puntual à la Misa, y à las horas de la Doctrina: frequenta mas ir à ver al Misionero, ponderando su pobreza, &c. y al fin pide algo al Padre.

La segunda cosa es , que yà huído el Indio con otros muchos , ò pocos , no tome el Misionero guías para buscarlos , que sean parientes , ni amigos de los fugitivos , porque si ellos guían , de cierto perderà su trabajo : debe investigar con quien tuvo riña el principal fugitivo , ( que estas fugas siempre nacen de una riña ) y tome por guía al que pleyteò con el huído , y à los que èl buscare para compañeros , y crea , que vè seguro , y con mucha probabilidad , de que hallarà los desertores : esta seguridad se funda en el genio vengativo de los Indios.

Pues quien conocerà perfectamente el genio de estas gentes ? Tan rudas , y agres-  
tes para todo , menos para su negocio : tan àgiles para el mal , y tan pesadas , y perezosas para el bien : tan inconstantes para su salud eterna , y tan firmes , y constantes para su perdicion ? Es preciso creer , que el Demonio , rabioso porque se le escapan aquellas almas , los instiga , persigue , y engaña.

No obstante las dichas propiedades , que son comunes à todos los Indios (en unas Naciones mas , en otras menos) prevalece finalmente Dios ; y como yà dixe , à fuerza de tiempo , de paciencia , y de doctrina , se forman bellísimas Poblaciones , se entablan Iglesias con musica de canto figurado para los Divinos Oficios , se entabla la frecuencia de Sacramentos ; y entonces los mismos Indios dicen à gritos , que antes havian vivido como brutos. El afán , y fatigas con que

Comode estas piedras se forman finalmente hijos de H<sup>a</sup>braham.

122 EL ORINOCO ILUSTRADO,  
se buscan las familias de Gentiles por las selvas , y bosques , el trabajo para unirlos entre si , y que formen Pueblo regular , el methodo , paciencia , y prudencia , que se requiere para irlos desvastando , y reduciendo à vida civil , para poderles enseñar la Doctrina , no es materia de dias , ni de meses , fino de años. A los principios solo se dà el Bautismo en articulo de muerte , ni cabe otra cosa en su mutable veleidad. Yà que se reconoce , que havrà en ellos perseverancia , se trata con mas eficacia de su enseñanza : ni se convierten todos , unos por rudos , otros por tercios , quedan Gentiles , y se toleran , por no perderlo todo : y al fin , por la bondad de Dios , todos entran en el Gremio de la Santa Iglesia. De esta materia trato en el Capitulo 23. de esta Parte: quien desde luego quisiere tener estas noticias , vea el tal Capitulo.

## CAPITULO VI.

### DE EL ORIGEN DESATINADO,

*que se fingen algunas Naciones del Orinoco ; y se apunta algo de su verdadero origen, y descendencia.*

**N**O baxemos aún de la atalaya , desde donde hemos visto algunas propiedades de los Indios en común. Recojamos ahora la vista , y fixèmosla solamente en Orinoco , y sus vertientes , para ver què origen,

y profapia se apropiarian aquellas Naciones, que desfrutaban sus fertiles, y fecundas Vegas.

Yà apuntè en el Capitulo antecedente, como se reconoce especial barbaridad, y rudeza en todas las Naciones, à que no llegaron las conquistas del Inga; y de hecho al Rio Orinoco no llegaron sus armas, y gobierno civil, ni se acercò jamàs; porque dista lo que hasta oy se ha descubierto del Orinoco, muchos centenares de leguas de la jurisdiccion de Quito, termino Occidental de las conquistas de los Ingas: ( aunque es verdad, que los terrenos, y Rios incognitos del resto del Orinoco, descienden de la dicha jurisdiccion de Quito ) por lo qual son singularmente incultas, y agrestes las Naciones de que vamos tratando, ni leer, ni escribir, ni pinturas, ni geroglificos, como usaban los Mexicanos, ni columnas, ni anales, por las señas de los cordoncillos de varios colores, en que guardaban las memorias de sus antigüedades los Ingas; ni seña alguna para refrescar la memoria de lo pasado, se ha encontrado hasta oy en estas Naciones; y assí causa risa, y compasión al mismo tiempo los desatinos, que dicen de su Genesis, y origen las Naciones, que entre las demás se precian de entendidas: ( que aun entre barbaros hai de esto ) la mayor parte de aquellas gentes no tienen que responder quando les preguntamos por sus atepassados: no se levantan sus pensamien-

Las conquistas del Inga, no llegaron al Orinoco.

Naciones totalmente barbaras las del Orinoco.



No es otra vida la de estos barbaros, que la de las fieras de los bosques.

Los Caribes son mas sobervios, y altivos.

tos un dedo arriba de la tierra : no tienen otra idèa , que la de las bestias , que es comer , beber , multiplicar , y resguardarse de lo que aprenden como dañoso , y perjudicial. Esta , y no otra , es la vida de aquellos hombres silvestres.

Y con todo , entre ellos se hallan Naciones , que se precian de muy entendidas ; y cierto , que en el ayre del cuerpo , en el desembarazo , y modo de hablar , en la mayor suavidad del language , y en otras señales , hai Naciones , que hacen manifestas ventajas à otras. La sobrefaliente , y dominante en Orinoco , es la Nación *Cariba* , que se estiende por la Costa Oriental hasta la Cayana , y aun oy vive mucha gente de ellos en la Trinidad de Barlovento , y en las tres Islas de Colorados , que estàn junto à la Martinica : ni se que haya en aquellos Países Nación , que le iguale en extension , y gentio ; si yà no es , que despues de descubierta enteramente la de los *Caberres* , la iguale , ò exceda. Lo cierto es , que como despues verèmos , en valor se tiene , y à veces vence à los Caribes , quando suben armados Orinoco arriba , y llegan , ò procuran abordar à los *Caberres*.

Son los *Caribes* de buen arte , altos de cuerpo , y bien hechos : hablan desde la primera vez con qualquiera , con tanto desembarazo , y satisfaccion , como si fuera muy amigo , y conocido. En materia de ardides , y trayciones , son maestros aventajados , por lo

lo mismo que de fuyo son muy temerosos, y cobardes. Preguntados estos, de donde salieron sus mayores? No saben dar otra respuesta, que esta: *Ana carinà rôte*. Esto es: *Nosotros solamente somos gente*. Y esta respuesta nace de la soberbia, con que miran al resto de aquellas Naciones, como esclavos suyos; y con la misma lisura se lo dicen en su cara, con estas formales palabras: *Amucòn paporòro itòto nantò: Todas las demás gentes son esclavos nuestros*. Esta es la altivez barbara de esta Nacion *Cariba*; y realmente trata con desprecio, y con tyrania à todas aquellas gentes, rendidas unas, y otras temerosas de su yugo.

Pero yà que ellos no saben de su origen, la Nacion *Saliva*, y *Achagua* se le ha buscado, y averiguado à su necio modo, y no sin propiedad. Dicen los *Salivas*, que el *Puru* (de quien despues hablarèmos) embiò à su hijo desde el Cielo à matar una Serpiente horrible, que destruía, y deboraba las gentes del *Orinoco*, y que realmente el hijo del *Puru* venció, y matò à la Serpiente, con gran júbilo, y alegría de todas aquellas Naciones, y que entonces *Puru* dixo al demonio: *Vete al Infierno, maldito, que no entraràs en mi casa jamás*. (Note el curioso, en esta tradicion, una confusa idèa de la redempcion del Genero Humano.) Y añaden, que aquel confuelo les durò poco, porque luego que se pudriò la Serpiente, se formaron en sus entrañas unos gusanos tremendos, y que de cada gusano saliò, finalmente, un Indio *Caribe* con su

Los Caribes no saben su origen. Dicen, que solo ellos son gente.

Los Salivas dan un origen curioso à los Caribes.

Una como sombra del pecado, y de la Redempcion.

fu muger ; y que como la Culebra , ò Serpiente , fuè tan sangrienta enemiga de todas aquellas Naciones ; por effo los Caribes , hijos de ella , eran bravos , inhumanos , y crueles. Este favor , y honra hace la Nacion *Saliva* à la altivèz de los Caribes. No discrepa mucho de esta , la erudicion de la Nacion *Achagua* , esta protesta que los Caribes son descendientes legitimos de los Tygres , y que por effo se portan con la crueldad de sus padres. Por esta causa del nombre *Chavi* , que en su lengua significa *Tygre* , deducen la palabra *Chavinavi* , que para ellos significa lo mismo , que *Caribe* , oriundo de Tygre. Otros *Achaguas* de otras Parcialidades , ò Tribus , explican mas la especie , y le dãn mas alma de este modo : *Chavi* , es el Tygre en su lengua ; y *Chavina* , es la Lanza ; y de las dos palabras *Tygre* , y *Lanza* , facan el nombre de los Caribes , llamandolos *Chavinavi* , que es lo mismo , que *hijos de Tygres con Lanzas* : alusion , ò semejanza muy propria para la crueldad sangrienta de los Caribes.

La Nacion *Othomaca* , que es el abstracto , y la quinta essencia de la misma barbaridad , barbarissimos entre todos los barbaros de Orinoco , lleva una opinion muy conforme à su tosquissima bronquedad , y dice: Que una piedra formada de tres , unas sobre otras , que levantan uno como chapitel , sobre un picacho llamado *Barraguan* , dicen , y afirman , que aquella es su *primera Abuela* ; y que otro peñasco horrendo , que

fir-

El origen, que los Achaguas dãn à los Caribes, esta bien inventado.

La Nación Othomaca es entre las barbaras la mas tosca , y agreste.

Dicen , que dos peñascos son sus abuelos.

firve de remate à otro picacho , distante dos leguas , fuè su *primer Abuelo* ; y guardando su dura consecuencia , creen , que todas las peñas , y piedras de que se forma dicho *Barraguan* , ( alto promontorio de peñascos , casi sin migaja de tierra ) dicen , que cada piedra de aquellas es uno de sus antepassados ; y à esta causa , aunque entierran sus difuntos , y con ellos *pan* , y *chicha* para el viage de sus almas : con todo , passado un año , sacan las calaveras , y las llevan à la sombra de su Abuela , metiendolas en las concavidades , que entre si forman las peñas del dicho *Barraguan* , en las quales se encuentran gran numero de calaveras , sin que se buelvan piedra , como ellos piensan.

Los Indios de la Nacion *Mapoya* llaman à la tal piedra , en que remata , y que firve como de chapitel al picacho del *Barraguan* , *Uruana* ; y dicen , que aquella es la raiz de toda la gente de su Nacion , y por esso gustan mucho de que los llamen *Uruanayes* , y enfartan esta raiz con una larga cadena de quimeras , y desatinos.

No se han ideado mejor origen los Indios *Salivas* , aunque à la verdad ellos , y los *Achaguas* son las Naciones mas capaces , y de mejor indole , que hasta ahora hemos hallado. Una de sus parcialidades , dice , que son hijos de la tierra : es verdad , y dicen bien ; pero no es asì como ellos piensan , porque las almas tienen origen muy superior ; y ellos dicen , que la tierra brotò antigua-

Los Mapoyes se idèan , que tambien descienden de las dichas dos peñas.

Los Salivas yerran , como todos los otros Gentiles , en dár su origen.

men-



mente hombres , y mugeres , al modo que ahora brota espinas , y abrojos. Otras Parcialidades llevan otra sentencia , y afirman, que ciertos arboles dieron por fruto antiguamente hombres , y mugeres de su Nacion, que fueron sus antepassados ; y preguntandoles donde estàn los tales arboles , y por què ahora no dàn esse fruto ? Se remiten à la sabia erudicion de los *Achaguas* , sus vecinos , amigos , y maestros. Otras Parcialidades de estos Salivas tienen los pensamientos mas altos , y blasonan de que ellos son hijos del Sol. ( gloriosa prerogativa , que las Naciones del *Perù* daban unicamente à sus Ingas soberanos ) Preguntamos un dia à estos hijos del Sol : Còmo pudo ser , que al parir el Sol à los dos Salivas primeros , cayendo de tan alto , no se mataron ? Quedòse muy confuso el *Saliva* , y dixo : Quien sabe còmo sucederìa ? asì nos lo cuentan los *Achaguas*.

Origen , que  
neciamente se  
fingen los In-  
dios *Achaguas*

Los dichos *Achaguas* , con todo su magisterio , no se han ideado mejor origen: unos se fingen hijos de los Troncos , y se llaman con essa alusion *Aycubaverrenais* : otros idèan su Estyrpe de los Rios , y por esso se llaman *Univerrenais* ; y à este tono otros desatinos , en los quales confiesa ciertamente aquella gente barbara , que dependen de otra Primera Causa superior à ellos ; y no dando lugar su antigua ceguedad à dár con ella, se han fingido unas causas tan viles , y bajas , como vimos , y otras que omito , porque se pueden inferir de las yà dichas.

Y como no conocen otro terreno , que el que pisan , ni tienen noticia alguna , no solo del mundo nuestro , pero ni aun del fuyo Americano , nadie piensa que hai mas gentes , que aquellas comarcas ; y afsi oyen con gusto , y con espanto las cosas de Europa. Y el vinculo mas fuerte , con que se dan por obligados , es quando el Misionero , en su lengua de ellos , les dà à entender : „ Como solo por librarlos de las garras del „ Demonio , ha dexado à su tierra , y parientes , y ha venido desde tan lexos à mirarlos como hijos.

Hai repetidas experiencias , de que en las mayores perturbaciones , que el Demonio siembra en los Pueblos nuevos , no hai medio mas eficaz , que decir à los mas ancianos : *Y para esto dexè yo à mis parientes , y vine à buscaros?*

Teniendo , como apuntè , aquellas gentes tan cortas , y limitadas noticias , nadie ha pensado , que sus mayores hayan passado de remotas Provincias à fundar , y hacer pie en aquellas , y por esso recurren à las Piedras , Rios , Arboles , &c. como à fundadores de sus linages.

Y afsi yo , en su nombre , apuntarè aqui lo mismo , que largamente meditè entre ellos ; al vèr su modo , su estylo , y su desdicha , digna de toda compassion. Digo lo primero , que los Indios son hijos de *Chàm* , segundo hijo de *Noè* , y que descienden de el , al modo que nosotros descendemos de *Japhet* ,

*Part. I. Lib. I. Cap. I. R. por*

Piensen , que no hai mas tierras , que las fuyas , ni mas hombres , &c.

Reflexa , que generalmente hace fuerza à dichos Indios.

Digo yo , que los Indios descienden de *Chàm* segundo hijo de *Noè*.

por medio de Tubàl , Fundador , ò Poblador de España , que fuè su hijo , y nieto de Noè, y vino à España año 131. despues del Diluvio Universal. (a) (1788. de la Creacion del Mundo.) A este modo à Chàm , y à sus hijos le cupo la Arabia , el Egypto , y el resto de la Africa ; y algunos de sus nietos , ò viznietos , arrebatados sus Barcos de la furia de los vientos , como en su lugar dirè : ù de otro modo , desde *Cabo Verde* , passaron al *Cabo* mas abanzado de toda la America Meridional , que està en el Brasil , y se llama *Fernambuco*. Pruebo esta conclusion con el infeliz , y misero porte de los Indios Americanos , los quales llevan tacita , y pacificamente el vassallage , que deben , y es razondèn à nuestros Catholicos Monarcas. Fuera de esto , es tan apocado su animo , que sirven à los Negros , esclavos de los Europeos. No pàrō en esto : lo que me ha dado mucho que pensar , es haver visto , observado , y experimentado , que sirven de mejor ayre, con mas gusto , y muestras de alegria , à un Negro , esclavo de Angola , ò Mina , que à un Europeo , sea Secular , ò sea Eclesiastico. Todavia he observado mas , y es , que trata un Europeo bien à un Indio en vestido, comida , y quanto ha menester ; y al fin desampàra el Indio à su Amo , se huye , y vè à servir à un Negro , que lo maltrata , y cuida muy mal ; y con todo , no se huye el Indio , antes bien sirve gustosamente al Es-

Primera prueba de mi conclusion.

Llevan con gusto ser siervos de los esclavos Negros.

clavo. Què myfterio es este ? Pues lo dicho no es observacion especulativa, es muy practica ; y no es reparo solamente mio , es reflexion hecha yà por otros muchos : y qual ferà la raiz de un tan raro modo de proceder de los Indios ? Respondo , que proceden afsi , para que se verifique al pie de la letra la maldicion , que quando Noè despertò de su sueño , echò à su hijo Chàm , diciendole: (a) *Que havia de ser siervo , y criado de los esclavos de sus hermanos.* No dixo siervo , ò criado de sus hermanos , sino *siervo de los esclavos de sus hermanos.* Y estos son puntualmente los Indios , no por fuerza , sino de su propria inclinacion , verificando la maldicion , que Noè echò à Chàm.

Añado mas : Todos los Europeos , que han estado , y estàn en ambas Americas , saben , que el vicio mas embebido en las medulas de los Indios , es la embriaguèz : es el tropiezo mas fatàl , y comun de aquellos Naturales ; y tambien echo yo à Chàm la culpa de esta universal flaqueza de los Indios , como la desnudèz , que de su proprio genio han gastado , y aùn gastan los Gentiles Americanos. Hizo Chàm burla de su padre Noè , por verle desnudo : ( afsi encontramos las Naciones silvestres del Nuevo Mundo ) hizo donayre de la casualidad , por la qual dormia ; y en virtud , y fuerza de la maldicion , lo que fuè una casualidad en Noè , passò casi à naturaleza en

La embriaguèz, y la desnudèz de que Chàm incantamente hizo burla , recayò sobre los Indios , como maldicion.

R 2

los

(a) *Genes. cap. 9. vers. 25.*



132 EL ORINOCO ILUSTRADO,  
 los Indios , hijos de Chàm , segun el hypo,  
 y ansia con que beben : y aquella breve desnudez de Noè , passò à moda de los mismos,  
 y à trage ordinario el no vestirse. Ahora vean  
 los curiosos , si se hallarà gente alguna en lo  
 descubierta , à quien tan de lleno toque , y  
 se verifique la maldicion , que su padre echò  
 à Chàm ? El Regio Historiador Herrera (a)  
 cita varios Indios ancianos , que contaron à  
 los Españoles en los principios de sus conquistas ,  
 que por tradicion de sus mayores ,  
 tenian noticia de Noè , y del Diluvio , y que  
 ellos eran hijos del segundo hijo de Noè ,  
 el qual havia hecho burla de ver à su padre  
 desnudo , y que por esso ellos vivian desnudos ,  
 por la maldicion , que cayò sobre  
 su padre. Y si dice alguno , que tambien viven  
 desnudos los Negros , respondo , que  
 tambien desiendo , que los Negros descien-  
 den de Chàm , que no son de animo tan apoc-  
 cado , como consta de la experiencia yà di-  
 cha , (b) en que vemos , que los Indios sir-  
 ven de buena gana à los Negros ; y al con-  
 trario , no hai Negro , que se digne , y hu-  
 mille à servir à los Indios : la qual altivèz  
 puede ser efecto del diverso temperamento,  
 y diversos bastimentos , con que se crian en  
 el Africa ; y de otras causas , hasta ahora in-  
 cognititas , de que se origina tambien lo en-  
 crespado del pelo , y aquel color negro.

Noticias , que  
 se han hallado  
 entre los In-  
 dios, que con-  
 firman mi as-  
 sumpto.

Digo

(a) *Decada 1. lib. 9. cap. 4.*

(b) *Eris servus servorum fratrum tuorum. Ge-  
 nesis cap. 9. v. 25.*

Digo lo segundo, que las Naciones del Orinoco, y de sus vertientes, observan muchas ceremonias de los Hebreos, durante su gentilidad, las quales figuen material, y ciegamente, sin saber por què, ni por què no, llevados de la tradicion, que và pasando de padres à hijos, sin saber dâr razon de lo mismo que executan. Del qual uso, y estylo se infiere, que despues de poblada la America por los descendientes de Chàm, se transportò tambien algun numero de Hebreos, despues de la dispersion de aquel ingrato Pueblo, de los quales redundaron à los primeros pobladores las ceremonias, que irè apuntando de passo, porque de este punto tratarè despues mas de proposito. (a)

Los Indios del Orinoco judaizan, aunque ignorantemente.

La circuncission, señal, y divisa dada por el mismo Dios à su escogido Pueblo, (aunque con la variedad, que el largo curso de los tiempos introduce en todos los usos, y costumbres) se halla entre aquellas Naciones Gentiles. Los *Salivas*, quando lo eran, y los que restan en los bosques, al octavo dia circuncidaban sus parvulos, sin exceptuar à las niñas, no cortando, sino lastimandolos con una sangrienta transficion, de que solian morir algunos de uno, y otro sexo.

Varias señas de la circuncission, que observè entre los Indios.

Las varias Naciones de *Cuiloto*, *Urù*, y otros Rios, que entran en *Apure*, antes de reducirse à la Santa Fè, eran mas crueles en dicho uso, y mas inhumanas en esta ceremonia, añadiendo heridas considerables por

Otras señas de la circuncission

todo el cuerpo , y brazos , cuyas cicatrices se ven en los que viven oy , de los que nacieron en aquellas selvas : no hacian esta carniceria hasta los diez , ò doce años de edad , para que tuviesen fuerza para la evacuacion tan notable de sangre , como se seguia , de mas de docientas heridas , que daban à las inocentes victimas de su ignorancia. Yo encontrè el año de 1721. un chico moribundo en dichos bosques , cuyas heridas se havian enconado , y tenia el cuerpo lleno de asquerosas materias. Para que no sintiesen la punta afilada , con que atravesaban las carnes , embriagaban de antemano à los pacientes de ambos sexos , porque nadie se escapaba de esta sangrienta ceremonia. Entre los Indios *Gua-mos* , y *Othomacos* , son igualmente crueles las señas de la circuncision.

La Poligamia.

La Poligamia , permitida antiguamente à los Hebreos , y el Repudio , està entre aquellos Gentiles tan en su vigor , que la mas observante Synagoga , de las que oy mantienen los Judios , puede tomar exemplo de aquellos barbaros.

Horror, que tienen al tocino.

No se hallarà Judio , que tenga tanto horror à la carne de lechon , ò cebon cafero , como tienen los dichos Gentiles ; pero despues de instruidos , y bautizados , se desatan por comerla.

Usan las unturas como las del Judaismo.

Las unturas de olios , y aròmas , tan propias del Judaismo , que hasta el mismo Christo le diò en cara al Phariseo , por haver faltado en esta seña de cortesia , y amor , en  
que



que se (a) estaba esmerando la Magdalena, están con todo su vigor en Orinoco; tanto, que para su inteligencia es preciso poner Capítulo à parte.

El uso, y frecuencia de lavarle.

La codicia, è interés, y otras propiedades de Indios, y Judios.

Fuera de esto, à vista de la tarèa indispensable de lavarse el cuerpo tres veces cada dia, ò à lo menos dos, quien havrà, que no diga, que los Indios judaizan? Otras señas del Judaismo irè notando, como fueren ocurriendo, en su proprio lugar. Y por no alargarme ahora, concluyo protestando, que si el espiritu de codicia, y de interés, que domina en el Judaismo, se perdiera, todo le pudieran hallar vigoroso entre las Naciones de Orinoco, y sus vertientes; cuyo estylo, en puntos de parentela, es heredado de los Judios, llamando unos, y otros hermanos, y hermanas à los parientes, y parientas de segundo, y tercer grado. (b) La *inconstancia*, *ingratitude*, *deslealtad*, *timidez*, y otras propiedades, que individua la Sagrada Escritura de aquel Pueblo Judayco, todas, una à una, las tengo observadas en los Indios dichos, en unos mas, en otros menos; y asì, à mi corto entender, unos descienden, otros tomaron los usos, y ceremonias de los Judios de la dispersion de Salmanazar, como mas adelante verèmos. Ahora demos otra ojeada en comun, sin fixar mucho los ojos en la desnudèz de los Indios.

CA-

(a) *Oleo caput meum non unxisti.* Luc. c.7.v.46.

(b) *Fray Gregorio Garcia con otros, lib. 3. cap.1.*

y en los Capítulos siguientes.



CAPITULO VII.

DESNUDEZ GENERAL DE AQUELLAS

*gentes: olios, y unturas, que casi general-  
mente usan.*

**N**O supieron nuestros primeros Padres Adán, y Eva, (a) que estaban desnudos, hasta que su pecado les abrió los ojos, y echaron luego mano de algunas hojas, obligados del empacho, y del rubor natural. Esto bien se percibe, y los Interpretes de la Sagrada Escritura hermanan muy bien aquella ignorancia, con la primera inocencia, con que Dios crió à nuestros primeros Padres. Pero qué Doctor havrá oy, que componga, y hermane, no la inocencia, que no la tienen, sino la dissolucion, y brutalidad de aquellos Gentiles, con la ignorancia, que realmente tienen de que están desnudos?

Aquellos Gentiles huyen à la primera vista de hombres vestidos.

La primera noticia, que las Naciones retiradas tienen de que los hombres se visten, es quando un Misionero entra la primera vez en sus tierras, acompañado de algunos Indios yà Christianos, y vestidos al uso, que requieren aquellos excessivos calores. Entonces, si el Misionero no ha embiado antes Mensageros, toda la chusma de hijos, y mugeres, atónitos de ver gente vestida, huyen à los bosques, dando gritos, y alha-

(a) *Genesis cap. 3. vers. 11.*

ridos, (refiero lo que he visto muchas veces) hasta que despues los vãn trayendo, y poco à poco vãn perdiendo el miedo: no les causa rubor su desnudèz total, porque, ò no ha llegado à su noticia, que estàn desnudos, ò porque estàn desnudos de todo rubor, y empacho. Uno, y otro verifican con aquel desembarazo, con que passan, entran, salen, y travan conversaciones, sin el menor indicio de verguenza. Y passa mas adelante el desahogo, porque muchos Misioneros, antes de estår practicos en el ministerio, han llevado, y repartido algun lienzo, especialmente à las mugeres, para alguna decencia; pero en vano, porque lo arrojan al Rio, ò lo esconden, por no taparse; y reconvenidas para que se cubran, responden: *Durrabà ajaducà*. No nos tapamos, porque *nos dà vergaenza*. Y veis aqui otra especie inaudita, conocen la verguenza, y rubor, *durrabà, ojaducà*; pero mudada la significacion de las voces; porque al vestirse sienten rubor, y se corren, y estàn sossegadas, y contentas con su acostumbrada desnudèz: hasta aqui puede llegar la fuerza de la costumbre! Pero esta repugnancia à vestirse, en breve tiempo passa à ser gran molestia para los Padres, porque al passo que vãn oyendo, y percibiendo los Mysterios de nuestra Santa Fè, se les vãn aclarando los ojos interiores: caen en la cuenta de su desnudèz, reciben todo quanto lienzo el Misionero les puede dàr, y porfian por mas, y mas, con mucha molestia, assi hombres, como mugeres.

Ignoran su  
misma desnudèz.

Arrojan la ropa, que se les dà à los principios.

Qué cosa sea  
Guayuco? y  
como le usan.

En las Naciones de Gentiles, que, ò no distan mucho de los Españoles, ò que tienen correspondencia con Indios yà Christianos, usan los hombres, aunque no todos, de un retazo de lienzo, que llaman unos *guayuco*, otros *guarruma*; y las mugeres unos *delantalillos*, matizados con cuentas de vidrio: otras se cubren con un mazo de hebras de *muriche*, que es à modo de una libra de cáñamo suelto, tanto, quanto basta para la infima decencia, y nada mas.

Unto ordinario de todos.

Unto de los dias clasicos.

Si no està untados, juzgan, que están desnudos.

Todas las Naciones de aquellos Países, à exception de muy pocas, se untan desde la coronilla de la cabeza, hasta las puntas de los pies, con aceyte, y achote: y las madres, al tiempo de untarse à sí mismas, untan à todos los chicos, hasta los que tienen à sus pechos, à lo menos dos veces al dia, por la mañana, y al anochecer: despues untan à sus maridos con gran prolixidad; y los dias clasicos para ellos, vā sobre la untura mucha variedad de dibuxos de varios colores; y cada vez, que el marido viene de pescar, ò de hacer alguna diligencia, le quita su muger, ò alguna hija, la untura empolvada, y le unta de nuevo los pies; y lo mismo hacen con los huespedes que llegan, aunque sean muchos. Cosa rara es lo que voy à decir: Sea el que se fuere, chico, ò grande, sale con fuma repugnancia de su casa, si no està untado de pies à cabeza; y esto, aun despues de domesticados, y puestos yà à la tarèa de afsistir à la Doctrina Christiana mañana, y tarde: de mo-



modo , que reconoce el Padre , que faltan de aquellas filas , en que los forma el Fiscàl , quatro , ò seis muchachos , và luego el Fiscàl à buscarlos , y vuelve sin ellos , diciendo : *Padre , no pueden venir , porque estàn desnudos.* Còmo es esso , replica el Padre , *todos estos no estàn desnudos tambien ?* Sì , Padre , responde ; *pero estàn untados* : que para ellos equivale à estàr bien vestidos. Para ir à la guerra los adultos , se pintan fea , y horribilmente , como despues dirè.

Sobre las unturas entran sus galas , y son Galas, que añaden à la untura. en los varones algunos plumages , de colores escogidos ; y en las piernas , à la raiz de las rodillas , y arriba de los tobillos , atan quatro borlas , muy esponjadas de gran numero de hebras de algodòn : estas sirven de gala , y de remedio contra infinitas garrapatas menudas , que hai en todos los campos : tropiezan con una nidada de ellas , que es una pelota , que tendrà casi un millon de aquellos insectos , y se les enredan en las quatro borlas , sin passar à molestar lo restante del cuerpo : fuera de esto , adornan los hombres tambien sus narices , y orejas , con varias alhajas ridiculas ; y los que pueden , con planchitas de plata , ò de oro , que ellos mismos se labran à su modo.

Los Caberres , y muchos Caribes , usan por gala muchas fartas de dientes , y muelas de gente , para dàr à entender , que son muy valientes , por los despojos que alli ostentan ser de sus enemigos , que mataron : con estos

Gala para dias ordinarios.



adornos , y su *macana* en una mano ; y la flauta , llamada *fututo* , en la otra , una , y otra alhaja con sus borlas , salen los Indios engalanados , à todo costo , para los dias ordinarios ; pero los dias clasicos para ellos , que son quando hai borrachera general en sus casamientos , cabos de año de sus Caciques , y Capitanes , y siempre que vuelven de viage largo , en tales dias salen desnudos , como siempre , con las libreas mas exquisitas de sus botes , unturas , y colores , que guardan como un gran tesoro. Primero se untan al uso ordinario , luego untan con una resina , llamada *caraña* , amasada con varios colores , unas pleytas sutiles , curiosamente variadas con dibuxos no despreciables , y vãn apretando aquellas pleytas coloridas à los brazos , piernas , muslos , y à todo el cuerpo , con arte , y proporcion : tanto , que puestos aquellos Indios à distancia competente , se engañará el forastero , que no supiere la inventiva , y creerá de cierto , que todos aquellos pintados están vestidos de angaripola muy lucida : no es vestido este para solo un dia , han de andar engalanados tantos dias , quantos dura la tenacidad de la resina *caraña* , que no son pocos. Los Musicos de flautas , *fututos* , y tamboriles , y todos los que están señalados para formar las danzas , salen mucho mas lucidos , porque sobre los dibuxos , que dexa en sus cuerpos la *caraña* pegajosa , vãn pegando variedad de plumas exquisitas en filas regulares , blancas , encarnadas , y de otros

Galas extraor-  
dinarias.

Galas de los  
Musicos , y  
Danzantes.

otros colores , que à la verdad hacen juego curioso , y espectáculo vistoso , en especial al tiempo de danzar , quando hacen sus círculos , y mudanzas , forman una hermosa variedad , sobrefaliendo muchos con pelucas , hechas de plumas singulares , y de muy finos colores , las quales suelen llevar tambien quando trabajan sus sementeras , y quando salen à navegar , porque no solo son adorno muy lucido , sino que defienden mucho del Sol , y de los aguaceros à los que las llevan puestas ; pero es espectáculo ridiculo ver à un Indio en pelota , con una peluca muy rica en la cabeza , y sudando al remo , ò con el hazadòn entre manos , y muy formalizado con su peluca.

Las mugeres , fuera de los adornos de narices , y de orejas , uniformes con los que dixe de los hombres , adornan sus brazos , cuello , cintura , y piernas , con gran numero de faldas de *Quiripa* ; esto es , faldas de cuentas muy menudas , que labran de cascarras de caracol con gran primor. Iten , con faldas de dientes de monos , y de otros animales ; las que pueden conseguir faldas de vidrio , se cargan de ellas hasta mas no poder : y por gala muy sobrefaliente se encajan en cada oreja un tremendo colmillo de Caymàn , para lo qual hacen un agujero grande en cada oreja. Fuera de esto , desde que nace la hembrita , en algunas Naciones , le ajusta su madre , debaxo de cada rodilla , y en las gargantas de los pies , arriba de los

Galas de  
mugeres.

Moda riguro-  
sa.

tobillos , quatro faxas anchas , y fuertes , à modo de sevillanetas , hechas de torzal de *pita* , tan durables , que con ellas vãn à la sepultura : es cosa feïssima vèr aquellas pantorrillas , porque oprimida la carne arriba , y abaxo con aquellas pretinas inquitables , no crece alli , y todo el nutrimento queda entre las ataduras de arriba , y de abaxo , con lo qual crecen descompassadamente las pantorrillas , y essa es para ellas notable gala ; y à la verdad , *moda rigurosa* , que tambien han hallado tormento , para andar desnudas , à la moda. Otra penitencia grave se han impuesto las mugeres *Abanes* : ellas hacen à sus hijitas tiernas un agugero en la carnosidad inferior de las orejas , el qual vãn agrandando con moldes , al passo que vãn creciendo la criatura ; à la qual , quando yà està casadera , le cuelga de cada oreja un circulo de carne , que cabe por èl anchamente una bola de truco ; y la gala de la moda consiste , en que aquellas dos claraboyas de carne estèn siempre sin arruga alguna.

Otra moda  
mas cruel.

Confir-  
mase  
mas el uso de  
las Indias en  
el taladro , y  
claraboya de  
las orejas.

★ La industria , que han hallado para este fin , es muy al proposito ; y es , entrete-  
ner en aquel circulo de carne otro circulo cu-  
riosamente labrado del vastago tierno de la  
hoja de Palma : y este ovalo interior , ò cir-  
culo , sirve como de forro , y modelo , para  
que aquel circulo de carne , que de fuyo es-  
tuviera arrugado , y sin ayre ; se abra , en-  
fanche , y dè notable hermosura al rostro ,  
allà , segun su modo de aprender. Ni hai que  
ad-

admirarse de esto ; porque lo que se sigue ha de dár mas golpe.

El año 1723. encontrè una quadrilla de Indios *Guamos* en las juntas de los Rios *Sarare* , y *Apure* : estaban desnudos , como los de las demàs Naciones de aquel País , pero mas indecentes : ( si acaso en lo sumo cabe mas ) Dexemos esto ; y vamos à sus orejas , que ellas solas vienen al caso , por la necia Anatomia , que hacen de ellas ; porque no solo desprenden , y separan la carnosidad inferior de la ternilla , ( como los *Abanes* dichos ) sino que prosiguen futilmente cortando , y separando la corta carnosidad , que hay en todo el circuito de las orejas , dexando prendida aquella carne de la parte superior , y de la inferior. Esta es su moda , y esta reputan por gala peculiar : y yo , viendo que una carta , que di al Capitan de ellos , para llevar à un Padre Misionero , se la encaxò entre aquel circulo de carne , y la oreja ; y que las vagatelas que les di , y los trozos de tabaco de hoja , todos los iban ajustando en las orejas , al modo dicho , pensè que aquella , no solo servia de gala , sino tambien de faltriquera , ò de pequeña alforja.

El Regio Historiador Herrera (a) afirma , que los primeros Españoles , que hicieron pie en la Costa del Golfo de Honduras , hallaron las mugeres con las orejas à la moda , que llevo referida , y vi yo en la Nacion de los *Abanes* : y añade el mismo Autor , que por la

(a) *Decada 1. lib. 5. cap. 6. pag. mihi 132.*



144 EL ORINOCO ILUSTRADO,  
la singular armonia, que les causaron à los Conquistadores aquellas claraboyas de las orejas, por las quales, dice, que cabia un huevo de gallina, llamaron al dicho territorio : *Costa de Oreja* : y afsi se halla demarcada en los Mapas antiguos.

Que aquella corta carne inferior de la oreja, amoldada desde la niñez con círculos, que van agrandando al passo que crece la criatura, crezca tambien, y se fortifique, no puede causar novedad à los Phisicos; porque estos saben el empeño, liberalidad, y oportunidad, con que la naturaleza socorre, fomenta, y nutre, con especial influxo, la parte lesa, sea la que se fuere, de todo el cuerpo.

Tampoco havrà quien lleve à mal, que tengan por gala aquellas mugeres, lo que realmente es contra la voluntad de la naturaleza humana; pues aunque esta reviente acá entre la mayor Politica, ha de llevar (ò por bien, ò por mal) que el pie, y la cintura de las que van à la moda, se estrechen, achiquen, y ajusten à los rigurosos terminos de lo que se usa, y no mas. Pero bolvamos à la America, para concluir esta materia con otros usos extraordinarios; mejor dirè agenos de lo racional.

No tengo por tal la de los Indios *cabe-  
lludos* de las Misiones de la Provincia de Quito : nombre, à que diò motivo lo desmedido de sus melenas, que bien peynadas, visten la mayor parte de su desnudez; lo que

me dà golpe es la Nacion de los *Calvos* en *Paraguay*, cuya gala es, no permitir un solo cabello en sus cabezas. Los *Entablillados*, Nacion poco distante de los *Mojos del Quito*, lo mismo es nacer la criatura, que ponerle la cabeza en prensa, entre dos tablas, la una sobre la frente para arriba, y la otra en la parte opuesta, y están atadas, hasta que resulta una cabeza de figura de Mitra Episcopal. Vaya en hora buena, que al fin la hechura es ayrosa, y de respeto; pero qué gracia havrán hallado los inhumanos, indomitos Indios *Bocones*, Nacion montaráz, en Buenos Ayres, para rajar à las criaturas ambos lados de la boca, hasta junto à las orejas? Afsi lo hacen, y quizá será para remedar la boca de los perros, abriendo mayor puerta al hypo infaciable, que tienen de hartarse de carne humana.

Mayor desatino cometèn, y mayor tormento daban las *Achaguas* à sus pobres hijas: (y aun dàn los Gentiles, que restan de la tal Nacion.) En primer lugar doy por supuesto, que à excepcion de los *Guamos*, que se precian de barba larga, y tal qual *Otomaco*, el resto de todos aquellos Gentilismos, no permiten un pelo en su cara, ni hombres, ni mugeres, hasta las cejas se arrancan de raíz, afsi ellos, como ellas: lo qual supuesto, entra el desatino de las *Achaguas*, cuya divisa, seña, y gala, es tener todas unos vigotes negros tan refileados, que ocupado todo el espacio, donde debe nacer el vigote, vàn cogiendo gran parte de ambos carrillos, y

Moda ridicula, y cruel.

146. EL ORINOCO ILUSTRADO,  
en forma de semicirculo , baxan de mayor à  
menor , hasta que casi juntan sus extremida-  
des en el centro de la barba : vigotes , que  
desde la cuna no tienen necesidad de reno-  
varse hasta la sepultura , cuya fabrica es la  
siguiente : Con un colmillo del Pez *Payara*,  
que es tan agudo como una lanceta , vãn  
gravando en la carne viva las rayas necessa-  
rias , para que los vigotes queden bien dibu-  
xados , de buen ayre , y garvo : ( lllore , y re-  
viente la criatura , no la tienen lastima ) con-  
cluido el dibuxo , enjugan , y limpian toda  
la sangre , y con tinta sacada de una fruta,  
que llaman *Jagua* , llenan aquellas cisuras,  
que despues de sanas, retienen fresco el vigo-  
te , de por vida.

Dosutilidades  
de la tal untu-  
ra ordinaria.

Y volviendo à la untura ordinaria de to-  
dos los dias , digo , que resulta de aceyte,  
y de *Anoto* , que es el que llamamos *Achote*:  
con este , molido , y amassado con aceyte de  
*Cunàma* , ù de *Vesirri*, ù de huevo de Tortuga,  
se dãn lustre à todo el cuerpo , mañana , y  
tarde ; y no solo les sirve de vestido , sino de  
arnès seguro contra los mosquitos , que abun-  
dan en tanto numero de especies , como des-  
pues dirè. No solo no les pueden picar los  
mosquitos , sino que mueren , sin poderse des-  
pegar de la tal untura. Fuera de esto , como  
el Achote es muy frio de fuyo , aquella un-  
tura los alivia mucho contra los rayos del  
Sol , y calor casi intolerable ; y aunque des-  
pues de bautizados se visten pobremente, ayu-  
dandoles para ello los Misioneros , no pue-  
de

de ser, sino à fuerza de tiempo; y entonces, para trabajar, ò bogar, piden licencia para untarse, por las dos utilidades, que llevo referidas.

## CAPITULO VIII.

DE SU DESGOBIERNO CIVIL, Y DOMESTICO;  
y de la ninguna educacion, que dãn à  
sus hijos.

**A**QUI me es preciso hacer una advertencia, que aunque no es necesaria para los que se hacen cargo, y comprehenden bien las cosas; para otros es muy precisa: y es, que en lo tratado hasta aqui, y en lo que se ha de tratar de los Indios, cuyo asunto he tomado, hablo siempre de los que son Gentiles, y de sus ciegos modos de proceder; y quando digo alguna cosa extravagante, notable, y disonante de los Indios, yà bautizados, me refiero à los tiempos de su gentilidad, por estos terminos: *Decian, hacian, &c.* Esta prevencion es necesaria: lo primero, para que nadie piense, que despues de enseñados, y bautizados, se quedan, y proceden como antes: y lo segundo, porque como adverti en el Prologo, las tareas espirituales de los Operarios, y el fruto de sus sudores, se hallarán en la Historia General de la Provincia, y Misiones del Nuevo Reyno; y aqui solo pongo tal qual menudencia, de las que necessariamente omite el sabio, y perito Historiador, por no ser muy del caso para

Advertencia  
muy importante.



para su intento ; y lo son del mio , y de la Historia Natural , y Civil , que tengo entre manos. De modo, que como apuntè en el Capitulo V. y dirè latamente en el Capitulo XXII. de la primera Parte , no es lo mismo agregar los Gentiles à un Pueblo, que ser luego Christianos : se gasta mucho tiempo en domesticarlos , desvastarlos , y quitarles de la cabeza la malicia , y sobrefalto , en que estàn embebidos ; y entre tanto se coge el fruto , que prudentemente se puede, que no es poco, en muchos parvulos , y adultos.

Carecen de leyes , y de gobierno.

Se trasluce alguna luz de la Ley Natural.

Resulta el Gobierno Civil de las leyes, que los Reynos , y Republicas se imponen , en orden à su union, paz, conservacion, y aumento. Nada de esto , ni aun sombra de ello , he notado en las Naciones de que trato , ni en general , ni en alguna en particular. Qualquier hormiguero , de los que en aquellos territorios he observado , y de que harè despues una curiosa mencion , (a) se gobierna con mejor regularidad , y règimen , que cada una de las muchas Naciones , que he tratado. Parece ponderacion ; pero puede el curioso calcular lo que digo en este Capitulo , con lo que dirè de las hormigas. Solo se dexan ver entre aquellas sombras de ignorancia (b) algunos indicios, y vislumbres de la Ley Natural, con que Dios sellò la humana Naturaleza : en cuya fuerza , el barbaro de aquellos , que hace al-

(a) 2. Parte, al fin del cap. 22.

(b) *Signatum est super nos lumen cultus tui Domine.* Psalm. 4. vers. 7.

algun homicidio, de quien no es de los enemigos declarados de su Nación, conoce su maldad; ò sea por su mala conciencia, como en Cain; ò sea por temor de que otro le quite su vida, como sospechò Lamec: luego se recata, se esconde, y ultimamente se ausenta el matador. Todas aquellas gentes aborrecen à los ladrones; y con todo tienen todos una gran propension à hurtar, y lo saben hacer con maña; pero son muy cortas, y rateras las cosas à que se estiende su animo, y su mano.

Todos sienten notablemente el adulterio, quando le cometen sus mugeres; pero sola la Nacion *Cariba* tiene castigo señalado para los adulteros, à quienes toda la gente del Pueblo quita las vidas en la Plaza publica; y esta ley, con los demás usos Judaycos, que arriba dexè notados, me confirma en la opinion, de que muchas de estas gentes descienden de los Judios. (a) En otras Naciones, el marido ofendido depone su querella, y no se acuerda mas de ella, cohabitando tantas veces con la muger del adultero, quantas el tal cometìò este delito con la fuya: necesidad tan entablada entre ellos, que no hai adultero que chiste, ni se dè por entendido con el que toma satisfaccion de su injuria. Otros hai mas barbaros, que por via de contrato mutuo, truecan de mugeres por meses determinados; y passado el plazo, cada muger vuelve à la casa de su marido, sin

Necia satisfaccion, y trato detestable.

(a) *Supr. cap. 6.*

tener vista para reconocer la natural disonancia de un contrato, tan opuesto à la razon natural ; pero vamos à lo propuesto.

Como viven  
los Indios dis-  
persos en las  
selvas.

Aquellas Naciones no son mas , que unos agregados de gentes , à quienes divide , y une entre si la uniformidad , ò diversidad de los languages ; y tomando el agua de su fuente , mejor dirè , que cada Nacion se origina de una familia , que descarriada de otras , se escondiò en aquellos bosques ; y al passo que se aumentò dicha familia , es mas , ò menos numerosa la Nacion , tomando su origen las Capitanias , Parcialidades , ò Tribus de que se compone , de los primeros hijos , que como se fueron aumentando , se fueron tambien retirando con sus familias : modo con que se poblò el Mundo en sus principios , y despues de la division , y confusion de la Torre de Babel ; y à esta causa , todos los Indios de un mismo language , se llaman hermanos : frasse muy propria de los Judios, como se vè en los Libros Canonicos de la Sagrada Escritura. Esta hermandad , y mutua relacion , no està fomentada con leyes , que miren à la mutua conservacion , y aumento: solo subsiste un tacito decreto , en virtud del qual , estàn prompts à tomar las armas para defenderse , ò ofender à otros , quando idean que assi les conviene , y entonces basta el ecco del tambor de guerra , de que despues tratarè ; ò el aviso ligero de los veredarios, que dãn la noticia aun callando , porque basta dexar de passo una flecha clavada en

lugar publico , para tomar todos las armas. Este aviso se llama *correr la flecha* , que es tanto , como publicar guerra. En ella , aunque reconocen à su Cacique , y Capitanes , no hai disciplina militar , ni subordinacion alguna ; y afsi no es su guerra mas , que un estrepito tumultuario , que repentinamente passa , porque cada qual se retira quando quiere ; y en este negocio militar , lo mas se reduce à emboscadas , y ardides : efectos , è inventivas proprias de su cortissimo animo , y ningun valor para acometer cara à cara.

Modo de intimar guerra , y su ninguna forma en ella.

Esto es en comun , y por lo que mira à su gobierno en general , ù desgobierno , proprio de su incapacidad ; pero si entramos à reconocer lo economico de sus casas , y familias , hallarèmos otro desbarato , y vehe- tria peor ; y mayor en las familias de los Gefes sobrefalientes , que suelen tener ( mas por via de fausto , y gravedad , que por otra cosa ) diez , ù doce mugeres , y à veces mas : tanto , que en estos años passados el Capitan *Yaguaria* , Gefe en la Nacion *Caribe* , tuvo , para ostentacion de su grandeza , treinta mugeres , cada una de diferente Nacion. No hai gobierno : no hai orden , ni concierto en aquellas casas : no hai sujecion de los hijos à los padres : no les dãn la menor ense- ñanza , porque ni saben , ni tienen que ense- ñarles : crianse aquellos chicos del mismo modo , con que se criaron sus padres ; esto es , al modo que se crian , y crecen , saltan- do , y brincando los cabritillos en las mana- das

Su ningun go- vierno domes- tico.



Aman demasiado à sus hijos, y su mala crianza.

das de cabras : mientras son pequeños , los miran sus padres con exorbitante , y desatinado amor ; y el medio mas proporcionado , que han hallado los Misioneros para superar , y modificar la dura tosquedad de los barbaros , es agasajar mucho , regalar , y tomar en brazos à sus hijuelos , que es gran lionja para sus padres ; y quando , despues de reducidas aquellas familias , esparcidas en muchas leguas de selvas , à poblacion regular , escoge el Padre Misionero los chicos para la escuela ; y los que dan muestras de mas habiles , para la musica. Este es un favor , que ata ultimamente à sus padres , y estiman , aprecian , y hacen gala de que su hijo sea cantor , como si se le huviera dado la mayor dignidad del mundo. Pero volvamos à sus estylos gentilicos , por no salir de mi assunto.

Pierdenles aquel amor luego que crecen.

Todo aquel descompassado amor , que gastan con sus hijos mientras son tiernos , y parvulos , passa à dureza , y despego , quando empiezan à ser juvenes , y adultos : assi los miran , como si jamàs los huvieran conocido : no les mandan cosa alguna , si ellos de su bella gracia no la hacen : no chistan en sus travesuras : no les van à la mano en cosa alguna ; y lo que peor es , ni se atreven à ello : cosa parece increible , pero con solos dos casos quedará bien confirmada esta verdad , ò conjunto de verdades. Un Español honrado , vecino de la Guayana , me contó el primero , y fuè assi : Que estando el tal

en

en una Poblacion de *Caribes*, comprando aquel precioso balsamo, que en lengua *Cariba* se llama *Curucay*, y en Español *Canime*, un mozuelo, hijo de un *Caribe*, sobre una vagatela le diò un fiero bofetòn à su padre, y se fuè muy enojado: irritado el Español, que se hallaba presente, reprehendiò al *Caribe*, que havia quedado muy fresco, y le exhortaba à que castigasse aquel atrevimiento de su hijo, instando mucho en ello: à todo callò el Indio, y despues de rato respondió al Español estas palabras: „ Què pien-  
 „ fas, Camarada, juzgas que estos nuestros  
 „ hijos son como los vuestros? pues no son  
 „ asì, porque si ahora le pego, y castigo à  
 „ este, en quanto crezca un poco mas, me  
 „ quitarà la vida. A este modo crian sus hi-  
 „ jos, y este fruto facan de su ninguna educa-  
 „ cion: digno castigo de su barbaro estylo es,  
 „ que de tales vivoras salgan tales escorpiones;  
 „ y de tan mortiferos arboles, tales frutos!

Respuesta fa-  
 tua de un In-  
 dio Caribe.

Para el segundo caso que prometì, en confirmacion de lo que llevo referido, soy yo mismo testigo: me cito à mi mismo, porque passò delante de mis ojos en el año de 1716. y es caso digno de moralizarse en los Pulpitos. Estaba toda la gente, poco antes sacada de los bosques, fervorosa, levantando maderos para formar su Iglesia: todos los parvulos, y muchachos estaban yà bautizados, los adultos deseaban el Santo Bautismo, y muchos le havian yà recibido. (por-  
 que no se concede este beneficio, sin espe-

Modo unico,  
 para que los  
 Indios coope-  
 ren à obras  
 publicas, y del  
 comun.

Caso escanda-  
loso ! Dió un  
Indio dos bo-  
fetadas à su  
padre.

ciales señas , y pruebas de que han de per-  
severar ) En estas faenas publicas , es cosa  
singular , que ningun Indio ayuda al otro,  
aunque sea su padre , ò su hermano : cada  
qual hace puramente , y cumple aquella ta-  
rèa , que por medio de su Capitàn le seña-  
la el Padre Misionero. ( que la autoridad  
de solos los Capitanes , ni basta , ni se cum-  
ple. ) Estaba , pues , trabajando la parte que  
le pertenecia un buen viejo , yà bautizado,  
llamado Longinos : llegó un hijo fuyo adul-  
to , y Christiano tambien , llamado Pablo,  
y dixo este à su padre : *Essa parte que tra-  
bajas , es la que me toca à mi , y en ella tra-  
bajè esta mañana. Te engañas , y trabajaste de  
valde , porque me tocò à mi , respondió el vie-  
jo.* Al oír el hijo esta respuesta tan mansa,  
è incapaz de dàr enojo , se hizo una furia , y  
dió à su padre tal bofetada , que la oyeron  
muchos , que alli estaban trabajando : los  
muchachos de la Doctrina , y Escuela levan-  
tan el grito : concurre la gente alborotada.  
Llenème de susto , y sobresalto , temiendo,  
que algun madero mal puesto huviesse caí-  
do , y muerto algunos trabajadores. El buen  
viejo venia àcia mi , trayendo à su hijo de  
los cabellos , y llorando. El resto de la gen-  
te ( como yà medio doctrinados , unos , y  
otros enseñados en nuestra Santa Ley ) acu-  
saban reciamente al Pablo. El se defendia,  
diciendo , que todos mentian , que èl era yà  
Christiano , y que no havia de cometer aquel  
excesso contra su padre. El buen viejo no



cessaba de llorar , ni yo sabia què medio tomar , porque en los Pueblos nuevos , un castigo , aunque sea con sobrada causa , suele ser motivo de su total ruina. Reparè en el rostro del viejo , y no solo tenia el carrillo hinchado , sino tambien muy señalado el bofetòn ; y dixè al Pablo : *Cómo tu niegas , si està aqui clara la señal de tu atrevimiento , y pecado ?* Entonces , animado el anciano , dixò : *Sí , Padre , èl me pegò.* No lo havia bien dicho , quando enfurecido nuevamente el mal hijo , le diò otro bofetòn peor. Entonces si no me acordè de inconvenientes , ni temì daños del Pueblo. Luego al punto mandè à quatro Indios robustos , que cargassen al desvergonzado , y cruel hijo : puse en las manos de su padre unas buenas disciplinas , y le mandè , que castigasse aquella maldad , explicando à todos los presentes , que asì lo mandaba Dios , y que si los padres no castigan à sus hijos , Dios toma la mano , y castiga mucho mas à los padres , y à los hijos , &c. Entre tanto el viejo descargò tres tandas de recios azotes sobre las desnudas espaldas de su hijo , haviendo tomado resuello , y fuerzas dos veces ; y viendo yo el gran silencio de toda la gente , y que el penitenciado sufria sin hablar una palabra , me interpuse , y roguè al viejo , que le perdonasse : asì lo hizo , y su hijo Pablo le besò de rodillas los pies , y despues la mano , pidiendole perdon , dando este buen exemplo al Pueblo , el que le havia dado tan



Ríndese á su padre, y Dios le dà una larga enfermedad.

pèssimo. Quedò satisfecho el buen anciano; pero Dios no, segun las señas, porque à breves dias diò una grave enfermedad al dicho Pablo, la qual padeciò por espacio de seis, ò siete años, reducido à la figura de un esqueleto: sola tenia la piel sobre los huesos, conociendo èl, y el resto de aquellos Neophitos, que era justo castigo de Dios, por las dos bofetadas, que diò à su padre; y para mì fuè una gran prueba, de que padecia por essa causa, el que luego que su padre murió à los seis, ò siete años despues, Pablo recobrò su antigua salud, y oy vive, y dà muy buen exemplo à todo el Pueblo.

En fin, una de las principales cosas, que domestica mucho à los Indios silvestres (fuera de la enseñanza de la Ley de Dios, que es la principal) la causa accessoria mas eficaz, es, ver la buena crianza, que los Ministros del Evangelio dàn à sus hijos; y como ellos se han criado sin educacion alguna, les cae muy en gracia ver à sus hijos humildes, y rendidos à sus mandados; y sobre todo, se admiran al ver, que quando buelven sus hijos de la Doctrina, ò de la Escuela, alaban à Dios antes de entrar por las puertas, y luego besan la mano, con reverencia, à sus padres, y à sus madres: todo esto les và abriendo los ojos, para que vean quanto mejor es la vida civil, que aquella fuya tosca, y silvestre; y vàn cobrando amor à la nueva Poblacion, y à la Religion Christiana, que tan buena enseñanza trae consigo.

Los Neophitos se alegran de ver la buena educacion de sus hijos.

Los

Los chicos por otra parte ( sin saber lo que se hacen ) ayudan grandemente à los Misioneros , porque ellos les avisan à sus padres las horas señaladas , para que afsistan à la Santa Doctrina : ellos les explican lo que los viejos no han entendido : ellos avisan quando hai algun enfermo , y quando ha nacido alguna criatura , para que logre el Bautismo ; y por ultimo , si hai pleyto , riña , ò otra cosa que remediar , por medio de los chicos tiene noticia el Misionero , para prevenir los remedios , y atajar los daños.

Pero còmo puedo dexar de insinuar aqui algo del amor grande , que los Misioneros cobran à los doctineritos chicos inocentes, reengendrados en Christo, buscados por aquellas selvas con tantos sudores , hambres, y afanes ? Mucha razon tenia el Apostol de las Gentes , quando protestaba , (a) que eran sus hijos todos aquellos à quienes havia reengendrado por el Santo Evangelio , en tantas, y tan populosas Ciudades de la Grecia. Pues què razon no tendràn aquellos Operarios para amar ( en el Señor ) y estimar aquella tierna Grey dòcil , humilde , y rendida , en que , como en blanca cera , se vâ imprimiendo la Ley Evangelica ? No se reciba por ponderacion , porque yo sè , que aman mas à aquella inocente Grey , que las mismas madres , que los parieron ; y quando muere alguno de ellos , he visto llorar à los Misioneros mas tiernamente , que los mis-

Los chicos cooperan mucho à la enseñanza de los viejos.

(a) 1. Corinth. cap. 4. vers. 5.

Amor, que se cobra a los chicos de la Doctrina, y los motivos.

Gusto, y consuelo con que trabajan los Operarios.

mismos padres del chico difunto; y con razon, porque cada parvulo de aquellos bien instruido, sirve despues de columna firme para mantener nuestra Santa Fè en aquel Pueblo; y de ordinario no para aqui el fruto, porque aquellos parvulos bien criados, son despues instrumento de que Dios se sirva para ir agregando nuevas gentes al suave yugo de su Santa Ley. Este es el imàn, veis aqui (puesto con toda ingenuidad) el atractivo: estos son los vinculos indisolubles, con que suavemente ata Dios nuestro Señor los Operarios de aquella su inculta Víña; porque por mas que se cultive, siempre hai de nuevo mas, y mas que cultivar. Estos, vuelvo à decir, son los inestimables tesoros, (a) escondidos en aquellos dificiles, è intrincados bosques: estas las preciosas margaritas, (b) que despues de haverle costado à nuestro Amante Jesvs toda su Sangre, todavia andan perdidas en aquellas espesas selvas; en estas riquezas negocian los Operarios Evangelicos: aqui emplean aquellos talentos, (c) que el Señor benignamente les diò grande numero de Hijos de la Compañia de Jesus mi Madre, alegres, y contentos en las selvas, y campos, no solo del Orinoco, sino tambien de ambas Americas: Varones capaces de lucir, regentando las Cathedras mas honorificas, y los Pulpitos del mayor aplauso: sì, pero tan gust-

(a) *Matth. 13. vers. 44.*

(b) *Matth. 13. vers. 45.*

(c) *Matth. 25. vers. 15.*



gustosos en su ministerio , que tuvieran grande pena , si huvieran de trocar lo humilde, y rustico de su empleo , con el especioso ( aunque al mismo tiempo tan util , y necesario ) del Magisterio , y Pulpito. Esto es cierto , y es notorio à todos los que no quieren ser ciegos voluntarios ; pero basta de digression , que si acaso lo es , confieso , que ha sido casi involuntaria.

## CAPITULO IX.

## GENIOS , Y VIDA RARA DE LA NACION

*Guaraùna. Palma singular de que se visten , comen, beben , y tienen todo quanto han menester.*

**H**Emos contemplado , desde la atalaya à que subimos , algunas curiosidades en general de los Gentiles del Orinoco , y de sus vertientes : baxèmos ahora à dâr un gustoso passeo , viendo , y reparando el raro , y extraño modo de vidas , y arbitrios inauditos para mantenerse , que han entablado algunas Naciones en particular : Verèmos tambien de passo su variedad de genios, y estylos particulares : leccion , que al mismo passo que recrearà nuestros animos , nos mostrarà con evidencia , de quan poco trèn necefsita la vida humana para vivir , y passar alegremente ; y tambien verèmos , que no està la felicidad de una vida gustosa en posseer , y tener mucho , sino en no desear mucho , y contentarse con

Corto menage, y suma pobreza de los Indios.



con poco. No se viò Monge , ni Anachoreta en las Tebaydas de Egypto , con tan corto menage de casa , ni en chozas mas pobres , que las que usan los Indios del Orinoco : ni havrà havido en las Cortes jamàs Aulico tan favorecido de sus Soberanos , que en el espacioso circulo de un año haya logrado tanto gusto, consuelo , y alegria, quanto logran aquellos Indios en solo un dia de sus acostumbrados recreos ; y la razon es, porque aquel placer , que logran los Indios, es entero , y total , libre de sustos , zozobras , y sobrefaltos , leños de etiquetas , ceremonias , y otras circunstancias , que llenan de acibar el paladar de los Cortesanos , con la urgente precision de disimular , que suele ser la carga mas pesada , y acibar en el mayor placer.

A lo humano no hai vida tã alegre , como la de los Indios : dãse la razon.

Multitud de bocas de Orinoco.

Puestos yã en una buena lancha en las bocas del Rio Orinoco , entrèmos por entre aquella multitud de Islas , y por aquel laberinto de caños , Patria de la Nacion *Guaraùna* , y vamos con cuidado , que hasta los mismos *Guaraùnos* navegantes se pierden à veces , con riesgo de sus vidas ; porque afsi como nadie sabe el numero cierto de las bocas de Orinoco , nadie sabe quanto es el numero de Islas , que forman aquellos brazos , y encrucijadas de sus desagues. En estas Islas , como lo notè en el Plàn , vive la Nacion *Guarau* , ò *Guaraùna* ; y es cosa maravillosa , que puedan vivir en ellas , por estàr anegadas durante los seis meses de creciente de

de Orinoco , y en los otros restantes se anegan dos veces cada dia , con el fluxo , y refluxo de las marèas.

Acerquemonos à solo uno de aquellos Pueblos , dèmos fondo à nuestra lancha ( que no hai otro modo de ir ) junto à la Plaza ; y reconocido este , hagamos cuenta , que yà hemos visto todos los Pueblos de esta Nacion , cuyo language , aunque son muy veloces en su pronunciacion , es suave , y le aprenden casi todos los vecinos Españoles de la Guayana , porque les tiene cuenta , por el amor , y buena ley , que los Guaraùnos tienen para con los Españoles , y porque los Españoles necesitan de la singular destreza con que pescan los Guaraùnos : Lo mismo es acercarse una lancha , ò pyragua de Españoles à uno de sus Pueblos , que salir toda aquella gente , chicos , y grandes , dando saltos , y brincos de placer à su Plaza ; y de ordinario los hallamos en ella baylando , y cantando , que es su ordinaria ocupacion. No se ha descubierto hasta ahora gente mas festiva , y alegre , que la *Guaraùna* : la lastima es , que con tener à un lado las Misiones de los Reverendos Padres Capuchinos de la Guayana , y al otro las de los Reverendos Padres Capuchinos de Cumanà , como se vè en el Plàn , ni son , ni pueden ser doctrinados estos Indios ( que se computan por cinco , ò seis mil cabezas ) porque ni ellos quieren apartarse de sus Islas , ni sus Islas son habitables por Europeo alguno , por la multitud

Sus Pueblos  
estàn sobre el  
agua.

Los Guaraù-  
nos son man-  
sos.

Son festivos,  
y muy alegres.

Porque aun  
no son Chris-  
tianos.

intolerable de mosquitos de todos los caños, y brazos de el Rio , que brotan à millones aquellos anegadizos ; y lo peor , y lo que mas obsta , es el no haver terreno donde sembrar frutos para mantener la vida , y ser aquella humedad continua muy perjudicial à todos : menos à los *Guaraunos* , nacidos, y criados en ella ; pero Dios dispondrà camino , y darà algun arbitrio , para que aquellos fervorosos Operarios algun dia logren en esta Nacion sus buenos deseos de salvar aquellas almas : entre tanto , como siempre hai en la Guayana buen numero de estos Indios , se salvan muchos ; porque de los que estàn alli, y de los que con frecuencia vienen con pescado , *yuruma* , redes para dormir , que llaman *chinchorros* , y otras mercancías , nadie muere de ellos , ni parvulo , ni adulto , sin el agua del Santo Bautismo : y si su tierra fuera habitable , yà fueran todos Christianos.

Plaza , calles,  
y casas , todo  
en el ayre sobre  
estacas.

Passèmos yà de nuestra lancha à su Plaza, y registrèmos sus casas : Gran maravilla es en Europa ver la bellissima Ciudad de *Vene-*  
*cia* , y parte de la rica Ciudad de *Liorna* , fundadas en el agua ; mas la solidèz de sus fabricas , quita en gran parte el estupor , que causan unas habitaciones tan irregulares ; pero aqui en nuestros *Guaraunos* , que sobre estacas , y maderos , sumergidos por entre el cieno , hasta que dãn sus puntas en suelo firme , levantan en el ayre , y sobre el agua sus casas , calles , y la Plaza : quien no se maravillará de una fabrica tan singular , co-  
mo

mo dèbil ? Pues ahora voy à decir lo mas raro , y que mayor harmonia me hizo en las dos ocasiones , que estuve en estos Pueblos; y es , que puestas todas las estacas necessarias tan altas , que ni las marèas del tiempo de las crecientes del Orinoco las cubran , arri- man , y clavan , arrimados à las dichas esta- cas , los maderos necessarios , con la altura competente para levantar sus casas ; y esto afsi prevenido , vãn poniendo atravesafios , y enmaderados , desde unas à otras estaca- das , y sobre estos enmaderados forman un tablado general à todo el Pueblo , del duro tronco , ò cascaron de las *Palmas* , que yà han desfrutado : y veis aqui otra cosa irre- gularíssima sobre todo pensamiento ; y es , que ( fuera del pescado , que tienen con to- da abundancia ) todo su *vivir , comer , vestir à su modo , pan , vianda , casas , apero* de ellas , y todos los *menesteres* para sus *pyraguas* , y *pes- querias* , y varias *mercancias* que venden , todo sale de las *Palmas* , que Dios les ha dado en aquellas Islas , con una abundancia increible de ellas , que llaman en su lengua *Murichi*. Algo de esto se lee en algunos Autores , que han escrito acerca de los Indios ; pero no tanto , como lo que he visto en los *Guaraunos*. Vamos por partes , y poco à poco desembol- viendo lo que parece à todos visos increible , y alabarèmos à Dios , cuyo poder aligò à sola una especie de *Palmas* , todo quanto ha menester el hombre para passar alegremente esta vida ; y nos confundirèmos viendo nues-

Modo de di-  
cha fabrica.

Murichi , pal-  
ma admirable.

Quan poco se  
requiere para  
vivir.



tra anchura de corazon , para el qual no basta todo quanto Dios ha criado en este mundo, como se vè en Alexandro Magno , que se acongoxaba , porque no hallò mas mundos que conquistar : prueba cierta , de que el mundo , que havia yà adquirido , le havia dexado muchos huecos por llenar en su corazon. De valde afanamos , dice San Agustin: *Solo para si nos criò Dios , y assi solo Dios puede llenar nuestro corazon.* Vamos al caso , y narracion propuesta.

Casas , calles, plazas, y el techo , todo sale de la dicha Palma.

Su corto vestido , y camas tambien.

Del tronco desfrutado de las dichas Palmas , facan tablas para suelo de sus casas , calles , y plaza ; y las paredes de sus casas se fabrican de las mismas tablas. De las rajas de las mismas tablas forman el enmaderado para los texados. Las cubiertas contra los aguaceros , y contra los rigores del Sol , forman, y texen de las hojas yà maduras , y grandes de las mismas Palmas. Las sogas , cordeles, y amarras, con que atan , y traban toda quanta es la fabrica de plaza , calles , y casas , las fabrican , y tuercen de un genero de *cañamo*, que facan de las hojas de la misma Palma. Los *delantalillos* , que usan las mugeres , y los *guayucos* , que usan los hombres para alguna, aunque poca decencia , facan de unas entretelas , que hai , à modo de cordellate , entre uno , y otro pie del vástago ancho , que tienen dichas hojas en el mismo arranque por donde salen del cogollo de las tales Palmas. Las *redes* , ò *chinchorros* en que duermen , y gran cantidad de ellos , que texen para vender

der ( y por mas que hagan , siempre sobran compradores ) todo el material es del cañamo , que dixe facan de las hojas tiernas de la dicha Palma. Los *cordeles* , *sogas* , *maromas* , y demàs utensilios para pescar , para navegar , y para quanto se les ofrece ; y mucho de esto que hacen , y compran otras Naciones , todo se fabrica del dicho cañamo de las hojas. Mas : Todos sus *canastos* , y *caxas* de varias hechuras para guardar sus cosas , y los *abanicos* para hacerse ayre , para soplar el fuego ; y para espantar los mosquitos , y tabanos quando salen de sus Pueblos : digo quando salen , porque en sus casas no hai tales plagas , porque las ahuyentan , y destierran con el humo de un *Comejen* , que quemán perpetuamente : el tal *Comejen* es un terron , que à modo de panal de colmena , forman unas ormiguillas , que viven dentro de èl , y ni bien es de tierra , ni de cera , ni se sabe de què es. Todas las dichas cosas labran sutil , y curiosamente de la cascara , que extraen del vástago verde de las tales Palmas. Y Quando , ò à què tiempo facan , y logran todos estos materiales ? Yà lo voy à decir : y aqui vuelvo à pedir las atenciones todas del curioso investigador de la naturaleza , para contemplar en un solo arbol muchas mas , y mayores utilidades , que las que dà el famoso *Maguey* de la Nueva España à sus Indios , este les dà la bebida , que llaman *pulque* : les dà pita , ò cañamo : les dà armazòn para sus casas en sus troncos , y texado para ellas

Sogas , cordel-  
les , fables , y  
canastos.

Como destier-  
ran los mos-  
quitos.

El Maguey dà  
mucho util.

La Palma mu-  
cho mas.

ellas en sus hojas ; pero todo es poco , à vista de lo que yà dixe , y voy ahora à decir de estas admirables Palmas.

Dà pan, vino,  
y vianda.

De las quales facan dichos despojos , despues de haver extraido *vino* , *pan* , y *vianda* : ( al modo que acà , despues de aprovechada la rès , se logra la piel , y la lana ) derriban , cortando por el pie la Palma : ahora lo hacen con hachas : antiguamente , que no las tenían , à fuerza de fuego les gastaban el pie , y con fuego hacian lo demàs que dirè. Derribada yà , viene à quedar , no sobre el agua , sino sobre una inmensidad de maleza , que brotan las Islas en la menguante de Orinoco , y de las marèas. Tendida yà la Palma , le abren un focabòn en el mismo cogollo tierno , y otro de alli para abaxo , tan largo , quanto es de larga la Palma ; pero sin dexarle resquicio por donde el licor , que và dando todo el interior de ella , se pierda ni una gota. Cada uno sabe quantas Palmas ha de derribar para su gasto , y para lo que quiere vender.

Modo de facar  
el vino.

Luego que estàn formadas aquellas concabidades , que llaman *Canoas* , empiezan las Palmas à manar , y fluir de su interior un licor albugineo , con notable abundancia. El que fluyò oy , se guarda en vasijas , que tienen prevenidas , al anocheecer ; y asì vàn recogiendo aquel mosto todos los dias , hasta que la Palma no tiene mas jugo que dàr de sì. El primero , y segundo dia , despues de recogido el tal mosto , es sabroso , y tira à dulce : de alli en adelante và cobrando punto fuer-



te, y se alegran, y embriagan con èl largamente, hasta que se avinagra, y entonces les sirve de saynete para sus guisados, yà de pescado, yà de lo que voy à decir: y es, que en aquellas concabidades de donde han ido extrayendo el vino, ò mosto, se crián al mismo tiempo, y muchos dias despues, hasta que no le queda à la Palma gota alguna de jugo, gran multitud de gusanos blancos, del tamaño del dedo pulgar, que no son otra cosa, que una manteca viva; y quitado el asco natural, que causa tal potage, es vianda muy sabrosa, y muy substancial. He visto Españoles, que de solo ver el guiso de los tales gusanos, se les descomponía el estomago con violentas ansias; y reducidos, despues de muchos ruegos, à probar uno de aquellos gusanos, todo el plato lleno les parecia poco: al modo de aquellos, que al ver comer el centro de los mejores quesos de Flandes, reducida yà à gusanos toda aquella masa, y substancia del queso, vuelven à un lado la cara, para que la vista de los gusanos no les alborote el estomago: pero si à ruegos de un amigo se resuelven à probar, quedan apasionados por los tales quesos. Lo mas limpio, y curioso es el pan, que ultimamente sacan de las entrañas de la Palma, y su fabrica es de la manera siguiente.

Como passa à vinagre.

Vianda rara.

Májar feo, pero sabroso.

Quando lo interior de las Palmas yà no varroja de sí los gusanos dichos, previenen vasijas de agua, y en ellas vãn echando toda la masa, que tiene el esponjoso corazon  
de



de aquellos troncos : esta sale rebuelta con las venas , à modo de bordones de harpa, con que el arbol atraia el jugo de la tierra: hecho esto , lavan repetidas veces aquella masa , hasta que quedan limpias las venas, con que saliò entretexida , las quales sirven despues para encender el fuego ; y para mayor limpieza , cuelan aquella agua , yà blanca como una leche , à causa de la harina que recibìò ; y para esta maniobra tienen cedazos muy finos , texidos de hebras sutiles, sacadas de los vastagos de las hojas de dichas Palmas : asì colocado el amasijo , le dexan reposar hasta el otro dia , en que amanece el agua yà clara , y toda la harina extraida assentada en el fondo , como un almidòn muy fino : entonces , con gran tiento, inclinan blandamente las vasijas , cae à fuera toda el agua , y queda el almidòn en el fondo ; y puesto al Sol , à breve rato se seca ; y molido , es una bellissima harina , de que sale pan muy sabroso , però pesado : tanto , que los que no estàn acostumbrados à èl , se empachan , aunque no coman mucha cantidad : llamase en su language *yurùma* , y cogen tanto, que fuera de mantenerse, venden con mucha abundancia , à trueque de vagatelas , porque no estiman la plata , ni los Guaraunos , ni los demàs gentiles del Orinoco.

Còmo forman  
pan del cora-  
zon de dichas  
Palmas.

Finalmente , logran por entero la fruta de dichas Palmas , que son unos grandes , y hermosos racimos de datiles redondos , y poco menores , que huevos de gallina : quan-  
do

do están maduros , toman un color amarillo , que se propassa à encarnado : por lo exterior tienen poca carne , pero sabrosa ; y con ella , extraída , y batida , forman una bebida muy gustosa , y mucho mas saludable , por ser la tal fruta de qualidad fria , y sirve de refresco contra aquellos recios calores. Despues de extraída la carne de los datiles , resta ir quebrando sus pepitas , de que facan el meollo , bien semejante al de las avellanas , pero algo mas duro : y veis aqui , que logran la palma por entero , sin desperdiciar un ápice de ella de alto à baxo. Y quien havrà , que à vista de esto , no exclame , y prorrumpa en alabanzas del Sapientissimo Autor de la Naturaleza , y bendiga los arcanos de su altissima Providencia , que supo poner en solo un arbol todo quanto ha menester el hombre para passar su vida ? Alaben os , Señor , todas vuestras criaturas por todos los siglos. Amen.

\* Afsi lo han hecho ( y me consta ) muchos de los que han leído este Capitulo , loando al Señor , al vèr un nuevo Arbol de la Vida , que afsi se debe llamar , en cierto modo , una Palma tal , que dà de sì todo quanto es menester para passar esta vida. Otros se han acordado del *Manà* , que les embiò Dios à los Hebreos en el Desierto. Maravilla grande ! mas como era symbolo de otra mayor , que es el Divino Sacramento , epylogo de todas las maravillas del todo Poderoso , solo les servia el manà para

Bebida saludable, que facan de la fruta.

pan , y vianda. Pero esta Palma , milagro del Supremo Autor de la Naturaleza , dà pan , vianda , bebida , y vestido : dà à los *Guaraunos* calles , y casas , con todos los menesteres de ellas , y de sus embarcaciones. De esta admiracion ha nacido en muchos el deseo de saber la hechura de la hoja , ( que es como la de un quitasol , que se abre sobre su vástago ) y otras muchas individualidades que omito , por no ser de importancia.

Por el contrario , no ha faltado quien para no fatigarse en alabar à aquel Señor , que abre su mano , y llena de bendiciones , frutos , y comida , no solo à los hombres , sino tambien à todos los animales , ha reputado por fabula la tal Palma. Perdono la injuria, pero confieso , que aunque en mi cupiera la tentacion de pintarla à mi arbitrio , no hallo en mi corta capacidad fuerzas para inventar , y formar una idea tan peregrina. No están los *Guaraunos* , ni su Patria en los espacios imaginarios. En el centro de la pyramide , que forman los Gobiernos de *Cumanà* , y de la *Trinidad* de Barlovento con la *Guayana* , están las bocas del *Orinoco* : los *Guaraunos* , y los palmares de que se mantienen, facil es escribir à qualquiera de los tres terminos dichos , y salir de la duda con la respuesta.

Al empezar à pintar la Palma , para que no diese demasiado golpe la novedad , la suavicè con la multitud de utilidades , que el

el *Maguey* dà à los Indios de la Nueva-España; y pareciendome suficiente lenitivo, omitì las muchas conveniencias, que es notorio dà el *Coco* en las Philipinas: las que dà el *Platano*, y el *Panizo*, en las tierras calientes de las dos Americas; y en fin, pude haver traído las utilidades sumas, que la necesidad de las Naciones de las Indias Orientales han buscado, inventado, y hallado en solo el arròz para pan, vianda, y vino, cosa trivial en los Autores; pero para el que niega todo lo que no vè con sus ojos, no hai que hacer pruebas, ni hai para què alegar Autores, porque para los tales son inútiles las Hístorias.

Con todo ( no para llevar la mia adelante ) fino para excitar los animos à que todos alabemos mas, y mas al Señor de todo lo criado, doy fin à este Capitulo con otra Palma llamada *Coco*, que fuera de lo que la Palma *Miriche* dà à los Indios *Guaraunos*, dà todavìa mas à los Isleños de las *Maldivias*, que algunos Autores juzgan fer *once mil Islas* pequeñas, que desde diez y siete leguas del Promontorio de *Comorin*, entran mar adentro àcia el Oriente, è Islas de *Xava*, *Borneo*, &c. Son barbaros todavia los moradores de aquella multitud de Isletas infelices, à causa de no tener atractivo para los forasteros, porque en todas ellas no nace otra planta, fino las palmas de los *Cocos*; pero con tanta abundancia, que sus frutas dàn à toda aquella multitud de Gentiles pan, viandas, y be-



bidās regaladas : de las hojas facan con que vestirse à su modo , velas para las embarcaciones , fogas , y los demás menesteres para navegar : de los troncos , y tablas de los *Cocos* arman sus cascas , y las hojas les firven de tejas : hasta aqui corren parejas el *Coco* , y el *Muriche* de los Guaraunos. Exceden los *Cocos* , en que de ellos forman sus embarcaciones los *Maldivios* , para lo qual no sirve el *Muriche* ; y añade Mr. *Blaevv* , (a) que salen las Naves de aquellas Islas à Comorin hechas de *Cocos* , cargadas de *Cocos* , con lastre de *Cocos* , velas , y menesteres para ellas de *Cocos* : la mercancia toda *Cocos* , el pan , y vianda que llevan de *Cocos* , y el agua para el gasto , la misma que crían en su centro los *Cocos*. No hai mas que pedir , ni que añadir , fino las palabras de *Blaevv* , que por ser de estrangero , tal vez se recibiràn con mas aprecio por algun genio.

(a) *Part. 2. Atlantis. Indiar. fol. 3. Illud notatu dignum , naves hic confici ex solis harum arborum lignis , quæ non clavis , sed funibus , ex hac ipsa arbore factis valide neclunt : folia pro velis sunt : pro mercibus , & saburra naves : pro cibo , & potu eadem : ut tota navis nux sit , & nux navis , ac vectorum suorum , & Insulanorum victus::: Nullas hic ( in Maldivijs ) reperies merces , præter naves indicas Cocos dictas , &c.*

## CAPITULO X.

## GENIOS , Y USOS DE OTRAS NACIONES

*de las riberas del Orinoco , hasta las bocas  
del Rio Apure.*

**M**Ucho nos ibamos deteniendo en esta visita de los *Guaraunos* , prosigamos nuestro passeio , que el Rio tiene mucho que navegar , y se ofreceràn en èl muchas detenciones , à fin de examinar cosas muy curiosas. Por esta causa , y porque en varias partes de esta Obra se hace mencion de la Nacion *Caribe* , no entrèmos ahora en sus Puertos , que tienen enfrente de los *Guaraunos* , y en toda la Costa del Mar , àcia la *Cayana*. Dèmos sì una vista à los Indios *Aruacas* , que despues de largas , y sangrientas guerras con los *Caribes* , se les han sujetado , y viven entre ellos.

Nacion de *Caribes*.

Son los *Aruacas* la Nacion mas amante , y leal à la Nacion Española , de quantas se han descubierto en el Orinoco , y sus Provincias. Luego que tienen luz de alguna rebelion , ù de los *Caribes* , ù de otra Nacion , maquinada contra los Españoles , al punto dàn aviso secreto. Lo que causa gran lastima es , que ni son Christianos , ni dàn esperanzas de serlo , por mas diligencias que se hacen , y se han hecho. Yo quise hacer el ultimo esfuerzo el año de 1731. y despues de todas las diligencias factibles , se cerrò uno de sus

Nacion de *Aruacas*.

*Ca-*

Terquedad  
terca de los  
Aruacas.

Enredo de los  
Medicos Arua-  
cas.

Fingen , que  
hablan con el  
demonio.

Capitanes en esta respuesta : *Yo quiero ser Aruaca , no quiero ser Christiano.* Añadía yo: Me parece bien que seas *Aruaca* ; pero quedandote *Aruaca* , es bueno que seas Christiano ; &c. No Padre (decia èl) *porque los primeros Españoles no dixeron à nuestros padres, que fuesen Christianos ; solo les dixeron , que fuesen buenos Aruacas.* Y no fuè posible que diessen oïdo à los motivos sobrenaturales, que les aleguè , ni à los partidos ventajosos , que en lo temporal les prometia. Estos Indios son los mas diestros , y aun creo , que son los inventores de la *Maraca* , que se ha introducido tambien en otras Naciones ; y se reduce à un embustero , que se introduce à Medico: hace creer à los Indios , que habla con el demonio , y que por su medio sabe si ha de vivir , ò no el enfermo. Para estas consultas tienen sus casitas apartadas , pero à vista de las Poblaciones ; y encerrados en ellas los Medicos , se passan toda la noche gritando, y sin dexar dormir à nadie , afsi por los gritos , como por la *Maraca* , que es un calabazo con mucho numero de piedrecillas adentro , con que hacen un fiero , è incesante ruido : grita , y pregunta al demonio el *Pia-che* ( afsi llaman à los tales Medicos ) y quando se le antoja , muda de voz , y finge las respuestas del demonio : digo que finge , porque yà està averiguado , que todo es una pura mentira , y un engaño , y hurto manifesto, lo que cobra por su trabajo , despues que muere el enfermo , y es todo lo mejor del di-

difunto , menos lo que la pobre viuda pudo esconder. No se apura mucho el demonio , ni hace el favor de aparecerse à los que yà tiene por suyos. Afsi entre estos Indios *Aruacas* , como en las demás Naciones del *Orinoco* , y Rio *Meta* , no hallè señal alguna probable , de que se aparezca el demonio à los tales. Es verdad , que à docientas leguas de dichos Rios , en los bosques de *Calajau* , y *Ubocà* , à otra Nacion muy diferente de estas, desde una palma exortaba un demonio à los Gentiles , que yà estaban determinados à salir del bosque à ser Christianos ; y les decia el maligno , que no salieffen. La voz infernal oia , con susto , el Capitan Don Domingo Zorrilla , Riojano honrado , y de gran valor , que no tanto como Gefe principal de aquellas Misiones , quanto como Operario insigne de ellas , ha trabajado , y acompañado à varios Misioneros de ellas , por mas de diez y ocho años , en continuados , y arduos viages , à pie , yà por lagunas , yà por montes inaccesibles , librandolos de las asechanzas de los Gentiles , y aun de la muerte , repetidas veces. Este esforzado Capitan preguntò sobrefaltado , de quien era aquella voz tan fiera ? Y un Cacique Christiano , que le acompañaba , le respondió , que era el demonio. Y dicho Capitan lo creyò , por el horror interior , que sentia en sì : y yo tambien lo creì , por la gran veracidad de dicho Capitan : y por otras señales ciertas , que vi al mismo tiempo , à solas dos leguas de dis-

Solo un caso me consta.

Elogio muy debido al Capitan D. Domingo Zorrilla.

tan-



tancia del Rio *Ubocà*, y fuè dia 23. de Febrero del año de 1716. Pero los *Piaches* blasonan de ello, para que la simple gente les dè quanto piden; y si se resisten, los amenazan con su amigo el demonio. No hà muchos años, que un Flamenco, llamado Francisco Eglin, entraba, y salia à la Nacion *Aruaca*, à comprar el balfamo de *Canime*; y un *Aruaca* le dixo à este, que su demonio, con quien hablaba todas las noches, era muy bravo. Pues el mio (dixo el Eglin) es manso: esta noche te le embiarè à tu casa. Venga en hora buena, dixo el Indio, que no tengo yo miedo. Fuese à su casa el *Piache*, y mandò à la familia, que se mudassen à otra, porque tenia que hablar con el demonio de los Blancos. El Eglin, que solo deseaba enterarse de la mentira del *Piache*, se atò muchos ramos verdes à las piernas, brazos, y cintura; y tapada la cabeza con otra rama, luego que anoche-ciò, se fuè acercando poco à poco à la casa del tal: Luego que este viò el vulto, diò un grito, diciendo: *No tengo valor para hablar con el demonio de los Blancos*: (Blancos llaman à los Españoles) y diciendo, y haciendo, volvió las espaldas corriendo: El Eglin entrò, tomò varias frutas, que tenia el *Piache*, y se volvió à su posada. Fuè por la mañana à visitarle, y le preguntò: còmo le havia ido con su demonio? Y confessó de plàn el Indio su flaqueza, y el embuste con que engañaba à los Indios para ganar de comer. Esto me contó el tal Flamenco muchas veces.

Caso, en que  
consta el em-  
buste de los  
*Piaches*.

Los

Los Indios de la Nacion Guayana , son de genio duro , y belicoso. A los principios resistieron fuertemente à los Españoles , y tuvieron choques muy porfiados , y sangrientos con ellos : dieron en fin la paz , y se reduxeron ( como yà apuntè ) à cinco Colonias; pero , ò sea por su genio naturalmente indomito , ò sea ( y es à lo que mas me inclino ) por la amistad , y trato con la pèsima Nacion Cariba , que reside no lexos de ellos , es cierto que no corresponden al sudor , y fatigas con que los asisten los MM. RR. Padres Capuchinos Cathalanes ; antes bien les dãn con frecuencia sustos considerables ; y todavia , de quando en quando , se alborotan de modo , que à no socorrerlos ( como lo hacen quando es menester ) los Soldados , y vecinos de la Guayana , se vieran en gravísimos riesgos de sus vidas.

Indios Guayanos , y su genio.

Passémos tambien , sin vèr los Caribes de las cabeceras del Rio Caronì , y de otros arroyos : ni aun nos hemos de acercar à la boca del Rio Caura , porque de las muchas veces , que he passado por alli ( menos la primera , quando fui à visitarlos en sus Pueblos con salvo conducto ) en casi todos los demàs viajes , nos han dado muchas cargas cerradas de fusileria desde sus playas , y barrancas : no es gente tratable , ni quieren ser Christianos , ni quieren que otros lo sean en el Orinoco , porque se tienen por Amos del resto de las Naciones ; y en essa mala fé venden à los Estrangeros , à todos quantos pueden cauti-

Indios Caribes , y su genio perverso.

*Quiriquiripas*. var , menos à los Indios *Quiriquiripas* , quẽ tienen atajados en la Serrania , sin dexarlos salir, por el interès de las hamacas , ò mantas finisimas de algodòn , que texen.

Indios Guay-  
quiries.

Indios Palen-  
ques.

Vamos à dâr fondo en el Caño de *Uyapi*, que es un brazo muerto , ò cauce antiguo de Orinoco , puesto , y terreno de los Indios *Guayquiries* , y *Palenques*. Estas dos Naciones, como despues dirè , à excepcion de las familias , que años hà estàn en las Misiones de *Piritu* , Provincia de Cumanà , à la enseñanza fervorosa de los RR. PP. Observantes de San Francisco: el resto que queda es muy corto ; porque , segun su declaracion , los han ido aniquilando los Caribes : son gente misera , inconstante , y por esso inculta ; sujetanse à los Misioneros , por el interès , que les puede sobrevenir , y en quanto los *Caribes* concurren , se hacen de su vando , por el gran miedo que les tienen. El mismo genio gastan los *Mapoyes* de *Uruanay* , y los Indios *Paos* ; tanto, que desde el año de 1731. hasta el de 1739. han sido recogidos estos , y aquellos à Colonias regulares , y à enseñanza tres veces , sin mas logro , que el de los parvulos , y adultos , que recibieron el Santo Bautismo antes de morir.

Indios Mapo-  
yes.

Indios Paos.

Prision, y ayu-  
no de las que  
se han de casar

Quarenta dias antes de casar los *Guayquiries* à sus hijas , las tienen encerradas , en un continuo , y rigido ayuno. Tres frutas , ò datiles de *Muriche* , y tres onzas de cazabe, con un jarro de agua , es su diaria racion : y assi , el dia de la boda , mas parecen moribun-

bundas , que novias. Por què ufais esta crueldad , le dixe yo al Cacique ? Y èl , con mucha satisfaccion , respondiò afsi : „ Repara-  
 „ ron nuestros antiguos , que todo quanto  
 „ pisaban las mugeres , quando estaban en la  
 „ costumbre ordinaria , ò lunacion , todo se  
 „ secaba ; y si algun hombre pisaba donde  
 „ ellas havian puesto los pies , luego se le  
 „ hinchaban las piernas : y haviendo busca-  
 „ do , y estudiado remedio ; mandaron , que  
 „ para que sus cuerpos no tengan veneno,  
 „ las hagamos ayunar quarenta dias , como  
 „ vès ; porque afsi se secan bien , y no son  
 „ dañosas ; ò à lo menos no tanto , como lo  
 „ eran antiguamente. Afsi engaña el demonio à estos ignorantes , y los induce à que usen de estas crueldades , paliadas con ne-  
 cia erudicion, aparente piedad, y oculta , pero cruel tyranía.

Motivo necio  
del tal ayuno.

De todas quantas Naciones de Gentiles he tratado , solo en esta ví casamientos con tantas ceremonias , que para escribirlas , fueran necesarios muchos pliegos : resumirè aqui solas aquellas principales , que no daràn enfado. La vispera , y noche antes de la boda, se gasta en untarse todos , pintarse , y emplumarfe , segun , y como dixe en el Capitulo VII. y en especial à emplumar las novias se aplican gran numero de viejas , que yà para sí no cuidan de plumas : las diez del dia son , y todavia estàn pegando plumitas en aquellos cuerpos hartos de ayunar : entre tanto el Cacique , que es el Maestro de

Multitud de ceremonias, có que los Mapu-yes celebran sus casamientos.



Danza que sale del bosque.

Ceremonias , desde su assiento , en la plaza , và governando , y diciendo lo que se sigue: Luego que sale el Sol, viene del bosque inmediato una Danza bien concertada, con flautas, y timbales, y dãn muchas bueltas, y rebueltas al contorno de la casa , y casas de las novias, de donde , à su tiempo , sale una anciana con un plato de comida , y se la dà à uno de los Danzantes : entonces , todos à carrera abierta , vuelven al dicho bosque , y arrojando el plato , y comida , dice uno de ellos en voz alta : *Toma , perro demonio , essa comida , y no vengas à turbar nuestra fiesta.* Y preguntando yo, por què hacian aquello? Me respondieron: Porque tenemos miedo al demonio.

Algo de esto tenian , y aun retienen los Magnates Gentiles de la gran China , quienes antes de sentarse à las mesas del combate , (a) *salian al patio , y haciendo primero una inclinacion àcia el Sur , ofrecian una taza de bebida al Señor del Cielo , la derramaban en el suelo , y hecha otra reverencia , entraban en su banquete.* Esto oy en dia , y desde 500. años à esta parte , tiempo en que entrò la idolatrìa en la China , en los menos cultivados , tiene su peligro , y es idolatrìa ; pero no asì en los doctos , y versados en las leyes , y doctrina , que les dexò su Maestro Confucio: (b) *porque este gran Filosofo Moral conociò , predicò , y mandò adorar à un solo , y unico Dios , Autor, y Criador de todas las cosas :* Y aunque

(a) *Historia de la China, lib. I. cap. 7. pag. 35.*

(b) *Cap. 10. pag. 51.*

que los Letrados retienen esta doctrina, yà entre los restantes ( y aun en muchos Magnates ) ha cinco Siglos , que entrò la idolatrìa.

Pero volvamos à los Mapuyes. Hecha esta ceremonia , como que yà quedan seguros para divertirse , se ponen los Danzantes las coronas de flores , que allì tenian prevenidas, un ramillete en la mano izquierda , y en la derecha las sonajas , con que figuen el compàs , ò descompàs de las flautas , y buelven danzando à la puerta de la novia , donde yà estàn en filas otros Danzantes de otra librèa; pero de la misma tela de plumas , y con unas flautas de mas de dos varas de largo, de cierta caña negra , que llaman *Cubarro* , emplumadas à todo costo : y à la verdad , estas flautas estàn en punto , y hacen suave consonancia de dos en dos , no menos que quando fueran dos violines , uno por tenor , y otro por el contraalto. En medio de esta danza, vàn danzando tambien los novios , con plumas de especial divisa ; y pueden brincar bien , porque no han ayunado como las novias. Al tiempo de marchar , salen estas pobres tales , que es una melancolia verlas : salen en ayunas , despues de quarenta dias de ayunar : no las han dexado dormir en toda la noche las matronas emplumadoras ; y lo que causa mayor mohina es , que cada novia lleva una espantosa vieja à cada lado. A este espectáculo llamo yo ahora à las Señoras mas discretas , para que oygan à aquellas

Danzan coronados de flores.

Sus flautas acordes.

Passeo curioso de los novios.

Desdicha , y gala de las novias.

an-

Desengaños,  
que les can-  
tan.

Su comida ex-  
plendida.

ancianas , mas cargadas de trabajos , y pesadumbres , que de sus años. Las viejas salen llorando , y cantando coplitas en su lengua alternativamente : no lloran de ceremonia , sino muy de veras ; ( y es , que la memoria les renueva sus duelos ) dice la una en tono lamentable , y mal pronunciadas las palabras , entre muchos suspiros : *Ay hija mia , y si supieras las pesadumbres , que te ha de dár tu marido , no te casaras !* Calla esta , y entona la otra : *Ay hija mia , y si supieras lo que son los dolores del parto , no te casaras !* Y de este modo los hombres danzando , las viejas llorando , y las novias aturdidas , dãn buelta espaciosa à todo el Pueblo : y en llegando à casa , empieza la comida prevenida de tortugas , pescado , &c. Entonces entran los muchachos , y tomando las flautas , sonajas , y quanto hai , meten mas bulla , que los adultos , remedando las danzas , y los enredos , que han visto executar.

## C A P I T U L O X I.

**G E N I O S , Y U S O S I N A U D I T O S**  
*de los Indios Otomacos , y de los*  
*Guamos.*

**D**Exèmos apriessa este Puerto de *Uyapi*, antes que nos provoquen à llorar las viejas plañideras , y naveguèmos Rio arriba en busca de Naciones de mejor genio , que las que aqui hemos encontrado. No estàn lexos  
las

las bocas del Rio *Apure* , cerca de las quales està un bello Puerto , y Pueblo de *Guamos*, y poco mas adelante otro numeroso Pueblo de *Otomacos*. Dèmos alli fondo à nuestra lancha , que aunque los adultos no son Christianos todavia , yà estàn casi domesticados, y los parvulos yà han recibido el Santo Bautismo. Aqui ciertamente tendrèmos un buen rato , porque son de humor , y de singularísimo genio , y porque los *Otomacos* son los que nos han de robar toda nuestra atencion , si los vèmos primero. Mirèmos de passo à los *Guamos* , que à la verdad son juglares baylarines , y los mas desnudos de rubor, y verguenza de quantos hemos visto desde las bocas del *Orinoco* , hasta estas de *Apure*. Todos los que hemos visto en lo yà dicho, se cubren , ò mal , ò no muy bien ; pero esta gente *Guama* no se cubre , ni bien , ni mal. Toda su gala , y ropa se reduce à un ceñidor ancho , y de algodòn , tan futilmente hilado , que los buscan , y compran los Españoles para corbatas muy finas. Es lastima vèr quan en vano hilan , y texen aquellas mugeres , pues pudiendo cubrir con alguna decencia , con tan bellas , y ricas vendas , su total desnudèz , y ningun recato, solo les sirven de apretarse neciamente las cinturas. En *Tabernaculos* de ramos recién cortados celebran sus festines , dexando sus casas , para que nos acordèmos segunda , y tercera vez , de que estas gentes conservan algunos Ritos del Pueblo Judayco. En el ma-

Indios Guamos.

Carecen totalmente de rubor.

Demasiada desnudèz de los Guamos.

Otra ceremonia Judayca.

yor



Acompañan  
su bebida con  
música.

Barbaro mo-  
do de sangrar-  
se en el calor  
de la bebida.

Remedio san-  
griento , que  
las Guamas  
usan con sus  
hijos tiernos.

yor de aquellos Tabernáculos se bebe , y se bayla todo à un compàs , y todo al mismo tiempo ; porque quando reparten la bebida , cada sirviente và acompañado de dos Fauteros , con las flautas largas , que dixe equivalen à dos violines. Los que tienen algun juicio , baylan al son de otras flautas del mismo tenor : los que están bebidos, duermen ensangrentados de pies à cabeza ; porque quando sienten que và subiendo à la cabeza el vapor de la *chicha* fuerte que beben, piensan que es otra cosa ; y para prevenir el daño que temen , ( sin saber qual será ) con dientes agudos de pescado , y con otras puntas de hueso afiladas , se rajan barbaramente las sienes , y parte de la frente ; y como en aquellas delicadas partes hai tantas venas, dà horror ver la sangre de que se bañan de cabeza à pies. Al reflexionar yo sobre este barbaro modo de beber hasta mas no poder, en un temple sumamente cálido , conocí , que el uso de aquellas sangrientas fajaduras , es providencia muy especial de Dios , para evitar las notables calenturas , y tabardillos, que la sangre agitada , y elevada del calor de aquel exorbitante beber en tierra tan cálida , precisamente havia de excitar, si faltàra la dicha evacuacion de sangre ; pero ellos no saben lo que se hacen.

Buelvo aqui à llamar el amor , que las señoras Europeas tienen à los hijos de sus entrañas : ni quiero , que se den por sentidas las señoras Americanas , ( que tambien las

las hai , y no son todas Indias , como juzgan muchos en la Europa. ) Suplico à todas me dèn atencion à lo que , como testigo de vista , voy à decir de las Indias *Guamas* : las quales , luego que vèn enfermo à algun hijo fuyo de pecho , ò algo mayor , pensando ciegamente , que no hai otro remedio para que sane , toman una lanceta de hueſſo muy amolado , y con ella se traspasan la lengua : con quanto dolor ! yà se vè. Sale la sangre à borbotones , y à bocanadas la vàn echando sobre sus tiernos , y amados hijos , estendiendola con la mano desde la cabecita hasta los pies ; y esta carniceria de su necio amor renuevan todas las mañanas , hasta que la criatura sana , ò se muere. Bien pueden avergonzarse todas aquellas señoras , que no por falta de amor , sino por no sè què , se desdeñan de alimentar à sus pechos aquellas mismas prendas , tan hijas de su corazon , à quienes , despues de Dios , han dado el sèr que tienen ; y despues , con notoria inconſeſquencia , niegan el pecho , negandoles el ſegundo sèr , ( que aſſi ſe puede llamar la conſervacion , y nueva nutricion ) de que toma notable tintura , y colorido el genio , è inclinaciones de toda la vida , ſegun la opinion mas ſegura de los mejores Phyiſicos. Eſte reparo , muy digno de hacerse , urge mucho mas à las señoras Americanas , en donde de ſu materno regazo arrojan à ſus inocentes parvulos al ſeno de una Negra , de una Mulata , ù de una India. Què ſangre ha

Quanto importa , que las madres crien los hijos à ſus pechos.

de criar tal leche ? què inclinaciones ? y què baxeza de animos?

Pension sangrienta, è intolerable de los Capitanes Guamos.

Vamos à la pension , que por juro ali-  
gado à su bastòn , tienen los Capitanes de  
la Nacion Guama de que vamos hablando.  
No se puede negar , que es barbaro el me-  
dicamento , que las *Guamas* aplican à sus hi-  
jos ; pero son hijos , y basta para coho-  
nestarfe. Pero mas sangriento , y mas dolo-  
roso es el tributo , que los desventurados  
Capitanes Guamos pagan , por via de reme-  
dio , à todos los enfermos de su Vandera.  
Quien lo creerà , sino el que sabe quan amigo  
es el Demonio de que se derrame sangre hu-  
mana ? Pues no cito testigos del otro mun-  
do : en este estoy yo , que refiero lo que  
he visto ; y de no haverlo visto , ni lo cre-  
yera , ni lo tomàra en boca. Picò la enfer-  
medad entre los *Guamos* , fuè gran cosecha  
para el Cielo en gran numero de parvulos,  
y adultos , que por el Santo Bautismo vola-  
ron à èl. No obstante , me afligìa mucho vèr  
la crueldad , que las *Guamas* usaban consigo  
mismas , por el amor de sus hijos. Passò  
adelante mi congoja , y mi affombro con la  
casualidad , que voy à decir : Encontrème  
con uno de aquellos Capitanes *Guamos*, y vien-  
dole descolorido , macilento , y fatàl , pensè  
que le havia dado la enfermedad , que cor-  
ria por todas las casas , y le roguè , que se  
recogièsse à la fuya à mirar por su salud.  
Respondiòme : *Que estaba bueno , y sano ; pero  
que sus enfermos le iban destruyendo.* Yo , ageno-  
to-

totalmente de lo que podia ser , y mucho mas de que realmente era , puse en confu-  
sion con preguntas al pobre Indio , que no se explicaba claramente ; hasta que por ultimo supe , que tiraba de hecho à cumplir con las cargas de su oficio , traspassando todos los dias sus carnes , y agotando la sangre de sus venas para untar el pecho de todos los enfermos sujetos à su bastòn , que no eran pocos. A buen seguro , que con este censo , solo un barbaro puede admitir los honores de Capitan.

Yà que estamos con los Guamos , sepase, antes que passèmos à los *Otomacos* sus vecinos, que esta es la gente de quien tan seriamente se ventilò , no hà muchos años , *si se mantenian de sola tierra , ò no*. Los apasionados à comer tierra son los Indios *Otomacos* : esta herencia passa entre ellos de generacion en generacion ; y porque en fe de la vecindad , y buena correspondencia , los *Guamos* casan sus hijas con los *Otomacos* , y estos dàn las fuyas à aquellos , por via de herencia llevan las *Otomacas* el vicio de comer tierra à la Nacion *Guama* , que en esto es mucho mas moderada , que la *Otomaca*. Todo se verá claramente en la ingenua relacion , que voy à dàr de los *Otomacos*.

Yà dexè apuntado , que si se pudiera dàr barbaridad en abstracto , se hallàra en el cerebro de los *Otomacos* , como en su centro: solo aqui temo ser difuso , porque son tales las especies de esta Nacion , que apenas ha-

De estos Guamos se disputò , si se mantienen , ò no de comer tierra.

Relacion ingenua de lo que hai en la materia.

Indios *Otomacos*.



Excesiva curiosidad de los Indios.

llarè terminos genuinos para evitar circulos quios ; y son de rumbo tan intusitado sus maniobras , que no se puede omitir aqui su noticia , sin defraudar en gran parte el fin de la fatiga de nuestro viage. Ea , saltèmos presto de la lancha , antes que todos entren en ella, y nos hundamos : tal como esta es su singular curiosidad : llegue quien llegare al Puerto, todos volando concurren , menos los enfermos , que no se pueden tener en pie : y retirèmonos , porque la vehetria , y ruido, que siempre meten , no nos dexarà entender unos à otros.

Y para formar cabal concepto de quanto se diferencian estos *Otomacos* del resto de todos los Indios de Orinoco , veamos su distribucion , que desde antes de amanecer siguen uniforme , y regularmente hasta media noche , en la qual se dexa vèr algun genero de gobierno politico , à su modo , y despues veremos otras cosas particulares , y en especial su fabrica de pan singularissima.

Distribucion diaria del tiempo que usan los Othomacos.

Luego que menudean su canto los gallos, como à las tres de la madrugada , rompen el nombre con un estrepito triste , y confuso de ayes, y alharidos, mezclados con lagrimas , y ademanes de mucho dolor : tanto , que qualquiera que no sepa lo que es , pensarà , que ha sucedido alguna gran fatalidad ( como lo crei yo , y sali bien affustado à vèr si nos havian assaltado de noche los *Caribes* , como lo acostumbra : ) entonces me informaron , como es uso de la Nacion amanecer llorando

la ausencia de sus difuntos : estos lloran por sus padres , aquellas por sus maridos , los otros por sus madres , y hermanos ; y todos tienen que llorar , y todos lloran , no de ceremonia , sino muy de veras. Buen principio del dia ; y ojalà todos los Christianos gastásemos , no tres horas , como ellos ( muy bueno fuera ) pero à lo menos gastásemos fiquiera la primera hora de la mañana , acordándonos de nuestros parientes difuntos , para encomendarlos à Dios , pensando , que los hemos de seguir ; y considerando , que quando menos pensemos , entraremos en su tenebroso , y tremendo viage. Luego que aclara el dia cessa el llanto , y empieza la alegria , que reyna en ellos hasta media noche , que es la hora , en que yà rendidos de baylar ( llueva , ò truene , no le hace ) se recogen à dormir tres horas : cosa muy desusada de las demás Naciones , que se echan à dormir al anochecer , y madrugan con la primera luz del dia à lavarse al Rio , ò arroyo , sin que haya en esto falta alguna.

Al mismo salir del Sol , recurren los Otomacos à la puerta de sus respectivos Capitanes , y estos señalan el numero de los que en canoas han de ir à pescar , ò à traer tortugas , ò à matar javalies , segun la estacion , y variedad del tiempo : luego , si lo pide el tiempo , señala otro numero competente de sus peones , para la labor que se ofrece en el campo , porque cada Capitania siembra , y coge el grano en comunidad , y se reparte

en-

Llorà al amanecer.

Buen principio del dia.

Comó los Capitanes reparten, y ocupan à sus gentes.

Las sementeras son para el comun de el Pueblo.

Los que restán juegan à la pelota,

La apuesta se deposita.

Raro modo de jugar.

La pelota es también de singular hechura.

entre todos el trabajo , y el fruto ; y lo mismo sucede con el pescado , tortugas , caymanes , y lo demás , que buscan para vianda : Luego que los Pescadores , y los Labradores se vãn , todo el resto de la gente queda en asueto , y holgueta , con la pensión cierta , de que el dia siguiente se figuen ellos à pescar , y à trabajar , para que descanse los que andan oy en el trabajo , y pesca. Luego concurre toda la gente residua à un hermoso , y muy limpio trinquete de pelota , que tienen en la cercanía de su Pueblo , algo apartado de las casas. Los Otomacos , que forman el partido , son doce de un vando , y doce de otro : ponen en depósito la apuesta , que han de perder , ò ganar ; y concluido aquel juego , se buelve à poner la apuesta para otro : no juegan solo por jugar , sino por el interés , y depositan , quando le hai , canasticos de maiz : à falta de este , depositan sartas de cuentas de vidrio , y todo quanto hai en sus casas , si es menester , lo juegan alegremente. Hai sus Jueces viejos señalados , para declarar si hai falta , si ganó , ò perdió raya ; y para resolver las dudas , y porfias ocurrentes : fuera de los que juegan en los dos partidos , la demás gente , dividida en vandos , apuestan unos à favor de uno , otros à favor del otro partido. Tienen su saque de pelota , y su rechace con tanta formalidad , y destreza , que ni los mas diestros Navarros les haràn ventaja. Lo singular es , así la pelota , como el modo de jugarla : la pelota es

gran-

grande , como una bola de jugar el Mayo, formada de una resina , que llaman *Caucho*, que à leve impulso rebota tan alto , como la estatura de un hombre : el faque , y rechazo ha de ser con solo el hombro derecho , y si toca la pelota en qualquiera otra parte del cuerpo , pierde una raya : causa maravilla ver ir , y venir , rechazar , y rebolver la pelota diez , doce , y mas veces , sin dexarla tocar en el suelo. Es otra cosa de mayor admiracion , al venir una pelota arrastrando , ver arrojarfe aquel Indio contra ella con todo el cuerpo : al modo con que suelen arrojarfe al agua para nadar , del mismo modo dan con todo el cuerpo contra el suelo , y con el hombro levantan por effos ayres otra vez la pelota. De este repetido exercicio crian callos durísimos en el hombro derecho , y juntamente una singular destreza en el juego. Jamàs pensé , que entre tales gentes cupiera tal divertimiento , con tanta regularidad : y despues de escrito esto hallo , que en las Misiones de la Nueva-España , los Indios Acaxees, de la Serrania de Topia , que están à cargo de la Compañia de Jesus , tenian , y aún usan el mismo juego de pelota, (a)

Destreza singular en el juego.

Durante el juego hasta medio dia , se ocupan las mugeres en hacer ollas de barro muy fino para sí , y para vender à las Naciones vecinas , platos , escudillas , &c. pero su mayor ocupacion es texer curiosa , y futilmente esterres , mantos , canastos , talegos , ò sacos del

ca-

(a) *P. Roxas Histor. Cinalòa, lib. 8. cap. 3. fol. 475.*



cañamo , ò *pita* , que facan del *Muriche* ( segun , y como diximos yà de la Nacion *Gua-raùna* ) tambien forman de lo mismo pavellones para dormir , defendidos à todo seguro de la plaga tremenda de los mosquitos : en lugar de colchòn amontonan arena , traída de la playa , en que , à modo de lechones , se medio entierran marido , muger , y los hijos , cubiertos con un solo pavellon. Las madres tienen à su lado las hijitas , y las vãn enseñando todas las dichas labores ; però en llegando la hora del medio dia , levantan mano de la obra , coge cada Otomaca su pala , y se vã à jugar à la pelota , llevando prevencion para las apuestas. La pala es redonda en su extremidad , de una tercia de ancho de bordo à bordo , con su garrote recio , de tres palmos de largo , con el qual , con ambas manos juntas , rechazan la pelota con tal violencia , que no hai Indio , que se atreva à meter el hombro à repararla : por lo qual , desde que entran las mugeres con sus palas , hai facultad para que las pelotas , rebatidas con pala , se rechacen con toda la espalda ; y raro dia hai , que no falga algun Indio deslomado de los pelotazos furiosos de las *Otomacas* , que celebran con risadas estas haberias. Desde que llegan las Indias , empiezan à jugar aquellas , cuyos maridos estàn en los partidos , poniendose doce de ellas en cada lado , segun diximos de los hombres , con que yà sobretarde juegan veinte y quatro en cada partido , sin confusion , porque cada qual guar-

Labores en  
que se ocupan  
las mugeres.

Sobretarde jue-  
gan tambien  
las mugeres có  
palas.

da su puesto , y nadie quita pelota , que vâ à otro ; y durante el juego , guardan gran silencio.

En empezando à subir , y à calentar bien el Sol , empieza tambien la carniceria. Tienen sus puntas afiladas , con las quales se sajan los muslos , las piernas , y los brazos , tan bronca , y cruelmente , que causa horror : sin apartar un momento su vista de la pelota , que vâ , y viene , se sajan ciegamente , sin reparar , ni en lo mucho , ni en lo poco. Corre la sangre hasta el suelo , como si fuera sangre agena , sin darse por entendidos de ella ; y quando les parece que yâ basta , se arrojan al rio , y se les estanca la sangre ; y si porfia en salir , tapan las cisuras con arena. Digo aqui lo yâ dicho de los Indios *Guamos* quando beben ; y es , que si estos *Otomacos* no se defangrâran tan largamente , la agitacion violenta del juego , y el ardor del Sol , les havian de causar mortales tabardillos ; mas con aquel desfague de sangre se impiden , segun se reconoce de la salud , robustez , y corpulencia grande de los individuos de esta Nacion ; à que me parece concurre mucho el continuo exercicio , en que ocupan todo el dia con el violento juego de pelota , y la mitad de la noche en su incansable mania de baylar. Mientras juegan , echan mano à un puño de aquella tierra , ò polvo , y de un golpe se lo echan en la boca , y esperan la pelota , saboreandose con la tierra , como si fuera un

Con el calor , y el afan de juego , se sajan los *Otomacos* crudamente.

Se regalan con puñados de tierra al tiempo de jugar.

vizcochuelo. Quando entran à lavarse al rio, fuera de la greda de las barrancas, que estàn comiendo mientras se refrescan en el agua, falen saboreandose con un terron en la mano, con gran consuelo. Grande embidia les pueden tener las mugeres aficionadas à comer tierra; que à ellas les hace notable daño, y à la gente Otomaca notable provecho: digo provecho, no por la tierra, sino por la mucha grassa, y manteca de Caymàn, y de Tortuga, que no se si diga comen, ò beben. Esta grassa no les dexa parar la tierra en sus estomagos; y asì, à todo seguro, para callar las madres à sus hijos, les dån un terron, y ellos se le estàn lamiendo, y chupando, hasta que piden otro; y mas si son de los amasados con el faynete, que dirè despues.

Causa, por la qual no les hace daño la tierra que comen.

El primer muchacho de los que andan travefando junto al rio, que descubre el comboy de Canoas pescadoras, à brincos, y saltos de alegria alborota à toda la gente, y al punto dexan el juego de pelota, que es ordinariamente como à las quatro de la tarde; y bien lavados en el rio, pasan à sus casas: los pescadores dexan las Canoas casi siempre llenas de pescado, y sin tomar ni uno, se vån à descansar à sus casas: entonces las mugeres, y muchachos, segun la variedad de Capitania, cargan el pescado, y le amontonan junto à las puertas de sus Capitanes: estos reparten la pesca con proporcion, segun el mayor, ò me-

Los Capitanes repartè el pescado.

nor

nor numero de hijos , que tienen los padres de familia. Al tiempo de ponerse el Sol , yà han comido , cenado , y almorzado todo junto , porque solo usan una comida en forma ; y si toman entre dia algo , son frutas , ò las yà apuntadas golosinas : pero es increíble la gran cantidad que comen , y la gana con que le tiran à las ollas. El postre de su comida es ir todos à bañarse , y lavarse otra vez al rio : de alli cada padre de familias toma su hazadòn , ò cosa femejante , y con todos los de su casa toma rumbo à parte , y caba tantos hoyos , quantas son las cabezas de su cargo ; y despues que han hecho su forzosa diligencia , cada uno tapa con gran cuidado su hoyo. Esta es diligencia diaria , y siempre poco antes , ò poco despues de ponerse el Sol ; y aunque debiera haverla omitido , no lo quise hacer , porque es ceremonia Judayca , y he dado palabra de ir apuntando las que fueren ocurriendo : y de los Judios creo yo , que tomaron tambien los Turcos este uso , quando marchan , ò se aquartelan en Tiendas de Campaña , lo qual hacen con puntualidad.

Otra ceremonia Judayca.

Despues de todo lo dicho , se sigue bailar hasta media noche , sin flautas , ni sonajas , ni cosa alguna de essas ; porque bailan , cantando en circulos , con toda modestia ; porque formado el primer circulo de hombres , cogidas las manos unos con otros , se sigue à las espaldas el segundo

Su bayle, y orden con que proceden.



196 EL ORINOCO ILUSTRADO,  
circulo , formado de solas mugeres , afi-  
das sus manos unas con otras : despues se  
figue el tercer circulo de la chufma menu-  
da , que coge en medio à los otros dos. He-  
cho esto , entona el Maestro un tono ( y  
fuè cosa para mi muy rara , vèr que nin-  
guno de los muchos tonos que varian , fale  
de los terminos del mas ajustado compàs,  
afsi en el juego de las voces , como en los  
golpes de los pies contra el suelo ) respon-  
den todos al eco del director ; y como en  
la rueda primera de hombres hai tenores , y  
baxos escogidos , en la rueda de las mu-  
geres contraaltos con abundancia , y en la  
de los chicos hai tiples à montones , reful-  
ta una musica digna de oírse , especialmen-  
te à distancia proporcionada. Prosiguen mu-  
dando tonos , hasta que rendidos , se vãn  
à dormir. Estas danzas se llaman en su len-  
gua *Camo* : y visto el genio de la gente,  
cantora de fuyo , entablamos la doctrina can-  
tada , al tono que usamos en España en las  
Procesiones de Doctrina ; con tanta felici-  
dad , que al dàr solo un grito , diciendo:  
*Camo* , al punto teniamos la gente prompta  
à cantar la Santa Doctrina por la mañana,  
y antes de su bayle à la tarde : tanto como  
esto importa acomodarse al genio  
de la Nacion.

\* \* \*

\* \* \*

\* \* \*

\* \* \*

\* \* \*

\* \* \*

CA-

## CAPITULO XII.

## PROSIGUE LA MATERIA DEL PASSADO:

*Estylos , y singulares noticias de usos , que  
no tiene Nacion alguna del Orinoco,  
fino los Otomacos.*

**L**A Otomaca es la Nacion unica , y singular , en que no hemos hallado hombres con dos , ni con tres mugeres , segun el detestable uso de la Poligamia , tan radicado en todo el resto de las Naciones conocidas, asì en Orinoco , como en sus vertientes ; y aunque no huviera otro motivo , fuera de este ( que los hai , y muchos ) para estimar , y poner especialissimo cuidado en desvastar la tosqueda suma de esta Nacion : este solo motivo , y singular prerrogativa , compele à los Misioneros à esmerarse en su cultivo , y ànima à esperar mucho fruto.

En esta materia siguen otro rumbo , tambien raro ; y es , que quando los juvenes llegan à la edad competente para casarse , les dãn por mugeres , mejor dirè los entriegan à las viudas mas ancianas del Lugar , y en enviudando , les dãn muger moza. La razon principal , que sus Capitanes dãn en aprobacion , y utilidad de este uso , no la escrivo por la decencia. La segunda razon que alegan , tiene bastante de racional : dicen , que casar un mozo con una moza , es juntar un par de locos , que no saben còmo se han de

No usan la Poligamia.

Los juvenes casan con viudas yà maduras.

Los ancianos  
se casan con  
las mozas.

governar ; y que casando al joven con la anciana , ella le enseña còmo se ha de mantener la casa ; còmo se debe trabajar para pasar la vida , y otras enseñanzas , que la vieja le sabe dâr , como acostumbra tantos años à la economia domestica. Por aqui llevan los viejos el agua à su molino ; y por las razones dichas , se casan con las mozas quando enviudan , para que salgan mugeres de govier- no con su enseñanza : entretanto los desven- turados zagalejos se consuelan , pensando, que algun dia enviudaràn , y que tambien se- ràn viejos andando el tiempo , y governa- ràn à su gusto. Esto , que por ley entablada sucede entre los Otomacos , passa , y sucede en las demàs Naciones de Gentiles , por la malicia de los viejos , quienes vãn agregando para sì todas las mozas casaderas , aunque tengan otras mugeres , porque juzgan , que à ellos les tocan , y sin reparo dexan desavia- dos à los mozos , para raiz de muchos pley- tos , y quimeras ; porque al passo que los viejos zelan con vigilancia à las mozas , à esse mismo passo ellas los aborrecen ; y la diligencia de los mocetones se aviva mas , y todo para en riñas , y disturbios.

Tuvieron lar-  
gas guerras cõ  
los Caribes.

Fuè numerosa la Nacion *Otomaca* , y man- tuvo recia , y perpetua guerra con los Cari- bes , con grandes pèrdidas de estos , hasta que en estos ultimos años , con la amistad de los Olandeses , empezaron los Caribes à usar armas de fuego , con susto , y novedad de los Otomacos , los quales horrorizados del  
estra-

estrageo , que un Negro de los Caribes causó con sola una descarga de su esmeril , cedieron el campo , y se retiraron à sitios incognitos à los Caribes : son los *Otomacos* de un valor brutal , y temerario : salian à pelear con los Caribes à campaña rafa , y jamás volvieron pie atrás , hasta que los aterraron las armas de fuego. Antes de la batalla se excitaban , y enfurecian cada uno contra si mismo , hiriendose con puntas de hueso el cuerpo , y diciendose : *Quenta , que si no eres valiente , te han de comer los Caribes , &c.* Las mugeres *Otomacas* , aunque no peleaban , salian al campo de batalla , y ayudaban grandemente à sus maridos , recogiendo las flechas , que disparadas del arco Caribe , passaban sin herir : recogidas estas , las llevaban à sus maridos , y con este socorro mantenian el puesto con valor. El qual han mostrado à nuestra vista , las veces que los Caribes han assaltado nuestras Misiones ; porque han salido como unos leones bravos , à rechazarlos , y à seguir su retirada.

Son furiosos  
en sus guerras

Cómo las mugeres ayudan  
en el campo  
de batalla.

Son , como vimos , aplicados à la labor del campo ; y no solo siembran *maiz* , *yuca* , y todos los frutos de la tierra , en la que cultivan , y limpian ; sino que tambien logran el terreno , que van dexando las lagunas , quando van secandose , al passo que va menguando el Orinoco ; y como aquella es tierra podrida , logran abundantes cosechas ; pero las devoran brutalmente , y se les acaban luego , sin reservar otra cosa , que la semilla neces-

Son aplicados  
al cultivo del  
campo.

Cómo devoran las cosechas  
brutalmente.

sa-



Cómo suplen  
el defecto del  
grano.

faria para sembrar despues. Ni por esto quedan faltos de vastimentos , porque tiene esta Nacion una singular prerrogativa en esta materia , sobre todas las otras ; y es , que de todas quantas frutas , y raíces hai , de todas sabe sacar pan , y almidòn para sustentarse. Aquellas frutas , que las otras gentes aborrecen , ò por amargas , ò por poco saludables , de todas facan pan los *Otomacos*. Veamos su fabrica , digna de saberse , segun prometì en el Capitulo passado.

Pan raro de  
los *Otomacos*.

Esta faena pertenece à las mugeres *Otomacas* , y su destreza es tanta , que gastan en ella muy poco tiempo : cada una tiene cerca del Rio los hoyos que ha menester. En cada hoyo de aquellos hai greda fina , ò barro escogido , bien amasado , y podrido à fuerza de continua agua , en que lo tienen , al modo del barro , que pudren , y preparan los Alfareros para torneear loza fina. En el centro de dicho barro entierran el *maiz* , las frutas , ò los otros granos , cuya sustancia han de sacar , y dentro de dias determinados viene à sazón el tal amasijo ; esto es , està yà en punto de agrio el grano enterrado en el barro ; y como cada qual tiene varios hoyos , la que quiere , todos los dias tiene pan fresco. Llegada la hora , sacan aquel barro yà amasado , y bien incorporado con el almidòn à unas cazuelas , que ellas mismas fabrican para la maniobra ; y amasado alli segunda vez con mas cantidad de agua , la pasan por un cedazo hecho al

Pintase por  
menor la fa-  
brica de dicho  
pan.

pro-

propósito , y cae aquella masa muy liquida à otras cazuelas limpias : en ellas reposa el agua , hasta que caida la tierra , junta con el almidòn del grano , ù de la fruta , al suelo de la vasija , derraman el agua , que quedò clara , sobre toda la masa : entonces echan gran cantidad de manteca de tortuga, ù de caymàn , y con ella rebuelven , è incorporan la masa , y vàn formando sus panes , de hechura de bola bien redonda , para meterlos en sus hornillas. Quando no hai manteca para dàr jugo , y saynete al pan, con el almidòn de que vâ tinturado el barro se contentan. Puesto el dicho pan en el horno , la fuerza del calor le quita toda la humedad del agua ; y si llevò el amasijo manteca , sale del horno blando , y tratable ; y si no , sale poco menos duro , que acà los ladrillos. Pero sea como fuere , ellos se regalan grandemente con su pan , y ruegan à los Padres que le coman , y lo alaban mucho , diciendo : *Onòna , chòro , tenùna , Pare: Pan tu come , que està bueno , Padre.* Y es preciso darles gusto , y comer algo ; pero no dexa de crugir la tierra al tiempo de mascarle.

Se amasa con manteca , ò grassa.

De esta relacion veridica , cierta , y genuina , se infiere , que la distancia desfigura las verdades , y que no hai cosa , que tenga todos los visos de falsa , que no se haya originado de alguna verdad. Qualquiera Forastero , que vea comer à los Otomacos , ò à los Guamos el referido pan , dirà , que co-

Si los Otomacos comen tierra , ò no.

Dàse la ref-  
puesta genui-  
na, y verda-  
dera.

men tierra amafada , y cocida ; ò dirà , con mas verdad , que comen ladrillos ; porque, aunque la hechura ordinaria es como de una bola , el color que retiene es de ladrillo ; y veis aqui , que el que tal viò , con buena fè protesta , *que los Guamos , y Otomacos se man- tienen con tierra* : La qual noticia es preciso que sea durissima al que à gran distancia la oye ; pero el que de espacio vè , y obser- va la referida fabrica de pan , reconoce , que lleva el barro consigo toda la sustancia del grano , y de ordinario mucho jugo de la man- teca con que se mezcla.

Tienen muy  
singular destre-  
za para pescar.

Fuera de la sustancia de dicho pan , co- mo apuntè , es en gran cantidad la vianda que comen , quando llega la hora : no hai Nacion , que los aventaje en la destreza , y modos artificiosos de pescar , aunque entre à competencia la Nacion *Guaraùna* , que en esta mecanica excede à casi todas. Quando llegue su lugar , verèmos la facilidad con que sacan del profundo del Rio los cayma- nes mas formidables : Con la misma facili- dad se arrojan al rio en pos de la tortuga, que se estaba tomando el Sol , y al sentir ruido se echò al agua , arrojase el Otomaco tambien , y la sigue , hasta que la coge en el fondo : alli se la pone sobre la cabeza, virada la concha del pecho àzia arriba , y afianzandola con una mano , y nadando con otra , y con los pies , sale à la playa con ella : cosa , que parece impracticable , pero realmente así lo executan. En los dos me-  
ses

ses abundantes de huevos de tortuga , no solo comen à mas no poder , sino que tambien assan à fuego manso sobre cañizos gran cantidad de canastos de huevos , que guardan para despues que passe la cosecha. En fin, no hai que tenerles lastima , ni hai que lamentarse de los pobres *Guamos* , y *Otomacos*, de que se mantengan de comer tierra.

Pareceme que oygo decir , que à vista del gobierno, union , y economia de los *Otomacos* , y de la sujecion , que de lo referido se vè tienen à sus Capitanes , no es esta Nacion tan barbara , ni silvestre , como las otras de que yà hemos tratado ; y que por tanto es muy rigurosa la censura , con que en materia de tosquedad , y barbaridad les di la primacia entre todas aquellas gentes, que apenas tienen rastro de gobierno , ni de economia. La r  plica est   bien fundada ; pero à estas vislumbres , que d  n de racionalidad , añaden tantas sombras , que me ratifico en la censura una , y otra vez : Lo primero, porque es gente de dura cerviz , es de genio inflexible , y muy difíciles de salir de aquel su entable : solo el tiempo , y la paciencia constante , y el ir poco à poco doctrinando la juventud , los entrar   en camino. Lo segundo , en sus borracheras , generales à todos los Indios , estos *Otomacos* , como gente aspera , y belicosa , se enfurecen mucho mas, que las otras Naciones. Lo tercero , y peor es , que sobre todas ellas tienen otro modo pésimo de emborracharse por las narices, con

Este modo de vivir le acompañan, con un genio en gran manera barba-  
ro.

Se embriagan con los polvos de Yupa.



Explicase, què  
cosa sea Yupa.

Es mixto de  
fortaleza in-  
creible.

Causa un fu-  
ror diabolico.

unos polvos malignos , que llaman *Yupa* , que les quita totalmente el juicio , y furiosos, echan mano de las armas ; y si las mugeres no fueran diestras en atajarlos , y atarlos , hicieran estragos crueles cada dia : este es un vicio tremendo. Forman dichos polvos de unas algarrobas de *Yupa* , que les dan el nombre ; pero ellos solos puramente tienen el olor del tabaco fuerte : lo que por industria del demonio añaden , es lo que causa la embriaguez , y la furia : despues que se han comido unos caracoles muy grandes , que hallan en los anegadizos , meten aquellas cascaras en el fuego , y las reducen à cal viva, mas blanca que la misma nieve : mixturan esta cal con la *Yupa* , poniendo igual cantidad de uno , y de otro ingrediente ; y despues de reducido todo el conjunto à sutilisimo polvo , resulta un mixto de una fortaleza diabolica ; tanto , que tocando con la punta del dedo dichos polvos , el mas aficionado à tabaco en polvo , y que yà por el uso no le hace harmonia , con solo acercar à la nariz, sin tocarla , el dedo , que tocò la *Yupa* , se desata el tal en un torbellino de estornudos. Los Indios Salivas , y otras Naciones , de quienes despues tratarè , usan tambien la *Yupa* ; pero como son gentes mansas , benignas, y cobardes , no se enfurecen como nuestros Otomacos , que aun por esso han sido , y son formidables à los Caribes ; porque antes de la pelèa se enfurecian con la *Yupa* , se herian à sì mismos , y llenos de sangre , y de

saña , salian à pelèar como unos tygres rabiosos.

Fuera de esto , aun quando estàn en su juicio , se enojan por levísimos motivos , y se arrojan à las armas por qualquiera friolería ; y tomar uno las armas gritando , sin què , ni para què , y estàr toda la Poblacion en arma , con una griteria intolerable , todo es uno ; y la causa es , porque como siempre viven con el sobrefalto de algun abance repentino de la Nacion *Caribe* , al primer grito , sea la hora que se fuere , yà estàn todos en arma : cosa de gran pena para los Misioneros , y raiz de continuas zozobras. En una de estas reoluciones , estaba rezando sus horas uno de los Misioneros en un apartamiento retirado , y volviendo casualmente la cabeza , viò à sus espaldas tres Indios , el uno con ademàn de darle con un cuchillo , y los dos con las *macanas* en alto , para descargar el golpe sobre èl : y à no haver buuelto la cara , por especial providencia de Dios , alli huviera quedado muerto , sin motivo alguno , à manos de tres Indios , casi casi borrachos ; por lo qual se ha tomado la providencia , y lo que se hace en las demàs Poblaciones , por justo recelo de los Barbaros Caribes , que han protestado , que estando los Misioneros diciendo Misa los han de matar ; como lo executaron con el Venerable Padre Fray Lorenzo Lopez , Religioso del Seraphico Padre San Francisco ( como yà dixe ) por lo qual , en tiempo de Misa hai à la puerta quatro

Libra Dios à un Padre Misionero de tres Indios de estos furiosos.

No puede el Misionero decir Misa , sin tener Centinelas armadas cerca de la puerta.

Sol-

Soldados de guardia , con las armas prontas : esto , no tanto por los Caribes estraños , quanto por ellos mismos , se usa en los Otomacos. Fuera de esto , luego que repentinamente se oye su alboroto , recurre el Cabo con sus Soldados , no al puesto de la griteria , sino à la casa del Padre , para defenderse , unidos todos , de lo que de gente tan barbara pudiere resultar. Con esta pensión , y sobrefalto se vive entre ellos , à fin de salvar sus almas.

Frutos espirituales, que se cogen de esta gente.

Y entre tanto vâ el Señor agregando para si muchos parvulos , y adultos , que del Bautismo vuelan al Cielo , que el es denario diurno de los Operarios Evangelicos , y el prè , que los detiene gustosos , guardando su puesto , à vista de tanta multitud de enemigos , con la confianza firme , de que el Señor , cuya causa hacen , los ha de guardar , como lo hace su Magestad , consolando al mismo tiempo con conversiones muy frequentes de almas perdidas. Con una de las muchas , que han sucedido entre los Otomacos , de quienes hemos tratado , quiero concluir este Capitulo , por ser muy singular , y de muy tiernas circunstancias ; y fuè , que el año de 1735. llegaron à esta Poblacion tres Venerables ancianos , con sus dilatadas familias ; tanto , que sus hijos yâ eran Indios viejos , y sus choznos , muchachones de arco , y flecha : eran los ancianos muy calvos , y el resto del pelo , que les havia quedado , desde su raiz para abaxo , hasta cosa

cosa de quatro dedos , era muy cano ; pero lo restante para abaxo era de color de azafràn : no he visto en mi vida cosa semejante! Creo , que la fuerza de los años havia dado al pelo tan singular colorido. Uno de los viejos ( tirando yo à averiguar què edad tendria , buscando señas , porque de los Indios Gentiles nadie sabe la edad que tiene ) me dijo , que quando los *Caribes* mataron al Capitan Ochagavia , que de la Guayana subia à Santa Fè , èl se hallò cerca de la desgracia , y que yà andaba en la Guerra con los Otomacos sus parientes : la muerte de dicho Ochagavia cien años cumplidos , que havia passado ; y yà el viejo , pues estaba en la Guerra , tendria veinte y cinco años : con que bien se trasluce su abanzadissima edad. Veinte y siete dias havian gastado estas tres familias en venir à este Pueblo , desde lo retirado de sus bosques , sin otro motivo para tan largo viage , que el haver sabido, que su gente Otomaca tenia yà Padres Misioneros : los tres ancianos traian sus tres mugeres , segun las señas , de la misma edad; una de las quales , ò por la fatiga del camino , ò porque Dios la traia para darle el Cielo , luego enfermò , y bien catequizada, y enseñada , poco despues del Bautismo ( despues de tan largos años de vida barbara , y silvestre ) subió , como parvula , al Cielo. Dentro de pocos dias tuvo una calenturilla corta uno de los tres viejos : le expliquè los Articulos principales de nuestra Santa Fè , y

yà

Bautismo de un Otomaco anciano , con muy singulares circunstancias.

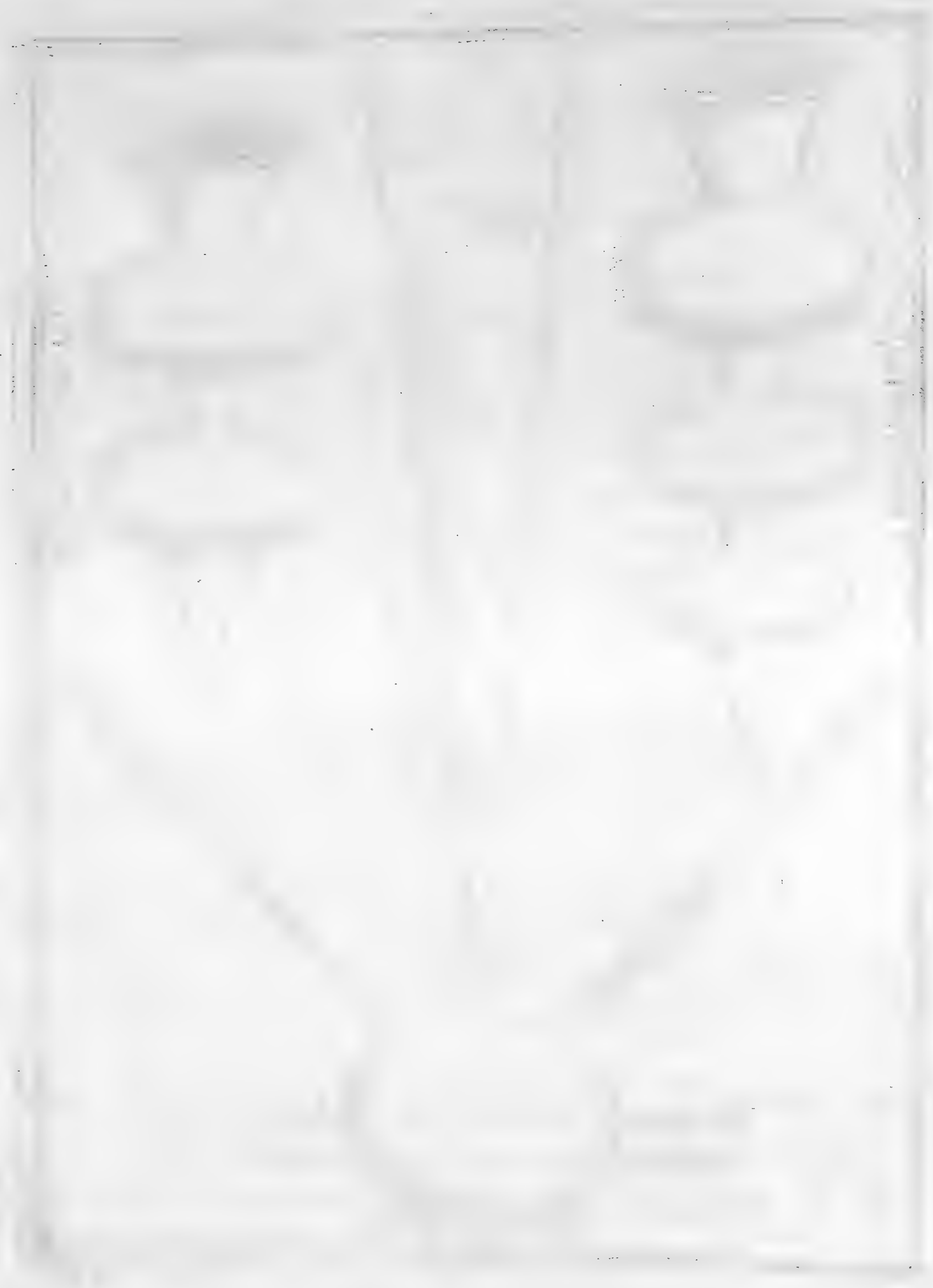


yà dispuesto , le bautizè. A poco rato vino affustado un Español , que havia sido su Padrino , y me dixo : Padre , venga , que mi ahijado Joseph està abriendo su sepultura: fui , y supe , que era estylo de aquella Nacion fabricar con sus manos su ultima casa; previniendo esta diligencia con tiempo ; y viendo que el viejo estaba fuerte , y sin amargo alguno de peligro , me fui à hacer otras diligencias ; y despues lo senti mucho , porque el buen anciano Joseph , luego que concluyò su sepultura , y se midiò en ella , se asentò , y arrimadas sus espaldas à un lado , llamò à sus hijos , nietos , viznietos, &c. y delante de su Padrino Don Felix Sardo de Almazàn , de algunos Soldados de aquella Real Escolta , y de otros muchos Otomacos, dixo à su familia estas palabras : „ Yo , hijos mios , yà muero alegre , porque solo vine à morir Christiano : à vosotros os mandò , que no os aparteis del lado de los Padres , aprended la Doctrina , y procurad ser buenos Christianos ; y dicho esto , se tendiò en la sepultura , y espirò. Quien dudará de una muerte de tan singulares circunstancias , que entregò su espiritu en manos del Señor , que le havia criado , y traído en tal ancianidad de tan lejas tierras , solo para abrirle de par en par las puertas del Cielo? Sea loada fin fin su altissima providencia , y los profundissimos arcanos de su infinita sabiduria , y bondad.

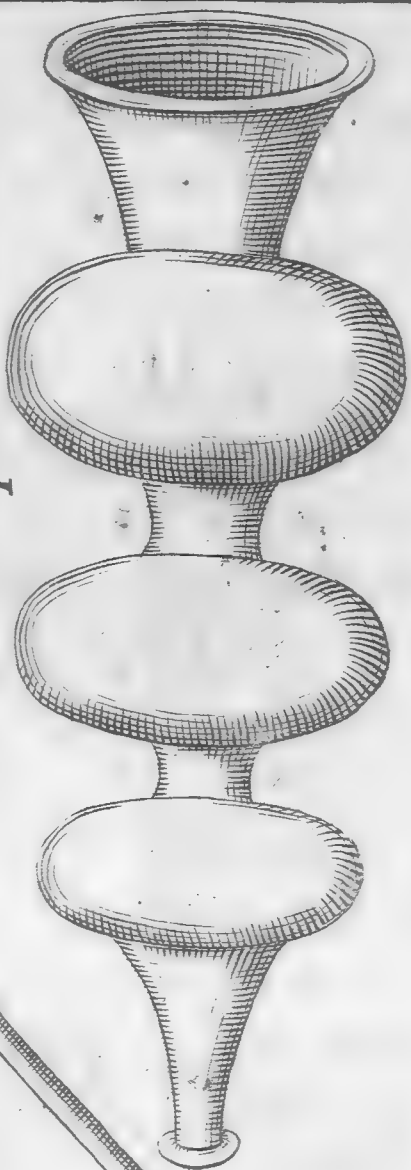
Exortacion,  
que el anciano  
hizo à sus hi-  
jos, nietos, viz-  
nietos, &c.

Amen.

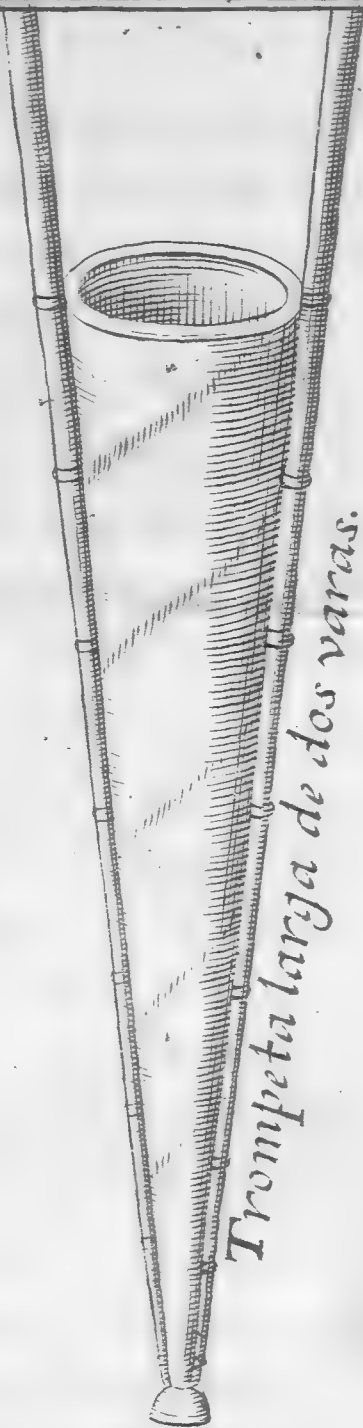
CA



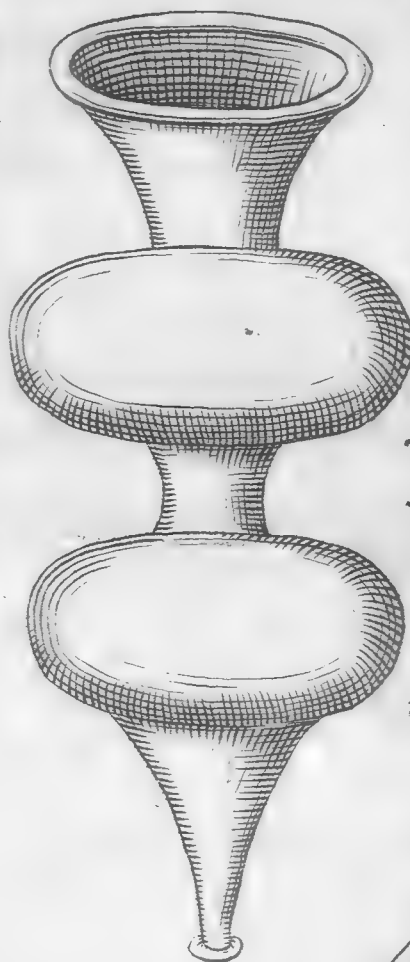
Primer bajo, vna vara.



Trompeta larga de dos varas.

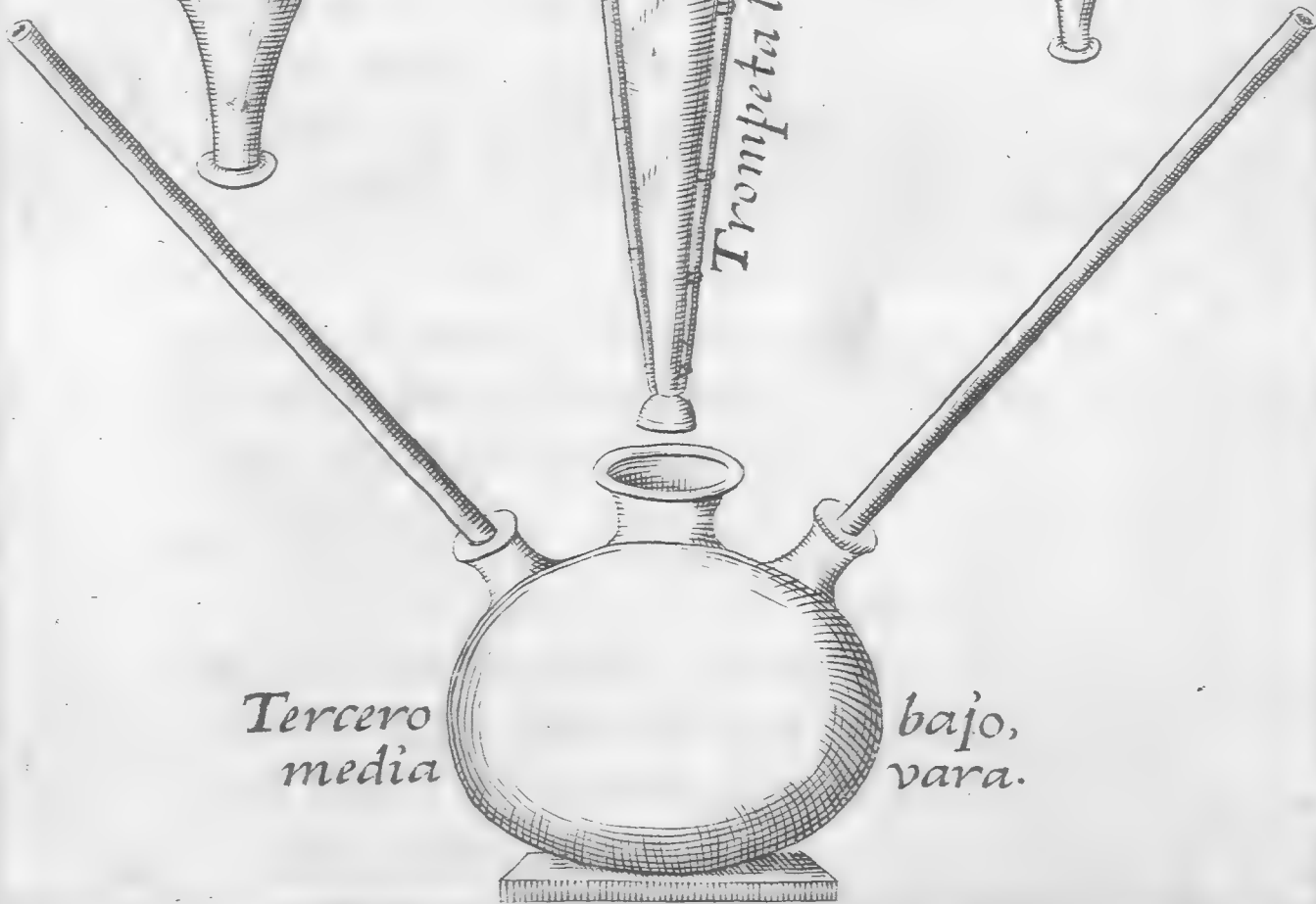


Segundo bajo, tres quartas.



Tercero  
media

bajo,  
vara.



## CAPITULO XIII.

## TRATA DE LA NACION SALIVA,

*de su genio , usos , y costumbres ; y raras bon-  
ras , que hacian los Gentiles à sus  
difuntos.*

**M**AS de lo que yo pensaba nos hemos detenido con los *Guamos* , y *Otomacos* , por lo qual conviene tomar nuestra navegacion , y subir à vela , y remo à consolar-  
nos , à vista de la Nacion *Saliva* , dòcil , mane-  
jable , y amable , gente bastantemente ca-  
paz , y que se hace cargo de la razon , mejor  
que Nacion alguna de las que hemos descu-  
bierto , aunque entre à competir la Nacion  
*Achagua* , que es todo quanto se puede pe-  
dir de Indios Gentiles. Este no es parecer so-  
lo mio , asì lo afirman todos quantos Mis-  
sioneros han tratado à esta Nacion , y los  
que por relaciones de ellos han escrito de  
los *Salivas* , y ninguno dice demasiado. Han  
sido , y son los *Salivas* el vinculo de nuestro  
amor en Christo Jesus : por no defamparar  
estas humildes , y mansas ovejas , rindieron  
sus vidas los primeros , y los segundos Mis-  
sioneros , que baxaron de mi Provincia , en  
las manos sangrientas de los Caribes , lobos  
carniceros , que por apoderarse de toda aque-  
lla Grey indefensa , mataron à sus vigilantes  
Pastores ; y la tercera vez , que baxaron otros  
Misioneros , el año de 1731. acometidos por

Genio suave,  
y dòcil de la  
Nacion de los  
*Salivas*.

Diligencias,  
que han hecho  
los Jesuitas  
muertes , y  
trabajos , que  
han padecido  
por la salva-  
cion de los  
*Salivas*.



todas partes de dichos Caribes , y no hallando yà la humana prudencia medios para evadir su cruèl furia , la docilidad de los Indios *Salivas* fuè la unica rêmora que los detuvo, y hasta oy los detiene , expuestas à manifesto riesgo sus vidas ; porque à la verdad esta Nacion es aquella tierra buena , que recibe bien el grano Evangelico , y dà fruto centifsimo.

Aunque exceden en bondad natural à todas aquellas Naciones, con todo , dãn en què entender à los Padres.

No por esto pretendo que se entienda, que los Misioneros de esta Nacion se estàn en sus glorias , ocupados unicamente en recoger frutos à manos llenas , sin el afan de desmontar , y arrancar abrojos , y espinas: mucho hai que vencer , y mucho mas que sufrir ; porque aunque son notoriamente mejores estos Indios , que los demàs , no dexan de ser Indios , ni dexa de tocarles toda la difinicion , que dimos al principio , aunque con alguna moderacion respectiva. Son mas constantes , que las otras Naciones : son mas dados al cultivo de sus fementeras : por maravilla se oye una palabra mas alta , que otra entre ellos , porque gastan mucha manifestumbre ; pero todo esto no quita el que convengan con el resto de las demàs Naciones , como realmente convienen en ser ignorantes , necios , moledores en gran manera, borrachos, como todos los demàs, aunque se precian mucho de que beben con *juicio*; pero este juicio solo consiste , en que despues de embriagarse , como todo Indio lo hace, no pelean , ni se aporrean unos à otros ; y

à la verdad , nò es poco alivio para los Misioneros. En la polygamia , y en el uso del repudio , corren iguales con las demás Naciones , y creo , que exceden à todas en el interès , y codicia. Gustan mucho de tener muchas, y muy lucidas armas, pero no tienen animo para usar de ellas. Si alguno los exorta à que miren por sì , y se defiendan , responden : *Que sus Antiguos no pelearon , y assi ellos no pueden pelear.* Por lo qual se han dexado sojuzgar de los Caribes ; tanto , que siendo esta una Nacion de las mas numerosas del Orinoco , se ha reducido à cinco, ò seis Pueblos , tres de los quales estàn yà en doctrina regular ; y lo estuvieran tambien los otros , si huviera Operarios ; pero hai mucha mies , y los Operarios son alli pocos, para campo tan dilatado.

Los varones Salivas ( como se infiere de lo dicho ) son muy afeminados ; y al contrario , las mugeres son muy varoniles , hasta en el hablar : ellos son taciturnos , y lo poco que dicen es en voz baxa , y arrojada por las narices : ( como despues dirèmos ) ellas , al contrario , hablan en tono perceptible , y con desembarazo ; y aunque en todas aquellas Naciones el peso del trabajo, no solo domestico , sino el de las sementeras , recae sobre las pobres mugeres , en esta Nacion es peor ; porque fuera de esso, tienen la tarèa intolerable de peynar à sus maridos mañana , y tarde , untarlos , pintarlos , y redondearles el pelo con gran pro-

Gustan de lucidas armas, pero no gustan de la Guerra , ni la han usado.

Son demasadamente prolixos en untarse, peynarse, y pintarse.

lixidad , en que gastan mucho tiempo ; y si hai diez , ò veinte forasteros en la casa , debe hacer la misma obra con ellos : y una vez pintados , y peynados , ni aun se atreven à rasparse la cabeza , ni parte alguna del cuerpo , por no desfigurar su gala. No se puede llevar en paciencia su escrupulosa pulidèz , y asseo : tal es , que firmemente creo , que llevaràn mas pacificamente qualquier otro daño grave , que el que les descompongan una guedeja del pelo : lo qual colijo de la prolixidad con que se miran , y remiran al espejo antes de salir de sus casas , y del gran cuidado , que tienen de sì mismos , no arrimandose à parte alguna , ni permitiendo , que alguno los toque ; pero todo se lleva en paciencia , à vista de las veras con que reciben , y retienen la Doctrina Christiana.

Indios Aturis,  
Abanes, May-  
pures, Quir-  
rubas.

O! si Dios em-  
biasmè yà Ope-  
rarios!

De este mismo calibre , y genio son los Indios Aturis , que se reputan por *Salivas* , aunque su dialecto es algo diverso. La Nacion de *Abanes* , de *Maypures* , y los *Quirrubas* , son de diferentes lenguages ; pero del mismo genio , y mansedumbre , y estàn prompts à recibir el Santo Evangelio , luego que haya Operarios que se lo expliquen : cosa , que no puedo escribir aqui , *sin gran dolor de mi corazon* ; pero puede ser , que à estos quatro renglones tenga el Señor aligada la vocacion de los Operarios , que su altissima providencia tiene destinados para la salud eterna de estas pobres , y bien dispuestas Naciones : *Quæ alba sunt ad messem.*

Y bolviendo à los Salivas , de que ahora tratamos , lo singular que tienen entre todas estas Naciones , es el *acto previo* , que sufre la gente moza , luego que llega el tiempo de limpiar las Vegas para sembrar su *maiz*, *yuca* , *platanos* , &c. Ponen à los jovenes en filas , apartados unos de otros , y unos quantos viejos se previenen con azotes , ò latigos crudos de *pita* retorcida ; y despues que uno de ellos les intima , que yà es tiempo de trabajar , descargan sobre ellos una cruel tunda de azotes , tales, que fuera de tal qual herida que hacen , los restantes levantan verdugones considerables en aquellos cuerpos, sin que los mozos abran la boca para un *ay*, ni una queixa. La primera vez que oí esta tempestad de azotes , fui à priessa à saber, què delito havian cometido aquellos pobres? „ Ningun delito tienen , respondiò uno de „ aquellos viejos sayones ; pero como yà es „ tiempo de rozar , y limpiar el campo para „ sembrar , con estos azotes quitamos la pè- „ reza de estos muchachos, y sin ella trabajan „ bien. Oí la necesidad, y me bolví riendo.

Ni es menos necia la mania con que llevan pesadamente el que sus mugeres paran mellizos : tienenlo por deshonor de sus personas ; y llega esto à tanto , que luego que corre la voz , que Fulana parió dos criaturas , las demás Indias , sin reparar que à ellas les puede suceder , y sucede à veces lo propio , corren à la casa de la parida à celebrar la novedad con apodos : unas dicen , que aque-

Azotes crudos y sangrientos, con que quitan la pereza de la gente moza.

Llevan pesadamente, que sus mugeres paran mellizos.



Causas de esta  
pena.

Fatales conse-  
quencias desta  
fea ignorancia

aquella es parienta de los ratones , que pa-  
ren de quatro en quatro fus ratoncillos: otras,  
que no , sino que es parienta de los Cachi-  
camos , que paren mas , y mas amenudo.  
Y no para aqui el daño , lo peor es , que  
la Saliva Gentil , que dà uno à luz , y sien-  
te que resta otro , al punto , si puede , en-  
tierra al primero , por no sufrir luego la can-  
taleta , y la zumba de fus vecinas , ni ver  
el ceño , que su marido la pone : y el sen-  
timiento del marido es hijo de otra ignoran-  
cia ; porque su pesar nace de pensar , que  
solo uno de aquellos mellizos puede ser suyo,  
que el otro es seña cierta de deslealtad de  
su muger. Ni esto para en mera especulacion,  
como lo vimos todos los Misioneros no ha  
mucho tiempo: nos haviamos juntado à tratar  
varios puntos ocurrentes en uno de los Pue-  
blos de Salivas, y de repente vino la espia (que  
para esto tenemos , y conviene para evitar  
estos graves daños ) avisando , que la muger  
de un Capitan havia parido un muchacho , y  
que quedaba pariendo otro : fuè volando el  
Padre , que cuidaba del Pueblo , y por pres-  
to que llegó , yà la madre le havia troncha-  
do el pescuezo à la criatura , que havia na-  
cido : mas tuvo la dicha , que todavia alcan-  
zò el agua del Santo Bautismo , y murió me-  
dia hora despues : la otra criatura se logró;  
pero no parò aqui la funcion , porque luego  
que convaleció la muger ( que entre aquellas  
gentes es muy en breve ) juntò el Capitan su  
gente al anochecer , y puesta en publica ver-  
guen-

guenza la triste Saliva , le hizo cargo de la desvergüenza de haverse atrevido à parir dos criaturas , siendo su muger : de ài pasó à reprehender , y à retar à las demás mugeres , amenazandolas con riguroso castigo , si en adelante se atrevian à parir mellizos ; y para que viesse , que no havia de parar el negocio en solas palabras , y amenazas , tomó un latigo cruel , y dió una sangrienta disciplina à su propia muger , para que en su cabeza escarmentassen las otras. Hasta aqui puede llegar la ignorancia , y gobierno descabellado de aquellos ciegos Gentiles ; y tanto como esto , y mucho mas , hai que remediar , aun en las Naciones mas tratables , y dociles ; què ferà en las agrestes ?

Pero la funcion clasica , y distintiva de los *Salivas* Gentiles , y en que descubren los fondos de su politica , y amor à sus Gefes , es quando muere alguno de sus Magnates ; y aunque es verdad , que yà la han dexado , y à la primera insinuacion que se les hizo , no se acordaron mas de ella : con todo , por ser un conjunto de cosas irregulares , y extravagantes , resumirè aqui la funcion , segun , y como la vi en uno de aquellos Pueblos , donde casualmente concurrimos tres Misioneros , y algunos Soldados de la Escolta. Llegòse el tiempo de hacer las honras de un hermano del Cacique *Pugduga* ; y luego empezaron las diligencias , unos à exornar el sepulcro , que estaba en medio de la casa en donde havia muerto ; otros à buscar tortu-

gas,

Necio castigo, que executò un Capitàn cõ su muger.

Honras , que usaba esta Nacion con sus difuntos de distincion.

Tumulo que  
erigen.

gas , y pescado para los combites , y las mujeres todas atareadas , previniendo *chicha* , ò cerbeza para los combidados. Señalòse el dia , y la parentela del difunto se repartìò à varios Pueblos à combidar para la vispera , y dia de las tales honras ; y todos andaban ocupados en variedad de faenas , todas dirigidas à la solemnidad. Llegò en fin la vispera , y el señor Cacique nos llevò à ver el tumulo de su hermano. Junto à èl estaba llorando la viuda , mutilado malamente el pelo , y sin adorno alguno de los que dixe usan las mujeres ; porque ni aun la untura ordinaria se les permite à las viudas , hasta despues de largo luto. El contorno del sepulcro estaba cerrado con celosias bien hechas , y bien matizadas de varios colores : en las quatro esquinas , y en los medios , havia seis columnas muy bien torneadas : dos de ellas remataban con coronas : dos tenian sobre sì dos paxaros bien imitados , y las dos delanteras remataban con dos caras , en ademàn de llorosas , con las dos manos sobre los ojos , todo bien , y mejor de lo que se podia esperar de su poco talento.

Concurso de  
forasteros , y  
llanto mezclado  
con bayles  
y bebidas.

Empezaron à venir companias forasteras de los Pueblos combidados ; y yo no sé còmo puede ser , ni en donde traian tan à mano las lagrimas ; porque siendo afsi , que venian alegres , y con festiva algazàra , al llegar à la puerta del duelo , soltaban un tierno llanto con verdaderas lagrimas. A este respondia promptamente el llanto de los de  
aden-

adentro ; y passada aquella avenida melancolica , se ponian à beber , y baylar alegrementte ; y si en el fervor del bayle llegaba otra visita de combidados , iban renovando el llanto dicho , y bolvian à beber , y baylar: lo qual prosiguiò asì , hasta que llegaron los ultimos.

Y luego resonò repentinamente una inaudita multitud de instrumentos funebres , que jamás haviamos , ni visto , ni oido : inventiva diabolica , muy propria para melancolizar los animos. Todos , segun sus classès , sonaban de dos en dos. La primera classe de ellos eran unos cañones de barro de una vara de largo , tres barrigas huecas en medio , la boca , para impeler el ayre , angosta , y la parte inferior de buen ancho : el sonido que forman es demasiado obscuro , profundo , y uno como baxòn infernal. La segunda classe de instrumentos , tambien de barro , es de la misma hechura ; pero con dos barrigas , y mayores los huecos de las concabidades intermedias : su eco mucho mas baxo , y nocturno , y à la verdad horroroso. La tercera classe resulta de unos cañutos largos , cuyas extremidades meten en una tinaja vacia de especial hechura : y yà no hallo voces , con que explicar la horrorosa lobreguèz , y funesto murmullo , que del soplo de las flautas resulta , y sale de aquellas tinajas. Y quien dirà la melancolica vehetria , que salia de todo este conjunto de funestas voces ? Lo peor era , que sonaban juntos , è incessantemente

Multitud de instrumentos de voz funebre.



Danzas dignas  
de verse.

Otras danzas  
mucho mas  
vistosas.

Pintase la in-  
vética de otra  
danza.

muchos en la casa del tumulto , y otros tantos en la casa del duelo. Al mismo tiempo salieron varias danzas , emplumados los danzantes à todo costo , como diximos de los *Guayquiries* : cada tropa de danzantes llevaba su trèn de las flautas funebres referidas : unos danzantes passaban con mucha gravedad, y reposo , con bastones muy pintados en las manos , siguiendo el compàs de la musica , no solo con los pies , sino tambien con los golpes , que daban en el suelo con los bastones. Otra danza passaba con ligereza, y aceleradamente , haciendo todos à un tiempo , y al compàs de la musica , cortesias con todo el cuerpo , yà à un lado , yà al otro : cada uno de los de esta danza tocaba con una mano un pifano , acompañando con èl los golpes de los pies , y de los bastones. Otras danzas singularissimas fueron saliendo à la Plaza : cada danza , fuera de los músicos , se componia de doce Indios , con singular adorno de plumas , y plumages largos de *Guacamaya* : cada qual traia en su mano derecha un mimbres largo , todo cubierto de variedad de plumas. Las puntas de dichos mimbres estaban atadas en lo mas alto de una corona , cubierta de plumas , y el peso de esta hacia doblar àcia abaxo los doce mimbres , formando cada qual un semicirculo , y todos juntos formaban una cupula , ò media naranja vistosa , de cuyo centro quedaba pendiente la corona. El primor de estas danzas consistia en una notable variedad de posturas , bueltas , y

cir-

circulos compassados al son de la musica ; pero sin desbaratar , ni descomponer la dicha media naranja. Junto à estas danzas iban de dos en dos aquellas flautas largas de cubarro, de que diximos en el Capitulo de los Indios Guamos , que están en punto , y fuenan como dos acordes violines. Estos musicos pasaban en tono de danzantes ; porque con la cabeza , pies , y con todo el cuerpo , iban haciendo extraordinarias cortesias , y ceremonias. Este conjunto de cosas formò un espectáculo , digno de verse en qualquiera Corte de la Europa : esto es fuera de las libreas, que hombres , y mugeres se havian yà puesto , à costa de muchos colores , unturas , y plumas. Cada rueda de gente , vista à lo lejos , representaba la variedad de un florido jardin : en especial se havian matizado las caras de tan raras figuras , y colores , que si no por el habla , à nadie conociamos. Con toda esta solemnidad passó la tarde : yà iban anocheciendo , quando recogiendo toda la gente , vinieron el Cacique , y sus Capitanes à preguntarnos : *Què tal nos havia parecido la funcion ?* Y respondimos : *Que muy bien , y que veíamos yà , que tenian mucho entendimiento.* Este es el parrafo , que mas les cae en gusto à los Salivas , y por aqui hacen agua ; y à la verdad , habiendo reparado , con toda atencion , no vimos cosa indecente , ni supersticiosa , sino un agregado extravagante , yà de llanto , yà de bayles.

Espectaculo hermoso , que resultaba de todo el conjunto.

Los Salivas se preciã de muy entendidos.

Fuese el Cacique con los suyos , sin saber

nosotros la noche que haviamos de passar ; y ciertamente , ni los Padres , ni seis Soldados , que nos acompañaban , jamás tuvimos susto , espanto , y terror semejante , al que quando menos pensabamos , nos acaeció essa noche , que fuè de horror.

Quedò el Pueblo en profundo silencio , y por todas las señas creimos , que cansados , y rendidos los Indios , à puro llorar , baylar , y principalmente à puro beber , dormian fosegadamente : por lo qual , cada qual se recogió à descansar à la hora ordinaria.

Bayle extravagante , y susto grande , que nos causaron las trompetas.

Yo cogí el sueño , ò el sueño me cogió à mí de buena gana : y allà como à la una de la noche sentí como una gran pesadilla , acompañada de un eco horroroso : despertè asustado , puse el oído , y me pareció , que sonaba à modo de una horrenda tempestad , de las que se usan en Orinoco : salí afuera , y hallè à los otros dos Padres aturdidos ; y discurriendo què podria fer aquel ruido , nadie acertaba ; y quanto mas se discurria de èl , mas se acercaba , y mayor horror causaba. Llamè al Cabo , y à los Soldados , que yà aturdidos estaban cerca : dixeles : A las armas , señores , y venganse luego con ellas , porque tal vez los Caribes han sabido la fiesta de estos Indios , y havrán dicho : Vamos esta noche à dár assalto , que à buen seguro los tenemos descuidados. A todos asintò bien mi recelo ; pero aquel estruendo no era conveniente para assalto secreto , ni havia caxas , tambores , fututos , ni curupaynas

Ruido formidable , incapaz de poderse explicar.

nas bastantes en todo el Orinoco , para formar la centíssima parte de aquel horroroso ruido. Por otra parte yà no sonaba lexos, y en el Pueblo nadie se daba por entendido , ni parecia un alma à quien poder preguntar. En este congojoso fusto , y terrible conflicto estuvimos largo rato , y los Soldados promptos , y alerta , para lo que pudiesse suceder : Quando à la vislumbre de la Luna , que yà salia , distinguimos un circulo grande de Indios , que junto à una arboleda , distante unos tres tiros de escopeta del Pueblo , danzaban , sin desvaratar el circulo , al ufo de los Indios *Otomacos* ; y conocimos , que de aquella gente salia el estrépito fatàl , però no atinabamos , ni era facil adivinar de què se originaba , ò en què consistia. En fin , fueronse acercando muy de espacio , y con la misma pausa dieron dos , ò tres bueltas al Pueblo , sin hablar palabra , y sin salir Indio alguno de su casa à vèr , ò à preguntar. Y concluidas las bueltas , al rayar el dia , se sentaron afuera en el llano , sin perder la forma de circulo : arrimaron los instrumentos infernales à un lado , y luego saliò gran numero de mugeres , con abundante aparato para darles de almorzar , como lo hicieron à su gusto. A breve rato vino el Cacique à vèr si estabamos enojados : ( cierto no havia para què , porque el fusto fuè hijo de nuestra ignorancia ) le diximos que no ; y passamos todos à examinar la causa de aquel sòn tan inaudito , y extraordinario.

Pausa, y regularidad , con que danzaban al son de las trompetas.

Almuerzo abundante para los muficos, &c.



Pintase por  
menor la di-  
cha danza.

Hechura rara  
de las dichas  
trompetas.

De noventa Indios se componia el círculo de aquella danza : treinta tocaban piphanos : treinta tocaban trompetas diabólicas , causa única de aquel estruendo : y otros treinta ayudaban à cargar las tales trompetas , las quales tenian un palo largo atado à cada lado , que de la boca de la trompeta para afuera salian , y recaian sobre los hombros de un Indio , teniendola el que soplabá con ambas manos aplicada à la boca ; de modo , que la trompeta , à mi ver , de menor à mayor , tenia dos varas de largo : su boca como la de un clarín ; y el remate era una boca , que apenas se podría tapar con un buen plato. La materia de la trompeta era de una cascara , que llaman *majagua* , que se dexa gobernar como papel ; y quando està fresca , es pegajosa como cola , con lo qual fabrican à todo su gusto dichas trompetas , y mayores , si les dà gana. Vease su figura , y las de los otros instrumentos , al principio de este Capitulo. En fin , ellas son tales , que son menester dos hombres para poder usar de ellas. Los treinta piphanos , desde cerca , realzan , y dicen bien con las trompetas ; pero desde lejos no se oye sino la tempestad fea de sus voces.

Lloran , dan-  
zando de rato  
en rato.

Concluido su almuerzo , formaron su danza , y dieron una buelta espaciosa por el contorno de la plaza : luego fueron saliendo por su turno las mismas danzas del dia antecedente ; con la singularidad , que entre una , y otra mediaba un rato de llanto ; y callando todos , salia uno con un elogio del di-

difunto ; y en tono alto , y lastimero , decian : O ! *y què pescador tan excelente hemos perdido !* Otro , passado otro llanto , decia : O ! *y quan admirable flechero murió ! no erraba tiro.* Despues que danzaron à todo su placer , se bolvió à formar la danza de los trompeteros junto à la casa del tumulo ; y precediendo todas las otras danzas , se encaminaron todos al Rio , danzando , y tocando todos los instrumentos. Los ultimos eran los del duelo , y entre ellos traian quatro Indios todo el aparato del tumulo , el qual arrojaron al Rio , tràs de èl las trompetas , y todos los demàs instrumentos funebres , como que desterraban la memoria del difunto. Luego se lavaron todos en el Rio , y se volvieron à sus casas.

Elogios , que en voz a'ta dicen del difunto.

En fin, tumulo, trompetas, y todo lo demàs , và à parar al Rio.

Bastante eco hace este Rito Gentilico de los Indios *Salivas* , (a) al modo con que los Nobles Gentiles de la China concluyen sus funerales ; donde , por ultimo , vãn los Bantos tocando adufes , flautas , campanas , campanillas , y otros instrumentos : llevan por delante varias insignias con pinturas de Elefantes , Tygres , y Leones ; y todas , ultimamente , se arrojan al fuego , y se reducen à ceniza ; pero los *Salivas* , que solo tiran à cumplir con el difunto en aquel dia , y de alli adelante borrar de sus memorias todas quantas especies pertenezcan à èl : arrojan al Rio todo aquello , que concurrió à solemnizar las

exe-

(a) *Historia de la China del Padre Trigault.*  
lib. 1. cap. 7. pag. 40.

exequias , para que las corrientes carguen con todo , y aun con la memoria de el difunto.

Finalizada la funcion de los *Salivas* , al punto , las mugeres de una Capitanía , llevaron tortuga asada , y *cazabe* , que es su pan , à los hombres de otras Capitanías , y las mugeres de estas à los hombres de las otras , en señal de amistad ; y como ellas decian , en agradecimiento de lo que havian baylado. He omitido otras ceremonias de menos monta , porque bastan las insinuadas , para inferir las demás.

De los Salivas del Rio Bichada , Mifsion que destruyeron antiguamente los *Caribes* , refiere una funcion , algo semejante à esta , el Padre Joseph Cafani , Capitulo 26. de su Historia General , folio 168.

## C A P I T U L O XIV.

### EPILOGO DE LAS CEREMONIAS; *que otras Naciones hacen por sus difuntos.*

CON ocasion de lo referido arriba , y por no tropezar despues con otras especies lugubres , reducirè aqui à breve suma algunas especiales , de las muchas ceremonias , que practican aquellas Naciones de Gentiles con sus difuntos.

Entre los Indios *Guaraunos* hai una parcialidad de raro genio : luego que muere el Indio,

dio , bien atado con una foga fuerte , le hunden en el rio , y afianzan la foga al tronco de un arbol : al dia siguiente , los pezes llamados *Guacaritos* (de los quales hablarèmos despues) yà le han mondado toda la carne, arterias , membranas , y ternillas al difunto, y afsi facan del rio el esqueleto blanco , y limpio , y entonces en un canasto , que yà tienen prevenido , y muy labrado con cuentas de vidrio de varios colores , vãn poniendo los hueffos de menor à mayor , defencajandolos del esqueleto ; y tienen yà tan bien tomadas sus medidas , que la tapa ajustada del canasto , viene à ser la calavera del difunto : y luego cuelgan el canasto pendiente del techo de sus casas , donde hai colgados otros muchos canastos , con los hueffos de sus antepassados ; de modo , que si no se bolvieran tierra , à fuerza de tiempo , yà no cupieran en sus casas los canastos de muertos.

Guardan innumerables canastos de hueffos de sus mayores.

La Nacion *Aruaca* entierra sus muertos con muchas ceremonias ; y la principal es , que vaya con todas sus armas à la sepultura , y que en ella no le cayga encima tierra alguna : para lo qual , sobre el difunto , cosa de un palmo en alto , ponen un cañizo fuerte , y sobre este muchas hojas anchas de *Platano* , y sobre todo pisan la tierra. Los *Achaguas Gentiles* usan el mismo rito ; pero es unicamente con sus Capitanes , y Caciques : con la singularidad , que la ultima tapa de la sepultura es de barro bien pisado , y todas las mañanas , por largo tiempo , embarran las grietas,

Vãn à la sepultura con todas sus armas.



Tienen gran cuidado, que no entren hormigas al sepulcro.

Los Betoyes pensaban, que los cadaveres luego eran consumidos por las hormigas.

Ceremonias de los Caribes con sus Capitanes difuntos.

que abre el barro al irse fecando; y pensando yo, que esta prolixa diligencia era para evitar todo escrupulo de mal olor, me respondieron: *No, Padre; esto hacemos, para que no entren las hormigas à inquietar al difunto.* La contraria opinion llevan otras Naciones; y creen tan de cierto, que luego que està el difunto enterrado, cargan sobre el las hormigas, y se le comen; que la imprecacion con que indican su mayor ira quando se enojan, es decirle: *Maydaytù, irruquì roleabidajù: Ojalà carguen contigo presto las hormigas!* Que es lo mismo, que desear presto la muerte, o que le entierren quanto antes.

Los Indios Caribes, quando muere alguno de sus Capitanes, tienen unas ceremonias tan barbaras, como fuyas. La que ellos reputan por mas honorifica, y grave, y à la verdad es la mas pesada, è intolerable, es, que puesto el cadaver en una *banaca* de algodòn, colgada de las dos extremidades, que es su cama ordinaria, las mugeres del difunto han de remudarse à continua centinela, paradas à un lado, y al otro del cadaver, el qual en aquellas tierras sumamente càlidas, à las veinte y quatro horas yà està intolerable; y llama para sì todas las moscas del Pueblo; y essa es la tarea de treinta dias de aquellas infelices mugeres, que no han de permitir, por quanto hai, que mosca alguna se pàre sobre aquel cuerpo. Ni es essa ( aunque de fuyo intolerable ) la mayor pena de las pobres mugeres,

res, fino el estar alli pensando tanto tiempo cada una: *Si serè yo la que he de acompañar à este en la sepultura?* Y es el caso, que los hijos, y parientes del difunto, llegando el dia del entierro, despues de ponerle à un lado su arco, flechas, macana, rodela, y las demás armas, al otro lado le tienden una de aquellas sus mugeres para que le cuide, y acompañe: honor inhumano, que usaban los del Perú con sus Emperadores difuntos, enterrando con ellos, no una, sino muchas mugeres, y los criados mas leales, y estimados. (a) A esse modo los Caribes dan compañía al Capitan difunto. Despues de lo qual, el hijo mayor entra à heredar, y posseder las mugeres del difunto, menos la que le parió; y esta, por mas vieja, suele ser la compañera del muerto: ceremonias son estas, que indican bien lo inhumano, y barbaro de esta Nacion. Por ultima diligencia, al cabo del año, sacan aquellos huesos, y encerrados en una caxa, los cuelgan del techo de sus casas para perpetua memoria.

La Nacion *Jirara*, *Ayrica*, y las demás, que se reducen à ellas, por tener el mismo language, aunque variado el dialecto, usaban, antes de ser Christianos, un luto muy del caso, y de muy poco costo. Puesta en infusion la fruta llamada *jagua*, dà un tinte muy negro, y tan tenaz, que untado el cuerpo con èl, permanece mucho tiempo sin perder su tinte, por mas que se laven re-

Luto de los Jiraras, muy curioso, y sin costo.

(a) P. Gregor. Garc. lib. 5. fol. 99.

petidas veces cada dia en el Rio. Luego que espiraba el enfermo, la muger, y los hijos, hermanos, y hermanas del difunto, se teñian de jagua de pies à cabeza todo el cuerpo, quedando del mismo trage, y aspecto, que el que traen los Negros de Guinéa, quando los venden chontales, y desnudos. Los parientes de segundo grado de consanguinidad, solo se teñian los pies, y las piernas, los brazos, y las manos, y parte de la cara. El resto de la parentela solamente los pies, y las manos, y un salpique de la dicha tinta por la cara, à modo de borrones, ò de lunares. De este modo daban à conocer su sentimiento, y el grado de parentesco con el difunto. Estas gentes eran exactas en guardar el año del luto, rechazando qualquier casamiento, que à viudos, ò viudas se les ofrecia durante el año del luto.

Por el luto se conoce el grado de parentesco que hai.

Funeral de los Betoyes, con musica triste.

Pero en medio de todo lo referido, no he visto, ni oido cosa mas del caso para excitar las lagrimas, y un vivo sentimiento, que el tono, y cosas, que los *Betoyes* Gentiles cantaban, y lloraban, todo à un tiempo, junto à la sepultura, despues de haver cubierto el cuerpo, y añadido sobre el un tumulo de tierra. Combidaban para el anochecer à toda la parentela, y à los amigos. Los varones todos iban con sus baxones, de singular hechura, pero de voces muy consonantes, y parecidas à las de los baxones, tenoretés, y contra-altos; la hechura es muy facil, porque rotos por adentro todos los



nudos de una caña de dos varas de largo, menos el ultimo, en este forman una lengüeta sutil de una astilla del mismo cañuto, sin arrancarla de su lugar, y tan adelgazada la astilla, que dà facil salida al ayre, quando soplan por la parte superior; y de la tal lengüeta proviene el sonido; pero el tono de el depende de lo mayor, ò menor del calabazo, que encaxan en el ultimo cañuto, por dos agujeros, que le hacen por medio, que calafatean, y tapan con cera: solo donde estaba el pezón del calabazo, dexan un corto respiradero, para que salga el ayre impelido. Si el calabazo, que ajustan à la caña, es grande, la voz es muy semejante à la de un baxón escogido: si es mediano, se parece mucho à la de un tonorete; y si el calabazo es pequeño, resulta un contra-alto muy bueno. Con mucha cantidad de estos baxones concurrían los hombres combidados; y llegando à la sepultura, hacían que se assentassen los muchachos à un lado, y las muchachas à otro. Tràs de estas sentabanse las mugeres, y tràs de los chicos los hombres; y luego se empezaba la funcion, entonando la viuda, ò el viudo, con voz lamentable, y mezclada con lagrimas: *Ay asidi, marrijubi! Ay asidi!* Que es decir: *Ay de nosotros, que yà se nos murió!* *Ay de nosotros!* sin añadir otra palabra en toda la dilatada lamentacion. Luego respondia todo el coro lo mismo en el mismo tono, haciendo acorde consonancia los tenoretas, y

Figura de los instrumentos lugubres.

No se puede oír la musica, sin soltar las lagrimas.

con-



Aunque sea  
forastero ha de  
llorar , aun-  
que no quiera

contra-altos , con las voces de las mugeres, y muchachos , y dando un fondo muy proporcionado à la musica los baxones , conjunto mas acorde de lo que se podia esperar, ni creer de una gente silvestre ; y al mismo tiempo era una harmonia tan triste , y melancolica , que no tengo frase genuina con que explicarme : baste decir , que aun los forasteros , que no tenian por què sentir la pèrdida del difunto , al oir el arranque de la dicha lamentacion , luego se acongojaban, y lloraban con todos los del duelo.

Este uso , tan envejecido entre ellos, se le quitò su Misionero , con una industria muy proporcionada al genio de los Indios , mucho antes que ellos fuesen Christianos: (aunque los parvulos , y la chusma havian recibido el Santo Bautismo ) y fuè asì ; que habiendo muerto la hija mayor del Cacique , la qual , en el Bautismo , se llamò Florentina , rogò el Misionero al Cacique , que no permitiese llanto en su casa , ni combidasse para el lamento del sepulcro ; ofreciendole , que el mismo Padre , con sus Indios cantores , que estaban bastantemente diestros , correria con toda la funcion triste , al uso de los Españoles , y de todos los Christianos ; y que de la tal funcion , se le seguiria à el mas honra , y à la difunta mas provecho : y que los Indios Gentiles tendrian mas gusto , por la novedad que les causaria el entierro. Aceptò el Cacique el partido , y no se oyò llanto , ni lamento. El Misionero convocò sus mu-

músicos, y bien ensayados, salió con ellos de la Iglesia con Cruz alta, capa negra de Coro, y lo demás que manda la Iglesia, acompañando las campanas con sus dobles. Al mismo tiempo concurrió toda la gente, grandes, y pequeños, atraídos de la curiosidad. Entóñese el primer Responso con el lleno de la música, acompañada de baxón, tenorete, contra-alto, y un añafil, instrumentos recién traídos de la Puebla de los Angeles; donde se fabrican con primor, y adquiridos por vía de Caracas, y la Vera-Cruz. Al oír esta armoniosa consonancia, totalmente nueva à los Gentiles, no prorrumpían en lamentos, por el temor, y respeto; pero les caían las lágrimas hilo à hilo. Salió el cadaver, y hechas varias pausas con los correspondientes Resposos, entró todo el concurso en la Iglesia: en ella, al oír el *Benedictus*, enfavordón, y el ultimo Responso cantado, con toda solemnidad, creció la ternura, y lágrimas de los Indios; y el gusto que le rebofaba entre las lágrimas de sus ojos al Cacique, sobre quien recaía todo el duelo. Concluida la funcion, y echada yà tierra sobre la difunta, tomó asiento el Padre, y mandando sentar à toda la gente, les hizo una larga exortacion, tomando por preambulo el uso universal de todas las Naciones de hacer duelo, y mostrar sentimiento por la ausencia de sus difuntos. Despues pasó à explicarles, lo mismo que havian visto, y oído en el entierro presente, y à probar, que este era uso mucho mejor,

por

Arbitrio con  
que el Padre  
Misionero  
quitò à estos  
Indios estas  
ceremonias.

por muchos motivos ; pero quando el Padre hablò mas à su modo , y dixo : ,, Que el llo-  
 ,, rar la parentela , essa era deuda natural , y  
 ,, que todas las Naciones pagaban esse tribu-  
 ,, to : el qual no era mucho de apreciar , por-  
 ,, que no todos lloran la muerte del difunto,  
 ,, sino la falta que les hace , y lo que pier-  
 ,, den del alivio , que de èl recibian ; y al  
 ,, contrario : Que el llorar el Padre , y los  
 ,, cantores , sin ser parientes del difunto , sin  
 ,, haver recibido de èl cosa alguna , y sin ha-  
 ,, ver perdido cosa con su muerte , que essa  
 ,, si era cosa grande , cosa digna de aprecio,  
 ,, &c. Esta razon es la que les hizo grande  
 fuerza. ( asì fon todos los Indios ; porque  
 como no tienen capacidad para penetrar el  
 nervio de una razon urgente , les hace fuer-  
 za , y se convencèn de un argumento casero,  
 y material ) Concluyò el Padre su Platica,  
 diciendo : ,, Que si ellos llorassen en adelan-  
 ,, te sus muertos , allà à su modo , èl , y los  
 ,, cantores callarian ; pero que si ellos callas-  
 ,, sen , sin lamentarse , al uso de sus bosques,  
 ,, entonces quedaban obligados el Padre , y  
 ,, sus musicos , à llorar , y enterrar sus muer-  
 ,, tos , del modo que acababan de vèr , y oír :  
 ,, con tal , que el difunto huviesse recibido  
 ,, antes el Santo Bautismo. En buena hora se  
 ,, propuso el contrato , porque en adelante  
 ,, jamás se oyò lamentacion al uso de las fel-  
 ,, vas , à trueque de lograr entierro mas hon-  
 ,, roso. Esto passò en el Pueblo de San Igná-  
 cio de *Chicanaoa* , año de 1719.



Es tal el horror , que la Nacion *Anabali*, y otras , que ahora poco hà se convirtieron, tenian à la muerte , que luego que enterraban al que moria , en el mismo sitio donde tenia su fogòn , y cubrian la sepultura con muchas esteras , desamparaban el Pueblo, dando de mano à todas sus fementeras , y se mudaban apresuradamente à vivir , y hacer casas nuevas à doce , y aun à quince leguas de distancia ; y preguntados , por que perdian su trabajo en los frutos que abandonaban ? Respondian : *Que una vez , que la muerte havia entrado en su Pueblo , yà en su compa<sup>ña</sup>ia , no podian vivir seguros.* Despues que se reduxeron à vida politica , y yà que no podian ausentarse de la poblacion , luego que moria el enfermo , desbarataban la casa , y la quemaban , con las esteras , y armas ; y todo lo que havia tenido el difunto , para quemar la muerte con todo el trèn.

Un Misionero de buen humor , al tiempo que un Indio empezaba à deshacer la casa , en que havia muerto un pariente suyo, le dixo : Dime , por donde se llevò la muerte el alma del difunto ? El Indio respondiò, que por aquella esquina , señalando un angulo de la casa. Pues bobo ( replicò el Padre con mayor seriedad ) si esse es el camino de la muerte , con quitar essa poca oja de Palma , y poner otra nueva , desconocerà el camino , y passarà de largo la muerte. Es verdad , dixeron otros Indios , que estaban oyendo , dice muy bien el Padre ; y nosotros,

En muriendo alguno, se mudaban todos à otro sitio.

Derribaban toda , ò parte de la casa del difunto,

Muéstrase la facilidad con que dexan sus usos antiguos.



bobos , nos cañamos , haciendo casas nuevas cada dia. Afsi se hizo en aquella casa , pero poco despues , ni aun esso ; porque como vãn aprovechando en la Doctrina , se vãn avergonzando , y dexando sus usos inutiles , y vanos.

Es uso , casi universal , entre aquellas Naciones de Orinoco , y sus vertientes , ò enterrar con el difunto sus armas , y alhajas , ò quemarlas ; menos entre los *Aruacas* , en donde ( como dixe ) el Medico carga con casi todo lo que era del difunto. Passa mas adelante el abuso , y tambien es casi universal entre dichas gentes , el ir , luego que la viuda , ò viudas han enterrado à su marido , à arrancar de raiz las sementeras , que sembrò el difunto , la *yuca* , el maiz , piñas , &c. Todo quanto sembrò arrancan , y dicen , que es para arrancar de su memoria al difunto. La razon es defatinada , y la pèrdida es cierta , y grave ; y despues se vèn obligadas à molestar à las vecinas , viviendo à su costa , hasta coger nuevo fruto. Dexèmos yà los muertos ; y antes de tratar de los vivos , que nos restan , visitèmos primero à los enfermos , donde hallarèmos muchas extravagancias que admirar , y que apuntar en la memoria.

Arrancaban  
todo lo que  
havia sembra-  
do el difunto;  
y por què.

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

## CAPITULO XV.

## QUAN INGRATAMENTE DESCUIDAN

*de sus enfermos, quan neciamente se curan,*

*y quan pacíficamente mueren aquellos*

*Indios.*

**A**QUI, mas que en parte alguna de esta Historia, temo soltar la repressa, no sea que la avenida, y multitud de especies haga correr la pluma, mas allá de este, que debo llamar compendio: y la razon es, porque como el principal cuidado de los Misioneros es la vigilancia sobre los enfermos, en orden à su salud temporal, y eterna, y su principal grangeria, à los principios, està en que no muera, ni parvulo, ni adulto, sin el Santo Bautismo: es este el ministerio, en que mas noticias recogen los Operarios de aquellas selvas, y donde mejor penetran los genios de las Naciones. Siempre me ha causado notable harmonia, ni jamás he podido saber como se enquadernan en aquellas cabezas de los Indios, ( y aquí hablo de todas quantas Naciones he tratado ) y como concuerdan aquel grande amor, que muestran los padres à los hijos pequeños; y el amor, poco, ò mucho, que los casados tienen entre si, con un descuido, que casi llega à ser abandono total de los mismos, quando están enfermos. Mas: Como compodremos este barbaro, è inhumano descuido, tal, que al

Empeño con que los Misioneros deben cuidar de los enfermos de sus Pueblos.

El descuido de los Indios con sus enfermos, no dice con las muestras de dolor con sus difuntos.

236 EL ORINOCO ILUSTRADO,  
tiempo de verlo , apenas se puede creer , con  
aquellas lagrimas , llantos , y demonstracio-  
nes de dolor tan funestas , como las que ha-  
cen en sus entierros , y funerales , y en el  
Capitulo passado acabamos de referir?

Ello es afsi , que aunque el enfermo , ò  
moribundo sea el hombre de la casa , y pa-  
dre de familia larga , de quien toda depende,  
nadie se apura : poco dixe , nadie se dà por  
entendido ; coma , ò no coma ; beba , ò no  
beba. Las muestras de aquellos Gentiles dàn  
à entender , ò que son insensibles , ò que  
desean la muerte del enfermo : y claro està,  
que ni una , ni otra cosa puede ser. Quan-  
do llega la hora en que comen todos , po-  
nen aquello mismo que dàn à los demás de-  
baxo de la *red* , en que està tendido el en-  
fermo , sin decirle una palabra ; si come biens  
y si no tambien : no oye aquel paciente una  
palabra de consuelo en toda su enfermedad,  
ni vè à uno , que le anime à tomar un bo-  
cado. Y à mi me afligen ahora dos congo-  
xas : una , el penfar , que havrà quien crea,  
que este mi modo de hablar es hyperboli-  
co , ò amplificacion : otra , conocer , que aun-  
que mas procure explicarme , no equival-  
dràn mis voces à la seca ingratitud de aque-  
llos ferreos enfermeros : y afsi , passemos à los  
pobres , y desvalidos enfermos , que si tie-  
nen la dicha de tener yà Missioneros , son vi-  
sitados , consolados , y atendidos , segun la  
possibilidad de los Países.

Yamos de uno à otro assombro ; porque



si causa horror la ingrata sequedad de la familia, tambien causa grande admiracion la invicta paciencia, y tolerancia de los enfermos: no se oye de su boca un ay: no abren sus labios para quejarse del mas activo dolor; quedan como estatua inmoble, fixos en aquel dictamen indeleble: *Amarranimiu nucabita*: que es decir: *Yà me muero*. Quien mete bulla, entra, y sale, es el *Piache*, ò Medico, de puro nombre; no por caridad, sino por el interès de la cura; muera, ò escape, la paga ha de estàr segura. Todo lo que el *Piache* manda, se hace ciegamente, y le estuviera mucho mejor al enfermo, que no le visitasse, ni viese; porque la primera receta es intimar un ayuno general al enfermo, y à toda la parentela: los mas de ellos mandan, que ninguno de la casa coma cosa caliente, ni guisada, ni pimenton; y prohíbe lo que ellos mas desean comer. Llegando à la pràctica de los remedios, yà vimos, que los *Piaches Aruacas*, ni duermen, ni dexan dormir, ni al enfermo, ni à otros: los Medicos *Otomacos* echan agua fria incessantemente sobre los enfermos, y con esso mueren mas à prisa: los *Guaybas*, y *Chiricoas* son sumergidos en barro fresco, ò en el agua, con sola la cabeza fuera, para que se les quite la calentura; y aunque los hallan muertos, de ordinario, quando van à sacarlos, nunca escarmientan: y à este tono son sus desatinados remedios, muy proporcionados à su caletre.

Es increíble la tolerancia de los enfermos.

Desatinos, que mandan sus *Piaches*, que son sus Medicos.



Paz , y sosiego con que esperá la muerte.

Caso en que se evidencia su simplicidad.

Dos son las raíces de las agonías amargas de la muerte, que à fuer de dos torcedores, aprietan, y agravan comunmente al moribundo: una, la violencia de los dolores, y enfermedad: la otra, el remordimiento de la conciencia, y temor de la cuenta rigurosa, que nos han de tomar despues. Ni una, ni otra perturba à los Indios Gentiles: no la enfermedad, porque aquellos cuerpos parecen de diamante para sufrir: no la cuenta, ni remordimiento, porque han vivido sin luz, y sin ley, y piensan, que no hai mas que esta triste vida; y en algunas Naciones, que reconocen, que las almas no mueren, piensan todos, que andan vagueando no lexos de sus sepulturas. Con la misma tranquilidad de animo mueren los Neophitos; esto es, los que hà poco tiempo que son Christianos; porque si son recien bautizados, es gusto ver la firmeza, y certidumbre, que tienen de que se vãn à gozar de Dios en el Cielo: si llevan yà algunos años passados despues del bautismo, en recibiendo los Santos Sacramentos, no les passa por el pensamiento sospecha alguna de que puedan condenarse; pero debo tambien decir, que la mayor parte de aquel sosiego nace de su incapacidad, y del poco concepto, que hacen de la eternidad, que se sigue despues de la exactissima cuenta, que todos hemos de dàr.

Consta esto de lo que le sucediò al Padre Manuel Romàn à los principios de la fundación.

da-

dacion de la reducion de Nuestra Señora de los Angeles : enfermò uno de aquellos Gentiles Salivas , acudiò el Padre , asistiòle , y enterado de todo lo necessario para el bautismo , le recibìò , y en èl el nombre de Ignacio. Caminaba el enfermo à passo largo à la eternidad , y yà solo tenia la piel sobre los huesos. Dia de San Lorenzo ro. de Agosto de 1736. despues de consolar el Padre al paciente , le dixo : *Ea , Ignacio , buen animo , que luego iràs à descansar al Cielo.* Y còmo tomò el enfermo , y la familia este consuelo ? Voy yà à decirlo : Bolviò à la tarde el Padre à vèr à su enfermo , el qual muy sossegado , estaba mirando à su gente , que con gran faena le estaban abriendo la sepultura al pie de su pobre cama. Què hacéis ? dixo affustado el Padre ; y ellos , dando razon de sus personas , respondieron muy en ello : *Como dixiste , que Ignacio se iba al Cielo , pensabamos enterrarlo yà.* Hasta aqui puede llegar la ignorancia de la parentela! Despues que Dios lleve su alma ( replicò el Misionero ) enterrarèmos su cuerpo , y no ha de fer aqui , sino al pie de la Santa Cruz , con los otros Christianos difuntos. ( no havia àun Iglesia fabricada ) *Essa no ,* ( replicò la parentela ) *porque al pie de la Cruz no podrà sufrir los aguaceros quando llueve mucho.* En este tono entienden las cosas los Gentiles , y todo esto , y mucho mas , se và desvastando con el favor de Dios. Aqui el Padre alabò à su Magestad , por haverle traído tan à buen

tien-

tiempo ; porque à no venir , vivo huvieran enterrado al Ignacio. Ahora , còmo cabrà en una misma cabeza aquella firme confianza , de que se vâ al Cielo el moribundo , con aquel temor de que no podrâ sufrir los aguâ-ceros el cadaver , si no se entierra baxo de cubierto?

Otro caso semejante, pero con mayor simplicidad, è inhumanidad.

No puedo omitir lo que me refiriò el Reverendissimo Padre Fray Benito de Moya, Misionero Apostolico de la Nacion Guayana , y yâ segunda vez Prefecto dignissimo de aquellas Misiones , y muy digno de mayores cargos , por sus letras , y por sus virtudes. En el Pueblo de *Suây* llevaba un Indio viejo muchos años de cama ; esto es , de estâr tendido en su penosa red , que es un potro de tormentos. Rogò un dia à sus tres hijos , que en la misma red le llevassen à la sementera para divertirse un poco. Puesto yâ en el campo , llamò à sus hijos , y les dixo :  
 „ Yâ yo no sirvo en este mundo sino para  
 „ estorvar , y daros fatiga : yo he sido buen  
 „ Christiano , y quiero irme yâ al Cielo à descansar : à vosotros os encargo mucho , que  
 „ creais bien en Dios , que no os apartéis de  
 „ la Doctrina de los Padres , no sea , que os  
 „ lleve el Demonio , y os perdais : ahora  
 „ cabad aqui mi sepultura , y enterradme ;  
 „ y si el Padre se enojare , decidle , que yo  
 „ os lo he mandado assi. No se atrevieron à replicar los hijos ; cabaron la sepultura , metieron à su padre en ella , y despues de haverles hecho otra exortacion , para que fuesen



Ten buenos , les mandò echar tierra sobre sì , menos en la cara. Yà que havian echado buena cantidad , dixoles : ,, Esperad , que ,, yà pesa mucho la tierra , dexadme descansar un rato. Descansò , y dixo à sus hijos : ,, Ea , à Dios , à Dios , hijos mios , echadme tierra apriessa. Afsi lo hicieron , sin advertir , que eran parricidas , y que en ello no podian obedecer à su padre ; y el anciano , homicida de sì mismo , se fuè à la otra vida lleno de ignorancia. La buena fé de los mozos constò por la paz , y candidèz , con que refirieron à los Padres Misioneros por menor lo que aqui llevo escrito : no parece , que puede llegar à tanto la ignorancia , y mas quando ha precedido alguna enseñanza , como la hubo en el referido anciano , y sus hijos ; pero de esto nace la admiracion.

Singular ignorancia , y muy digna de reparo.

No es factible , que Europeo alguno , que no haya tratado con gentes barbaras , haga concepto de aquel su modo de entenderse. No podemos entrar , ni penetrar su interior , ni nos toca mas , que enseñarles nuestra Santa Ley , y observar , por las señas , si creen , ò no ; y à la verdad , en medio de toda su rudeza , se hacen capaces de todo lo necesario para salvarse : lo qual no quita , que lo irregular de sus genios , y sus modales sean tan extravagantes , como llevo dicho , y dirè : porque su genio es tan distante del de los Europeos , quanto las Americas distan de la Europa. De modo , que en Pueblos yà

Calidades raras de los Indios.



242 EL ORINOÇO ILUSTRADO,  
antiguos de Christianos , se les ha oído decir  
à los Indios , en especial quando están ale-  
gres con el calor de su chicha : *Hombres , cui-  
dado , que yà los Españoles quieren saber tanto co-  
mo nosotros.*

Explicase, co-  
tejando aque-  
llas gètes con  
las de la Eu-  
ropa.

Ninguna persona de mediana intelligen-  
cia estrañará lo que afirmo del irregular ge-  
nio de aquellas gentes , à vista de la nota-  
ble diversidad de genios de las Naciones de  
la Europa : materia abundante , y ordinaria  
para el chiste de la conversacion , y para  
las cantaletas , no solo de una Nacion à  
otra , sino , lo que mas es , dentro de una  
misma Nacion. Los de una Provincia mote-  
jan el genio de los de las otras , y todos  
quedan iguales ; porque los mismos que mo-  
tejan , son motejados de los otros ; y si acà  
este es punto innegable , y cierto , quien  
pondrà duda en lo distinto , è irregular del  
genio de los Indios , y mas siendo su capa-  
cidad tan limitada , y su cultivo en los Gen-  
tiles ninguno , y entre los Neophitos fructi-  
fica con pausa ? Entretanto la multitud de  
los que piadosamente creemos que se salvan,  
es muy grande ; y el Señor que los criò los  
endereza à su eterna Gloria. A este propo-  
sito , es digna de memoria la respuesta , que  
diò el Ilustrissimo Señor Doctor Don Francis-  
co de Cosìo y Otero , dignissimo Arzobispo,  
que fuè del nuevo Reyno de Granada.

Concurriò , entre otros Señores , y Pre-  
bendados de aquella Santa Iglesia , à visitar  
à su Ilustrissima el señor Chantre Floriàn, hom-  
bre

bre de letras , y experiencia : tratòse del genio inconstruible de los Indios : y despues de varias reflexiones , y reparos sobre la materia , dixo dicho Doctor Florian : ,, Señores, ,, no nos cansemos en discurrir sobre este ,, punto , porque para mi es cierto , ( des- ,, pues de reflexionadas todas las circunstan- ,, cias ) que Dios nuestro Señor tiene otra ,, providencia extraordinaria para salvar à ,, estos Indios. Paròse al oir esto el Ilustris- trisimo Arzobispo , y con su acostumbrado fervor , y eficacia , replicò, diciendo : ,, Què ,, es lo que dice , Señor ? Mire , que para sal- ,, varse , no hai otro camino , que la Cruz ,, de Jesu-Christo ; y sobre este firme prin- ,, cipio , digo , que la extraordinaria , y es- ,, pecialissima providencia de Dios , noso- ,, tros , y todos los Europeos , somos los que ,, la necesitamos para salvarnos : regalones, ,, codiciosos , y sobervios , que al passo que ,, todo nos sobra , en regalo , riqueza , y ,, honra , todo nos pareçe poco , y mucho ,, menos de lo que nuestra altivèz pide : no- ,, sotros si , còmo entraremos por la puerta ,, del Cielo, que tan estrecha nos pinta Chris- ,, to en su Evangelio ? Pero los pobres , y ,, y rendidos Indios , mas humildes , que el ,, suelo , mas pobres , que los Hermitaños de ,, Egypto , cuya ordinaria comida son raì- ,, ces , cuya cama es el duro suelo , con una ,, estera , ò una red tendida en el ayre , tra- ,, bajados , assoleados , y mal vestidos : què ,, oculta providencia necesitan para salvarse,

Dictamen del  
Ilustrisimo se-  
ñor Cosío , y  
Otero.

„ despues de tal cruz , y de tal vida ? Yà  
 „ se vè , que Dios les ha de dàr luz , para que  
 „ le ofrezcan los Indios su cruz.

Hasta aqui la vigorosa rèplica de aquel Ilustrissimo Prelado , que recopilò à breves clausulas todo el porte de los Indios , yà convertidos de todo aquel Nuevo Reyno , y sus anexos , que como buen Pastor , conocia bien à sus ovejas ; y yo , en apoyo del mismo solidò sentir de aquel Ilustrissimo Señor,

Añado lo que me consta por larga experiencia ; y es , que aunque los Indios generalmente son inclinados al hurto , no passan sus hurtos de una niñeria , porque su corto animo no se estiende à mas : hurtan quatro mazorcas de maiz , un racimo de platanos , dos piñas , y otras cosas semejantes ; y ni aun esto parece hurto ; porque al hacerles el cargo , responden al Padre , ò al Corregidor : *Verdad , señor , lo hurtè ; pero el fulano su amo , yà me havia hurtado primero à mi ;* y asì mutuamente se compenfan los cortos daños , que mutuamente se hacen. En la honestidad , se oye entre los Indios Christianos rarissimo escandalo ; y si hai una , ò otra caída , no es por amistad mala , sino por una casualidad. Pero dexo à los Indios Christianos antiguos en su linea , y buelvome à los recien convertidos : en donde , para mayor gloria de Dios , debo decir , que despues de confessada toda la gente de una Poblacion nueva , apenas se puede echar una absolucion , sino baxo de condicion , porque apenas hai quien

tray-

Moderacion  
 de costumbres  
 de los Indios  
 en general.

trayga materia cierta para aquel Santo Sacramento : *No Padre* , responden , para confusion de los que se precian de Christianos viejos , y viven como unos Atheistas , ò Turcos : *No Padre* , desde que me bautizaste , tengo mucho miedo al Infierno , y al demonio : no quiero enojar à Dios. La sinceridad de esta respuesta, saca muchas lagrimas de consuelo à los Missioneros , que del porte de aquella nueva Christiandad conocen , que es verdad lo que dicen. A la r  plica , que me han opuesto muchas veces , de que cómo se puede esto componer con la grande inclinacion à embriagarse ? Respondo , hablando nombradamente de los Indios catecumenos , y chontales , que ninguno de ellos cree , ni piensa , que con su *chicha* ha de perder el juicio ; y aun aquellos mismos , que y   han bebido gran cantidad de ella , están tan lexos de pensar , que si beben mas se han de privar , que toda quanta *chicha* v  n les parece poca , para la gran confianza que tienen de su cabeza.

Se me replicar   , que una , y otra vez avisados , deben hacer reflexa , de que les sucede lo contrario. Es as   , que la deben hacer ; pero tambien es cierto , que hasta que con el tiempo , y la doctrina se v  n poco á poco desvayando , no la hacen. Es cierto que se les avisa , y amonesta , con el mejor modo (para no perderlo todo junto) pero la respuesta , que repetidas veces oímos de los chontales , es esta : ,, Padre , como vosotros no sabeis beber *chicha* , andais con

   ellos

Prueba pr  ctica de lo dicho.

Replica fuerte    que se d   salida.



Prudencia,  
que le requie-  
re para reme-  
diar sus ex-  
cesos.

„ ellos temores ; pero nosotros sabemos be-  
„ ber mucho desde chiquitos , &c. Así se  
explican à los principios ; pero por ultimo,  
todo lo vence la enseñanza , y se llega à  
conseguir una gran reforma (en los Indios  
digo) que sus mugeres jamás , ni aun en los  
bosques de su gentilidad , se embriagan , que  
es cosa muy digna de notarse.

Se ve hasta  
donde llega su  
enmienda en  
la bebida.

De modo , que primero se consigue , que  
para sus bebidas pidan licencia : despues se  
les va poco à poco limitando con prudencia,  
y reflexa , hasta conseguir una gran reforma.  
El Padre Ignacio Garriga , Provincial de la  
Provincia de Lima , en su fervorosa carta,  
que imprimiò para su Provincia , despues de  
muchas cosas de edificacion , que escribe de  
los Indios de aquellas Misiones , en que tra-  
bajò gloriosamente muchos años , añade , que  
en muchos de aquellos Pueblos , no solo no  
beben *chicha* los Indios , sino que las muge-  
res han olvidado yà el modo de fabricarla ; y  
de cierto genero de *chicha* , que usaban los  
*Achaguas* de las Misiones de mi Provincia,  
que era muy fuerte , puedo yo afirmar lo  
mismo , de modo , que no ha quedado sino  
el nombre. Los Padres Procuradores de la  
Provincia del Paraguay , me aseguran , que  
en la mayor parte de sus dilatadas , y Apòs-  
tolicas Misiones , los Indios totalmente no  
usan yà la *chicha*.

Ni puedo omitir lo que me refirieron di-  
chos Padres ; y es , que haviendo unos Indios  
forasteros introducido la bebida en un Pue-  
blo,

blo , que estaba al cuidado del Padre Tolu, Sardo de Nacion , Operario fervoroso , viendole que con sus continuas exortaciones no remediaba el daño , llevado de su fervor , les dixo en el Sermon : *Hijos mios , si proseguis en este vicio de la bebida , me quitareis la vida , segun es la pena que me causa vuestro desorden.* Enfermò el Padre despues del Sermon , y dentro de poco tiempo murió , con tal pena , y sentimiento de aquellos Indios , que desde entonces , hasta ahora , no han probado la *chicha*. Caso digno de indeleble memoria!

Caso bien raro sobre la misma materia.

A vista de lo referido en este Capitulo, de lo que tengo yà apuntado en otros , y de lo que ocurrirá notar de la fé de los Americanos ; de los muchos que logran su eterna salvacion , y de los exemplos singulares de piedad , y religion , que se dexan admirar entre aquellos Neophitos : Debo yà aqui, como en su proprio lugar , hacer una amigable reconvencion à *Monsieur Noblot* , y en su persona à los eruditos Recopiladores de manuscritos Anonimos , mas dignos de examen, de lo que parece à la primera vista. Mueveme à esto el amor à la verdad , y la obligacion de bolver por el honor de los Americanos , denigrado injustamente con el de sus Ministros Evangelicos , y el de la Nacion Española. Me compele tambien el haver comido pan Americano treinta y seis años continuos , que no fundan corta obligacion. La pura verdad será el nervio , y norte de mis respuestas , sin el menor salpique de passion, ni enojo.

CA-

## CAPITULO XVI.

## RECONVENCION AMIGABLE A MONSIEUR

*Noblot al fol. 520. del Tom. 5. de su Geographia , è Historia Universal.*

Disculpase la  
intencion del  
citado Autor.

**N**O me persuado , ni puedo creer , que este erudito Escritor haya mojado su pluma en aquella natural tintura , con que al hablar , aun de las cosas mas loables de la Nacion Española , muchos Escritores Estrangeros dexan rubricada al publico aquella oculta passion , que no pueden dissimular por dominante. Quexome si de aquellos *Viajeros* , y *Diaristas* , de cuyos apuntamientos se valiò *Monsieur Noblot* , cuya calidad , graduacion , y secta , debia haver examinado , antes de manchar la noble Historia con noticias ajenas de la verdad , denigrativas , è infamatorias , asì de la Fè de los Americanos , como de los Sagrados Ministros de la misma Fè , y del Santo Evangelio , que predicán con afanes , y con las fatigas , que de esta Historia se traslucen.

No pido , ni quiero se me dè mas fè , ni mas autoridad à mi dicho , que la que se me debe por testigo ocular , por Sacerdote , y por Religioso ( aunque indigno ) de la Compañia de Jesus ; y quiero que se prescinda por ahora de los honores , con que , sin merito mio , me ha condecorado mi Religion , honrado los Señores Inquisidores , è Ilustris-



simos Señores Obispos. Solo pido se me atiende à la ingenuidad de mi respuesta ; porque ella sola convencerà al animo , que no se hallare preocupado con la passion , hija primogenita del genio nacional.

Monfieur Noblot , en el fin del fol. 519. del citado libro 5. dà de passo una cuchillada à la *crueldad* de la Nacion Española para con los Americanos. No hai que estrañarlo , porque con este golpe , solo renueva muchas heridas antiguas , con que las Plumas Estrangeras han zaherido la piedad Española. „ Se „ assegura ( dice ) que los Españoles hicieron „ perecer tantos Americanos , que el País „ parece ahora un desierto , en comparacion „ de los Indios que la habitaban. Pregunto: Quienes son los testigos , que vieron poblados aquellos campos de tan innumerable gentio , antes de la conquista de Cortès , Pizarro , y Quesada ? Y si hubo quien los viesse , tambien verian la barbara incessante efusion de sangre humana en honor de los Idolos ; la continua mortandad en sus mutuas guerras , y otras barbaridades , con que se destruian los Americanos , la qual cruel inhumanidad cessò , y se desterrò con la luz del Santo Evangelio. Punto digno de toda reflexion.

Pregunto mas à *Monfieur Noblot* : Si està ya averiguado , que si Dios huviera destinado aquel Nuevo Mundo , para que le conquistasse alguna de las otras Naciones Europeas , se huvieran portado con mejor conducta , mayor prudencia , valor , piedad , y caridad

Primera proposicion de M. Noblot.



christiana , que el Inviecto , y digno de immortal memoria , Hernan Cortès ? Al fol. 499. responde claramente *Monsieur Noblot* , que no , y que apenas hai alabanzas iguales à la grandeza de animo de Cortès : à su prudencia , sagacidad , y à su gran conducta , afirma , que no hai cosa igual : y añade , que Cortès possèyò todas las virtudes en grado muy eminente : y profigue dando la razon de ello. Y aqui añado yo , que el que algunos Soldados , y aun algunos Gefes , errassen , y se propassassen entonces à lo que no era de razon , no debe causar admiracion ; porque què guerras hai , ni ha havido , en que no suceda , y haya sucedido lo mismo?

Todavia me resta otra pregunta ; y es , que me diga *Monsieur Noblot* , si las almas de los Indios son mejores , ò mas apreciiables , que las de los Negros ? Unas , y otras estàn redimidas con la preciosa Sangre de Jesu-Christo : y asì me responderà , que todas son sumamente apreciiables. Pues còmo se nota , y se reprehende , y tan seriamente se fiscaliza la paja levè en los ojos de los Españoles , por aquellos mismos hombres , que tienen una gran viga atravesada en los suyos ? Por aquellos digo , que con la mayor ansia , y diligencia extraen , y trasportan innumerables Negros , dexando despoblados sus Paìses , à fin de utilizarse , y no mas ? Haga el docto Lector el paralelo , que yo no quiero dàr luz aqui à los que ignoran la materia , aunque pudiera.

Redarguicion  
fuerte contra  
los mismos q  
fiscalizan.

Y despues de agradecer al Diarista , de quien *Monsieur Noblot* traffumptò la noticia, de que los *Españoles* , los *Criollos* , y los *Mestizos* , son gente de buena *Fè Catholica* , *Apostolica* , y *Romana* , es digna de toda admiracion la seguridad con que afirma todo lo contrario de los *Negros* , y de los *Americanos* , diciendo , que su *Fè* es por el miedo , que tienen à los *Españoles* , y por el terror , que les causa la *Inquisicion*. Lastima es , que no sepamos de què fuente sacò este Escriitor agua tan turbia, y pestilente ! Y dà mas compafsion vèr , que à un hombre tan erudito , sea fuerza darle ahora noticia , de que el Santo , y Venerable Tribunal de la *Inquisicion* , no comprende à los *Indios Americanos* ; ni aquellos Rectissimos , y Sabios Jueces exercitan con ellos su jurisdiccion , por la corta capacidad de dichos *Indios*. (a) Si algo se les nota , toca su conocimiento al *Ordinario* ; pero no he oido , ni leído , hasta ahora , que hayan dado que hacer à los Señores Obispos , fino quando los *Idolatrás ocultos* del *Perù* ; y por la misma razon , no tienen casos reservados à este Santo Tribunal , ni à los Señores Obispos : por lo mismo , la Santa Madre Iglesia les ha dispensado en el tercero , y quarto grado de parentesco , para que puedan contraer el Santo Matrimonio en dichos grados, licita , y validamente : les ha dispensado en

Iliz. 2.º de 20.º de 1583.

(a) *P. Rodriguez in Chronol. ann. 1583. ex Concilio Limano , aprobado por el Sumo Pontifice.*

todos los ayunos, (a) y Vigilias del año, obligandolos unicamente al ayuno los Viernes de Quaresma, el Sabado Santo, la Vigilia de Navidad, la de la Assumpcion, la de los Apostoles San Pedro, y San Pablo; y creo, que ninguna otra. Estas dispensaciones ha conseguido la Nacion Española, por la piedad, y compafsion con que ha mirado, y mira por sus Americanos. El amor paternal, con que los Reyes Catholicos, y sus Leyes Indicas, favorecen à los Americanos, mirandolos como menores, ò pupilos, todo en atencion à su corto alcance, es admirable, y fuera notable digressiõ, querer apuntar aqui la menor parte. Consta, pues, que la Fè de los Indios, *no depende del tórro, que les causa el Santo Tribunal de la Inquisiciõ, à quien no estàn sujetos.*

Segunda proposiciõ, y sus impugnaciones.

Que no estrive su Fè en el miedo, que se finge *tienen los Americanos à los Españoles*, se evidencia con dos preguntas. Lo primero, pregunto: De donde le consta à *Monsieur Noblot* este miedo de los Indios; ò què señas, ò pruebas nos dà de que tienen tal miedo? Yo, en tantos años de curiosa observaciõ, ni he hallado tal miedo en los Indios, por este motivo, ni señas de èl; ni sè como un passagero Diarista vè, y observa en uno, ò dos dias, lo que muchos lince no han visto en largos años? Pregunto lo segundo: A què Españoles tienen miedo los Indios Christianos, para estår aligados à la Fè, en fuerza

(a) *Paulo III. à 1. de Julio de 1537.*

del temor ? No he hallado , ni hallo Españoles, à quienes puedan temer ; porque en la Tierra-Firme , y Perú , los Indios viven en sus colonias separadas , y las mas muy distantes de las Poblaciones de los Blancos , sin mas intervencion , que la que dà de fuyo la compra , y venta de los frutos , que cogen los Indios. Por otra parte, no hai , ni jamás hubo Soldados , ni es factible que los haya , para tener à raya , y zelar la *Fè* de los Indios: luego la *Fè* que ellos tienen , no es por miedo de los Españoles. Lo cierto es , que el Indio que se halla mal avenido , no tanto con su *Fè* , quanto con el peso mal desfogado de sus pasiones , desampara su Pueblo , y se retira à los Gentilismos , que aún los hai en muchas partes ; lo qual hacen , no pocos , con gran facilidad , y con el seguro de que apenas pueden ser buscados , ni extraídos de aquellas selvas ; pero esta misma fuga , y facilidad de executarla , prueba fuertemente la buena , y sana *Fè* de los innumerables Indios Christianos , que pacífica , alegre , y voluntariamente viven en sus colonias , baxo el suave yugo del Evangelio : digo *voluntariamente* , , pues no hai quien pueda oponerse à su fuga , quando la quieren executar. De donde , pues , sacò *Monsieur Nohlot* , que es forzada , ò hija del miedo la *Fè* de los Americanos ?

Pruebase , que la *Fè* de los Indios no es forzada.

Mucho menos lo es la *Fè* de los Negros ; antes bien es materia de alabar à Dios , ver como abrazan la Religion Christiana , y lo apli-

La *Fè* de los Negros se vindica de la calumnia.



254 EL ORINOCO ILUSTRADO,  
aplicados que son à mantener , frequentar,  
y asistir à sus Congregaciones , dando sin-  
gular exemplo à los Christianos antiguos. Es  
prueba real de las veras , con que los Neo-  
phitos Negros , Pardos , y Zambos abrazan  
nuestra Santa Fè , vèr que de los muchos,  
que con su trabajo adquieren para libertar-  
se , no se sabe hasta oy , que alguno de los  
que se han libertado haya buuelto à Guineà,  
ò Angola ; antes bien se agregan à las Parro-  
quias , y proceden bien. Tan notoria es esta  
verdad , que en la Provincia de Caracas , los  
Pardos , y Negros , que han redimido su li-  
bertad , han fundado la Ciudad de *Nirua*,  
sin permitir en ella , ni blancos , ni otras gen-  
tes : ellos se gobiernan con mucha economia,  
y tienen su Parroco : y me assegurò el año  
de 1737. el Señor Governador de Caracas,  
que esta Ciudad de Pardos , y Negros es muy  
puntual al servicio del Rey nuestro Señor.  
Què mayor prueba se puede dàr , para evi-  
denciar , que la Fè de los Negros es sòlida,  
y nada forzada ? Esto es tan cierto , que na-  
die lo puede dudar , y asì no inculco mas  
en ello. No por esto quiero decir , que no  
se hallen algunos rebeldes , y otros escan-  
dalosos ; pero esto no obsta à lo que de ellos  
en general dexo afirmado ; ni se hallarà,  
no digo Nacion , pero ni Ciudad , por  
exemplar que sea , que no tenga esta excep-  
cion , porque la trae consigo la desdicha hu-  
mana : y la misma Verdad Eterna dixo , que  
era necesario que huviesse escandalos ; aun-  
que

qué desdichados de aquellos , que los causaren.

Prosigue Monsieur Noblot seria , y eruditamente , diciendo con toda seguridad al folio 520. del mismo tomo 5. *Que casi todos los Parrocos ( de los Americanos ) son Religiosos.* Espere , por su vida , que ya caí en la cuenta. Esta noticia , indigna de su Historia General , la tomó sin duda del mismo Diario falso , y apocripho , del qual tomó las noticias ya arriba falsificadas ; y las otras , que pone en el folio 543. que no necesitan de prueba , para que conste su notoria falsedad. En este folio dice de *Venezuela* : *Esta es una Villa , ó Ciudad Capital , que dà su nombre à este Reyno.* Tenga la mano , que no hai tal Villa , ni tal Ciudad : son dos , ó tres Pueblos de Indios , formados de casas pagizas , fundados sobre duras estacas en la laguna de *Maracaybo* , y todavia permanecen.

Dice mas : *La Villa , ó Ciudad de Maracaybo* està fabricada à la moderna , al modo que lo està *Venecia en el Mar Adriatico.* Si quiere decir , que estuvo , ó està fabricada en el mar , ó laguna , es falso , porque està fundada en tierra firme. Si quiere decir , que en la fabrica se parece à *Venecia* , no hallará con què probarlo. Prosigue , y dice de *Maracaybo* : *Ella es Ciudad Episcopal.* No hai tal , porque ella pertenece al Obispado de *Caracas* , donde reside el Obispo de toda la Provincia de *Venezuela.* Estas tres curiosidades que nos dà , son hermanas de la que  
yà

Tercera proposicion , agena de la verdad.

Muéstrase la  
falsedad de la  
tercera propo-  
sición.

yá de solo verla me dió en rostro ; y es, *que casi todos los Parrocos ( de los Americanos ) son Religiosos.* Es cierto , que nada perdieran los Americanos porque casi todos sus Parrocos fuesen Religiosos ; pero la Historia de *Monsieur Noblot* pierde mucho , por haver puesto esta noticia , sin averiguar ( como debiera ) que era , y es falsa. Tenga , pues, por entendido , que exceptuando las Islas Philipinas , que hacen coro aparte de las dos Americas , en donde la mayor parte de los Parrocos son Religiosos ; tanto , que apenas hai veinte Curatos de Clerigos , por falta de Españoles , que den hijos para que se crien en los estudios. En las dos Americas no me facará Obispado , ni Arzobispado , en donde exceda mucho el numero de Parrocos Religiosos al de Clerigos. Suponiendo, que aqui no hablamos del gran numero de Religiosos Misioneros Apostolicos , que la piedad de nuestro Catholico Monarca mantiene en la enseñanza de los Gentiles , y Neophitos ; porque estas Colonias no se llaman Curatos , sino Misiones , ò Reducciones. Pero aquella noticia de *Monsieur Noblot* importa muy poco que sea falsa , porque no es dañosa su falsedad. Las tres noticias , que nos dà consecutivas , son infamatorias ; tanto , que no sé cómo la pluma se atrevió à dàr tinta para que el Autor las escribiese.

Otras tres no-  
ticias infama-  
torias , y fal-  
sas.

*Todo el afan ( dice ) de estos Religiosos Parrocos , en orden à la conversion de aquellos Idolatras , se reduce unicamente à bautizarlos , y ha-*  
cer,

*ter* que oygan Missa , sin darles mas , que muy poca , ò ninguna instruccion. Esta es su primera noticia de las tres ultimas. La segunda prosigue asì : *El principal cuidado de ellos, es vivir entregados à las delicias.* Tercera : *O agenciar , y amontonar grandes sumas de plata, para conseguir al favor de ella alguno de los muchos Obispados , que se han erigido en aquel País.* No se pudieran amontonar mas feas falsedades en otras tantas clausulas , aunque el mas malicioso genio duplicasse el estudio ! No afirmarè , que todos los Parrocos cumplen exactamente con su obligacion : es preciso, que nazca cizaña entre el buen trigo ; pero que todo el trigo escogido se vuelva cizaña, quien se lo creerà à *Monseigneur Noblot*?

Ni èl mismo lo cree ; porque yà diò por cierto , *que los Españoles , y los Criollos viven bien , y retienen la Fè Romana en las Americas.* Lo qual no puede ser , si es verdad esto ultimo que dixo : la razon es evidente ; porque dice Noblot , *que los Españoles , y Criollos son los mejores , y de mejor Fè:* Para Curas , y Parrocos , eligen los señores Obispos , y Vice-Patronos , los mejores , y mas selectos Sujetos , que florecen en virtud , y letras , entre los Españoles , y Criollos : luego estos Parrocos son la nata , y el grano selecto de la Christianidad Americana. Es cierto , y es innegable ; pero atencion , que de estos selectos Sujetos , y Parrocos venerables , dice tres horrores Noblot. Primero : *Que no enseñan la Doctrina à sus Feligreses.* Segundo : *Que viven*

Con sus mismas palabras se prueba lo contrario.



*entregados à las delicias.* Tercero : *Que solo tra-*  
*tan de amontonar plata para llegar à ser Obispos.*  
 Y si en parecer de Noblot , los mas pu-  
 ros , y selectos de las Americas, viven tan es-  
 candalosamente , como indican estos tres ar-  
 ticulos infamatorios ; el resto de aquellas gen-  
 tes còmo vivirà ? Si los Medicos se hallan  
 agravados con estos tres contagios , los en-  
 ferms populares , què salud pueden tener?  
 Y en fin , si Monsieur Noblot dice verdad,  
 hasta el trigo mas selecto de la Iglesia Ame-  
 ricana , es yà cizaña intolerable ; porque de  
 unos *Parrocos agenos de piedad , entregados à las*  
*delicias , y posseidos de la codicia del dinero , para*  
*subir à ser Obispos ;* què Obispos podiamos es-  
 perar , sino lobos carniceros , destruidores del  
 Rebaño de Christo ? Pero bendito sea Dios,  
 que es , y sucede todo lo contrario de lo  
 que afirma Noblot ; porque

Excelencias de  
 los Sugetos,  
 que son pro-  
 movidos à los  
 Obispados de  
 las Indias.

Lo primero , aunque tal qual Sugeto Ame-  
 ricano sube à las Sagradas Insulas de algunos  
 de aquellos Obispados , son los que ascien-  
 den de tan notorias prendas , y virtud , que  
 no obstante la suma distancia de las Americas  
 hasta esta Corte , se dexa vèr la altura de sus  
 grandes meritos ; y aunque allà hai muchos  
 muy dignos de este ascenso ; con todo , la  
 práctica de la Curia Española , es embiar pa-  
 ra Prelados de las Iglesias Americanas à los  
 mayores hombres , que despues que han ilus-  
 trado las mejores Universidades , son dignos  
 de los mayores empleos. Esto bien pudo sa-  
 berlo Noblot.

Lo segundo es evidente, que los Parrocos, que del Estado Clerical pasan à serlo, pasan por rigurosos exámenes de letras, y costumbres; y es notorio, que en los concursos de oposicion à los Curatos vacantes, escogen siempre los Prelados à los tres mas dignos, y mas benemeritos por su doctrina, y virtud; y de los dichos tres dignísimos, escoge el Vice-Patrono el mas digno. Por lo que mira à los Curatos, que se proveen à los Religiosos, todavia hai mas exaccion (si acaso cabe mas, sobre la que se usa con el Clero) porque los Provinciales, despues de repetidas consultas, y exámenes, presentan tres Religiosos al Ordinario, y al Vice-Patrono, para que elijan al que de los tres les pareciere mas à proposito. Y què calidades tienen estos tres, que se presentan? Son Sujetos fatigados yà con la carga de regentar Cathedras, hombres de aprobada observancia religiosa, y honra de sus Religiones, en toda madurez, espiritu, y fervor. De esta categoria son aquellos de quien tan fea, è indecorosamente habla *Noblot*, el qual, si vive, no dudo que se arrepentirà de haver creído Diarios anonimos, indignos de la menor fe.

Lo tercero, y ultimo, sepa *Monsieur Noblot*, que con ser tan selectos, como dixe, los Parrocos, todavia velan sobre ellos los señores Obispos, y los Provinciales de las Religiones, visitandolos por si mismos; y por medio de sus Visitadores, remediando

Calidades de los Sujetos, que pasan à ser Curas; y como.

Redarguición caritativa.

Vigilancia de los Señores Obispos para con sus Parrocos.

Errò Noblot  
ultimamente.

todo lo que hallan digno de remedio : Y si alguno (yà se vè que no han de faltar defectos) no se estrecha al cumplimiento de su deber ; le apartan de su Curato , y ponen un Substituto en su lugar , que cultive , y enseñe à los Christianos Americanos , los quales , quando llegan à estàr en Curatos , yà no son *Gentiles* , como dice *Noblot* : Para la enseñanza de los Gentiles , tiene la Magestad Catholica un gran numero de Misioneros Apostolicos , que mantiene de su Real Herario , sin la menor contribucion , ni molestia de aquellos nuevos Planteles de la Santa Iglesia. Informese mejor Monsieur Noblot , y verà , que esta es la verdad pura. Prosigamos algo mas.

## CAPITULO XVII.

*PROSIGUE LA MATERIA DEL PASSADO,  
con nuevas , y mas individuales noticias,  
acerca de la fé de los Indios.*

**E**L muy Reverendo Padre Presentado Fray Gregorio Garcia , en su erudito Libro del Origen de los Indios , (a) por lo que mira à la fé de ellos , no la califica como Monsieur Noblot ; pero muestra bastante desconfianza , y los tiene por hombres de poca fé: dando por prueba , el haver sacado su Pater-nidad de el retiro de los bosques un Indio Christiano , con todas las señas de barbaro,

(a) *Lib. 3. cap. 2. §. 3.*

que allí expresse por menor. Esta prueba, y las demás que añade, como son de uno, y dos hechos particulares, de ellos no se puede inferir una consecuencia universal: fuera de que es notorio, que por bien cultivados que estén los árboles frutales, y las viñas, si se les dà de mano, crece la maleza, sufoca las plantas, sobrepuja las cepas, y estas dan agraces, en lugar de uvas; y aquellas, ò se esterilizan, ò dan frutos muy defabridos; pero no pasan à ser zarzas, ni se convierten en abrojos: Lo mismo passa, en su modo, à los Indios, que se retiran à los bosques, sin que la tal retirada sea señal, ni prueba cierta de que abandonan la fé (exceptuando los que se dàn à la idolatría, la que no se halla en todas las Provincias de las Americas, como adelante verèmos.) Este dictamen me ha enseñado la experiencia de largos años, por haver hallado en selvas retiradas de poblado mas de cien leguas, como son las de *Urù*, y *Caparù*, à la vanda del Norte del Rio *Apure*; y tambien en las vegas del *Orinoco*: y el Venerable Padre Juan Rivero, en las retiradas vegas de el *Ayrico*, familias de Indios Christianos, envejecidos yà en sus ocultos retiros: y despues de seria averiguacion, he hallado, que mantienen la fé à su modo tofco; y algunos (en especial los de las vegas de *Arauca*) facaban à bautizar sus hijos à Pueblos de Christianos, donde no podian ser conocidos: ni hallè en ellos otros motivos de su retirada, que, ò el rigor de sus Corre-

De algunos casos particulares, no se puede inferir una universal.

Simil.

No en todas las Naciones de Gentiles hai idolatría.

El ausentarse los Neophitos, no es prueba de Apostasia.



gidores , ò el haverse adeudado mucho , ò el miedo de otros Indios : el qual es muy comun , por el temor de que les dèn veneno , como suelen hacerlo. Y al contrario , jamàs he hallado ( ni sé que le haya hallado alguno de los muchos Padres Misioneros de mi Religion , y de otras , con quienes he tratado ) Indio alguno de los fugitivos de que hablamos , que se haya retirado , por haberle dado en rostro cosa alguna de nuestra Santa Fè.

El que se olviden las oraciones , no es prueba de que dexen la Fè.

El que despues de largo retiro se olviden las oraciones , no prueba , que olviden tambien los principales Mysterios , como se vè con frecuencia en los rusticos , que se precian de Christianos viejos , que apenas retienen en la memoria lo precisamente necesario , y quiera Dios que asì sea ; y con todo esso , vayanles à tocar en la Fè , y hallaràn un Gigante armado para defenderla ; y si se ofreciere , morir por ella. No concedo yo tanto fervor en todos los Indios ; ( aunque es verdad , que està en mi Provincia del Nuevo Reyno indeleble la memoria de un Indio de nuestras Misiones , que murió , por no contaminar su honestidad : cuyo retrato , con un armiño entre sus brazos , se guarda en el Colegio Maximo de dicha Provincia ) pero no se puede negar , que retienen la Santa Fè en sus retiros , y el deseo de salvar sus almas.

El que despues de largo tiempo queden desnudos en los bosques : Lo primero , les  
fir-

sirve de gran conveniencia , en especial à los que moran entre los tròpicos , en vegas distantes de los pàramos nevados , por lo intolerable de aquel calor. Lo segundo , aunque quieran vestirse , con què dinero compraràn ropa ? ò en què Tienda , donde la moda corriente es la total desnudèz ? Se untan como los demàs Gentiles , no tanto por imitar su trage , quanto por defenderse de las plagas de los *mosquitos* , *jejenes* , y *zancudos*. Este trage no se opone en cosa alguna à nuestra Santa Fè , sino en la falta de decencia , que de suyo trae ; pero esta se cohonestá con no haver con que cubrir sus carnes. O ! y à quantos Christianos Europeos ha sucedido esto mismo !

Menos lo prueba el que vivan desnudos , como los Gentiles.

Juan Martin , (a) Soldado Español , que unicamente se escapò de la crueldad de los Caribes , en la segunda entrada , que el Capitan Selva hizo en busca del *Dorado* , despues de muchos años de haver servido à un Capitan Caribe , tuvo la dicha de escaparse , y entrò untado , pintado , y *cobijado* , como qualquiera barbaro silvestre , por la Capital de la Isla de la Margarita : encaminòse à la Iglesia , seguido de mucha gente , por la novedad ; y al entrar en ella , decian : *Adonde và ? Què busca este barbaro ?* Arrodillòse , y diò muy de espacio gracias à Dios , porque le havia librado de tan grandes trabajos. Esto mismo le sucediò à un Francès honrado en las primeras conquistas de la *Virginia*;

Confírmase con un caso lastimoso.

(a) P. Fr. Simon , Not. 7. cap. 7. y 8.

Confírmase  
con otro caso  
admirable.

nia ; y à otro Español , en los primeros descubrimientos de la *Cinalòx* en la Nueva-España , (a) llamado Alvar Nuñez Cabeza de Baca , con tres compañeros , que en diez años , que gastaron atravesando por Naciones de Gentiles , desde la *Florida* hasta la *Cinalòx* , haciendo grandes prodigios con la señal de la Santa Cruz , no solo quedaron desnudos de toda ropa , sino tambien prietos , como los Indios , y olvidados casi por entero de la Lengua Castellana : barbaros en lo exterior , y llenos de fé sus corazones.

Tercer caso,  
que roborá lo  
mismo.

Buen testigo es tambien Geronymo de Aguilar , (b) ordenado de Evangelio , quando , à demanda de Hernàn Cortès , le remitió un Cacique de *Yucatàn* en traje de Indio , porque no tenia otra ropa , desnudo hasta de la Lengua Castellana , que con el largo tiempo se le havia ido de la memoria. Los Soldados de Cortès aprestaron los arcabuces para matarle à él , y à los que le traian , pensando , que sería alguno de los muchos rebatos , que les daban. Ni él tuvo otro modo de explicarse , que desatar la punta de la marta , y mostrarles el Breviario , ó el Diurno. Veis aqui muchos Europeos yà en traje de barbaros , y este ultimo despojado hasta del lenguaje materno : Qué mucho que los Indios se olviden del Credo en los bosques , y

(a) *Herrer. Decad. 4. lib. 4. cap. 7. y Decad. 6. lib. 1. cap. 3. y los siguientes. y el Padre Andrés Pérez de Rivas , Histor. de Cinal. lib. 1. cap. 7.*

(b) *Solis en su primera Parte.*

y se apliquen à seguir la desnudèz de sus mayores ? No es lo mismo parecer barbaros, y usar su trage , que serlo : la fè es interna , y se puede avenir con aquel trage ; y mas donde no se usa , ni puede usar otro.

Basta lo dicho para roborar mi opinion; pero para no defraudar al piadoso Lector de una singular noticia , y de un exemplo casi sin exemplar , añadirè otro caso , que aunque parecido , excede mucho à los antecedentes. El Venerable Padre Joseph Cabarte, Misionero insigne de mi Provincia , de quien yà hice , y harè repetidas veces memoria , entrò al Ayrico , docientas leguas distante de nuestras Misiones , à emplear su zelo entre aquellas gentes ; y quando reconociò la dureza , y terquedad de ellas , junta con incessantes riesgos de morir à sus manos , no tuvo forma de retirarse , por falta de guia para tal camino : por lo qual insistiò nueve años en su empresa , con el fruto de los parvulos , y adultos , que bautizaba en el articulo de la muerte , y no mas. Passado este tiempo , tuvo oportunidad de bolver à sus antiguas Misiones ; pero yà entonces no le havia quedado otra ropa , que una manta raída , y destrozada de las que usan los Indios del Nuevo Reyno. Con este vestido , que apenas alcanzaba à cubrir la desnudèz , despues de grandes jornadas , fatigas , y continua hambre , ( porque solo de frutas , y raíces se mantenìa ) diò vista à una Cabaña del territorio de Santiago de las Atalayas. Luego

Quarta confirmacion con un caso de grã de edificaciõ, y es moderno.



que los dueños vieron aquellos bultos , y al Indio , que guiaba al Padre con arco , y flechas , creyeron , que eran espías de los Barbaros *Guagivos* , que salen à robar , y quemar las casas distantes de la Ciudad ; y así luego salieron con sus escopetas ; y à no haver gritado el Padre , diciendo : *Miren que somos Christianos* , los huvieran muerto. Tal venia aquel venerable Sacerdote , que parecia , y fuè reputado por uno de los barbaros , que infestan aquel País ; pero què colmo tan alto de heroycas virtudes es preciso que reconozcamos en aquella alma , que daba vigor à su cuerpo para sufrir tales calamidades por el amor de Dios , y de los proximos?

Y bolviendo à nuestro proposito , ( aunque no nos hemos apartado de èl ) yo , con la debida licencia del Reverendo Padre Presentado , por lo yà dicho , y por lo que dirè en otros Capítulos , me veo obligado à llevar la opinion contraria à la de su Reverendissima ; y muy especialmente si hablamos de las muchas Provincias adonde no llegaron las conquistas de los Emperadores Ingas , y Montezumas ; porque así como los Emperadores Romanos ( segun San Leon ) al sojuzgar las Naciones , tenian por gran religion traer à Roma todos los errores de ellas ; al contrario los dos Emperadores Americanos , no tenian por fuya la Provincia nuevamente conquistada , hasta que introducian en ella la idolatria ; pero como les restaban mu-

chas

Los Emperadores Ingas, y Montezumas, propagaron con sus armas la idolatria.

chas por conquistar , quando fueron conquistados , en casi todas estas no se halla idolatría , sino un mero paganismo muy tosco: si bien es verdad , que con el trato , y comercio de estos inmediatos à las Provincias conquistadas , yà tenian sus Idolos ; y à no haver llegado la luz del Evangelio , huviera ido caminando la idolatría. Digo , pues , que donde no precedió la idolatría , reciben los Indios , y retienen ingenuamente nuestra Santa Fè. Ni por esta restriccion quiero , ni puedo excluir los Indios del Perú , y mucho menos los de la Nueva-España. ( no obstante que en dichos dos Reynos se ha visto retoñar , y reverdecer tal qual vez , aunque con secreto industrioso , la idolatría ) Bien sabida , y comun es la respuesta , que un Indio Mexicano dió à su Alcalde Mayor , no muchos años despues de la conquista. Reparó este , que el anciano Indio frequentaba mucho el ir à la Iglesia à confessar , y comulgar , que oía Missa todos los dias , &c. y solo por tantear el fondo de su Fè , le dixo un dia estas palabras : „ Yo , hijo mio , no entiendo , ni comprehendo , como haviendote criado entre la idolatría de tus padres , la puedes haver abandonado yà tan de raiz , como tu muestras ? A que respondió el Indio una sentencia admirable , en pocas palabras , y dixo : „ Señor , la secta , y ley de nuestros mayores era tan irracional , cruel , y sangrienta , y nos daba en rostro tan de lleno , que no digo yo la Ley de Dios,

Respuesta discreta de un Indio Neophito.

„ Dios , que es Santa , buena , y que nos  
 „ lleva al Cielo ; sino tambien qualquiera  
 „ otra huvieramos recibido , à trueque de  
 „ descargarnos de tan cruel , y pesado yugo.

Los Indios Mexicanos exceden en capacidad à los del Perú , y de Tierra-Firme.

Verdad es , que los Mexicanos exceden mucho en capacidad à los Indios del Perú ; y mucho mas , sin comparacion , à los de Tierra-Firme , en especial donde no dominaron los Ingas : y asì se vè en la Nueva-España , lo que ni aun se imagina en otros Reynos Americanos ; y es , que los Mexicanos Indios , que tienen medios , embian sus hijos à las Universidades ; y aunque comunmente , sabida la Latinidad , se aplican al Moral , de que se hacen cargo enteramente ; muchos de ellos se aplican à la Theologia Escolastica , y hacen en ella lucidos progressos , tanto , que algunos han tenido acto general de la Theologia , con admiracion de los hombres doctos , y consuelo de sus Maestros.

Prueba eficaz de la Fè de los Indios.

Estos mismos , despues de passar por los examenes necessarios , se ordenan de Sacerdotes : se oponen à los Curatos , à que vàn , y salen excelentes Curas. Fuera de esto , en los Curatos de mucho gentio , sirven con satisfaccion de Ayudantes de Cura. Si Monsieur Noblot , y otros de su opinion , vieran esto , no hicieran tan poco aprecio de la Fè de los Indios. Esta reconvencion no toca al R. P. Presentado ; porque (a) confiesa su Paternidad : „ que en Cuyuacàn , Lugar distante de Mexico legua y media , al reconocer la devocion

(a) *Lib. 3. cap. 2. §. 3.*

,, cion , con que aquellos Indios hacian una  
 ,, devota Proceſſion de Rogativa , para que  
 ,, Dios remediaſſe los males que los affligian,  
 ,, proteſta ſu Reverendiſſima , que no pudo  
 ,, menos que enternecerſe : ternura , que no  
 pudo ſer fino por las ſeñas , que de ſu viva,  
 y ſòlida Fè daban los tales Indios Cuyuaca-  
 nes. Y quanto mas ſe enterneciera , ſi viera  
 las ſangrientas penitencias , que uſan en Se-  
 mana Santa , no ſolo los Indios de la Nueva-  
 Eſpaña , fino tambien los de Tierra-Firme , y  
 haſta los miſmos Neophitos de Caſanare?

En fin , voy à dâr una prueba univerſal,  
 que comprehenda las dos Americas ; y fin  
 apartarnos de la Septentrional , qual ſeria la  
 Fè de aquel dichoſo , y feliz Indio Mexica-  
 no , à quien ſe apareciò tres veces ſeguidas  
 la Santifſima Virgen Nuestra Señora ; y al en-  
 tregarle cantidad de roſas , ſe diò à ſi miſ-  
 ma en la prodioſa Imagen , que dexò eſtam-  
 pada en la miſma *manta* del Indiò ? Y què  
 diremos de los innumerables favores , que  
 haſta oy reparte la miſma Señora , aſſi à los  
 Indios , como à los Eſpañoles , en ſu cèlebre  
 Santuario de Guadalupe , donde es venerada,  
 no lexos de la Ciudad de Mexico ? Claro es,  
 que à no tener Fè , no fueran favorecidos  
 de Dios , ni de ſu Santifſima Madre. Eſte ar-  
 gumento de la Fè de los Americanos , que à  
 la verdad es ſòlido , ſe halla repetido en to-  
 das las Provincias principales de una , y otra  
 America : en el Perú , en el cèlebre Santua-  
 rio de Nuestra Señora de Cocharcas : en Qui-



to, en los de Nuestra Señora de *Quinche*, y Nuestra Señora de *Guapulo*: en el Nuevo Reyno, en aquellos dos perennes manantiales de prodigios Nuestra Señora de *Chiquinquira*, y Nuestra Señora de *Mongè*. En los inmensos Llanos de *Casanare* reparte Maria Santissima del *Buen Viage* innumerables favores, y hace grandes milagros en beneficio de los Indios, y Españoles, que de todas partes concurren à pedirle mercedes: en la Provincia de *Varinas*, Nuestra Señora del *Real*: en la de *Guanare*, y *Caracas*, Nuestra Señora de *Curumuto*, quien se le apareciò à un Indio en el tronco de un árbol.



El devoto, que quisiere enternecerse, derretirse en lagrimas, y encenderse en devocion sòlida de Maria Santissima, vea la Vida del Venerable, y Apostolico Padre Antonio Ruiz de Montoya, que diò à luz el Ilustrissimo Señor Obispo de Santa Cruz de la Sierra: lea, digo, y confidère las continuadas maravillas, con que la Santissima Señora, en su Imagen del Oreto, acompañò, asistiò, y favoreciò aquella gran multitud de Indios, quando por el gran rio *Paraná*, se vieron precisados à retirarse con sus Misioneros: alli, à la verdad, (a) estendiò la Divina Señora sus poderosas manos, para que aquellos pobres Indios no se ahogassen, no cayessen en manos de sus enemigos, ni murieffen de hambre en aquel desierto, y dilatado rio, dandoles en las milagrosas yervas, que, à

ma-

manera del antiguo Manà , les daba todas las mañanas , y les servia de sustento , y de medicina , hasta que llegaron à su tierra de Promission , guiados (a) de aquella Celestial, y bellissima Nube ; y forman las Misiones de *Guranis* , donde , desde el Pueblo principal , que con mucha razon se llama de *Nuestra Señora del Oreto* , tomò à su especialissimo cuidado aquellas dichas Misiones, protegiendolas , aumentandolas , y repartiendo en todas ellas continuos favores , y gracias : tal fuè el salir à recibir en el Cielo à la India Isabèl recién muerta , festejandola con danzas de niños inocentes difuntos de aquellas Misiones ; y el mandarla bolver à su cuerpo , para que predicasse , y dixesse à los Indios quanto los queria la Reyna del Cielo , à quien ellos servian : lo qual dicho, y añadiendo muchos buenos consejos , bolverió à morir felizmente : tal fuè la dignacion de dèxarse vèr de un Indio en las calles de aquel Pueblo ; y diciendo el tal , con llaneza : *Señora , què haceis , ahora de noche , por estas calles ?* Le respondiò con inefable ternura : *Ando rondando , y cuidando de estos mis hijos.* O ! mil veces felices Indios , pobres, despreciados , que mereceis el amparo , la presençia , y vèr el rostro de Maria Santissima , al tiempo mismo , que por su soberbia , altivèz , y ceguedad , ha buuelto su Magestad las espaldas à tantas Provincias , que no piensan sino en la novedad , y el horror!

Gran

(a) *In lib. Exodi.*

Gran pena me dà el vèr , que los Libros , en que se habla mal de la Fè de los Indios , corran por tantas manos ; y que no haya ojos para leer , los que con tantas evidencias prueban lo contrario. Dexo otros muchos,

Por no callar otro favor singularissimo de esta Santissima Señora , hecho à un Indio del mismo Pueblo : el caso es moderno , es cierto , notorio , è indubitable. El mismo Padre Prior General (a) del Paraguay , que le ha predicado desde los Pulpitos en aquella Provincia , me le ha referido ; y tambien està autorizado en las Annuas de dicha Provincia : exemplo es muy digno , de que con toda energia se repita en todos los Pulpitos de la Christiandad. Sucedió , pues , que el año 1724. hallandose el mencionado Indio muy enfermo , fuè el Padre Paulo Benitez , que cuidaba de aquel Pueblo , à oírle de confesion , y administrarle los Santos Sacramentos , los quales recibidos , entrò en las agonias , tuvo sus parafismos , y al parecer de los circunstantes , espirò : (aunque tambien pudo ser desmayo largo , ò parafismo) lo cierto es , que despues de largo rato , con espanto de todos , se sentò repentinamente , dando un confuso grito , con rostro , y ademanes de espantado ; pero sin poder articular palabra alguna : desde entonces empezó à mejorar , hasta quedar perfectamente sano ; pero enteramente mudo. Luego que tuvo fuerzas , fuè à la Iglesia , y estuvo largo tiempo

(a) *P. Juan. Joseph Rico.*

po de rodillas delante del Altar de la Santísima Virgen, con muestras de mucha devoción, y las manos juntas delante del pecho: devoción, en que insistió todos los días, por espacio de dos años, con mucha edificación, y no sin admiración de todo el Pueblo. Cayó segunda vez enfermo; fué à visitarle el Padre Benitez, y al entrar el Padre, se le desató la lengua, y dixo: „ Yà, „ Padre mio, puedo hablar, por favor que „ le debo à la Santísima Virgen, para que „ me confiese bien, y se salve mi alma; „ porque te hago saber, y quiero que lo „ oygan bien todos los presentes, para que „ lo cuenten en todas las Misiones: que „ ahora dos años, quando me confesse, ca- „ llè un pecado por verguenza, y despues „ (no sè còmo, ò en donde) me hallè en „ una obscuridad grande, y alli muchos de- „ monios, que yà me iban à prender, para „ llevarme al Infierno: clamè à la Virgen „ Santísima, quien luego estuvo à mi lado „ cercada de resplandores, à cuya vista hu- „ yeron los enemigos; y entonces, con ros- „ tro serio, me reprehendiò, porque no me „ havia confesado bien: y que en castigo „ de no haver dicho la verdad en la con- „ fesion, quedaria mudo; pero que recur- „ riendo yo à su Altar à rogarfelo con per- „ severancia, me alcanzaria de su Santissi- „ mo Hijo tiempo, y habla para confesar- „ me bien. Todos haveis visto la perseve- „ rancia, con que he recurrido todos los



„ dias à clamar à nuestra piadosa Madre , y  
 „ veis ahora yà concedido el favor : sirvaos  
 „ de exemplo , para ser muy devotos de la  
 „ Santissima Señora ; y retiraos , mientras me  
 „ confieso , y preparo para morir bien. Así  
 lo hizo , con todas las veras , que se dexan  
 ver en tan singulares circunstancias. Y en fin,  
 recibidos los Santos Sacramentos , entre fer-  
 vorosos coloquios con Dios , y con la San-  
 tissima Virgen , espirò , con tan singulares  
 prendas de su salvacion , como de todo el  
 caso se deducen.

De modo , que esta bellissima Señora,  
 mas hermosa que la Aurora , mas agradable,  
 que la Luna , como Sol selecto influye en  
 los Indios de ambas Americas tantos favores,  
 que :::: Pero adonde voy ? ni quando podrè  
 acabar , , si prosigo el assumpto ? Y así , so-  
 lo recopilarè los singulares favores, que Nues-  
 tra Señora de *Copacavana* hizo à un Indio bar-  
 baro , y agreste de la Nacion de los *Uros* , en  
 el Reyno del Perú. (a)

Confirmafeto-  
 do lo dicho,  
 con un caso  
 muy tierno, y  
 raro.

Hallabase el tal Indio totalmente tullido  
 en su fragoso bosque ; pero los favores , que  
 la Santissima Virgen repartia à todos en di-  
 cho Santuario , penetraban con su fama hasta  
 semejantes retiros ; y movido el enfermo de  
 lo que los otros Indios le referian , tomò el  
 camino , à ratos arrastrando , y à ratos lle-  
 vado en hombros agenos , y llegando à la  
 Igle-

(a) *Año Virgineo, tom. 4. dia 7. de Noviembre,*  
*y Fr. Alphonso Ramos, Histor. de Copacavan. litt.*  
*An. Provincia Peruana.*

*Aquel bellissimo Esposo,  
Sobre todo lo criado,  
Que sin tener culpa alguna,  
Sus patricios afearon.  
Ay dolor!*

En la ultima visita , que le hizo la Santissima Señora , quedò el Indio con entera salud. Concurriò à la novedad mucha gente , à quienes refiriò los favores , que de la Madre de Dios havia recibido ; y despues de haver rezado las Oraciones , con admiracion de todos , cantò el Hymno , causando general ternura , y dulces lagrimas , creciendo en fè , y devocion , à vista de tales maravillas. El Indio se agregó à las Misiones de *Juli* , que estàn à cargo de la Compañia de Jesus , donde vivió exemplarmente.

Y añaden aquellos Padres Misioneros , que siempre que el Indio cantaba el dicho Hymno , todos quantos le oian , derramaban muchas lagrimas de ternura , y devocion. Bien se infiere de todo lo dicho , que los Indios tienen Fè. Acerca de la qual , y de la gran misericordia , que Dios nuestro Señor ha usado con muchos Indios , trayendoles Ministros , que les instruyessen , y bautizassen, trato en la segunda Parte , Capitulo segundo , à que me remito , porque todo èl es confirmacion de lo que dexo asentado , y probado en este.

Antes de passar adelante , debo tambien hacer mencion de Monsieur Bion , el qual en su erudito Tomo del uso de ambos Globos, è Historia Geographica , (a) hace practica demonstracion en su estylo , y metodo , que se puede decir mucho en pocas palabras , y que grandes volumenes se pueden estrechar à una clarissima , y breve suma. Dice , pues , este noble Autor , en orden al porte de los Españoles para con los Indios , estas palabras: „ Los Indios creen , que todos los Christia- „ nos ( esto es , que tambien los Estrangeros ) „ son malos , y crueles ; è imaginan , que to- „ dos son del humor de los Españoles , à „ quienes los Indios han visto practicar mil „ crueldades. Y à la verdad , no necesitaba dicha apreciable obra de esta noticia tan curiosa : sin ella huviera logrado todo el lucimiento , que se merece ; pero yà parece que

Primera pro-  
posicion de M.  
Bion.

(a) Lib. 2. pagin. 256.

es moda antigua , y rigurosa , el que nos favorezcan con estos , y otros peores elogios, aquellas mismas Plumas , de quienes hablamos con respeto , y estimacion. La mia dexa la respuesta correlativa en un profundo silencio , en agradecimiento de la honra , que Monsieur Bion hace à los Misioneros Españoles , (a) que trabajan entre los Indios , à quienes compàra con los Varones Apostolicos de la Compañia de Jesvs , que à fuerza de afanes , evangelizan à los Indios de la Nueva Francia , por otro nombre , Canada.

Motivo para omitir la respuesta correlativa.

Pero por otra parte me dà pena , y no percibo como , siendo yà su tercera impresion la que corre ; y como en su principio protesta sale *revista* , y *corregida* por su erudito Autor , no ha visto , ni *corregido* su merced una errata tal , como la que se contiene en estas sus palabras , fielmente traducidas : (b) „ Todas las relaciones dicen muchas cosas „ buenas de aquel Rey de Mexico , llamado „ Montezuma , al qual los Españoles quitaron la vida , por apoderarse de sus thesoros. Què relaciones son todas estas ? De quien son ? Què autoridad tienen para publicar una fabula tan palpable ? Lastima es ver , en tan excelente libro , este otro borron !

Segunda proposicion de el mismo Autor.

Y aun causa mayor compafsion ver , que dà credito à semejantes relaciones , cuyos Autores hallan mucho que alabar en Montezuma , ciego , y Gentil , cuya soberbia excediò en

Quan arriesgado es trasladar Diarios de Anonimos.

(a) Lib. 2. pagin. 266.

(b) Lib. 2. pagin. 259. linea 10.



en mucho à la de sus predecesores ; y por ella le amenazò Dios con tan repetidos , è infaustos anuncios su ruina , y la de su Imperio : para este Rey terco , à quien sus mismos vassallos quitaron la vida à violencia de las piedras , que le tiraron : ( ni se còmo ? pues tan duro como ellas , aunque se lo rogaron mucho , no quiso dár oídos à nuestra Santa Fè ) para este terco idolatra , tienen los dichos Relacionistas *muchas cosas buenas que decir* : no las negamos , y primero las dixerón Castillo , Herrera , y Solís. Lo que debo notar es , que teniendo tantas cosas buenas que decir de aquel ciego Gentil : de los Españoles no se les ofrece decir , *ni una sola cosa buena*. Y no hallando que tachar , ni motejar en la justificada conducta de Hernàn Cortès ; para decir algo malo , fingen una quimèra tal , como decir : *Que el Rey de Mexico murió à manos de los Españoles* ; y para agrávarla mas , añaden otra , interpretando la intencion , y causa del hecho , diciendo : *Que fuè para hacerse dueños de sus tesoros*. Pues sepan los tales Relacionistas , que la mayor pesadumbre , que Cortès , y los suyos tuvieron en toda su conquista , fuè la que les causò la muerte violenta de Montezuma , y que por causa de ella , *no adquirieron , sino que perdieron* las riquezas , que el mismo Rey espontaneamente les havia dado ; y perdieron muchas vidas de esforzadíssimos Soldados , que por querer llevar algun oro , no llegaron à lograr el orden , que era necesario en tan re-

Con una falsedad tiran à cóprobar otra peor.

ñida , y peligrosa retirada. Esto si es cierto , y se puede ver en los Autores citados , si hai ojos para ver la verdad ; y bien pudieran haver dicho muchas cosas buenas , y heroycas de Cortès , y sus Españoles , como facadas de originales veridicos : las han publicado otros Escritores estrangeros. Pero dexo esto solo apuntado , y en embrión.

Y passo à rogar , en amistad , à Monsieur Bion, que su merced , ò sus herederos , antes de la quarta *revista* , *correccion* , è *impresion* , lea à Castillo , à Herrera , ò à lo menos lea à Solis , que està tan genuinamente traducido en Francès , que supo el Traductor beberse , y trasplantar à su Idioma , no solo la verdad de su original , sino tambien la mejor , y mas fluida eloquencia , y alli verá , que la mancha , que los Relacionistas falsamente atribuyen à la conducta siempre loable de Cortès en *Mexico* , es la decantada temeridad de Pizarro en el *Perù* ; y si por ser este hecho verdadero le quiere imprimir , le suplico , que le remita à la Prensa con todas sus consecuencias , que son los tremendos daños , que se le siguieron à Pizarro por su atentado. Quan mal recibido fuè en esta Corte por nuestro Catholico Monarca , y quan mal visto , reprobado , y censurado fuè el tal hecho por todos los Españoles , este debe ser uno de los cuidados de los Escritores , al publicar una verdad , que ( sea la que fuere ) amarga , si no à unos , à otros de diverso paladar ; y tanto , que no

280 EL ORINOCO ILUSTRADO,  
no la pueden tragar. Vistase de sus circunf-  
tancias , que ellas mismas firven de saynere  
para suavizarla ; que las pildoras amargas,  
si vãn doradas , causan menos horror à los  
enfermos.

## CAPITULO XVIII.

RESUMEN DE LOS GENIOS , Y USOS  
*de las demás Naciones, que hasta el corriente año  
de 1740. se han descubierta en el  
Rio Orinoco.*

Pintase un ele-  
vado peñasco  
de figura pyra-  
midal.

**N**O conviene , que prosigamos navegan-  
do Orinoco arriba , como hasta aqui:  
Lo primero , porque de estos *Salivas* para  
arriba està el Rio lleno de peligrosos rauda-  
les , despedazandose el agua entre fieros pe-  
ñascos en repetidos lugares , en donde tam-  
bien suelen hacerse pedazos muchas Embar-  
caciones. Lo segundo , porque algunas de las  
Naciones , de que hablarè ahora , no viven  
cerca del Orinoco , y fuera gran fatiga ir por  
tierra , y mas donde no hai , ni cavalleria,  
ni carruage. En el mismo Puerto , donde di-  
mos fondo , se levanta , en forma de pyra-  
mide , uno de los mas vistosos obeliscos,  
que ha criado naturaleza : tiene su firme  
basa algo mas de media legua de circuito,  
y estrivando sobre si misma , se levanta la  
peña , toda de una pieza , à una altura ma-  
ravillosa : solo por dos angulos permite passo  
à su cumbre ; y para poder subir , sin sobre-  
fal-

salto de baxar precipitados , es preciso desnudar los pies de todo calzado. Vamos subiendo , que en esta elevada cumbre , llamada *Pararùma* , que mas parece idèa del arte , concebida en la mas amena fantasìa , que roca natural. La misma cumbre , que à lo lejos parece cuspide pyramidal , es un bellissimo plàn , de figura ovalar , rodeado de firme bordo , que se labrò la piedra de su misma pieza , cuyo seno , y fondo es de tierra muy fertil , elevada à tal altura à fuerza , y fuerzas de Indios , ò depositada por las aguas turbulentas del universal Diluvio. En este terreno tienen los *Salivas* una hermosa huerta , siempre fresca , por la oculta vena de agua , que le ofrece la dura peña. Aqui hai *platanos* , *piñas* , y las demás frutas , que dà la tierra ; pero lo mejor que tiene para nuestro intento , es una fresca , y amena arboleda silvestre , que han reservado los *Salivas* para lograr el fresco , asì de su sombra , como del ambiente , que en tal altura jamás falta , y para observar desde aquella eminencia las Embarcaciones enemigas , que suben río arriba. Tomemos aqui nuestros asientos , y à todo placer , y sin dàr un passo , vamos registrando con la vista terrenos poblados de Gentiles , y de Christianos nuevos , tantos , quantos no pudieramos visitar en muchas semanas de camino. Al *Oriente* , y al *Sur* pondremos las espaldas , por que por estos dos vientos se halla atajada la curiosidad , con la fragosa Serranía , que acom-



pañando al *Orinoco* desde su primer origen, corre hasta sepultarse con él en el *Océano*; pero al *Norte*, y al *Poniente*, no hai altura, que estorve la vista, hasta que fatigada, se dà por vencida entre el *Cielo*, y el inmenso llano, uniendose, al parecer, uno, y otro, para formar el *Orizonte*, nada menos distante, que el que registra en alta mar la vista mas lince desde el tope del Navio.

Descripcion  
de otro peñas-  
co monstruo-  
samente gran-  
de.

En este mismo lado del *Sur*, donde estamos, siguiendo agua arriba el *Orinoco*, hallamos otra peña mas singular, que esta sobre que estamos: tiene mas de seis millas de circuito, y toda es de una pieza, sin añadidura alguna: tambien està coronada de arboleda silvestre: tiene difícil, y unica subida, y ha de ser à pie descalzo, por su parte *Oriental*: desde su cumbre, hasta dàr en el espacioso plàn ( que à modo de balcón ofrece al rio ) medimos de altura perpendicular 126. brazadas: el plàn, que tiene quarenta passos de ancho, y mas de ochenta de largo, dista de la lengua del agua catorce varas perpendiculares. En este balcón, ò plàn, que ofrece la disforme peña, formaron los *Misioneros* una fuerza con tres baterias, quarteles, y casas, para una parcialidad de *Indios Salivas*, que se han agregado à dicha fuerza. Esta fuè mas dirigida de la urgente necesidad, que del arte, y fabricada por mano de los mismos *Padres Misioneros*, *Soldados*, è *Indios*, contra las continuas invasiones de los *Barbaros Caribes*, año de 1736.

con tan feliz éxito, que desde que la vieron, ningún armamento de ellos se atrevió à llegar; y aunque lleguen, es totalmente invencible, porque no dà subida, sino para ir de uno en uno, y ayudandose de pies, y manos, para no caer: ni puede ser assaltada la fuerza por otra parte. El río, todo quanto èl es, se estrella con este tremendo peñasco, que se llama en aquella lengua *Marumaruta*: los Españoles, que no pueden pronunciar bien la palabra, llaman *Marimarota*; y oprimido el río de otras peñas, y arrecifes del otro lado, se estrecha todo aquel gran cauce de Orinoco à solo un tiro de fusil, con tales remolinos, y precipitadas corrientes, que dà passo muy arduo à los navegantes. Ojalà junto al Mar hubiera otra tal angostura, para atajar los Caribes de la Costa! Con dicha fuerza hemos resguardado gran parte de las Misiones; aunque las que están de esta fuerza para abaxo, han quedado expuestas à los repetidos assaltos, que padecen de los Caribes. Llamase esta Fuerza, y Pueblo de San Francisco Xavier, la qual, con la casa fuerte de enfrente, cierra totalmente el passo al Enemigo. Por el pie de esta peña entra el río *Paruasi*, que baxa de la Serranía del Sur, en cuya vega se ha formado de nuevo la Mision de San Joseph de *Mapoyes*, de gente docil, y tratable, y que recibe bien la Santa Doctrina. A quatro leguas de río arriba, passado el furioso raudal de *Caribana*, en la boca del río *Meta*, està la

Fortaleza fabricada à la falda de la peña.

Población nueva de San Joseph, de Indios Mapoyes.

Pueblo nuevo  
de Santa The-  
resa, de Nacion  
Saliva.

Indios Aturis,  
Quirrubas,  
Maypures,  
Abanes.

Indios Caber-  
res , Nacion  
copiosa en gè-  
nio, guerreros,  
y comen car-  
ne humana.

Indios Oma-  
guas , ò Ena-  
guas ; gente  
del Dorado.

Colonia de Santa Teresa de Jesus , de Na-  
cion *Saliva* , tan docil , como yà diximos.  
Y siguiendo el rio agua arriba , viven à sus  
margenes varias Capitanias de Salivas , la  
gente *Aturi* , los *Quirrubas* , *Maypures* , y *Abanes* : todas son Naciones benignas , y promp-  
tas à recibir la Fè ; y solo faltan Operarios,  
que la mies madura està yà.

Siguese la Nacion *Caberre* , copiosa en  
Pueblos , y gentio , y valientes ; tanto , que  
las Armadas *Caribas* siempre han llevado con  
ellos el peor partido : gente , no solo barba-  
ra , sino tambien brutal , cuya vianda ordina-  
ria es carne humana de los enemigos, que bus-  
can , y persiguen , no tanto para avivar la  
guerra , quanto para apagar su hambre. No  
obstante , han baxado yà dos veces à nuestras  
Missions de paz , y amistad ; y se bolvieron  
contentos , porque fueron bien recibidos , y  
agassajados. Llegan los Caberres poblando el  
Orinoco , y tierras Occidentales de èl , hasta  
la boca del rio *Ariari*. De este rio para arri-  
ba , no han penetrado todavia nuestras Mis-  
siones : solo tenemos noticias de estàr lleno  
de Indios Gentiles todo aquel terreno , hasta  
*Timanà* , y *Pasto* , *Poniente* del Orinoco ; y por  
la vanda del *Sur* hai tambien , segun las no-  
ticias lo publican , muchas Naciones , y la  
principal la de los *Omaguas* , ò *Enaguas* , don-  
de se idèa el famoso *Dorado* , que hà tantos  
años , que diò el nombre à todo el País de  
Orinoco , y de que trataremos al fin de esta  
primera Parte. Ahora bolvamos la vista à los  
di-



dilatados Llanos de la parte del Norte , y del Poniente , que interrumpidos con muchos rios , vegas , y bosques , forman un bello País , siempre ameno , y verde , sin despojarse arbol alguno de sus antiguas hojas , hasta vestirse primero de verdes , y pomposos cogollos.

Aqui , entre el rio *Synaruco* , y *Meta* , se formaron las Colonias de *Santa Barbara* , y de *San Juan Francisco Regis* , à fines del año de 1739. haviendo dado la paz la Nacion *Sarura* , de la qual , el Padre Manuel Romàn , Superior actual de aquellas Misiones , en carta de 20. de Febrero de 1740. me dà muy buenas noticias del buen genio , y docilidad de aquella Nacion , y que recibe con ansia la enseñanza , con esperanza de que se formarán otras reducciones , con el buen exemplo de estas dos primeras. Y añade , que en la Colonia de San Francisco de Borja de la misma Nacion *Sarura* , que està al cuidado del Padre Francisco del Olmo , el qual ha reducido aquella Lengua à Arte , y Vocabulario , florece mucho la nueva Christiandad ; y que entabladas yà las Escuelas de leer , escribir , y de canto de organo , offician aquellos niños , (poco antes montaraces) y cantan las Missas , Salves , Letanias , &c. con mucha decencia. Tanto es lo que produce en aquellas selvas el cuidadoso , y diligente cultivo. Del Pueblo de *Santa Teresa* cuida , con la misma eficacia , el Padre Roque Lubian. Del de *San Ignacio* el Padre Bernardo Rotella : el dicho Padre

Poblaciones nuevas de Santa Barbara , y San Francisco Regis , de Indios Saruros.

Otra de San Borja de la misma Nacion

Pueblo de N. Señora de los Angeles , de S. Xavier , &c.



Superior , el Padre Joseph Maria Cervillini, y el Hermano Agustín de la Vega , atienden, lo mejor que pueden , al resto de los Pueblos nuevos , y claman por Operarios , con la firme esperanza , que el Señor los embiarà quanto antes.

Dexado este Llano , tendamos la vista al otro lado del rio *Meta* ; y bien se puede, porque desde sus vegas , hasta las margenes del rio *Ariari* , que tambien baxa de la Serranía del Nuevo Reyno , hai un Llano intermedio , que passa de trecientas leguas , interrumpido con rios , arroyos de menor porte , y con muchas lagunas : este dilatado campo es la palestra de las continuas guerras de las dos Naciones *andantes* de *Guayvas* , y *Chiricoas* , que incessantemente gyran , y vaguean ; sin tener casa , fogar , sementera, cosecha , ni morada fixa , segun nos pintan à los *Chichimecos* de la Nueva España. (a)

Indios Guayvas.

Indios Chiricoas.

Andan mucho mas , que los Gitanos.

Modo de buscar pan, y vianda.

Andan siempre de un rio para otro. Mientras los Indios pescan , ò cazan venados , fieras , y culebrones para la vianda , las mugeres arrancan unas raices , de que abunda toda aquella tierra , que se llaman *Guapos*. (son à modo de las batatas blancas , ò criadillas de la tierra , de que abunda Galicia) Otras raices , de hechura de un pan grande , hallan , pero no con tanta abundancia: llamanse estas en su lengua *Cumacapana* , y son de mejor sabor , que las otras. Estas raices

ccs

(a) *P. Acosta lib. 7. cap. 2.*

*P. Garcia lib. 5. cap. 3.*

ces les sirven de pan ; y todo quanto hallan, aunque sean culebrones , *buyos*, *tygres* , y *leones*, todo es bueno , y sabroso para aquellas dos Naciones : las quales , hallense donde quiera que fuere , han de pelear , à fin de hacer esclavos , que vãn à vender à otras Naciones , por cuya paga reciben hachas , y machetes para formar tugurios , tan à la ligera , como que solo les sirven una , ò dos noches , y luego passan adelante ; de modo, que su vida , y la de las fieras silvestres , se distinguen en muy poco : solo que duermen con mucho sobresalto , y las fieras no ; porque por temor de ser assaltados de noche, en una parte cenan , y dexan fuegos encendidos , y se apartan à dormir en otra ; y ni esta diligencia les vale , porque ellos yà se entienden unos à otros , para su daño , y ruina.

El modo de marchar todos , en una fila, en su continuo andar , es este : Primero marchan los mocetones fuertes , armados de arco , flecha , y lanza : la paja , que brotan aquellos llanos , de ordinario excede la estatura de un hombre : y asì el delantero tiene la fatiga de ir abriendo , y apartando la paja à uno , y otro lado , y pisar el pie de ella , para abrir sendero ; y como camina descalzo , y desnudo en cueros , el corte de la maleza le hiere , y ensangrienta , en especial de las rodillas para abaxo ; y en quanto se vè fatigado , y herido , se aparta à un lado , dexa passar toda la fila de chi-

Modo curioso de marchar en sus continuos viages.

cos , y grandes , que hai tropa de ellos , que ocupa una legua , y se pone el ultimo de todos, donde con el pifo de tantos, yà el camino està bueno, y en su lugar prosigue abriendo trocha el que marchaba à sus espaldas ; y de este modo se vãn remudando todos los delanteros. Despues de los quales marchan los casados con sus armas , y algunos chiquillos tiernos al hombro : figuense los ancianos , que pueden andar por sus pies , y las mugeres débiles , y ancianas : luego se figuen las casadas cargadas con unos canastos muy grandes , y en ellos platos , ollas , y otros menesteres de cocina : de ordinario , sobre el canasto , vãn un chiquillo sentado , y otro vãn prendido del pecho de la madre : los mayorcillos marchan junto à sus madres : en la retaguardia vãn los Indios de mas fuerza, cargando cada uno un recio canasto , y en èl un inválido , sea hombre , muger , viejo, ò mozo : alli vãn un hospital portatil en aquellos canastos : cierrase la fila con gente de guerra , y con los que cansados yà se retiran de la manguardia.

Su hôspital  
portatil.

No es gente que se apura : en quanto murió en la marcha algun enfermo de los canastos , se aparta de la senda el carguero, y ayudado de los dos ultimos de la fila , le medio entierran , y à veces no. ( yo me he encontrado muchas veces con calaveras , y ossamentas de ellos ; de que infiero , que rara vez entierran à sus difuntos ) Fuera de esto , acaece , que en estas marchas le dãn  
los



los dolores de parto à una, ò muchas de aquellas Indias : se aparta un passo del camino, pare , embuelve de nuevo la criatura con las secundinas , y corre apriessa para proseguir marchando con todos : llega al primer rio que se ofrece , alli lava la criatura , se lava à si misma , y yà està libre de su parto , y convalecida tambien : tanto vale criarse al rigor del Sol , y del sereno!

Paran las mugeres sin perder viage.

Es gente briosa , y atrevida : luego que à la orilla del rio dexan los canastos , y à las mugeres arrancando raices , salen en forma de media luna por aquel contorno , y no hai tygre , ni bestia , que escape de sus manos: si tienen la fortuna de dàr con tres , ò quatro tygres , ò con un atajo de diez , ò doce venados , estrechan los cuernos de la media luna , y unidos , marchan en forma circular todos al centro , hasta llegar à tiro de flecha: y entonces sobre cada tygre , ò venado, llueven tantas flechas , que ninguno escapa. Para facilitar sus caserías , y que la paja alta no impida , tienen gran cuidado de pegar fuego à los matorrales , cercanos à los rios donde ellos vãn à parar , y los animales à beber: y tambien aquella paja , yerva , y heno , que retoña de nuevo, atrae à los venados , y à otra multitud de animales , que buscan pasto tierno.

Su modo de matar fieras para comer.

Estas dos Naciones han sido la piedra del toque de nuestros Missioneros antiguos , y modernos , el crisol donde se ha refinado su tolerancia , y sufrimiento , y un campo , que

Grandes diligencias hechas para convertir estas dos Naciones ; pero en vano.



despues de cultivado con increibles afanes, y regado con los sudores, y lagrimas tambien de muchos Operarios, se ha mostrado estèril, àrido, è ingrato; y en lugar del fruto correspondiente, no ha producido sino espinas, y abrojos: generacion de Gitanos, ò rama de ellos, que entregados à una vida vagabunda, todo lugar fixo, aunque lleno de las mayores conveniencias, les parece carcel intolerable, y remo de galera insufrible. Los Pueblos de estas dos Naciones, que recien entrados hicieron los Padres Misioneros, llegaron à tal altura, que nadie dudò de su perseverancia; pero quando menos se pensaba, todos se desaparecieron como humo. Por ultimo, el año de 1725. se emprendiò su reduccion con todo empeño; y despues de recogidos à vida civil, y racional cinco Pueblos, yà formadas sus sementeras, y con abundantes frutos (à que se tirò, para aligarlos mas) repentinamente cada Pueblo tirò por su rumbo, y no se han vuelto à ver aquellas gentes: solo nos quedò el consuelo de gran multitud de parvulos, y adultos, que con el Santo Bautismo lograron el Cielo. De las Misiones, y Naciones reducidas en Meta, Casanare, y los demás rios, (a) habla largamente en su Historia el Padre Joseph Cassani; y en fin, quien viò las Naciones que he apuntado,

viò las otras.

CA-

(a) *P. Cassani Histor. Gener. Prov. Nov. Regn.*  
*cap. 18. fol. 110.*

## CAPITULO XIX.

## DE SUS MONTERIAS , ANIMALES

que matan para su regalo , y otros de que se guardan con cuidado.

**A** Partèmos la vista de aquellas vastas llanuras , no la fatiguèmos mas , supuesto que desde esta bella cumbre , en que estamos , podèmos vèr mas de cerca curiosidades mas agradables , y que con mayor novedad diviertan nuestros animos. Los Indios han pedido ( como acostumbran ) licencia à sus Misioneros para divertirse en las selvas , la mitad de ellos quince dias ; y al retorno de estos vèn los restantes por otro tanto tiempo en lo qual , no solo se atiende à que se diviertan en sus nàtivos bosques , sino tambien à que traygan ( como lo hacen ) carne seca al calor del fuego para sus mugeres , y familias. Allà en el otro lado de *Orinoco* , estàn armando sus *arcos* , *flechas* , y *arpones* , para formar estancia , desde donde un dia por uno , otro dia por otro rumbo , salgan à batir , y espantar los javalies , que abundan , con otras muchas especies de animales silvestes , de carne gustosa , y tierna. Escogen à la orilla del rio la arboleda mas coposa , y cortada la maleza con sus machetes , limpian , y barren aquel suelo con mucho asseo , para ahuyentar las culebras : cuelgan de unos arboles à otros sus redes , ò *chinchorros* para dormir.

Salen los Neophitos à montar algunas veces al año.

Modo de formar su estancia fixa para salir al ojo.

juntan gran cantidad de leña , para mantener toda la noche llamarada de fuego contra los tygres , los quales , aunque bramen muchos junto à la ranchería ; mientras arde el fuego, ninguno se atreve à llegar ; por lo qual velan los Indios siguiendo su turno, cuidando de que arda el fuego : y este modo de formar ranchería , y con las mismas circunstancias guardan los Padres Misioneros en todas sus entradas , y salidas , por aquellos bosques , y selvas pobladas de tygres , tanto, que en las vegas del Rio Apure hubo noche, que nos quitaban el sueño con sus bramidos ocho, ò diez tygres ; pero como arda el fuego , no hai que temer.

Arpones con que matan à las fieras.

Formada yà su estancia , ò ranchería , texen los cañizos , sobre los quales han de poner la carne para ir la secando à fuego manso , los quales elevan sobre la tierra cosa de una vara , afianzándolos sobre quatro , ò seis horquetas firmes : luego previenen sus *arpones* : estos son de hueso , ò de hierro, de punta muy aguzada , y à buena distancia de ella tiene dos lenguetas à los dos lados, de modo , que entrando el *arpon* , obstan las dos lenguetas para que salga : este *arpon* està prendido con un cordel fuerte de pita bien retorcida , afianzando el otro extremo contra la *verada* , ò astil de la flecha ; de aqui es , que luego que el *arpon* clava al javalì , se desprende de la *verada* , ò astil en que estaba levemente afianzado : corre la fiera entre la maleza agitada de la herida , y la *ve-*



*rada*, ò *astil*, que lleva arrastrando: luego se trava, y enreda entre las ramas, por lo qual queda assegurada; y así descuidan los monteros de los javalies, ò *paquiras*, que van arponeando, hasta que no les queda arpon en la aljava, haciendo gran carnicería en breve rato. Van por aquellas selvas los javalies en manadas grandes: la fortuna de los Cazadores consiste en dár con una manada brava, y que haga frente, entonces, à todo su gusto, logran todos los arpones: si la pira huye, logran el lance siguiendola, pero con el trabajo de ir despues recogiendo en largo terreno los javalies heridos: de los quales ninguno se pierde, porque al ir precipitadamente en su a'cance, van al mismo tiempo rompiendo ramas tiernas con gran destreza, las quales sirven de seña segura para bolver por los mismos passos que havian ido. Y este modo de caminar, dexando dichas señas, se practica en todos los viages, que por aquellas espesuras hacemos; y la razon es, porque no hai caminos, ni trochas abiertas, y rarissima vez se forma senda; y así, para seguir uno de aquellos derroteros, no se atiende al suelo, porque en él no hai señal, por estar cubierto de mas de un palmo de ojas secas: solo se atiende à las ramas quebradas, y por ellas conocen los Indios quantos años hà que no se traginò aquel rumbo; porque la rama quebrada cada año echa su renuevo, y por los mismos cuentan seguramente los años.

Abundan los javalies.

Arbitrio para no perderse en aquellas espesuras.

Los tygres cogen tambien al javali, que se



se defmanda , ò queda muy atrás de los otros; porque à la tropa entera no se atreven à embestir ; pero con todo es grande la abundancia de javalies , à causa de ser muy dilatadas aquellas selvas , y abundantes de frutas silvestres ; y en comparación del terreno, muy pocos los Indios , que entran al ojeò. Las *paquiras* matan al modo dicho , y abundan del mismo modo. Es la *paquirá* especie de javalì, pero es la mitad menos corpulenta: tiene tambien la uña rajada , y los quatro pies blancos ; pero es cosa singularíssima ver, que tiene el ombligo encima del espinazo, y en èl un vulto notable , dentro del qual hai gran cantidad de almizcle , de un olor excessivamente intenso ; tanto , que si muere la *paquirá* antes que le corten de raíz el ombligo , yà no es comestible su carne , porque se inficiona toda con dicho almizcle, que es lo mismo, que despues diremos, del mucho almizcle , que el *caymàn* , ò *cocodrilo* de Orinoco guarda en las conchas del pecho , las quales , si no se arrancan estando èl vivo, no se puede comer su carne, por el almizcle, que se difunde en ella.

Javalies pequeños, llamados Paquiras.

Su almizcle en el ombligo, que tienen sobre el espinazo.

Almizcle de caymàn.

Armadillos del bosque , que cosa sean.

En este ojeò encuentran *Armadillos* , quatro veces mayores , que los que se crían en el Llanò limpio , de que hablarè despues. Estos estàn vestidos por todas partes de unas conchas tales , que como si unas contra otras tuvieran goznes , se ensanchan , y se ajustan , segun los movimientos del Armadillo: ellos viven en cuevas profundas , que caban

con

con sus agudas uñas, y no se apartan mucho de su escondrijo para refugiarse en él: su carne es tierna, y delicada; pero algo fastidiosa, por el olor que tiene de almizcle.

Si algun día tienen mala fortuna, y no encuentran *javalies*, ni *paquiras*; no por esso buelven vacíos à su puesto, porque en todas aquellas selvas hai abundante multitud de *monos*, y *micos* de muchas especies, en que escoger, à todo su gusto, y emplear sus arpones; y es de saber, que cada Nacion de Indios gusta de una especie de monos, y aborrece à las otras: los Achaguas se defatinan por los monos *amarillos*, que llaman *Arabata*. Estos por la mañana, y à la tarde hecen infaliblemente un ruido intolerable, con ecos tan baxos, que causan horror. Los Indios *Tunevos* gustan mucho de los monos *negros*: son estos muy feos, y bravos; y al ver gente, baxan con furia hasta las ultimas ramas de los arboles, sacudiendolas, y regañando, con esso los cazadores los matan à su gusto. Los *Jyranas*, *Ayricos*, *Betoyes*, y otras Naciones, aborrecen à las dos especies dichas de monos, y persiguen, y gustan de los monos blancos, que son tambien grandes, nada menos, que los amarillos, y negros: su carne es buena, pero por mas fuego que se le dà, siempre queda dura: el higado de dichos monos es bocado regalado, y apreciable.

Por lo que mira al gran numero de va-

Abundancia de monos, micos, y arabatos.

Cada Nacion gusta de diversa especie de micos, o monos.

rias especies de micos , ò monitos pequeños, todas aquellas Naciones comen de ellos ; ni hai en qué escrupulizar, porque afsi estos, como los monos grandes , solo se mantienen de frutas silvestres , muy sanas , y sabrosas: de las quales se mantienen tambien los Indios durante su montería ; y en los viages, que los Padres hacen por aquellas , y otras selvas , observan los frutales , en que están comiendo los *monos* , y *micos* , y à todo seguro comen , y se mantienen de aquellas frutas , que son : Primero , *datiles* en grande abundancia : Segundo , *naranjillas*, de un agri-dulce muy sano , y son del mismo color, y algo menores , que las naranjas ordinarias: Tercero , *Guamas* muy dulces : son de la hechura de las algarrobas del Reyno de Valencia , pero de color verde , aunque estén maduras : Quarto , tambien abundan los *Guaymaros* , que cargan mucho de unas frutas menores , que bellotas , de mucho gusto ; pero la reyna de las frutas silvestres , es la que llaman los Indios en su Idioma *Mutuculicù* ; y por su singular sabor, la llaman los Españoles *leche* , y *miel* , porque es tan sabrosa , y suave , como dice el nombre que le han puesto , y juntamente es muy sana : donde quiera que hai de estos frutales , hai grandes avenidas de toda especie de *monos* , y de *micos*; pero cada manada de por sí , porque las unas se tienen miedo à las otras , segun se infiere ; porque si una llega à los arboles donde està comiendo otra, esta luego se retira à comer à otra parte.

Frutas silvestres hai muchas.

Datiles.

Naranjillas.

Guamas.

Guaymaros.

Leche, y miel.

Otras frutas silvestres.

Tam-



Tambien se valen los cazadores , y los que andan por los bosques , de otras frutas, que no son de arboles , como las dichas : Primero , son de mucho sustento unos racimos, al modo de ubas negras , que nacen de unas palmitas tan baxas , que con la mano se alcanza su fruto : llamanse *Mararabes* : Segundo, otras palmitas algo mas altas , y muy llenas de espinas , dan otros racimos de mayor tamaño , y su fruta es agridulce , y muy sana: se llama *Cubarros* : Tercero , de las palmas silvestres , llamadas *Veserris* , y otras, llamadas *Cunamas* , verèmos despues el aceyte admirable , que sacan de sus datiles. Fuera de dichas frutas de arboles, por el suelo de aquellos bosques se halla una multitud grande de varias especies de *piñas* silvestres , y de otras , que por ser menores , se llaman *Piñaelas* , unas , y otras suaves al gusto : brotan tambien todo el año gran cantidad de *hongos* de varias especies diferentes , de que usan los Indios , en especial de unos , que nacen al pie de los arboles caídos , que llaman *Osobà*.

*Mararabes.*

*Cubarros.*  
*Veserris.*  
*Cunamas.*

*Piñas.*

*Piñuelas.*

*Hongos.*

*Osobà.*

De todo vãn cargados al sitio destinado para dormir ; pero sobre todo , matan gran cantidad de *Pabas* pardas , y de *Paugies* , aves grandes , y de buena carne , que vuelan poco, y vãn saltando de rama en rama por las vegas : de estas assan gran cantidad para llevar à sus mugeres; y al mismo tiempo logran las plumas , que son vistosas , y mucho mas los copetes , que à modo de coronas tienen sobre las cabezas. Tambien comen ( y logran las bellas

*Aves muchas,*  
*y de buen gusto.*

*Pabas.*  
*Paugies.*



plumas ) de gran numero de Papagayos de diferentes especies, de que es preciso tratar en otro lugar.

Faenas de los  
que quedan en  
el rancho.

Plagas de mos-  
quitos.  
Pericoligeros.  
Cusiculis.

Figura extra-  
vagante de el  
Perico ligero.

Quando buelven à su puesto , yà hallan, que los dos Indios , que se remudan à guardarle , han juntado grandes montones de leña , para ir secando la carne de que vienen cargados : y es maravilla ver lo que comen aquellos Indios ; aun los que lo ven no lo acaban de creer : son voraces , mas de lo que se puede ponderar. El descanso de las noches no es mucho , porque se han de remudar à cuidar del fuego , no solo para espantar los Tygres , sino tambien para ir asando la carne : fuera de esto , la plaga de innumerables *Mosquitos* , los gritos incessantes de los *Pericoligeros* , el ruido de los gatos de monte , que llaman *Cusiculis* : todo estorva el sueño en gran manera. *Pericoligero* es un animal del tamaño de un perro lanudo ; su pelo muy suave , y sutil , y en la espalda , y en el pecho dos manchas pardas quadrangulares ; la cara, y cabeza de hechura de tortuga ; pero tiene orejas , las que no tiene la tortuga : el pecho, y barriga tiene contra el suelo , y los dos brazos , y piernas tendidos à uno , y otro lado , como una *Rana* : se llama *Ligero* , porque la mayor jornada de todo un dia será un quarto de legua : para levantar una mano, gasta tanto tiempo , que se puede rezar un Credo , de espacio : de dia duerme , y de noche en las selvas no dexa dormir ; porque cada rato dà tres ayes en punto de solfa , y lue-

luego de otros sitios responden otros muchos en el mismo tono ; y con esta musica se ahuyenta el sueño : sus pies , y manos rematan con tres uñas , en forma de semicirculo , tan fuertes , que la cosa que cogen , no hay forma de soltarla ; con ellas se ayudan para subir à los arboles , de cuyas ojas se mantienen , y no de otra cosa. El *Cuscusi* es del tamaño de un gato : no tiene cola , y su lana es tan suave , como la del Castor : todo el dia duermen , y de noche andan ligeramente de rama en rama , buscando paxaritos , y sabandijas , de que se mantienen. Es animalejo de muy manso ; y traído à las casas , no se huye , ni de dia se menea de su lugar ; pero toda la noche anda trasteando la casa , y metiendo el dedo , y despues la lengua ( que es larga , y sutil ) en todos los agujeros ; y quando llega à la cama de su amo , hace lo mismo con las ventanas de las narices ; y si le halla la boca abierta , hace la misma diligencia : por lo qual no hai quien quiera semejante animal en su casa.

*Cuscusi* , su  
figura , y sus  
impertinencias

Passados en fin quinze dias , ò veinte , buelven los cazadores à sus casas cargados de carnes assadas , y de muchas plumas , y sus mugeres les dan la bienvenida , con muchas tinajas de *chicha* , que les tienen prevenida , y todo para en comer , y beber largamente dos , ò tres dias ; y luego quedan tan faltos de vianda , como estaban antes.

La Nacion Achagua gasta menos dias en bolver con mucha carne de *Ante* assada : salen

*Ante*

los Antes del río à comer paja tierna : los Achaguas estàn sentados entre la misma paja, y saben remedar bien el eco del *Ante* : al

**Anta.** tal eco responde la *Anta* ( es lo que llamamos la gran Bestia ) y ambos juntos vienen al re-

**Gran Bestia.** clamo del Achagua : este dispara à cada uno su flecha de veneno , llamado *Curare* , y am-

**Modo de matarlas.** bos caen muertos luego al punto ; de modo, que si hai fortuna , en un dia se matan. En el dia siguiente se assan , y al tercero , ò quarto dia yà estàn en sus casas cargados de carne assada , y no despreciable , porque sabe la carne de *Ante* à muy rica ternera , aunque su figura es la mas rara , que se pueda pensar:

su cuerpo es del tamaño de un jumento , ò de un muleto de un año : los quatro pies cortos , que no corresponden al cuerpo , rematan , no en dos pesuñas , como las de la ternera , sino en tres ; y estas son las uñas afamadas , y tan apreciiables , que vulgarmente

**Virtud de la Uña de la gran Bestia , contra gota coral.** se llaman *las Unas de la gran Bestia* , por haberse experimentado admirables contra la *gota coral* , tomando de sus polvos , y colgando una de aquellas uñas al cuello del doliente.

**Su figura , y conjunto monstruoso.** La cabeza del *Ante* tiene alguna semejanza , aunque poca , à la de un cebon , y tiene entre ceja , y ceja un hueso tan fuerte, que con èl rompe quanta maleza , y palos halla por delante en las selvas ; de modo, que el Tygre se esconde junto al pasto , que vè trillado de los *Antes* , salta encima del primero que passa , y le aferra con sus quatro garras : si el parage es limpio , perece el *Ante* ;

**Pelea del Ante con el tygre.**



pèro si hai maleza cerca , y arboleda , recae el daño sobre el Tygre , porque corre furiosamente el *Ante* , mete la cabeza por lo mas escabroso de la felva , con tal impetu , y fuerza , que si el Tygre no se ha desprendido antes , perece despedazado entre los palos , y los abrojos.

La cola del *Ante* tampoco dice , ni corresponde à su cuerpo , porque es corta , delgada , y retorcida , ni mas , ni menos , que la de un cebon. Tambien tiene clìn , que le dà algun ayre ; pero no excede de la clìn de un jumento : de tan buena gana vive en el profundo del rio , ù de la laguna , como en tierra. Es verdad , que para pacer la yerva de su regalo especial , que se llama *Gamalote* , siempre sale à tierra. En fin , ella se llama comunmente la *gran Bestia* : no sè por què ; tal vez serà , porque es un animal irregular , que viene à resultar de varias partes de otros animales , sin que el todo se parezca à alguno de ellos.

Pues què dirè de sus dientes , y de la facilidad , y destreza con que despelleja de alto abaxo à los perros , quando se vè rodeado , y perseguido de ellos el *Ante* ? No dexa su puesto , por mas que le acometan ; y es tal su habilidad , tenacidad de dientes , y fuerza con que arroja al perro que acertò à morder , que quedandose con la mayor parte del cuero del perro , le arroja bien lexos despellejado , y dando terribles ahullidos , con lo qual huyen los otros perros , espanta-

La furia con que el *Ante* despelleja à los perros.



tados de la desdicha de su compañero : Còmo hace el Ante este daño tal , y tan instantaneamente ? Ni los mismos Españoles , que gustan de cazar los Antes , por la diversion , y por el interés de la piel , y de las uñas , que ven morir en cueros , y sin piel todos los dias à sus perros , no saben decir còmo es , ni explicar la destreza con que lo hacen. Un *Ante* , que nos traxeron los *Achaguas* à la Colonia de *Guanapalo* , tenia de largo dos varas , y quarta.

## CAPITULO XX.

*RESINAS , Y AROMAS , QUE TRAEN quando buelven los Indios de los bosques , y de las selvas : frutas , y raices medicinales.*

**N**O solo se utilizan estas gentes de la carne , y plumas de los animales , y aves que matan : tienen tambien la ganancia de otros intereses , que les dan àquellas desiertas arboledas : y à la verdad es muy poco lo que en ellas se ha descubierto , en comparacion del gran tesoro , que yace escondido por falta de personas inteligentes. A mi me ha sucedido muchas veces quedarme absorto en medio de aquellos bosques , y embargado el movimiento de una tal fragancia , y suavidad de olores exquisitos , que no halló con que explicarme. Preguntaba entonces à los Indios compañeros , de donde salia aquel be-  
llissi-

Señas de que en aquellos bosques hai singulares aromas.

Híssimo olor? Y la respuesta era: *Odi já, Ba-bi? Quien sabe, Padre?* Para mi es indubitable, que hai entre aquellas vastas arboledas *resinas, aromas, flores, ojas, y raices* de grande aprecio, y que serán muy utiles à la botànica, quando el tiempo las descubra. Ahora apuntaré lo poco que se ha descubierto, que creo muy util al bien publico.

Dexo à parte las baynillas, que en dichos bosques se crian, de unos sarmentos siempre verdes, que suben enredandose en los arboles. Hallase abundancia de unos arboles, llamados *Cunafiri*, en lengua *Betoya*, y *Jirara*: son de tronco corpulento, y el color de la madera medio encarnado: todo el palo es aromático, y todo el interior de el tronco; y la misma corteza està penetrada de granos muy menudos, tan aromaticos como el incienso: no solo esto, sino las mismas raspaduras del *Cunafiri*, ò el *asserrín*, que cae quando aserran tablas, puestos sobre las *asquas*, exala el mismo olor del incienso.

Baynillas.

Cunafiri.

Abunda tambien el cedro, y es la mayor parte de aquellas arboledas; pero lo singular es el *Cedro*, que llaman *Blanco*, à distincion del otro, que es de color encendido. Este cedro blanco se parece mucho, no en la oja, sino en el color de la madera, y en lo docil de ella, à nuestros pinos: no arroja resina fuera de si; pero quando se asierra para tablazon, se hallan concavidades llenas de cierta goma aromatica, mucho mas suave que el incienso: con esta diferencia notable, que

Cedro blanco

Su Goma.

si el cedro blanco es mediano , se halla dicha goma en sus concavidades quaxada , pero dõcil , y tratable , y de color algo dorado. Si el cedro es mayor , se halla hecha granos la goma ; y si es el cedro yà grande , y aõejo , dicha goma se halla hecha polvos amarillos , pero siempre con la misma fragancia , y olor suavissimo. No lexos de la Capital del Nuevo Reyno se hallan tambien estos cedros , y es la maderà mas usual en Santa Fè de Bogotà para todas las obras domesticas.

**Palo Anime.**

El palo de *Anime* es tan comun en dichos bosques , que apenas se dà passo sin encontrarle en los Rios de *Tame* , *Cravo* , *Macaguane* , y otros muchos. Le pican los Indios el tronco con un machete , y por cada herida llora cantidad de resina tan blanca como la nieve , de un olor muy suave ; y se ha experimentado , que su humo alivia grandemente la cabeza , aunque estè con jaqueca ; y quando esta proviene de frio , con dos parches , que se ponen en las arterias , que baxan de la cabeza por detràs de las orejas , se reconoce luego la mejorìa. Despues que esta resina està largo tiempo recogida , cria color algo amarillo ; y no dudo , que servirà para otros muchos remedios con el tiempo , y la experiencia. Tres frutas , à modo de ciruelas verdes , echa el Anime de cada cogollo : jamàs maduran , por lo que mira à poderse comer , porque siempre su jugo es un caustico tan activo , que morder la

**Su resina.**

**Su fruta caustica.**



la fruta , ampollarfe , y rajarles los labios ; todo es uno : y yo , por curioso , y por incredulo , llevé , aunque de mala gana , la mortificacion , que me durò algunos dias , el primero , con los labios hinchados , despues llagados , y rajados , hasta que poco à poco se fuè quitando la acrimonia , y sanando las heridas.

En las selvas donde hai peñascos , y piedras , se crian los algarrobos , que son arboles tremendos , y dexan caer de sus troncos quaxarones de goma de à dos , y tres libras cada uno : es diaphana , como el mejor cristal : no sabemos hasta ahora què qualidades tendrà. Los Indios usan de ella para alumbrarse , afsi en los montes , como en sus casas : y es cosa bien digna de notarfe , que clavado en el suelo un carambano de aquella goma , prende la llama en la parte superior ; y sirviendo sola la goma de pavilo , y de pabulo , arde toda la noche , arrojando una llama muy clara , hasta consumirse toda. Se ha tirado à derretir con aceyte , con agua , con vino , y con varios zumos de limon , y naranja , y siempre queda dura. Y por ultimo , hecho el experimento en aceyte de *Canime* , de que luego tratarè , à fuego muy manso ; ni aun es menester tanto , al calor del Sol se derrite , y se hace un licor espeso , el qual aplicado à los encerados de lienzo , los clarifica , y les dà tal barniz , que parecen de vidriera cristalina. De esta novedad nos movimos à dàr aquel barniz à

Algarrobo , &  
su goma.



algunos quadros , para defender sus pinturas del polvo ; y es cosa singular quanto aviva los colores : por vieja , y deslustrada que sea la pintura , la renueva enteramente , y la defiende del polvo. Yà se vâ entablado el dâr este bello lustre al ropage de las estatuas despues de colorido. En las selvas donde no hai piedras , nacen estos algarrobos tambien ; pero no dâ refina alguna.

Incienso.

Otiva, ù Otova

Su uso.

Los Indios *Tunevos* de nuestra Mission de *Patute* , suben àcia el Paramo nevado de *Chita* , y traen grande abundancia de incienso, tan granado , y tan aromatico , que se confunde en el color , y en el olor con el que se lleva allà de la Europa ; y subiendo mas alto , hallan los arboles que dâ la *Otova* ; ò como dicen otros , *Otiva* : no es refina , ni goma , es una como avellana blanca , que hallan dentro de las flores de aquellos arboles , tan blanda como una mantequilla: hacen bolas de à libra , y despues las venden à ocho reales de plata cada una ; y por mucha que cojan , falta siempre , por los muchos que la buscan para remedio de farnas , tiñas , y otros males : especialmente es un admirable preservativo contra las *niguas* , *piques* , ò *pulgas* imperceptibles , que se entran hasta la carne viva. Es gran confortativo para el estomago : con una pelotilla del tamaño de una avellana , tomada , y dos sorbos de agua tibia encima , se quita el dolor de estomago. Tomadas tres , ò quatro

pelotillas del mismo tamaño , fomentadas con agua tibia , sirve de purga. El olor de esta *Otova* es fastidioso , y tan facil ella para derretirse , que tomandola entre los dedos , con solo el calor natural , se reduce à aceyte. Creo , que el tiempo irá descubriendo muchas virtudes en esta *Otova*.

El *Currucay* es goma que llora el arbol de su nombre , despues que le pican la corteza ; es parecida al *Anime* , pero muy pegajosa : tiene el olor aromatico , mas intenso , y fuerte , que el *Anime* : se entiende por los efectos , que es goma muy cálida ; y la experiencia ha mostrado , que una vizma de ella quita la frialdad , que se introduce en las descoyuntaduras de hueffos , y en los pasmos. Lo que yo tengo experimentado es , que puesta una vizma de *Currucay* sobre los empeynes , despues de bien estregados , los quita enteramente , sin ser necessario repetir el remedio. Otra resina , llamada *Caraña* , sacan los Indios , es de color encarnado , tiene el olor fiero : dicese , que es muy fresca , mas no se sabe aun què utilidades , ò buenos efectos puede tener. El Padre Pompeo Carcacio , que fuè Misionero de los *Tunevos* muchos años , nos assegurò , que en su tiempo traian aquellos Indios *Nuez moscada* , tan parecida en todo à la que traen del Oriente , que no se podian distinguir unas nueces de otras ; pero yo no la he visto , ni sé que oy la fiquen.

La resina rara , que todavia no se sabe de

*Currucay.*

Su uso.

*Caraña.*

*Nuez moscada*

Mara.

de donde la sacan los Indios *Guaybas*, *Tunevas*, y *Gbiricoas*, es la que ellos llaman *Mara*: es de color encendido, no tiene mal olor, aunque es singular, è intenso: yo no sé qué connexion tiene con los venados, que vãn en pos del que tiene *Mara*. El uso de los Indios dichos es este: En viendo algunos venados, se untan el pecho, y algo de los brazos con *Mara*: observan por donde sopla el viento, y puestos allà, coge cada uno una rama para cubrir su cara, y llevan los arcos, y flechas. Luego que los venados perciben el olor de la *Mara*, vãn en su busca muy levantadas sus cabezas, y embobados, con lo qual los Indios los flechan à su salvo: secreto es el de la *Mara* digno de inquirese.

Emboba à los venados.

Merrey.

Caracolì.

Su fruta.

Su vino.

Su corteza.

Su pepita.

El arbol, que en la Provincia de Cartagena llaman *Merrey*, y en la de Casanare *Caracolì*, todo es util; porque tomada el agua cocida, y tinturada con la corteza de este arbol, ataja las evacuaciones de sangre: su fruta es muy sabrosa, del color, y casi de la hechura de una manzana; pero solo tiene una pepita, del tamaño de una almendra, afuera, en la parte opuesta al pezòn. El caldo de esta fruta se fermenta como el mosto, y passado aquel hervor, sabe à vino, y tiene el mismo color. La pepita de afuera tostada, tiene el mismo sabor, que las almendras tostadas; pero dicha pepita cruda, ò sin tostar, es un caustico violento: basta un pedacito de dicha almendra para abrir una

una fuente , ò levantar vegigatorio quando conviene.

En los Rios de *Chire* , *Tate* , *Punapiuna* , y otros muchos de aquellos Llanos , se halla la *Zarza* tan celebrada , y aprobada contra el mal galico. En los repechos para subir à la Nevada, y Paramo de *Chita*, se halla la raiz de *China* , aprobada contra muchos males , y se busca con ansia para poner dentro del jarro en que se bebe , ò en las tinajas de agua: por la experiencia , de que por mala que sea , la defeca , adelgaza , y quita las malas qualidades. Su color es entre encendido, y amarillo : es raiz de poco bulto , y mucho peso.

Zarza.

Raiz de China:

En los troncos de las palmas nace el Polipodio : su tronco es delgado , y peludo, por lo qual le llaman los Betoyes *Sorroy umucosò* , que es decir *Brazo de mono* : su oja es casi como la de *Col* , và creciendo , y arrojando raices à un lado , y otro de la palma , con que atrae su jugo , y se tiene sin caer : La agua de la raiz del Polipodio se ha experimentado eficaz contra la tiricia , despues de bien cocida con dicha raiz ; pero los Indios la usan para sal , de que carecen. Encienden fuego , y consumida la leña, echan sobre las asquas aquellas raices de Polipodio ; y el carbon, que resulta de ellas , es salitre bastantemente intenso , el qual echan en su puchero para darle gusto de sal.

Polipodio  
contra tiri-  
cia.

Sal para los  
Indios.

En aquellas selvas se halla tambien la pepita , que llaman *de toda especie* ; y es proprio el nom-

Pepita de toda  
especie.



### 3.º EL ORINOCO ILUSTRADO,

nombre , porque conser del tamaño de una almendra pelada , el olor tira al de la canela , y en el picante no dista mucho de la pimienta , y clavo : es saludable , y muchos la buscan à toda costa para echar en el chocolate , y les alabo el gusto.

Aunque el nombre de la fruta , que voy à pintar , es feo , su virtud contra todo veneno de vivoras , es admirable. En todos los Llanos de *Varinas* , *Guanare* , y *Caracas* ; y en los Rios , que por ellos baxan al *Orinoco* , se cria un arbol baxo , pero muy coposo , y carga de abundantes racimos de unas frutillas , de la hechura , y tamaño de nuestros frixoles : es picante , y aromatica , y merecia mejor nombre , que el que le diò la casualidad ; y fuè , que recogiendo su ganado algunos Pastores de aquel Partido , picò una vivora al garañon , que iba entre el atajo de yeguas , el qual corriò velozmente à uno de aquellos arbolitos , y à vista de los Pastores empezò à comer de aquellos racimos de frutillas : quedò sano , y aunque jumento , diò aquella leccion à sus Pastores , los quales , à su modo , llamaron el *Arbol del burro* , y la *fruta del burro* ; ni es conocida por otro nombre. Son yà innumerables las curas que se han hecho , y hacen de continuo , con tomar cinco pepitas , ò seis , comidas enteras , ò hechas polvos , y aplicar otras tantas machacadas sobre la herida venenosa ; y reparè en los dichos Llanos , que todo hombre camina prevenido con

Fruta del burro , antidoto contra vivoras

con buena cantidad de dichas frutas : porque como son llanuras grandes , y casi desiertas , abundan mucho las vivoras , y otras muchas culebras. El arbol llamado *Drago* , se halla por aquellas selvas con abundancia : el jugo que destila por las heridas , que para esso le hacen , es de color de sangre , y por esso se llama *Sangre de Drago* , tan apreciable , y medicinal , como todos ya saben.

Drago.

En las dilatadas vegas del Rio Apure , y otros , que entran en el , crece de fuyo abundante arboleda de *Cacao silvestre* , y carga de fruto dos veces al año , como el que cultivan en los poblados. A este recurren innumerables especies de *Monos* , *Arditas* , y *Papagayos* , que logran por entero la cosecha , sin que haya quien se lo impida : no obstante , ya los Indios van à recoger quanto pueden , porque hallan quien se le compre.

Cacao silvestre

Los arboles mas coposos , y hermosos de aquellas vegas , son los *Cañafistulos* : se cubren de flor amarilla , tanto , que no distingue la vista , ni una oja , durante la flor : luego cargan de fruto con una abundancia inmensa ; pero todo cae , y se malogra en el suelo , menos los arboles , que estan cerca de poblado , que alli se logran aquellas algarrobas , y guardan su carne para muchos remedios. Los monos , y otros animales , gustan poco de aquella fruta , por lo purgante que de ella sienten.

Cañafistula.

El arbol mas apreciable , que se halla en el *Orinoco* , y en todas sus vertientes , es el

Cabima , palo de aceyte.

Ca-

El árbol.

No dà aceyte  
cada año.

Sitio donde se  
cria el aceyte.

Se coge por el  
mes de Agosto

*Cabima*, que afsi le llaman los Indios; y entre los Blancos se llama *Palo de aceyte*. El mismo aprecio que se hace, y con mucha razon, de este aceyte, ha sido causa de los muchos nombres que tiene; tanto, que apenas nos entendemos: y al nombrarle con otro nombre, que el que cada uno sabe, le parece que yà es otro aceyte diferente. Verdad es, que el mismo árbol, y por la misma herida dà tres aceytes muy diferentes à la vista; pero muy uniformes en sus efectos: es el árbol grande, coposo, y corpulento: sus ojas bien parecidas à las del peral: la corteza de su tronco lisa, suave, y gruessa: el tronco que este año diò aceyte, se està muchos años sin dàr mas, como que ha menester todo esse tiempo para concebir, y dàr eficacia à tan excelente balsamo: nace en lugares humedos, como son junto à los rios, y lagunas: un año antes avisa el árbol del licor precioso, que và preparando; y la señal es un tumor, que và formando entre el tronco, y corteza, à poca distancia del sitio, en que se divide en brazos, y ramas, que es como el centro, y la mediania, adonde todo el árbol remite aquel precioso humor, para formar el balsamo. En el mes de Agosto empiezan los Indios à recoger este aceyte, para lo qual, algo mas abaxo del tumor abren, à punta de hacha, una concavidad, capaz de la vasija en que se ha de recibir. Puesta yà la vasija, pican el tumor por la parte inferior, y cae todo aquel balsamo, que el árbol tenía



nia prevenido : que si el arbol es grande, suele dàr la primera vez de diez à doce libras. Este primer aceyte es espeso, à manera de miel refinada al fuego, y forma hebra al caer, ni mas, ni menos que la miel, y su color tira à pardo. Quitada aquella vasija, dexan otra encajada, para que reciba el aceyte, que queda goteando por la herida. Este aceyte segundo yà es mas claro, y menos obscuro su color. Ponen, finalmente, tercera vasija despues de muchos dias, y el tercer aceyte sale mas liquido, claro, y trasparente. El segundo, y este tercero, es el que usamos para purgas, y basta una cucharada, que no passe de media onza, para causar una grande operacion, sin el menor riesgo, y sin hacer cama; y aunque sea un cabador, que ha de trabajar, y mojar se, no tiene riesgo alguno la tal purga: solo requiere tomar agua tibia; y quantas veces la tomare, tantas evacuaciones harà: y en dexando de tomar agua tibia, cessa la operacion, de lo qual tengo larga experiencia. El aceyte primero, y grueso, tiene los mismos efectos; pero es mas amargo, que los dos postreros: todos tres son maravillosos para todo genero de heridas, y para llagas. Los Indios, unos le llaman *Cabima*, por el arbol que lo cria: otros le llaman *Curucay*: los Blancos, corrompiendo el nombre *Cabima*, llaman aceyte de *Cannime*: otros muchos le llaman aceyte de *Maria*, y este es el primero que sale del arbol, que con facilidad se quaxa, y parece unguento.

El primer  
aceyte espeso.

El segundo  
mas claro.

El tercero mas  
liquido.

Es purga sin-  
gular.

Para heridas, y  
llagas.



314 EL ORINOCO ILUSTRADO,  
to. La codicia que tienen los Holandeses de comprar estos aceytes de mano de los Caribes , es la causa principal de su amistad , y de los daños que han padecido , y padecen nuestras Misiones: y el anhelo con que le buscan los Estrangeros , es prueba eficaz de las grandes virtudes , que en dicho aceyte han reconocido.

## CAPITULO XXI.

*VARIEDAD DE PECES , Y SINGULARES  
industrias de los Indios para pescar: Piedras,  
y buessos medicinales , que se han descubierto en algunos pescados.*

CON el recelo , de que el ojo , y montería de los Indios , por ser entre selvas tan cerradas , no havrà sido tan apacible , como se deseaba : Bolvamos los ojos à esos dilatados placeres del Orinoco , y à essa inmensidad de estendidas lagunas , en que divierte sus aguas quando crece ; y à buen seguro , que al ir registrando la multitud , variedad , y propriiedades de tan innumerables especies de peces como engendra , y mantiene el Orinoco en sus vivares ; y al ver , y reparar las mañosas industrias con que los Indios los engañan , y pescan , tenga un buen rato nuestra curiosidad , y mucha materia nuestras potencias , para excitarse , y prorrumpir en alabanzas del admirable Autor de la Naturaleza , que tan varia , util , y hermosamente  
adorn-

adornò , y preparò tal casa , y tal despensa para los hijos de los hombres , sin reparar su Magestad en nuestra ingrata correspondencia , à su divina mano liberal , y aun pròdiga para nosotros.

Causa de la multitud de pescado.

La causa de la multitud increible de pescado del Rio Orinoco , depende , à mi vèr, del gran buque del mismo Rio , y de las grandes lagunas à que se estiende , caños en que se divide , y multitud de caudalosos Rios que recibe , todo lo qual ofrece conveniencia à los peces para sus crias , y pasto abundante para su manutencion. Aunque creo, que no todos comen , y que muchos solo necesitan del agua para vivir , crecer , y multiplicar : consta del experimento hecho en Santa Fè de Bogotà , por el Doctor Don Juan Bautista de Toro , quien en una redoma cristalina puso un pececillo , à quien jamás diò comida alguna , y solo le remudaba agua pura cada dia ; con todo esso creció tanto , que llegó à no poder nadar en su corto , y diaphano estanque. Es tanta la multitud de peces, y de tortugas , que la baba , excrementos , y continua sangre que derraman , comiendose , è hiriendose unos à otros , tengo por la causa principal , de ser el agua del Orinoco tan gruessa , y de mal gusto , como realmente lo es : lo qual sucede tambien en algunos Rios de la Ungria , y se experimenta en las piscinas , estanques , y criaderos de pescado , cuya agua , aunque entre clara , limpia , y delgada , luego es todo lo contrario , por la causa dicha , de la multitud del pescado.

Peces muy diferentes de los de Europa.

Modo especial de pescar.

Peces varios.

Bocachicos.

Lizas.

Sardinias.

Lo que en esta materia causa mayor harmonia, es la novedad de especies, y figuras de pescados, tan diversos de los de nuestra Europa, que ni aun las sardinias son de la figura, ni del sabor de estas. Lo mas, que al reparar bien en aquellos pescados, podemos decir es: Este se parece algo à la trucha; aquel se asemeja algo al lenguado, &c. pero nadie podrá decir: Este es como tal, de la Europa, con semejanza adecuada. Pero què mucho? Quando es cierto, que el pez que allà se aviva en los Rios de tierra fria, es totalmente diverso del de tierra caliente? A bien, que la cumbre en que estamos, por su altura, amenidad, y buena sombra, nos combida à divertir la vista. Y asì reparen, y veràn en aquella ensenada quatro *Canòas*, que llevan los muchachos de la Doctrina, à boga arrancada. Y sepase, que es la cosa mas curiosa, y el modo mas raro de pescar, que pueda imaginarse; porque los peces llamados *Bocachicos*, *Palometas*, *Lizas*, *Sardinias*, y otras muchas especies de pescado mediano, saltan de suyo con tanta abundancia en las *Canòas*, que à no remar con tanta fuerza, y à no navegar con tanta velocidad, hundiera las *Canòas* la multitud que salta en ellas; porque cada especie de pescado tiene su temporada fixa para desovar; y à fin de lograr algunos huevos para su multiplicacion, los ha impuesto el Supremo Autor de la Naturaleza, en que dexadas sus madrigueras, busquen un raudal al proposito, en donde puestas las colas contra la corriente, sueltan la hueva, y abren

al

al mismo tiempo sus agallas , para recoger en ellas los huevecillos , que casualmente llegan , y estos unicamente se logran ; siendo el resto , pasto para los otros peces , cuya multitud al pie de dichas corrientes es inmensa , amontonandose una avenida de ellos sobre otras. Passan los muchachos , ò adultos remando por encima de aquella multitud de peces , los quales espantados con el golpe de los remos , saltan sobre el agua por todas partes para escaparse , y gran parte de ellos cae en las Canoas. Este modo de pesqueria se practica tambien en el Rio grande de la *Magdalena* , y gustan mucho de el los pescadores de la Noble , y rica Villa de *Mompox*.

Modo de des-  
ovar el pesca-  
do.

No quiero decir por esto , que todo pescado desova al modo dicho ; porque tengo bien observado , que los *Codoyes* , y las *Guaninas* , ponen la hueva donde no hai corriente , arrimada à la barranca , y se dan maña de taparla con ojas , y yervas , estando alli en centinela , hasta que se avivan , y salen los pececillos. El pez *Mojarra* , aun despues de nacidos , los acompaña à su lado , hasta que estàn yà grandecillos ; y los defiende con valor , y vigilancia de los demàs peces.

Otro modo sin-  
gular.

Quando suben estas avenidas de peces , que llaman ellos *Cardume* , se ponen otros Indios à pie quedo en la orilla del Orinoco , y de otros Rios , y à todo su gusto flechan quantos quieren , porque la multitud de ellos , especialmente *Payaras* , y *Bagres* , no dà lugar à que hierren tiro. Estas *Payaras* , en otros

*Payaras*  
*Bagres*

tiem-



Otro modo extravagante de pescar.

tiempos , se pescan con otro modo singular, sin anzuelo , ni flecha : solo atan reciamente en la extremidad de un palo , un retazo de bayeta , ò paño colorado , y toman carrera las *Canòas* à fuerza de remos , llevando otros los trapos levantados à cosa de una vara sobre el agua , dà la *Payara* el salto , y con sus mismos colmillos , que son muy largos , se prende del trapo , y le atraen à la embarcacion , sin escape , ni remedio.

Otro raro modo de pescar.

Para los meses , en que Orinoco està crecido , no usan los Indios otra industria , que de unos fieros garrotes , y otros mas curiosos llevan sus lanzas : vanse à los Llanos bajos , adonde alcanza la creciente cosa de una vara de agua , allà sale toda especie de peces à divertirse , y à comer , como fastidiados de haver estado tantos meses en el cauce del Rio : alli se ven nadar entre la paja , y à todo su gusto los van oporreando los Indios, no como quiera , sino escogiendo : estos gustan de *Bagre* ; aquellos de *Cachama* , los otros de *Morcoto* , ò *Payara* , de todo hai , y para todos , con una abundancia increible.

Bagres.  
Morcotos.  
Cachamas.  
Payaras.

Otra inventiva para pescar.

Todavia logran mas abundante , y mas facil pesca , quando el Rio Orinoco và baxando , y recogiendo las aguas , que tenia esparcidas , porque entonces atajan con fuertes cañizos las retiradas , y queda innumerable multitud de peces à su disposicion , en muy poca agua. Pero la cosecha imponderable de pescado , es en las lagunas grandes , adonde entran innumerables *Tortugas*,

Tortugas.

y *Bagres*, de à dos, y tres arrobas de peso: *Laulaos*, de diez à doce arrobas; y sobre todo, innumerable *Manatì* de à veinte, y treinta arrobas cada uno. A este llaman los Europeos *Baca Marina*, se mantiene de la yerba que nace à las riberas de *Orinoco*; y en quanto este empieza à llenar las lagunas, sale à ellas para lograr pasto mas fresco, y abundante. Luego que empieza à baxar el Rio, observan los Indios el sitio por donde forma canal el desfague de la laguna, que han escogido para almacèn de pescado. (no se le puede dàr otro nombre à la abundancia, que alli encierran para muchos meses) Concorre toda la gente del Pueblo, forman estacas de largo competente, y muy gruesas, para que resistan à los golpes, y avenidas de los disformes peces, que à tropas dàn repetidos, y casi continuos assaltos contra la estacada, buscando el centro de el Rio. Ponen las estacas bien clavadas, y juntas, tanto, que dàn passo al agua; pero no al pescado de primera magnitud, ni à las tortugas: Refuerzan su estacada con vigas fuertes, que atravesando la canal de barranca à barranca, hacen espalda à las estacas; y para mayor seguridad, apuntalan con troncos firmes estas vigas, que sirven de atravesafios. Parecerà ocioso tanto trabajo, pero las avenidas de manaties, que porfian contra esta tapa, son tales, y tantas, que el año que solo la refuerzan dos, ò tres veces, es feliz. No es ponderable, ni cabe en la pluma

*Bagres.*  
*Laulaos.*  
*Manatì.*

*Baca Marina.*

*Pesqueria* general; y abundante.

Díse à cono-  
cer la abundan-  
cia imponde-  
rable de la pes-  
ca.

Daños que pa-  
decieron las  
Misiones por  
los barbaros  
Caribes.

Es grande la  
muchedumbre  
de Bacas Ma-  
rinas.

ma expresar la multitud de peces grandes, que queda assegurada à la disposicion de los Indios. Podràse colegir por el que sacaron en la laguna de *Guariruanà*, en la grande persecucion de los Caribes del año de 1735. Juntaron los Misioneros en aquel Pueblo de San Ignacio de *Guamos* hasta noventa hombres de armas, para que juntos con los Indios, hiciessen frente à los rebatos, y avenidas de los Caribes, que havian protestado no bolverse à sus tierras, sin destruir del todo nuestras Misiones: para lo qual, con arte diabolica, cortaron los *platanales*, arrancaron los *yucales*, y pegaron fuego à las troxes del *maiz*, para hacer mas cruda guerra con la hambre, que con sus armas, durante aquella total falta de *maiz*, y *yuca*. El *Bagre*, *Cachàma*, *Morcoto*, *Laulau*, y *Manatì* assado, servia de pan à los noventa huespedes, y à los Indios del Pueblo, y el mismo pescado servia guisado en ollas de vianda. Excesivo consumo! pero llevadero, à vista de la laguna, que bien tapada, daba largo, y sobrado abasto à todos cada dia, y todos los meses, que se hubo de mantener la dicha Guarnicion. Todas las mañanas traian dos lanchas cargadas de *Manatì*, y otros pescados, y tortugas; y quando era menester, traian por la tarde las lanchas con segunda carga, sin que este gasto tan grande hiciesse disminucion conocida en dicha laguna; en tal manera, que llegado el tiempo de destapar las lagunas, para que el pescado

Quando que sobra se buelva al Rio, y no muera por falta de agua, se olvidaron los Indios de quitar la tapa de esta laguna; y quando se acordaron, y fueron, segun me assegurò, como testigo de vista, el Padre Bernardo Rotella, Missionero de los Guamos, hallaron muertos mas de tres mil *Manaties*, y otra grande multitud de pescado; porque no habiendo quedado sino media vara de agua, todo aquel à quien daba el Sol en el lomo, iba muriendo; y sola la inmensidad de tortugas, que se contentan con poca agua, estaba dominante, y con ellas se fuè manteniendo la gente mucho tiempo: de modo, que la abundancia de pescado, y tortugas del Orinoco, apenas es creible à los que la ven, y tocan con sus manos; què diremos de los que esto leyeren?

Ni por esso dexan de pescar en los Rios pequeños, y arroyos, para variar de plato, ù de divertimiento. Dos especies de raices crien para este proposito: la una llaman *Cùna*, crece al modo de la Alfalfa, y cria la raiz semejante à los nabos, menos en el olor, y sabor: uno, y otro son tan molestos para el pescado, que machacadas algunas raices, y lavadas en el agua, lo mismo es oler su actividad, que embriagarfe, y atontarse los peces, de modo, que con la mano los vàn passando à sus canastos los Indios. El resto del pescado huye apresuradamente agua arriba, y abaxo. Los que tiran àcia arriba, se encuentran con una fila de Indios, que apor-

Graciosa, y curiosa invención para pescar à lo seguro.



Pesqueria de  
Cùna.

reando el agua con garrotes , los hacen rebolver , con los demás , agua abaxo para su ruina , porque los mas se aturden con la fuerza de la *Cùna*. Los mayores , que corren mas , y tienen mayor resistencia , se encuentran con el Rio atajado , con un cañizo algo mas alto , que el agua , topan ; buelven atrás , buelven à encontrar con el olor de la *Cùna* , y redoblando la fuerza , dàn un salto sobre el cañizo de la tapa , y caen sobre otro cañizo grande , que à espaldas de la tapa tienen prevenido los Pescadores ; y asì no hai por donde evadir la trampa. Esta es pesqueria muy divertida , y de ordinario muy alegre para los Indios ; porque à este , un pescado al saltar , le dà en la cara , al otro en las costillas : los restantes hacen trisca , y lo celebran con chacota , y luego les sucede lo mismo ; de que se rien.

Pesqueria de  
Barbalco.

La otra raiz , con que pescan à este mismo modo , se llama *Barbalco* : es del mismo color , y hechura , que el de un tronco de parra , y tiene tambien la fuerza de la *Cùna*.

Modo de pescar mucho , y en poco tiempo.

Muy facil , y curioso es el otro modo con que las Indias pescan con *Cùna* : muelen el *maiz* cocido , y apartada una pelota de aquella masa , con la restante muelen una , ù dos raices de *Cùna* , hasta que se incorpora bien. Vase al Rio , ò arroyo pequeño mas cercano , y và arrojando aquella masa , que no està inficionada : concurren à la golosina gran cantidad de *sardinas* , *lizas* , *codoyes* , y otros de aquellos peces medianos. Yà que los tiene en-

engolosinados , echa mano de la otra masa inficionada con *Cùna* , y entran sus hijitos en el agua quatro passos mas abaxo del charco , cada qual con su cesto. Es gusto ver la brevedad con que coge pescado para toda su familia , porque và arrojando peloticas à toda prisa , y con la misma las vàn tragando los pececillos , y con aquella pildora , quedar borrachos , y sin movimiento , todo es uno. La corriente los và llevando abaxo , y los chicos , con mucha bulla , y algazara , los recogen. Es por cierto modo raro de pescar , y fuera del util que dà , es rato divertido.

La destreza con que un Indio de Orinoco sale en su *Canòa* , sirviendo su muger de Pilotto , clava un arpon al *Manatì* , y lo lleva al Puerto : es cosa admirable ! La muger và remando , el marido và en pie , observando quando el *Manatì* se sobreagua para resollar : lo qual hace cada dos , ò tres Credos ; y lo mismo es asfomarse , que clavarle un recio arpon de dos lenguetas , el qual està prendido en una foga muy fuerte , y larga , hecha de cuero de *Manatì* , que es mucho mas grueso , que el cuero de Buey. La otra punta de la foga està atada en la proa de la *Canòa* : luego que el *Manatì* se siente herido , corre con la velocidad de un rayo , à veces una legua , à veces mas , llevando tras si la *Canòa* , en la qual con ambas manos , y con mucho riesgo , se afianzan el marido , y la muger : luego que parò el *Manatì* , le và llamando por la foga poco à poco. el Indio , hasta que yà cercano

Modo , y destreza con que arponean al *Manatì*.

Cómo lo cantan.

reconoce el pez la *Canòa*, y emprende segunda carrera con la misma velocidad, pero no tan larga. Llamalo por la foga segunda vez, y al acercarse, toma tercera carrera, en la qual infaliblemente se cansa, y se sobreagua boca arriba, yà sin fuerza. Entonces llegan con la *Canòa*, le abren el vientre, y luego que le entra agua por la herida, se muere. Y ahora què hacemos en medio de un Rio de una legua de ancho, con un *Manatì* de veinte, y aun de treinta arrobas, casi tan largo como la *Canòa*? Còmo, entre solos marido, y muger, meteràn dentro la *Canòa* el *Manatì*, en sitio donde no hai fondo para afirmar los pies? La singular maniobra, que practican todos los dias, es de este modo: Se arrojan ambos al agua, con los pies, y la una mano nadan, y con la otra mano abocan el bordo de la *Canòa*, para que coja agua, hasta quedar casi llena. Entonces con gran facilidad rempujan la *Canòa*, y la ponen debaxo del *Manatì*, y tomando una vasija, llamada *Tutùma*, que para el caso cargan en la cabeza, encajada à modo de un gorro, empiezan à sacar agua de la *Canòa*, y al passo mismo que la desaguan, se và levantando, y sobreaguando, y recibiendo en su hueco al *Manatì*: de modo, que acabada de agotar el agua de adentro, yà la *Canòa* recibió sobre sí el peso de todo el *Manatì*, quedando sobre el agua suficiente bordo para navegar. Entonces el Indio sube, y sentado sobre la cabeza del *Manatì*, y la *India* sobre la cola, yàn

Modo de meterlo en la *Canòa*.

vàn bogando puesta la proa al Puerto , donde esperan yà los parientes del Pescador , y los que no lo son : y no hai hombre pobre , porque se reparte con gran liberalidad.

Es la figura del *Manatì* , ò *Baca Marina* , muy irregular , y diversa de todo otro pescado. Yà dixe , que se mantiene de la yerba , y ramas , que se crian à las margenes del Rio. La dentadura toda , y modo de rumiar , es propria de buey : tambien son muy semejantes à los del buey su boca , y labios , con semejantes pelos à los que tiene tambien el buey junto à la boca. En lo restante de la cabeza no se le parece , porque los ojos son muy pequeños , y desproporcionados à su grande mole : sus oídos apenas se pueden distinguir con la vista ; pero oye de muy lexos el golpe del remo : por lo qual los Pescadores bogan sin sacar el remo del agua , por no hacer ruido. No tiene el *Manatì* agallas , y afsi necesita sacar cada rato la cabeza para refollar. A distancia proporcionada de la cabeza tiene dos brazuelos anchos , à modo de una penca de *Tuna* : estos no le firven para nadar , sino para salir à comer fuera del agua : quando està el Rio baxo , vâ , y buelve muy de espacio , y los Indios , y tambien los tygres suelen caerles encima. Baxo de dichos brazuelos tiene dos ubres con abundante leche , y muy espesa ; luego que pare la hembra , ( pare siempre dos , macho , y hembra ) se los aplica à las ubres ; ( el còmo , solo Dios lo sabe ) y

Figura del *Manatì* al fin del cap. 11. de la segunda Parte.

No tiene agallas.

Tiene ubres.



Cómo carga  
sus dos hijos.

Corpulencia  
del Manatí, y  
de los dos hi-  
jos que pare.

cogido el pezón, aprieta à sus dos hijos con ambos brazuelos contra su cuerpo, tan fuertemente, que aunque nada, brinca, y salta fuera del agua con todo el cuerpo, jamás se desprenden las dos crias de los pechos de su madre, hasta que tienen dientes, y muelas, entonces los arroja de sí, y van junto à ella aprendiendo à comer lo mismo, que come su madre. Al nacer las crias, yà cada una pesa à lo menos treinta libras: digo esto con toda certidumbre, porque habiendo pagado (como se acostumbra) à dos Pescadores, para que me traxessen un Manatí, acertaron à traer una hembra preñada, que es quando están mas gordas: su tamaño era tal, que entre veinte y siete hombres, con fogas, y palos, no la pudieron sacar de la lengua del agua, donde havian bolcado la Canoa los Pescadores, que esse es el modo de descargar. Viendo que las fogas se quebraban, y que trabajaban en vano, la mandè abrir, para que sacadas las entrañas, mas facilmente la traxessen à tierra: con el resto de las entrañas sacaron las dos crias, que pesadas por romana, cada una pesó arriba de veinte y cinco libras; y asì à todo seguro dixe, que quando nacen, yà pasan de à treinta libras cada una.

Otras señas de  
la figura de el  
Manatí.

La piel, ò el cuero yà dixe que es mas recio, y grueso, que el de un toro, y tiene en tal qual parte algunos pelos algo mas largos que los del toro: su cola es de hechura contraria à la de todos los peces, porque  
estos

estos la tienen de alto à baxo en forma de timòn : y realmente les sirve de timòn ; pero la cola anchurosa del Manatì es à modo de un grande circulo , que dà buelta de la extremidad derecha del cuerpo à la izquierda , y de ordinario tiene una vara de travesìa , y à veces mas , por qualquiera parte que se mida. El gruesso es correspondiente, y todo quanto contiene fuera de las ternillas en que remata el espinazo : todo lo demàs del interior es grassa , ò pura manteca : despues del cuero tiene quatro telas , dos de grassa , y dos de carne muy tierna , y sabrosa : el olor , quando la estàn assando , es de lechon , y el sabor de ternera. Las costillas son mas dobles , y recias , que las de un buey ; y entre la ultima juntura del pescuezo, y el casco de la cabeza, tiene una chozuela redonda , del tamaño de bola de truco : este hueso es remedio experimentado contra fluxos de sangre , y para este efecto se busca , y encarga con ansia. Del cuero forman rodela los Indios para reparar las flechas en sus guerras. Un dia antes que llueva , dàn grandes saltos fuera del agua. Al fin del Capitulo once de la segunda Parte està la figura del Manatì bien formada , y gravada boca arriba. Vease à Herrera. (a)

Hueso de el Manatì contra fluxos de sangre.

Los *Laulaos* , que tambien son de estraña magnitud , y de carne muy sabrosa , caen en anzuelo , que hacen muy grande , y recio, para que no le rompan : despues que ha tra-

Laulau.

(a) *Herrera, Decad. I. lib. 5. cap. II. pag. mihi 141.*

gado el cebo . y el anzuelo , le dexan dár tres carreras como al *Manatí* , para sacarle al seco despues de cansado. Los habitantes Blancos del Rio *Apure* atan la punta de la foga à la cola de un cavallo , y la otra extremidad con anzuelo , y cebo , la arrojan al Rio ; y lo mismo es prenderse el *Laulàn* , que meter espuelas al cavallo el ginete , que està esperando encima , y no detiene la carrera, hasta que està en la playa seca el *Laulàn* ; y es buen lance , porque algunos de ellos passan de doce arrobas para arriba.

Curbinata.

La *Curbinata* es pescado mediano , el mayor llega à dos libras , y abunda mucho en el Rio Orinoco : es de gusto suave , y especial ; pero por lo que grandemente se aprecia , es por las dos piedras que cria en la cabeza , del tamaño de dos almendras sin cascara : su color de perla fina , y sus visos de nacar. En el mismo sitio donde debian estàr los sessos , ( si los tuviera ) alli se quaxan aquellas dos piedras , dividida la una de la otra con una membrana. Estas , que llaman *Piedras de Curbinata* , se buscan , y se compran à qualquier precio , por la singular virtud , que tienen contra la retencion de la orina : sus polvos , en solo el peso de tres granos de trigo , tomados en una cucharada de agua , ò de vino tibio , hacen correr la orina ; pero se ha observado , que si no se guarda la dosis , y hai exceso en la cantidad de dichos polvos , se laxan de tal modo los musculos , que no se puede retener la orina.

Su piedra.

Contra mal de orina.

Con-

Concluyamos este Capitulo con otro modo de pescar tan peregrino , que el Padre Procurador Mathias de Tapia , en el Memorial , que sobre las Misiones del Orinoco presentò al Rey nuestro Señor , le expresa, como cosa muy singular , y omite los que yo llevo referidos. (a)

A poco mas de cinquenta leguas de esta eminencia en que estamos, siguiendo agua arriba , se destroza este Rio en el raudal de los *Adoles* ( del qual hablè yà ) (b) estrellando sus corrientes tres veces por otros tantos despeñaderos , en el ultimo de los quales sobresale una peña llana tan capáz , que en ella vive de assiento un Pueblo entero de la Nacion *Atole*. ( ò *Atiure* , segun su lengua ) Allí todos se ocupan en la pesca , sin otro arbitrio para passar la vida ; pero no les falta grano , ni legumbres , ni frutas , ni cosa alguna de las que componen el corto menage de los Indios , porque las gentes comarcanas les traen todo lo necesario à trueque de pescado , que almacenan con grande copia , despues de seco, al calor del Sol , y del fuego. El pez cuero dà horror por todas partes , y solo el estruendo , con que se precipita tan caudaloso Rio , aturde , y queda impresso en los oídos de los que han estado allí uno , ò dos dias ; porque violentada el agua de los dos primeros precipicios , choca , con notable furia , contra esta elevada peña ; la que , ò por-

Part. I.

Tt

que

(a) *Mudo lamento* , &c. pag. 19. y 20.

(b) *Al principio , al fin del cap. 3.*



que Dios la criò afsi , ò porque la continua, y violenta fuerza de las corrientes las han abierto , tiene muchas canales , y profundos boquerones por donde se precipitan muchos raudales , y con ellos grande multitud de peces grandes , medianos , y pequeños , de notable variedad de especies. Para lograr la pesca han inventado unos canastos tan grandes , y firmes , como requiere el furioso golpe de agua que reciben , y el peso gravissimo del pescado , que cae de cabeza con ella , con tanta mayor precipitacion , que la del herido del molino , quanto vâ de un Rio formidable , à una corta canal : texen dichos canastos , ò *nasas* de un genero de mimbres largos , y correosos , llamados *Bejuco* , dandoles como dos varas de fondo , y vara y media de boca , con muchas azas firmes para las sogas , hechas à correspondencia de la maquina , del peso , y del golpe , que han de sufrir : llenos yâ los canastos , los facan , no sin industria , fatiga , y riesgo ; y en fin logran su trabajo . De los *Caymanes* , ò *Cocodrilos* , de otros muchos peces dañinos , y en especial de la sangrienta voracidad de los *Guacaritos* , tratarè en la segunda Parte . Ahora veamos brevemente la mayor pesca del Rio Orinoco , lo qual si pesca se puede llamar la de las Tortugas .

*Caymanes.*

*Guacaritos.*

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

. 8 . que sea así la , ciquinny (CA-)

## CAPITULO XXII.

**COSECHA ADMIRABLE DE TORTUGAS,**  
*que logran los Indios del Orinoco . Huevos de ellas  
 que recogen ; y aceyte singular , que sacan  
 de dichos huevos.*

**E**S tanta la multitud de Tortugas , de que abunda el Orinoco, que por mas que me dilate en ponderarla , estoy seguro , que dirè menos de lo que realmente hai ; y al mismo tiempo conozco , que no faltará alguno , que al ver esta mi relacion ingenua de lo que tan repetidas veces he visto , experimentado , y tocado con mis manos , me tenga por ponderativo ; pero es cierto , que tan dificultoso es contar las arenas de las dilatadas playas del Orinoco , como contar el inmenso numero de Tortugas , que alimenta en sus margenes , y corrientes. Del increible consumo , que hai de ellas , se podrá inferir su multitud : à bien que la tarde està apacible , y todavia hai tiempo para ver , como todas las Naciones , y Pueblos de los Países comarcanos , y aun de los distantes , concurren al Orinoco con sus familias à lograr la que llamè *cosecha de Tortugas* ; porque no solo se sustentan los meses que dura , sino tambien llevan abundante provision de Tortuga seca à la lumbrè , è inmensa cantidad de canastos de huevos tostados al calor del fuego ; pero lo que principalissimamente atrae

Multitud in-  
 numerable de  
 Tortugas en  
 Orinoco.

Concurrè to-  
 das las Nacio-  
 nes comarca-  
 nas.

à las Naciones , es el logro del aceyte , que facan de los huevos de las Tortugas , en cantidad excessiva , para untarse todo el año dos veces al dia , y para vender à otras Naciones mas remotas , que no pueden , ò por temor no quieren baxar al Rio Orinoco.

Tortugas Terecayas.

Luego que al baxar dicho Rio empieza à descubrir sus primeras playas por el mes de Febrero, empiezan à salir tambien las Tortugas à enterrar en ellas sus nidadas de huevos. Primero salen las que se llaman *Terecayas* pequeñas , que apenas tienen una arroba de peso : ponen estas veinte y dos, y à veces veinte y quatro huevos , como los de gallina ; pero sin cascara : En lugar de esta , están cubiertos con dos membranas , una tierna , y otra mas doble. Entre estas *Terecayas* , salen à poner tambien todas aquellas Tortugas , que el año antecedente no hallaron playa para esconder la nidada , ò no les dieron lugar las otras Tortugas , por su multitud. Estas Tortugas grandes , que en llegando à tener tres años, pefan dos arrobas sin falta ( como lo he experimentado yo con la romana ) ponen cada una sesenta y dos , y de ordinario sesenta y quatro huevos redondos , mayores que los de las *Terecayas* , y de membrana tan fuerte , que los Indios juegan con ellos à la pelota en las playas , y tambien se apedrean con ellos por modo de juego : En cada nidada de estas se halla un huevo mayor , que los otros , y de èl sale el macho , y el resto de la nidada son hembras. Al mismo tiempo

Sus nidadas de huevos.

em-



Empiezan à concurrir al Orinoco, por todas partes, avenidas de Indios de todas las Naciones dichas: forman sus chozas pajizas los unos, otros se contentan con clavar palos, para colgar de ellos las redes en que duermen. Tambien concurren multitud de tygres à boltear, y comer Tortugas, que realmente buelven fastidioso el passeio, y regocijo de los Indios; y à la verdad, por mas cuidado que pongan, cada año se comen los tygres algunos de aquellos pobres Indios, que no tienen otro modo de ahuyentarlos de noche, que con el fuego, que mientras arde, espanta à los tygres.

Al concurrir los Indios, acuden tambien los tygres.

Las Tortugas, temerosas del Sol, que las fuele su calor dexar muertas en las playas, salen, à los principios, de noche à poner sus nidadas; pero entrando mas el tiempo, es tanto el concurso de ellas, que una multitud que saliò, impide el passo à que salgan otras innumerables, que con sola la cabeza fuera del agua, estàn esperando oportunidad para salir; y afsi, luego que ven passo, salen à descargar de un golpe todos los huevos, cuya carga no pueden tolerar sin gran trabajo, sin reparar en el Sol, y calor, que les cuesta à muchas la vida.

La priessa con que salé à poner huevos las Tortugas.

Tres cosas curiosas tengo reparadas en las nidadas de las Tortugas. La primera, que despues de cabar, con gran trabajo, el hoyo en que dexan de una vez todos los huevos, tienen grande industria en taparlos, de modo, que por ninguna seña se pueda conocer que  
alli



Como esconden la nidada.

allí hai nidada. Para esto dexan el suelo igual con lo restante de la playa ; y para que la huella , y señales , que con los pies dexan en la arena , no sirva de guía , pasan una , y muchas veces por encima del sitio de la nidada , y dan muchas bueltas al contorno , para confundir la señal ; pero en vano , porque donde hai huevos , como la arena quedó fofa , al pasar se hunde el pie , y por esta señal se hallan los huevos à los principios ; pero despues , en la fuerza del poner todas , yà no hai que andar buscando ; porque en los mismos arenales , en que pusieron las primeras , ponen las segundas , y terceras , y mas ; tantas , y tanto , que al cabar estas ultimas , è intermedias para poner los huevos , yà entre la arena facan otros , y asì todo queda inundado de huévos à montones : donde quiera que los Indios escarven , hallan con toda abundancia quantos quieren.

A los tres dias cabales nacen , y salen los tortuguillos.

La segunda curiosidad que tengo observada , poniendo un palo clavado junto à la nidada recién puesta es , que à los tres dias cabales , yà están , no solo avivados , y empollados los huevos , sino tambien se hallan los tortuguillos fuera de los cascarones. Tanta es la fuerza del Sol , y la intensión del calor , que por sus rayos reciben aquellos arenales!

Se van al Rio de noche , y no hai forma para que den un passo fino àcia el Rio.

La tercera cosa que notè es , que yà salidas de sus cascaras las tortuguitas , que son por entonces del tamaño de un peso duro , no salen de dia fuera de su cueva : Yà les avisó la naturaleza , que si salen de dia , el

ca-

calor del Sol las ha de matar , y las aves de rapiña se las han de llevar : Salen , pues , con el silencio , y fresco de la noche ; y lo que me causò mas admiracion es , que aunque la cuevecilla de donde salen està media legua , ò mas distante del Rio , no yerran el camino , fino que via recta se vãn al agua. Esto me causò tanta harmonia , que repetidas veces puse las tortuguillas à gran distancia del Rio , llevàndolas cubiertas , y haciendoles dár muchas bueltas , y rebueltas en el suelo , para que perdieffen el tino ; pero luego que se veian libres , tomaban el rumbo derechamente al agua , obligandome à ir con ellas alabando la providencia admirable del Criador , que à cada una de sus criaturas dà la innata inclinacion à su centro , y modo connatural de llegar à èl ! Gran reprehension nuestra , que aun alentados de los eternos premios , y amenazados con imponderables castigos , apenas acertamos à tomar la senda derecha de nuestro ultimo fin , y centro de la Bienaventuranza , para que Dios nos criò!

Por este tiempo madrugan los Indios , y las Indias , aquellos buelcan quantas Tortugas quieren , dexàndolas el pecho por arriba tan asseguradas , que no se pueden menear ; porque aunque con manos , y pies tiran à enderezarse , es tan à la su espalda , que ni con pies , ni manos alcanza à tocar el suelo , para hacer fuerza , è hincapie : luego las vãn cargando à sus ranchos , en donde quedan asseguradas , dexàndolas bolteadas al modo di-

Modo de asegurar las Tortugas.

Cantidades  
inmensas de  
huevos.

Modo para  
guardar los  
tortuguillos.

dicho. Entre tanto las mugeres , con sus hijos , se ocupan en sacar , y llevar canastos , afsi de huevos , como de tortuguillos , à los ranchos. De los huevos levantan formidables montones , y à los tortuguillos mantienen en los mismos canastos , para que no se escapen al Rio , como lo hacen todos quantos pueden. Tambien caban la arena , y abren pozas al peso del agua del Rio ; y trasminada esta hasta las pozas , descargan en ellas grandes cantidades de dichos tortuguillos para ir comiendo ; que à la verdad , cada uno es un buen bocado , y sin hueffo , porque hasta las mismas conchas son tiernas , y sabrosas ; y no es creible , ni reducible à guarismo , la multitud de tortuguillas tiernas , que cada una de tan innumèrables familias come cada dia.

Pero mucha mayor es la cantidad de huevos que consumen , yà en la comida , yà en la fabrica del aceyte ; tanto , que con ser el Rio Orinoco tan grande , y de primera magnitud , es dictamen de los prudentes , y practicos de aquel Païs , que à no haver tan exorbitante consumo de Tortugas , de tortuguillos , y de huevos , como llevo apuntado , fuera tal la multiplicacion , y multitud de Tortugas del Orinoco , que se bolviera innavegable , firviendo de embarazo à las embarcaciones la multitud imponderable de Tortugas , que de tal inmensidad de huevos ( si se logràran ) havian de redundar en aquel grande Rio ; y yo foy del mismo parecer. Al

mo-



modo que se escribe de Terra-Nova , que en sus mares , cerca de la Pesqueria del Banco, adonde tantas Naos concurren, se afirma haver tanta multitud de Bacallao, que à veces niega el passo à los Navios, los estorva, y retarda: tanto hai, que cada Pescador coge al dia quatrocientos Bacallaos. (a) Vamos yà à ver como fabrican el aceyte, que como dixe, es su principal interès.

Lavan las mismas Canòas en que navegan, las sacan à la playa, echan en ellas algunos cantaros de agua, y luego van lavando canastos de huevos de Tortuga, hasta que no les queda pegado ni un grano de arena; y yà limpios, los van echando en las Canòas, dentro de las quales estàn los muchachos pisandolos, del mismo modo, que acà se pisan los racimos de uvas para extraer el mosto. Yà que las Canòas estàn suficientemente cargadas, se dexan descubiertas al batidero del Sol: toman calor las Canòas, el agua, y los huevos que se han batido en ella, y à poco rato se sobreagua un licor muy sutil, y muy claro, que es lo olioginoso de los huevos, que lo son tanto, que à mi vista, y no sin maravillarme, he visto poner la sartèn, ò la cazuela seca al fuego, y yà que està bien caldeada, echan los huevos de Tortuga bien batidos, y al tocar la sartèn ardiente, arrojan tanto aceyte de sì, que basta para freir la tortilla, con el se-

Modo de fabricar el aceyte de los huevos.

Part. I.

Vv

gu-

(a) Noblot tom. 5. fol. 507.



338 EL ORINOCO ILUSTRADO,  
guro , de que jamás se pega , ni à la sartèn,  
ni al barro de la cazuela.

Dàn un her-  
vor al aceyte.

Mientras el calor del Sol và elevando  
aquel aceyte sutil , ponen las mugeres cada  
una su cazuela grande al fuego : los Indios,  
con conchas sutiles , y muy al proposito,  
vàn extrayendo el aceyte de la superficie del  
batido de las Canòas ; y trasponiendolo à las  
cazuelas , en ellas , à la fuerza del fuego,  
hierve , y se purifica ; y si con las conchas  
tomaron algo de los huevos batidos , queda  
aquella parte crassa frita en el fondo de las  
cazuelas ; lo qual hecho , vàn llenando gran  
numero de vasijas , que para ello traen pre-  
venidas de aquel aceyte bellissimo , y puro,  
mucho mas claro , que el aceyte de olivas,  
y tambien mas sutil , y delgado , lo qual  
experimentè delante de sugetos de toda gra-  
duacion , que no lo querian creer. De este  
modo : llenè medio vaso de aceyte puro de  
oliva , luego sobre este añadì otro tanto acey-  
te de huevos de Tortuga. Cosa rara ! Luego  
empezaron uno , y otro à dâr bueltas de arri-  
ba à baxo en el vaso , qual arriba , y qual  
abaxo , hasta que empezandose à mezclar por  
el centro , se confundieron enteramente uno  
con otro , perdiendo ambos su color , y re-  
sultando un color albugineo , al modo del  
que tiene la leche muy aguada , y parò  
aquella mutua contienda , y movimiento. Sof-  
segados ambos licores , por espacio de me-  
dia hora , y algo mas , empezó el aceyte de  
huevos de Tortuga à sublimarse , y à breve  
ra-

El aceyte de  
los tales hue-  
vos es mas su-  
til , que el de  
olivas.

Pongo el ex-  
perimento que  
hice.

rato quedò sobre el aceyte de oliva , al modo que este se mantiene sobre el agua , quedando uno , y otro en su color natural , como antes. Pero bolvamos à la narracion.

Llegada la hora de comer , ( aunque todo el dia estàn comiendo , por via de golosina , huevos , y tortuguillos ) para entonces una sola Tortuga dà tres abundantes platos , y muy diferentes , que dàn largo pasto à la familia , por mucha que sea ; porque rajada por ambos costados la Tortuga , le extraen cinco quartos , que son cabeza , y pescuezo , los dos pies , y los dos brazuelos de las manos , que han menester una olla de buen buque para que quepan. Antes de echarlos en la olla , les quitan unas grandes pëllas de manteca tan amarilla , como las hiemas de los huevos. ( y esta es otra ganancia , que llevan à sus casas , y muy considerable ; porque la Tortuga que menos , dà dos libras de dicha grassa ) Puesta yà la olla al fuego , el marido coge entre manos la concha de la Tortuga , que corresponde à la espalda , y la muger la concha , que corresponde al pecho ; y despues que cada qual pica bien la carne , y manteca , y gran cantidad de huevos , que quedan pegados à la concha , las mismas conchas sirven de olla , y fin el menor riesgo de que se quemen : antes de que el potage estè à punto , las ponen en los fogones , con que tienen para principio el gigote , que se preparò en el pecho , muy sabroso , y tierno ; y hasta el mismo pecho les he visto comer.

Una sola Tortuga dà tres cubiertos para una larga familia de Indios.

porque queda aquella concha muy penetrada de manteca, y tierna: luego se sigue el guiso, ò picadillo de la concha principal: este es un gran regalo, y se llama *garapacho*; no sè por què. Y finalmente, entra en tercer lugar la holla, y todo se corona con abundante *chicha*, que llevan prevenida para toda aquella temporada, en la qual no es creìble quanto engordan aquellas gentes, especialmente los muchachos, y chusma: Y con razon, porque el Padre Manuel Romàn, yà otra vez citado, Superior actual de nuestras Misiones de Orinoco, me assegurò muchas veces, que haviendo nacido en Olmedo, y crecido en Valladolid, y Salamanca, no echaba menos el rico carnero de aquellos Paìses, à vista de las Tortugas del Orinoco: y esto mismo oì tambien à otros Padres Españoles de aquellas Misiones.

Es la carne de dichas Tortugas muy substancial, y de buen gusto.

Previenen huevos secos para el tiempo de las lluvias, en gran cantidad.

Pero no para aqui la grangeria, y util de los Indios, porque fuera de la inmensidad de los huevos que comen, y de los que consumen para su aceyte, forman tambien unos largos cañizos, donde puestos innumerables huevos al fuego manso, y al calor del Sol, los ponen secos à modo de higos passados, y despues llevan grande abundancia de canastos llenos de dichos huevos à sus casas; y para que se conozca la abundancia, por solo un cuchillo venden quatro canastos de estos huevos secos, que podrán tener hasta mil huevos.

Quan recargados se buelven à sus Pueblos.

Llevan tambien, al fin del passèo, tantas Tortugas, quantas pueden sufrir las embarcacio-



ciones sin hundirse : y para que vayan sujetas, antes de embarcarlas , les atan fuertemente una mano contra otra , y del mismo modo les atan, y travan los pies. De esta especie de Tortugas, lo que me causò novedad es , la multitud de huevos que cada una tiene dentro de sí ; porque fuera de las fartas ( que así están ) que ha de poner este año , mas adentro tiene yà los que ha de poner en el otro , casi del mismo tamaño ; pero sin aquella tela , ò membrana blanca , que despues tienen : y para el tercer año tiene los que ha de poner , del tamaño de balas de mosquete : para el quarto , del tamaño de balas de escopeta : para el quinto, son à modo de municion gruesa ; y à este modo en diminucion , vamos à dár à una confusion de huevas como semillas de nabo , mostaza , &c. que Dios solo sabe para quantos años tienen aquellos animales prevencion de crias.

Concluyo este capitulo con la util cosecha de miel de abejas , que casi continuamente recogen los Indios del Orinoco. Es tanta la abundancia de enjambres , que no se halla palo hueco , arbol , ni rama concava , donde no se halle colmena con abundante miel : la que sacan con facilidad , agrandando la puerta de las abejas, ò derribando , y rajando el tronco , sin temor de ellas , que no pican , ni gastan el aguijòn de las de acá , y así luego vuelan , y se van à buscar otra rama hueca. Es tanta la miel que recogen , que por un cuchillo venden los Indios cinco frascos de ella despues de despumada , y colada , y todavia abundara mas , si una espe-

Multitud de huevos , que retienen las Tortugas para muchos años.

Abundancia de miel de abejas silvestres.



Los micos destruyen muchas abejas.

## 342 EL ORINOCO ILUSTRADO,

cie de *monos* pequeños, ò *micos*, no persiguierran las colmenas. Se pone el mico à la puerta, y al salir, y entrar, và pillando, y comiendose las abejas, hasta la ultima: despues, si puede meter la mano, no dexa panal en la colmena; y si no puede, mete la cola, y como sale untada de miel, se và saboreando con ella, hasta que yà la cola no alcanza mas, ni halla arbitrio para lograr la restante.

Ni à nosotros nos resta yà luz del dia, sino para baxar à la Mision de que salimos: Vamos por estotro lado, que aunque es mas larga, es menos pendiente la baxada: los Padres Misioneros yà nos estaràn esperando: allà proseguiremos con nuestros discursos mas despacio: y trataremos puntos, y materias mas curiosas, y de mayor importancia.

## C A P I T U L O XXIII.

*M E T O D O E L M A S P R A C T I C A B L E  
para la primera entrada de un Misionero en  
aquellas tierras de Gentiles, de que  
trato, y en otras semejantes.*

La grave dificultad que se forma, y se agrava en la aprehension.

**D**OS intentos consigo en este Capitulo: el primero, satisfacer à muchas personas, que han deseado, y desean saber lo que contiene el titulo propuesto: el segundo será, deshacer al mismo tiempo un agigantado monte de dificultades, que al oír *Nueva entrada à Gentiles incognitos*, se forma aún en la mente del Misionero.

Misionero mas fervoroso ; porque por mas que lo sea , es hombre , y como tal , aunque el espiritu estè pronto , vigoroso , y agil , no asi la carne , que es enferma , y flaca , tanto , que en semejantes ocasiones se llena de sudor frio , no sin congojas ; porque el conocimiento de la infidelidad , è inconstancia de los Gentiles , en cuya busca toma el viage , le representa el peligro de su muerte , como proximo , y muy factible , no sin pavor , y tédio ; pero la firme confianza en Dios lo vence todo.

*Idèa especulativa impracticable.*

Fuera de esto , quedaràn instruïdos tambien muchos Varones Apostolicos , cuyo amor de Dios , y del proximo , les hace abandonar sus Patrias , para salvar aquellas almas destituïdas de todo cultivo espiritual. Estos Operarios , llevados del impetu de su espiritu ( aun desde la Europa ) se imaginan en aquellos bosques , selvas , y playas de los Rios , con un Crucifixo en las manos , ponderando à los Gentiles las finezas de aquel Divino Señor , &c. Y no ha de ser asi à los principios.

Con un simil me darè à entender. Los aguaceros recios , que suele haver en el Verano , con aparatos de truenos , y relampagos , caen sobre la tierra àrida , y sobre las plantas marchitas por los rigores del Sol , y al punto aquella se refresca , y estas reverdecen ; y como que refucitan à nueva vida , muestran en su lozanìa , y verdor lo oportuno del beneficio ; y à pocos dias que prosigue el Sol , haciendo su oficio , queda la tierra casi tan àrida , como estaba , y los arboles , y plantas tan marchitas,

Diversidad de  
fructificar en  
las Misiones  
entre Christianos,  
y en las  
de los Gentiles.

Simil.

ò poco menos que antes. Al contrario las aguas, que reparten las nubes en el Invierno, son de ordinario menos recias, y menos ruidosas; pero aunque manfas, son permanentes, y vãn poco à poco embebiendole en la tierra: Los arboles, plantas, y sembrados, muy poco, ò casi nada se dãn por entendidos, ni aquellos se visten de ojas, ni se coronan de flores, ni estos dãn mas muestras que de estar vivos, aunque marchitos al rigor de los yelos. Esto es à lo que se vè por defuera; pero allà en sus raices vãn acaudalando el vigor, los sembrados para dãn copioso grano, las viñas generoso vino, y los arboles, segun su variedad, abundantes frutas. No de otro modo sucede en las Misiones que llamamos circulares, entre Christianos viejos; què de confesiones generales? Què escandalos quitados? Què de casamientos necesarios no se contraen? Quantos se revalidan? Què devociones no se entablan, &c? Passò la Mision: Y què sucede en breve tiempo? Sucede casi lo mismo que en los campos, à los quince días despues de las lluvias del Verano; si bien es, y debe ser muy apreciable la practica, y la cosecha de dichas Misiones circulares.

Pero en las Misiones entre Gentiles, consisten uno, y otro año regando con sudores copiosos el terreno, cultivan con afàn aquellas plantas, siembran à tiempo oportuno el grano del Evangelio, despues de haver gastado mucho tiempo en desmontar, limpiar, y arar aquel campo lleno de malezas; y con



todo, ni la tierra se dà por entendida, ni la semilla nace, ni las plantas florecen, ni aundan señas de reverdecen, para que el Misionero se consuele con la esperanza del fruto; pero no importa, porque es tiempo de Invierno: buen animo, y nadie descaezca, ni abandone el campo, aunque todas las señas sean de estèril: *Non fiat fuga vestra in hyeme.* (a) Tiempo, y paciencia es menester, y esperar con sufrimiento (como del Labrador dice Santiago) (b) que llegará su propio tiempo, y tendreis tan abundante cosecha, que apenas tendreis manos, ni fuerzas para recogerla toda, y os vereis obligados à clamar à los Superiores, que embien nuevos Operarios, porque la mies es mucha, se cae de puro madura, y se pierde, porque los Operarios son pocos: (c) de modo, que al passo que tardò el terreno en fomentar la semilla que ocultaba, à esse passo es despues la abundancia del fruto en las Misiones de Gentiles, y no fruto transeunte, sino fixo, y permanente: Porque, què otra cosa es fundar una Colonia de mil familias, que estaban dispersas por aquellos bosques, que establecer una finca perpetua, que ha de fructificar el redito de innumerables almas, assi de parvulos, como de adultos (mediante la bondad de Dios) hasta el fin de el mundo?

Constancia en el cultivo, aunque no aya muestras de cosecha.

La esperanza de el fruto, es alivio grande en el trabajo.

Parte I.

Xx

La

(a) *Matth. cap. 24. vers. 20.*

(b) *Ecce agricola expectat, &c. Donec accipiat temporaneum, & scrotinum. Jacobi cap. 5. vers. 7.*

(c) *Matth. cap. 9. vers. 28.*



La esperanza de este grande , y permanente fruto , alivia , y hace tolerables los muchos afanes , que deben preceder , antes de empezar à recogerlo. Yo os elegì, dixo Christo à los tales Misioneros , para que empreñais esse largo , y arduo viage , ( y viages sin parar : *ut eatis* ) (a) y recogais mucho fruto , y para que esse fruto sea permanente : *Et fructus vester maneat*. Afsi sucede , por la misericordia de Dios ; ni esta es especulacion fantástica , sino una séria , y veridica relacion de lo mismo que sucede en las Misiones de que trato ; y me persuado ( por ser los Indios casi de un mismo calibre en toda la America ) que sucede lo mismo en las demás Misiones. En estos desiertos reparte el Señor à manos llenas el Manà del Cielo : en ellos ostenta su Magestad la liberal magnificencia de su poderoso brazo , como altamente lo expresò San Ambrosio. \*

Noticias , que  
debe adquirir  
el Misionero.

Ahora, supuesto lo dicho en general, descendamos à lo particular , y à lo que ha enseñado la experiencia. Los mismos Neophitos de un Pueblo nuevo , dàn la primera noticia de la Nacion , que hai en aquellos contornos , cerca , ò lexos. Se averigua si son sus amigos , ò enemigos ? Se informa de su ge-

(a) Joann. cap. 15. vers. 16.

\* Lib. 6. in Luc. cap. 9. *Gratia Cœlestis impartitur alimentum. Sed quibus impartitur , adverte. Non otiosis , non in Civitate , quasi in Synagoga , vel Seculari dignitate residentibus : sed inter deserta quærentibus Christum.*

genio , si son pacíficos , ò bravos , y guer-  
reros ? Si estables en un Lugar , ò si son  
andantes , y vagabundos ? Y recogidas to-  
das las noticias necesarias , no conviene,  
que el Misionero trate desde luego de ir à  
verse con ellos ; porque la misma novedad  
les hace echar mano à las armas , pensando,  
que el Padre llega con mal fin , y no para su  
provecho. Si tira à quedarse entre ellos , lo  
llevan à mal , y se retiran à otra espesura  
impenetrable. Si se retira , à vista del mal  
recibimiento , los dexa en peor estado de lo  
que estaban para poderlos tratar , y ganarles  
la voluntad ; esto es , si al mismo llegar no  
le han atravesado con muchas flechas , como  
ha sucedido , sin mas fruto , que el de aque-  
lla su buena intencion , y caridad , que à la  
verdad no la hai mayor , (a) que la que ex-  
pone su vida por el bien de los proximos.

La practica es instruir bien dos , ò mas In-  
dios de los Neophitos , que saben la tal len-  
gua , y bien aviados de regalos para el Ca-  
cique ; y los viejos , embiarlos como Emba-  
xadores , y con el encargo de que entren con  
sus armas baxo el brazo , y con las demás  
ceremonias , que ellos usaren , en señal de  
amistad ; y con mayor cuidado à no insinuar,  
ni que ellos insinuen à los tales Gentiles, que  
el Padre quiere ir à visitarlos ; pues ha su-  
cedido , que con sola esta insinuacion , se han  
ahuyentado à tierras muy remotas. La emba-  
xada solo ha de ser : *Que el Misionero , que*

Mensageros,  
que conviene  
embiar.

(a) Joann. cap. 15. vers. 13.

*les està cuidando, es su amigo, y que les embia, v.gr. aquellos cuchillos, abujas, y otras vagatelas, en señal de que es verdad.* No han de añadir ni una palabra mas, fino responder fielmente à innumerables preguntas, que les han de hacer: De cómo vino el Padre à vivir con ellos? Por donde, y con quien vino? Qué hace? Qué pretende con su venida? Cómo los trata, y en qué se ocupa? &c. Si los mensajeros lo hacen bien, desde luego buelven con ellos dos, ò tres Indios principales, mas por curiosidad, que por otra cosa. Si la tal Nacion es de genio altivo, y natural terco, es preciso repetir, con intervalo de tiempo, algunas embaxadas; y en la ultima (quando yá se reconoce blandura) se embia à decir: *Que si no estuviera tan ocupado en cuidar de su gente, que fuera à visitarlos; pero que, &c.* La respuesta ordinaria à este aviso, suelen ser muchas muestras de deseos de que el Padre vaya, con lo qual se les embia à decir la Luna en que irá. (esta Luna se demarca por las frutas, que en ella maduran, porque para todos los meses del año hai frutas proprias de aquella Luna) Si el viage es largo, como de ordinario acontece, es preciso dár forma de que otro Misionero supla su ausencia, para que nadie muera sin instruccion, y Bautismo, ni pierda lo cierto, para lograr lo incierto.

Ultima prevención para ir el Misionero.

Modo que se guarda en estos viages.

Sea el viage por los bosques, ò sea embarcado por los Rios; yá està averiguado, que la misma necesidad ha de tener, si lle-



va algunos Indios cargados de maíz tostado, y otros semejantes bastimentos, como si no los llevàra; porque aunque lleve la dicha prevencion, à mas tardar, à los quatro dias se la han comido los Indios que la cargan, para aliviar la carga, y por su natural voracidad. Lo mismo, con poca diferencia, sucede, si el viage es con embarcacion por algun Rio; y asì, mejor es, que como de los quatro dias para adelante no falta la Providencia Divina, dando, yà aves, yà pescado, frutas, y raices, solo se faque prevencion para el primer dia; porque de ordinario, en la cercania de los Pueblos, tienen yà los Indios destruidas las aves, monos, javalies, &c. y de aì para adelante no falta ni uno, ni otro para vianda, ni frutas, ò raices para pan, à veces mas, à veces menos de lo que es menester; ni hai peligro de morir de hambre, aunque no dexa de suceder tal qual defmayo, especialmente en llanos rasos, que de ordinario son estèriles.

Lo que se debe llevar son avalorios, cuentas de vidrio, cuchillos, anzuelos, y otras buxerías, que para los Gentiles son de mucho aprecio. Se procura, que los que vãn de guia, nivèlen las jornadas de modo, que la noche se passe junto à algun arroyo, ò Rio, asì por la pesca, que es segura, como porque siempre cerca de los Rios se halla mas volateria, y montería para el sustento. Fuera de doce, ò catorce Indios fieles, que lleva consigo, es bueno, que le acompañen uno, ò dos

Se lleva con  
que regalar à  
los Gentiles.



dos Soldados , así por la multitud que hai de fieras , como por el buen gobierno de las noches , en las quales debe siempre arder fuego , para que los tygres no se acerquen , como lo hacen luego que se apaga. Remudanse las centinelas de dos en dos horas ; y para esso , y para mayor resguardo del Padre quando llegue à la tal Nacion , conviene que lleve los dos hombres con sus armas. Luego que à buena hora se llega al sitio donde se ha de hacer noche , unos limpian el sitio , y arrojan toda la maleza , otros buscan , y amontonan leña , otros se aplican à pescar , y los demás salen à buscar algun javalì , monos , ù otros animales , y no buelven vacíos. La noche , de ordinario , se passa en vela , à causa de la multitud de mosquitos que hai en todas aquellas partes todo el año ; y de este modo , y con este metodo se prosigue el viage , sin mas que el Bre- viario , la caxita del ornamento , y la red , ò amàca , que para dormir , ò descansar de noche , se cuelga de un arbol à otro.

Modo de pas-  
sar la noche en  
estos viages.

Aviso al Caci-  
que un dia an-  
tes de llegar.

Es muy conveniente , que un dia antes de llegar , se adelanten dos Indios , y den el aviso , de como el Padre llegará el dia si- guiente : con esso no les coge de repente la llegada ; y los que están dispersos , se juntan en los ranchos del Cacique , y previenen sus menesteres.

Entrada del  
Padre , y cere-  
monia del re-  
cibimiento.

Veamos ahora cómo sucede en casi todas aquellas Naciones , la entrada , y las ceremonias del recibimiento. Tienen generalmente todos los Caciques gentiles , no lexos de su

casa , otra abierta por los quatro vientos , y solo con techo de paja , ò palma para recibir forasteros. Via recta à esta casa se và el Misionero con sus compañeros , cuelga su *amaca* , ò red de uno à otro palo , que para el caso estàn siempre clavados en el suelo , y descansa buen rato , sin que parezca Indio alguno , ò porque se estàn pintando , ò porque dan lugar à que descansen los huéspedes : A su tiempo llega el Cacique , y à buena distancia dice sola una palabra , que en los *Guane*ros es *Menepuyca* ? En los Caribes *Guopuri* ? En los *Jiraras* *Majusaque* ? &c. Que es decir: *Ya veniste* ? Y en quanto el Misionero responde *Marrusa* , *yà vine* , se retira el Cacique , se asienta , y se siguen los Capitanes , y todo el resto de la gente , haciendo la misma pregunta , y retirandose à su asiento. Luego està allí la Cacica , y las mugeres de los Capitanes , y sin hablar palabra , ponen cerca de el Padre cada qual una *tutuma* , que es un vaso de chicha , un plato de vianda , y pan de el que usan : lo mismo hacen las demás mugeres de el Pueblo ; de modo , que se llena de platos , y vasijas casi toda la casa , y à todo esto nadie chista , ni se oye una palabra. La chicha de las *tutumas* , cada qual suele ser de su color , blanca , morada , ò colorada , segun la fruta , ò grano de que se hizo , y no dexa de dàr asco à los principios. Pide luego el Padre el plato que le parece à uno de sus Indios compañeros , y come lo que ha menester. Pero por lo que mira à la bebida , (aqui es el aprieto)

Laconismo con que dan la bienvenida los hombres.

Las mugeres traen mucha bebida.

Debe el Padre hacer como q prueba de todas las bebidas.

ha

ha de beber, ò probar, ò hacer como que bebe, de todas las *tutùmas*; so pena, de que la muger que la traxo, y su marido, se han de dar por sentidos, y aun por enojados, si no prueba algo de su *tutùma*. Es, à la verdad, funcion penosa para el Padre, y muy alegre para los Indios de su comitiva: los quales, luego que el Padre probò algo de la ultima chicha, sacan afuera todo aquel aparato, comen, y beben à todo su gusto, y quiera Dios, que no les parezca corto el desempeño.

Arenga que dice el Cacique, ò Mirray.

Luego que el Misionero bolviò à su *amàca*, ò red, se levanta el Cacique, y acercandose à èl empieza su arenga, que ellos llaman *Mirray*: esta la aprenden desde pequeños, y así la recitan seguidamente, añadiendo al principio, y al fin de ella algunas circunstancias propias de aquella bienvenida; v. gr. „ Que èl, dias antes, havia visto pasar sobre su casa un paxaro, de singulares „ plumas, y colores; ò que havia soñado, „ que estando sus sementeras muy marchitas, „ havia venido sobre ellas una lluvia muy à „ tiempo, &c. y que todo aquello eran avisos de que el Padre havia de venir à verlos, „ &c. El cuerpo del *Mirray* contiene varias lastimas, y aventuras sucedidas à sus mayores; y todo lo refieren en tono lamentable, rematando la mayor parte de las clausulas (cada Nacion con las suyas) y la *Achagua* con estas dos palabras, dos veces repetidas, en tono mas alto: *Yaquetà, nude, yaquetà*, que quiere decir: *Es verdad, sobrino, es verdad.*



*dad*. Concluido su *Mirray*, se retira al lugar de su asiento, y luego se assienta el Padre en su *amaca*, (y lo mas usado es en cuclillas) y corresponde con otra arenga, que contiene el grande amor que les tiene, lo qual roborá con las mejores pruebas que le ocurren, ó trae pensadas; y la ultima es el haver tomado aquel viage, y les cuenta lo principal, que en él ha sucedido; y concluye protestando, que solo quiere, y busca su amistad, su bien, y el defenderlos de sus enemigos, &c. Luego reparte los donecillos que trae prevenidos, primero al Cacique, y su muger, ó mugeres, luego à los Capitanes; y ha de tantear, que aunque les toque à poco, alcance à todos; porque es un gran sentimiento para ellos, y ellas, no recibir, aunque solo sea un alfiler, para sacar las *niguas* de sus pies. Es consuelo saber, que se contentan con poco, y con buenas esperanzas para despues.

Toda esta primera batería ha de ser oculta de parte del Misionero; porque si se aclara, pierde el viage. Los Indios compañeros son los que abren la brecha, y mas si están bien instruidos; porque los Gentiles les están preguntando de noche, y de dia, y las respuestas de los Neophitos les van ablandando los corazones, y abriendoles los ojos: por ellas saben, que los Misioneros solo buscan su amistad para defenderlos de sus enemigos, que cuidan mucho de sus enfermos, que les buscan herramientas para trabajar en sus campos, que quieren mucho, y enseñan à sus hijos

Arenga, ó  
Mirray con q̃  
responde el Pa-  
dre.

Tenga gran  
cuenta de que  
el regalo al-  
cance à todos.

Preguntas que  
los Gentiles  
hacen.



*à que miren el papel*: (es su frasse para decir que les enseñan à leer) todas estas, y otras noticias, les causan grande novedad, y admiracion, como cosa para ellos, ni vista, ni oída: en especial se admiran de que el Misionero haya dexado sus padres, y parientes para vivir entre ellos, y de todo esto tienen largas conferencias.

Visite el Padre  
à los enfer-  
mos.

Entre tanto el Misionero, con uno de aquellos Indios, và à visitar à los enfermos, les dà sus donecillos, los agassaja, y vè si estàn, ò no de peligro. Raro viage de estos hai, ò ninguno, en que no se logren muchos Bautismos de parvulos, y adultos moribundos, y asì jamàs se malogra el trabajo: como el Padre và de casa en casa viendo los enfermos, le vàn siguiendo los muchachos; à estos se les dàn alfileres, y anzuelos, y se les muestra grande amor, à fin de ganar à sus padres: ellos como inocentes corresponden, y no aciertan à dexar, ni apartarse del Misionero; y despues en sus casas cuentan à sus padres todo lo que le han oído; y de ordinario les dicen, que no permitan, que el padre se buelva, &c. La mejor industria es, que quando al otro dia, y en los restantes, và à vèr à los Indios en sus casas, y à visitar à los enfermos, tome en sus brazos alguno de aquellos parvulos, le acaricie, y haga fiestas à su modo: esto aprecian grandemente las Indias, y à sus maridos les parece muy bien. Es cosa de vèr, que en quanto el Padre tomò un chico en sus brazos de los de su madre,

Turba de mu-  
chachos, y  
modo de agas-  
fajarlos.

dre , luego concurren las demás mugeres que crían , y le ofrecen sus parvulos à porfia ( y quien podrá explicar las ganas , que tienen aquellos Cazadores de almas , de que se compongan bien las cosas , y se llegue la hora de poder bautizar aquellos inocentes , sin peligro de que sus padres se remonten ! Todos los clamores del corazon se dirigen à sus Angeles de Guarda , para que alcancen de Dios este favor.) Es preciso , que para estas funciones reserve el Misionero sartas de avalorio , las de mejor color , para ponerles à los chicos en el cuello , siquiera una à cada uno. Yà està repetidas veces experimentado , que las mugeres son las que abiertamente rompen el nombre , primero entre si , y luego con sus maridos , para que , ò no permitan que el Padre se buelva , ò para que se vayan todos en su compañía ; que aun entre los Gentiles es mayor la piedad en aquel sexo.

Muy poca necesidad hai de prevenir aquí , de antemano , à los que el Señor destina , y prepara para tan Apostolicas correrías : que si un Rey de la tierra dà todo quanto ha menester à un Embaxador , solo porque và en su nombre à otros Reynos ; mucho mejor , y con mayor liberalidad , el Rey de la Gloria avia , y previene con sus dones , y abundante gracia à los Embaxadores Evangelicos , que embia à dilatar su Santo nombre entre aquellos , que redimiò à costa de su propria Sangre , y Vida. Con todo , es bien que sepan de antemano , lo que les puede acontecer , para que no les

Muestre mucho amor à los parvulitos.

Entre tanto clame à los Santos Angeles , que cooperen.

Lance arduo , que suele suceder en esta primera entrada.

coja de fusto , y prorrumpe alguno , sorprendido con la novedad en algunas palabras , que disgusten al Cacique , y à los principales Gentiles ; y es el caso , que de ordinario hacen al Misionero la oferta , que segun su barbaro estilo , usan hacer à los demás forasteros : la que tambien notò Herrera (a) en los primeros descubrimientos de aquel Nuevo Mundo ; y es ofrecerle una muger que le asista , y sirva : aqui el Padre , con la mayor modestia , ( y aun sin querer , bien sonroscado el rostro ) responde : „ Que todo su amor tiene colocado arriba en el Cielo ; y que de ellos no quiere cosa alguna en este mundo , sino mimarlos como à hijos , y cuidar de su bien , &c. No sabrè decir quanta novedad , y espanto causa en aquellos hombres sylvestres esta , ò semejante respuesta ! Este es para ellos un language inaudito , y que jamás llegó à su pensamiento : de aqui nace en ellos una gran veneracion , y empiezan à mirar al Padre como à cosa muy superior à ellos. No se contentan con esto , van à sus casas à ponderar lo que han oido : llaman à los Indios compañeros del Padre , y preguntan , y repreguntan mucho sobre la materia , hasta quedar satisfechos de lo que no acaban de creer. En fin , nadie se perturbe , que como dixe , Dios Nuestro Señor tiene mucho que dàr ; pero tambien digo , que antes de entrar en estos ministerios : *Probet autem se ipsum homo* , y como la vocacion sea de Dios , vaya

Novedad, que la respuesta de el Padre causa à los Gentiles.

A quien Dios no llamare, no se entrometa à estos lances.



seguro entregado en las manos de su Divina Magestad : mas no sin recelo de si mismo ; que aqui importa mucho desconfiar totalmente de si , y confiar enteramente en Dios , por cuyo amor entra tan cerca del fuego del horno de Babylonia , en donde su Magestad le defenderà con tanto cuidado , que no le llegará el fuego à tiznar , ni un hilo de la ropa ; y entre tanto , à quien el Señor no llamare ( que no faltan señas seguras para conocerlo ) siga mi parecer , y no se intrometa donde no le llaman. Pues para nuestra enseñanza , ni el mismo Hijo de Dios (a) se fuè al Desierto por su propia eleccion : dexòse llevar : *Ductus est*. Examine bien el Misionero , què espiritu es el que le inclina al Desierto? Que asì lo aconseja San Juan Evangelista.

Despues que los Indios principales quedan satisfechos de la multitud de preguntas , que han hecho al Misionero , y à los Neophitos sus compañeros , empiezan à pedir : unos piden hachas para sus menesteres : otros piden machetes para desmontar sus campos ; y el sufrir , y dàr buena salida à estas demandas , es penzion necessaria , y pide destreza para dàr buena salida. Se responde : „ Que „ no ha traído sino dos , ò tres , ( que asì „ conviene ) que essas son para el Cacique , „ à quien ruega las dè emprestadas , yà à „ unos , yà à otros : que como viven tan le-

Modo cõ que el Padre se ha de insinuar à los principios.

„ xos,

(a) *Matth. cap. 4. vers. 1. I. Joann. cap. 4. vers. 1.*



„ xos , es muy d'fícil cargar herramientas:  
 „ que si se animassen à buscar un buen sitio  
 „ cerca del otro Pueblo , que tuviesse buenas  
 „ pesquerías , ( como tal , y tal puesto , que  
 „ han de llevar yà pensado ) que entonces,  
 „ con menos trabajo , los visitaria con fre-  
 „ quencia , les focorreria con herramientas,  
 „ cuidaria de buena gana de sus enfermos,  
 „ &c. De esta respuesta depende ordinaria-  
 mente el exito de la empresa ; porque algu-  
 nos Caciques responden , que iràn con sus  
 Capitanes à vèr si hallan sitio à proposito pa-  
 ra mudarse cerca del otro Pueblo ; y asì se  
 executa , previniendo con tiempo semente-  
 ras , y al tiempo de coger el fruto , se mudan  
 con todas sus familias , ò con la mitad , y  
 fabrican casas , &c. Otros Caciques piden es-  
 pera , y tratan el punto largamente con sus  
 gentes antes de resolverse. Tambien suele su-  
 ceder , què en el Pueblo de los yà cathecu-  
 menos no hai muchas familias , y hai terre-  
 no para que estos puedan juntarse con ellos.  
 En este caso , los mismos del Pueblo yà em-  
 pezado , y el Padre , les dãn palabra de pre-  
 venirles sementeras , y algunas casas , con lo  
 qual se facilita mas el transporte de la gen-  
 te nueva. Sucede à veces , que la gente que  
 se tira à domesticar , ò sus mayores, han te-  
 nido guerra con alguna Capitanía de las que  
 yà estàn pobladas , y entonces se añade la  
 fatiga de agenciar de una , y otra parte las  
 amistades ; y yà que estàn compuestas , las  
 sellan à su modo barbaro , con unos quan-  
 tos

Variedad de  
 exitos , que  
 suelen resultar

Trabaje con  
 industria en las  
 amistades de  
 unos có otros.

tos palos , que se dàn unos à otros , que son paga universal de todas las quèrellas passadas : al modo , que al amistarfe los Indios Philipinos , el ultimo fello de la paz , es romperfe la vena del brazo , y que la sangre de ambos cayga , y se mezcle en una misma vasija , lo qual sirve de una firmissima escritura. En fin hai entradas , en que los Indios principales se tienen firmes en no dexar su sitio , por ameno , y fertil ; y lo que es mas , por ser su Patria : y por otra parte se cierran , en que el Padre se ha de quedar con ellos. Entonces consigue , que el Cacique , y algunos de aquellos Gentiles , le acompañen al Pueblo de que saliò , desde donde avisa à los Superiores , y con su beneplacito buelve , y yà es recibido , sin ceremonias , y con notable jùbilo de toda aquella gente , que en todo esto solo ha mirado su interès , y conveniencia propria ; y este mismo rumbo debe seguir el Misionero , que de veras desea la salvacion de aquellas almas : lo qual doy por muy cierto , porque en aquellos destierros no hai otra cosa que buscar : *Vamos con la suya* , que es su interès , y *salgamos con la nuestra* , que es assegurarlos , y domesticarlos , para enseñarles la Santa Doctrina. Y esta es la regla , que nos dà San Pablo Apostol : (a) *Non prius , quod spirituale est ; sed quod animale , deinde quod spirituale*. Con los beneficios , suavidad , y muestras practicas de amor , se ganan aquellas voluntades terrenas:

Modo rustico de confirmar sus paces.

Uso raro de los Indios Philipinos para establecer la paz

Condescender con ellos todo lo factible para ganarlos para Dios.

Si entablan buenas sementeras , dènse yà por asegurados.

ni

(a) 1. Corintb. 15. vers. 46.

ni cabe à los principios otra cosa; porque como el mismo Apostol de las Gentes nos advirtió, (a) el hombre animal terreno, y que està todavia por desvastar, aunque se las digan, y expliquen, no percibe las cosas espirituales. La señal fixa de que perseveraràn quietos, entre otras, es ver, que han trabajado buenas sementeras, y buenas casas, que embian de buena gana sus hijos à la Doctrina, y à la Escuela, &c. Hasta tener esta moral certidumbre, solo se bautiza en peligro de muerte. Quando hai la tal seguridad, yà se bautizan los chicos instruidos en la Doctrina, que se debe entablar desde el primer arranque de la fundacion; que en la crianza de estos està la ganancia; y el mayor merito, en tolerar la ferrea tosquedad de los adultos.

## CAPITULO XXIV.

*FERTILIDAD, Y FRUTOS PRECIOSOS,  
que ofrece el terreno del Rio Orinoco, y el de  
sus vertientes.*

**H**Aviendo fixado la vista, y la atencion, desde aquella empinada cumbre en que estuvimos, solo en la copiosa abundancia de Peces, Manaties, y Tortugas de Orinoco, en la copia de javalies, y otras carnes, resinas, y aromas, que facan los Indios de los bosques, quedàra desayrado el terreno, fino fixàramos en

(a) *Animalis autem homo, &c. 1. Corinth. 2. vers. 14.*

en el los ojos para registrar la virtud , que encierra en sus entrañas , para dár à manos llenas frutos de mucho valor , y aprecio para la Europa , fuera de los aceytes, balsamos , y lo demás , que llevo referido ; y fuera de lo que actualmente dà à sus moradores en frutas , y frutos del País, cuya relacion reservo para un passeio , que hemos de hacer àcia sus huertas , y sembrados , en la segunda Parte de esta Obra ; y omitiendo lo que arrebatò la atencion de los Estrangeros : esto es , que las playas del Orinoco , especialmente donde el Rio forma remolinos , pintan en arenas de oro , y de plata , señal fixa de los minerales por donde passa. Voy solamente à tratar de los frutos que dà , y puede dár para el Comercio con España.

El tiempo de  
cubrirà mu-  
chas minas de  
oro , y plata,

Corre el gran Rio Orinoco , como yà dixè , y se vè en el Plàn , al pie de unas altas Serranias , desde que nace , hasta que se sepulta en el *Golfo Triste*. De aquellas elevadas cumbres descienden caudalosos Rios , y multitud de arroyos , que de industria no demarquè en el Plàn , para que no saliera à luz con demasiadas sombras. La humedad , que aquellas corrientes difunden por los valles , tiene à estos hermosteados con mucha , y fresca arboleda. Los Rios , por la altura de que baxan , pudieran ser sangrados faci'mente con repetidas azequias. El migajòn del terreno, que sin cultivo alguno prorrumpe en bosques, cuyos arboles son de notable corpulencia,

Terreno capaz  
de regadío.



Abundancia de  
Cacao silvestre.

Cacao silvestre  
y Canela.

yá se ve, que obedeciera al cultivo, y man-  
tuviera fecundos los arboles del Cacao. Po-  
co he dicho, diré lo que ví repetidas veces  
en las vegas del Rio *Apure*, *Tame*, y otros,  
que corren al Orinoco; y lo mismo créol  
de los bosques de este, si se registran con  
cuidado, por ser uniforme el temperamen-  
to, y clima en este, y aquellos. Digo, que  
ví en dichas vegas arboledas de Cacao silves-  
tre, cargadas de mazorcás llenas de grano,  
que ofreció aquel suelo espontaneamente pa-  
ra pasto de innumerables monos, arditas, pa-  
pagayos, guacamayas, y otras aves, que á  
porfia concurren á disfrutar las cosechas,  
que de fuyo se perdieran; y si aquel fecundo  
terreno así produce el Cacao de fuyo, qué  
arboledas, y qué cosechas diera al favor del  
cultivo, y del riego? Yo he visto los va-  
lles mas afamados de la Provincia de Cara-  
cas, que son el *Tuy*, y el *Orituco*, donde se  
dá el mejor Cacao; y cotejandolos con los  
de la vanda del Sur del Orinoco, hallé en  
estos mas campo, mejor migajón en la tier-  
ra, mas facil, y mas abundante el riego pa-  
ra inmensos plantages de Cacao. Por otra  
parte ví en la *Guayana*, en la huerta de Don  
Geronymo de Roxas, un árbol de Cacao tan  
frondoso, y tan cargado de bellissimas ma-  
zorcas, que no tenia que embidiar á quan-  
tos ví en el *Tuy*, y *Orituco*. O! y qué País,  
si se lograra su fertilidad!

Ni es de omitir la Canela, que á modo  
de la de los Quixos de la Provincia de Quito,  
ha-

hallò , el citado yà , Fray Silvestre Hidalgo en su entrada à los *Andaquies* , (a) y otras Naciones cercanas à la parte superior del Orinoco , me assegurò dicho R. Padre , que hallaron una vega entera de arboles de Canela , y que las ojas ( de que cargaron mucha cantidad ) eran mas fragrantés que la corteza ; y lo creo , porque la corteza allí , como la de los Quixos , y *Mocòda* , retiene aquella baba , por ser antigua , y cortada fuera de tiempo ; pero podense las ramas de dichos arboles silvestres al modo que lo hacen en Ceylàn. ( que es el mismo con que en Murcia , y Valencia podan las moreras ) . Y despues que el renuevo tiene yà la corteza hecha , tengan la economia de rajarla al contorno , y de alto abaxo , para que crie cuerpo ; y despues corten l , y pongan aquellas varas , no al Sol , sino en cañizos dentro de casa , para que se sequen , y la experiencia les mostrarà , que la tal Canela no es de otra , ni de inferior especie , que la del Oriente , en donde tambien parte de los arboles aromaticos son silvestres , como dicen Guillermo , y Juan Bleau : (b) como tambien es silvestre la arboleda de Canela , (c) que se hallan en Samboangàn de nuestras Islas Philipinas ; y es de notar , que aunque silvestre,

(a) *Ilustrissimo Piedrahita* , lib. 9. cap. 3. pag. 359. y el Padre Manuel Rodriguez Marañon , y Amazonas.

(b) 2. part. de su Atlas , pag. 5. de la Asia.

(c) Fr. Gaspar lib. 5. pag. 108.

à todos los Europeos , que se aplican al uso de aquella Canela de Samboangàn : la de *Ceylàn* (a) les parece infusa , y sin espíritu , como realmente lo es en gran parte , porque los Holandeses suelen extraerle para vender, no tanto el alma , quanto el cuerpo de la Canela ; de modo , que así este quantioso renglòn de las especies , como otros muy considerables , que desprecia nuestra Monarquía , no es por via de *letargo*, como *Monsieur Rouset* clamorèa en su Mercurio de Enero de 1741. que no faltan Ministros , muchos , y muy despiertos , y argos vigilantes, que comprehendan lo mas oculto de los caminos , y rumbos mas intrincados de la economia , y del comercio , sin que les hagan falta , ni las alas , ni el caduceo de Mercurio , para saber , y comprehender lo mucho que importan las migajas , que caen de la dilatada , y esplendida mesa de la Monarquía Española; y que solo con beneficiar la Canela , y la demás Especeria de Philipinas , bastaba este leve golpe para que perdiera su ala derecha el elevado vuelo , que ha tomado el Comercio de Holanda. Pásse esta por breve , pero importante digressión.

Caña para  
Azúcar.

Fuera de esto , de la caña dulce , que casi todas aquellas Naciones siembran para golosina , y entretenimiento de sus hijos, del tamaño de ella , y del intenso dulce de su jugo , se infiere con evidencia , que todos aquellos inmensos , y despoblados territorios

(a) *P. Grau*, *Memorial* num. 15.



dieran no menos util con el Azucar , que con el grano de Cacao ; y mas quando la pendiente de los Rios dieran à poca costa copiosos caños de agua para el movimiento de los ingenios , y maquinas con que en otros Países se beneficia la caña à excesivo costo , por falta de agua. No se hallará en las Provincias de *Tierra-Firme* terreno , ni temperamento mas al proposito para copiosas , y apreciables cosechas de Tabaco , como està ya visto , y comprobado en el que siembran , y cogen aquellos Indios para su gasto.

Tabaco.

El Café , fruto tan apreciable , yo mismo hice la prueba , le sembrè , y creció de modo , que se viò ser aquella tierra muy à proposito para dàr copiosas cosechas de este fruto. Por lo que mira al Añil , le brota aquel terreno , al modo que en otros nace , y crece de suyo la maleza ; y ya se vè quanto diera , y con què abundancia , sembrado , y cultivado. El Salsafràs tan apreciable , tanto por lo saludable , y aromatico del palo , como de su corteza , se halla con abundancia en los contornos de la boca del Rio *Caura* en Orinoco , donde , sin buscarle , se ha encontrado ; y à causa de la uniformidad del temperamento , es muy creible , que le hai abundante en otras muchas de aquellas vegas. Esto es por lo que mira à los valles por donde por la vanda del Sur , y del Oriente baxan las aguas de aquella inmensa cordillera.

Café.

Abundancia  
de Añil.De Salsafràs  
hai bosques.

La vanda del Norte , y del Poniente , por  
don-



Deheffas admirables para ganado mayor.

co. AT

illo

si. a. a. a.

Abunda la Baynilla

No es árbol el que dà la Baynilla, sino una especie de famiento.

Quanto importa el arrimo para dàr fruto.

donde tambien entran tan copiosos Rios, como ya dixe, y demuestra el Plàn, despues de haver cruzado aquellos dilatados Llanos, que empezando desde las raices de la Serrania, que desde Quito camina mas de ochocientas leguas, hasta las costas de Caracas, terminan dichas llanuras en los dilatados margenes del Rio Orinoco. Las vegas de este, y de los Rios que recibe, pudieran dàr abrigo à muchas, y grandes Villas, y Lugares de Españoles, y sus fertiles egidos, y campañas rasas, dieran pasto abundante à innumerables cabañas, y atos de ganado: todo està pronto, todo com-bida al cultivo, y por todas partes ofrece el Pais larga correspondencia en ricos, y abundantes frutos. Entre ellos quales, no es de menor importancia aquella fruta, o especie aromatica, que vulgarmente se llama Baynilla: esta, de su propia naturaleza, y condicion, es sylvestre (si bien ya se ha hallado modo facil, y método al proposito para cultivarla) nace de suyo en las mayores espesuras de los bosques, y vegas; si halla arrimo, sube, y se enreda entre los árboles, con multitud de famientos (de color verde, y las ojas de la hechura, y forma que tiene la lengua acerada de la lanza) se aferra de los troncos, y ramas, no menos que las parras que acá suben, y se apoderan de los alamos; pero, si la semilla que cae, quando ya madura se abre la Baynilla, tiene la desgracia de nacer donde no halla arrimo, se sigue la misma desdicha de aquellos hombres, que por

mas

mas que lo merezcan, no hallan quien les dè la mano, y se queda, como estos, pegado aquel dèbil vástago contra la tierra, sin dár, ni aun la esperanza del fruto, que diera abundante, con algun arrimo que tuviera, aunque fuera corto. No me detengo en apuntar quanta utilidad diera solo el renglon de esta cosecha, en la suposicion de que se poblarà aquel inmenso territorio, lo qual se puede intentar, con el seguro de que no fuera en daño de aquellos Indios, por ser tan espacioso, y dilatado el terreno, que comparado con las gentes que mantiene, se puede, y debe llamar desierto; y se vè claro, porque desde Orinoco à los Llanos de *Cumana* hai ocho dias de camino por tierras despobladas; desde el mismo, tomado mas arriba hasta los Llanos de *Orituco*, hai nueve dias de Llanos, y Rios sin habitantes, à excepcion de tal qual vecino, que no lejos de la *Serrania* cuida sus ganados; desde el Orinoco à *Guanare*; y desde el mismo, en mas altura, hasta *Varias*, hay veinte dias largos de tierras desiertas: desde la boca del Rio Meta en Orinoco, hasta las Misiones altas de *Casanare*, gastò el Theniente de la Escolta de nuestras Misiones *Francisco Grillo* veinte y siete dias de camino, el año pasado de 1738. por llanos enteramente habitados de fieras, y no mas; y en fin, del mismo modo se dilata aquel llano hasta el *Ayrioo* (esto es, *Bosque grande*) por muchos centenares de leguas, sin mas habitantes, que algunas Tropas andantes de las

Quanto importará poblar aquellos Desiertos.

Distancias desiertas, y valdios inmensos.

Naciones *Guagiva*, y *Chiricò*, que como ya dixe, à manera de Gitanos, andan en perpetuo movimiento, sin tener casa, ni hogar en parte alguna; de modo, que sin daño de las Naciones ya domesticas, y con mucho util de estas, y grande esperança de domesticar otras muchas, se pudieran fundar muchas, y grandes Colonias, con evidente util del comercio de España, y grandes ventajas de la Real Corona: fuera de la principal, y maxima utilidad, que se siguiera (como apuntè) en la conversion de nuevas Naciones, la qual precisamente se facilitara mucho à la sombra, y abrigo de las poblaciones de Españoles. Esto es assi.

Dichas Poblaciones fueran de util à su Magestad, y à la conversion de los Gentiles.

Apostrophe à la piedad del Rey N. Señor.

Los Portugueses se entrometen en el Orinoco, y Marañon.

Y como fiel, y leal vassallo de nuestro invicto, y Catholico Monarca Phelipe V. à quien Dios guarde, y prospere para el bien de su Monarquia, y de la universal Iglesia Catholica, debo añadir, que de no ponerse remedio, dando eficaz providencia para reprimir el empeño, con que los Portugueses del Rio *Marañon*, atravesando hasta las riberas de *Orinoco*, empezaron à molestar, y cautivar los Indios de ellas, desde el año de 1737. en que estaba yo en el Orinoco, y prosiguieron en el de 1738. como me consta por cartas de el Padre Superior Manuel Román, que recibí, antes de embarcarme para España, en *Caracas*; y prosiguieron el año de 1739. por aviso, que acabo de referir en esta Corte, por cartas del Padre Bernardo Rotella: digo, que assi como los dichos Portugueses molestan gra-

vis-



vissimamente à las Misiones , y Misioneros de la Compañia de Jesus de la Provincia de Quito , con notable daño , y atrasso de la conversion de los Gentiles de la parte superior del *Marañon* : del mismo modo dañaran ( como se vè dañan oy ) è impossibilitaràn las Misiones , que mi Provincia del Nuevo Reyno , con tanto afàn , y costo , afsi de vidas de sus Misioneros , como de caudales , que en tan apostolica empresa ha gastado , y gasta , y quedàran frustrados los piadosos deseos de nuestro piadoso Monarca , y de mi Apostolica Provincia : claro està , que estas correrias , y las del *Marañon* , internandose mas de lo que conviene , no havràn llegado à la noticia del Serenissimo Rey de Portugal , cuyo piadoso , y christiano zelo , à saberlas , es cierto que yà las huviera remediado con la mayor promptitud , y eficacia; pero de lo insinuado se infiere , que à no atajarse los daños por parte de nuestra Monarquìa , à poco tiempo que corra , aunque despues se procure , serà mas dificil el remedio.

Añado , que si dichas correrias , y entradas à los territorios pertenecientes al Rio Orinoco , y *Marañon* , fueran con Misioneros Apostolicos , y à fin de formar reducciones , pacificamente , al modo que dexo referido en el capitulo antecedente , fueran tolerables , y solo huviera lugar à una quexa civil , y politica , en orden à los linderos demarcados por el señor Alexandro VI. pero no es afsi , como yà es notorio , porque estas recogidas de gen-

Si los supiera, remediara estos desordenes el christiano zelo del Serenissimo Rey de Portugal.

Daños lastimosos, y quanto se atrassa la conversion de los Gentiles.



370 EL ORINOCO ILUSTRADO,  
tes, solo tienen por norte el particular interès de tal qual fugeto, sobre quien predomina la codicia, y su interès particular, sin reparar en los daños espirituales, que en tantas almas se figuen; ni en el terror que se infunde aun en los Gentiles mas distantes, de que se origina la dificultad de su conversion, y el miedo, y horror que tienen à los que los buscan como verdaderos Pastores, pensando que no buscan el bien de sus almas como Padres, sino la sujecion, y servicio de sus personas: esta si que es circunstancia verdaderamente sensible, y digna de remedio.

Y bolviendo à coger el hilo, que interrumpimos arriba, acerca de la fertilidad de los valles, y riberas del Orinoco, y de sus vertientes, junta aquella con la exorbitante abundancia de peces, y tortugas de dicho Rio, aceytes, resinas, y aròmas, y los frutos, y frutas proprias del País: todo este conjunto mudamente clama, y ofrece desentrañarse para sustentar à muchos pobres, que no tienen en España ni un palmo de tierra de que mantenerse; y les promete abundantes cosechas, en recompensa del cultivo, que recibiere.

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

## CAPITULO XXV,

*Y ULTIMO DE ESTA PRIMERA PARTE,  
en que se trata del famoso Dorado, ò  
Ciudad de Manòa.*

## §. I.

**A**L tiempo de inclinar la pluma à esta plana, me pareció estår viendo à *Diogenes* entre el confuso gentio de la Plaza de Athenas, forcejando, y rompiendo, para hacerse passo, con una vela encendida en la mano, en lo mas claro del dia: *Què buscas, Diogenes?* le preguntaban yà unos, yà otros: *Busco un hombre*, respondia à todos, el sabio Philosopho, quando la multitud de ellos le impedian el passo; y es el caso, que buscaba un hombre, no de los que veia, sino tal qual en su idèa se lo havia figurado, y segun lo deseaba.

Diligencias en  
busca del Do-  
rado.

Bolvamos la vista al Capitulo primero de esta Historia, y preguntemosle à *Keymisco*, Ingles, y otros Gefes sus Payfanos: Amigos, què viages son estos? Para què tanta repetition de peligrosas navegaciones? Tantas pèrdidas de caudales, de Navios, y de tripulacion? Preguntèmos en el Perù, y en Quito, à uno, y otro *Pizarro*: en Santa Fè de Bogotà à uno, y otro *Quesada*: en el Marañòn à *Orellana*; y en Meta à *Berrio*, y à otros muchos famosos Capitanes: Para què os afanais? A què fin

Afanes de los  
primeros Con-  
quistadores en  
busca del Do-  
rado.

tantas levas, marchas, y viages arduos, difíciles, è intolerables? „ Buscamos (dicen) el „ famoso, y riquísimo *Dorado*; y así nadie „ se admire de nuestra resolución, y arduo „ empeño, que lo que mucho vale, es pre- „ ciso que haya de costar mucho.

Los Athenienses soltaban las carcaxadas de risa al oír, y ver à *Diogenes* buscando un hombre entre ellos; pero se reían sin razón; porque el Philosopho buscaba entre ellos un hombre de verdad, tal, que la professasse de veras; y antes debieran correrse, que reírse, los de Athenas, al ver, que tan gran Philosopho no le hallaba; pero nosotros no erraremos, sino reímos del empeño de aquellos nobles Conquistadores. Notable asunto! ir aquellos Gefes Españoles tropezando à cada passo en un *Dorado* de tesoro inagotable, qual realmente es todo el Nuevo Reyno de Granada, y Tierra Firme, tan lleno de fecundas minas de oro, de plata, y de esmeraldas, quantas se conocen en las jurisdicciones de *Pamplona*, *Mariquita*, *Muso*, *Neyva*, de *los Remedios*, *Antiochia*, *Anserma*, *Chocò*, *Barbacoas*, y otras muchas, y muchas mas, que aunque ocultas, en las arenas de oro, que por los Rios, y arroyos desperdician, indican los deseos de que las desentrañen, y salgan à luz sus caudales; pues si hay tantos *Dorados*, y tan ricos, y abundantes, que solo falta quien los labre, para qué tanto afán, costos, y viages, en busca de un *Dorado*? Y qué necesidad tenía el Perú de empeñar sus Milicias, à

que

Riquezas im-  
poderables de  
las minas en  
el Nuevo Rey-  
no.

que padecieffen , y perecieffen al rigor de los trabajos, en tierras incognitas , en demanda de un *Dorado* , teniendo en su seno el singularísimo mineral de oro de *Caravala*, con otros muchos ? Y el imponderable manantial de plata del *Potosí*, con otros casi innumerables, aunque no tan fecundos? Yà se vè quan raro fuè un empeño tal , que buscaba con grandes costos , y pèrdidas , à gran distancia de sus casas , aquello mismo , que yà tenian assegurado de puertas adentro.

Esto es cierto , hablando afsi del *Perù*, como de *Tierra Firme* , y del Nuevo Reyno; pero fixando la atencion en solo este , ni ha necesitado , ni ha menester *Dorados* , quando todo està , no solo dorado ( que es un mero relumbròn superficial ) sino lleno , y recargado por todas partes de oro , plata , esmeraldas , y otras piedras preciosas : no tiene que embidiarle al *Perù* , ni à la Nueva-España, sino la dicha de estàr poblados aquellos dos vastos Imperios , que se arrebataron la atencion de los Españoles; que à estàr poblado, como requería , y requiere , para la labor de sus innumerables minas el Nuevo Reyno, compitiera en riqueza , sino con ambos , à lo menos con qualquiera de los dos Imperios. No digo esto , porque sea aquel Reyno el que me cupo en fuerte , quando el Señor , por su bondad , me embiò à evangelizar su Santo Nombre , aunque indigno de tan alto empleo. Digo ingenuamente lo que hay , y lo mucho que huviera , si aquellas riquísimas tierras estu-

Solo faltan Pobladores , que cultivé las minas.



374 EL ORINOCO ILUSTRADO,  
 estuvieran tan pobladas , como la Nueva España , y el Perú. Y si le pareciere à alguno que digo mucho , vea al Ilustrissimo Piedrahita en su Conquista del Nuevo Reyno , (a) y à Fr. Pedro Simon , (b) y hallaràn mucho mas de que maravillarse. El Ilustrissimo , como practico , dice : Que quanta tierra bañan el Rio grande de la *Magdalena* , y *Cauca* , es de minas de oro. (c) Y en poco despues añade gran numero de Rios , entre cuyas arenas se pierde el oro ; nombradamente aquel , que por sus inmenfas riquezas se llama Rio del Oro , porque todo el que se entrefaca de sus playas , es de veinte y quatro quilates. (d) Y afirma dicho Ilustrissimo : *Que en solo el Nuevo Reyno hai mas minerales de oro , y plata , que en todo el resto de las Americas.* Y añade mas : Que en las minas de *Antioquia* , y otras , dentro de las puntas de oro , se hallan *diamantes* pequeños , pero muy finos. Afirma , que en las minas de esmeraldas de *Muso* , se hallan *pantauras* finas de todos colores : que en las minas de *Antioquia* abundan los *jacintos* , y las piedras de Cruz , que son de gran virtud contra muchos achaques ; y que hai tantos granates finos , que la abundancia les quita el valor:

- (a) *Ilustrissimo Piedrahita, cap. 1. fol. 4.*
- (b) *Fr. Pedro Simon, Noticia 3. cap. 11. n. 3.*
- (c) *P. Acosta , lib. 4. cap. 4. fol. 202. y Fr. Pedro Simon , Noticia 3. cap. 11. num. 3.*
- (d) *Ibid. fol. 6. y fol. 7. &c. Y Herrera, tom. 1. Description. cap. 16. fol. 31.*
- (e) *Ibid. Ilustr. cap. 1. fol. 4.*

lor : que la pesqueria de perlas de la boca del Rio del *Hacha*, afsi en la multitud del criadero de ellas, como en su calidad, excede à todas con mucha ventaja. *Timaná* abundò, y fuè famoso, por los muchos amatistas, y pantauras. Pamplona, Susa, y Anserma, por las turquesas, gyrafolas, gallinazas, y mapulas. Esta multitud de minas no se ha hundido : donde se encontraron permanecen ; todas las riquezas deseables sobran ; solo faltan Pobladores que las saquen de los ricos minerales.

Ojalà la Magestad de nuestro Catholico Monarca buelva sus piadosos, y apacibles ojos àcia aquel pobre Reyno, solo pobre por falta de habitantes, y opulentamente rico por sobra de abundantes minas : que una vez reforzado con oportuna providencia, dirà la experiencia, y mostrarà, que el *Paramo* rico de Pamplona, y la *Nariz de Judio* de la misma jurisdiccion, tienen tantas *caravanas* de oro fino, quantos son los picachos de que se componen ; y que tiene *Mariquita* tantos *potosies*, quantas son las muchas minas de plata ligada con oro, que por falta de gentes, hà muchos años que no se labran. Las minas de *Simitì*, *Caracoli*, *Antioquia*, y otras casi innumerables, no tienen que embidiar à los reales de minas Mexicanas de *Guanajuato*, de *Zacatècas*, de *Tolùca*, *Sombrerete*, de *San Luis*, y del *Monte*, fino en que allà hai hombres, que quieren trabajar por el jornal tassado de quatro reales de plata, y en las minas del Nuevo

Rey-

Compàra las minas del Nuevo Reyno con las del Perú.

Comparanse con las de la Nueva España.

Reyno no los hai, y los pocos peones que hai, no se dignan de aplicarse al trabajo.

De passo para España le dixe à un Cavallero de *Pamplona*, (a) en el Nuevo Reyno, que se animasse à trabajar su Mina de oro, que à su exemplo se animarian otros, &c. Y me respondiò, que yà lo havia intentado muchas veces, y que agenciando jornaleros, les ofreciò la paga tassada de quatro reales de plata cada dia; y que la respuesta que dieron, mezclada con muchas risadas, fuè esta:

„Estamos buenos, en una, ò dos horas, que  
 „gastamos lavando oro en qualquiera Rio,  
 „ò arroyo, sacamos quatro tomines de oro,  
 „que son ocho reales, y trabajarèmos todo  
 „el dia por el interès de quatro? Buena necedad fuera la nuestra, quando lavando la  
 „arena del Rio dos horas por la mañana, y  
 „dos por la tarde, à lo menos cogemos  
 „ocho tomines de oro, que son dos pesos  
 „de plata. Aqui se vè clara la impossibilidad de que los Mineros labren sus Minas; y se reconoce lo que parece increible; y es, que la suma riqueza del Nuevo Reyno, dà ocasion à los pobres, para que no quieran trabajar, ni servir à otros en util del bien comun; y esto, no solo sucede en *Pamplona*, sino en otras muchas Provincias del Nuevo Reyno, donde la gente ordinaria lava, y entrefaca de la arena sola aquella cantidad de oro en polvo, que ha menester, ò para vestirse de nuevo, ò para comprar el

sus-

Las mismas riquezas del Nuevo Reyno le hacen pobre.

(a) *Don Francisco Guerrero.*



sustento necesario , lo qual consiguen con gran facilidad ; y no trabajarán mas , aunque les dupliquen el jornal.

Quando acaba de caer un recio aguacero, luego que las quebradas quedan secas , y los arroyos con poca agua , salen los que debian ser jornaleros à recorrer las playas, con notable interès; porque al baxar las aguas precipitadas de las cumbres , descarnan las barrancas del cauce , y desleida aquella tierra , va dexando puntas de oro ( y no pocas veces considerables ) en dichas playas. Lo mismo me assegurò el Badre Carlos de Anisfón , de la Compañia de Jesus , que corrió el Valle de *Somondoco* , en Misiones , que vio practicar à las gentes de aquel Valle, que salen à los Rios , y arroyos à recoger las esmeraldas , que passada la creciente , quedan en las playas , como despojos extraídos de las Serranias , por el arrebatado golpe de las crecientes ; y añadia una cosa muy singular dicho Padre ; y es , que las aves domesticas, saliendo , como acostumbran , à picar por todas partes , y à escarbar quanto pueden, tragan muchas esmeraldas toscas , ideando que es otra cosa ; y que retenidas largo tiempo en sus buches ( porque su mismo peso les impide el transito ) con la actividad del calor natural de las gallinas , y pollos , se gasta en parte lo tosco , y queda algo limpio el fondo de ellas : de modo , que el que compra un pollo por medio real de plata , suele hallar en el buche una esmeralda , ò dos de

Con menos tiempo , y casi ningú trabajo, sacan mas oro de las playas, que el que se ve de rendir el jornal de dos dias.

Mayor ganancia , quando crece los Rios

Esmeraldas, que traen las crecientes.

En los buches de las aves domesticas suelen hallarse esmeraldas.



mucho valor ; y dicho Padre me assegurò, que uno de los Curas de aquel territorio , un dia , sobre mesa , despues de haver comido, puso sobre ella un papel con muchas esmeraldas , y dixo haver sido todas halladas en los buches de las aves , que se havian muerto en su cocina.

## §. II.

**REFLEXION , Y NOTICIA FUNDADA**  
*de los tesoros del Nuevo Reyno de*  
*Granada.*

**H**A causado novedad à no pocos aquella proposicion , que poco antes di por cierta ; y es ,, Que el Nuevo Reyno de Tierra-Firme no tiene que embidiar al Perú, ni à la Nueva-España la abundancia , y riqueza de sus Minas , sino la dicha de que aquellos dos Reynos se arrebataron la atencion de los Españoles para poblarlos, y establecerse en ellos ; y aunque roborè este mi parecer con la autoridad , è Historia del Ilustrissimo Señor Obispo Piedrahita , con la del Reverendissimo P. Fr. Pedro Simon en su *Conquista* del Nuevo Reyno ; y con el apreciable voto del Padre Acofta , de la Compañia de Jesus ; y pudiera haver alegado muchos passages de las *Decadas* del señor Herrera , que à la verdad sossegàran al mas escrupuloso Critico. Tuve por suficiente la de los tres dichos Autores; pero supuesto, que me es preciso darle mayor fuerza à mi dictamen por otro

otro rumbo , vea el que gustare al dicho Herrera en su Descripcion de la *America*, (a) mientras voy descubriendo los tesoros imponderables de la *Tierra-Firme* ; y notese de passo, que en medio de las grandes riquezas , que los Conquistadores hallaron en ambas Americas , à solo el Reyno de *Tierra-Firme* le dieron el singular renombre de *Castilla del Oro* , nombre yà antiquado , pero puesto con mucha razon.

Los Autores con quienes he de confirmar ahora mi conclusion , son muchos de los mas prácticos cargadores de las dos carreras de *Cadiz à la Vera-Cruz* , y *à Cartagena*, con quienes yà navegando , yà en tierra, he conversado , y aun controvertido este punto muchas veces : ellos , alegando lo que sabian por su práctica : yo , por lo que tengo leído , por lo que he oído à otros no menos experimentados , y por lo demás , que yà voy à decir, lo mas en brebe que pueda.

Para lo qual supongo lo que es notorio en todas las Naciones ; y es , que el indice mas cierto , y que mas evidencia la riqueza de qualquier Reyno , es su Comercio : de modo , que por lo pingue , ò débil del Comercio , se conoce claramente el mayor , ò menor fondo de qualquier Reyno , sea el que se fuere.

Sirvanos por ahora, la que no siendolo, dàn en llamarla decadencia del Perú , la qual quieren inferir , de que en años passados

Bbb 2 . . . . . ba-

(a) Cap. 16. pag. 31.

baxaban de Lima à la Feria de Portovelo veinte millones , y aun mas de pesos fuertes ; despues baxaron solos quince millones ; despues doce , y à veces diez ; y en fin , por carta del Comercio de Lima à los Diputados de los ultimos Galeones de 1738. protestò dicho Comercio : „ Que si los obligan à baxar luego à la Feria , solo podian „ llevar cinco millones de pesos ; pero que „ si daban espera hasta el Agosto siguiente, „ baxarian à la Feria ocho millones. Dixe, que esta se llama , y no es decadencia del Reyno del Perù , sino sobra de industria en las Naciones estrañas para introducir mercancías à precios muy moderados , y demasiado atrevimiento , y arresto en los Marchantes de aquellas Provincias , arriesgando el capital , y los gananciales , ( como sucede à muchos ) por lograr el barato , y enriquecerse presto. En este mismo sentido se reconociò , no la decadencia de la Nueva-España , sino del Comercio de ella con la nuestra , por causa de los muchos Generos de la China , que de Philipinas se transportaban al Puerto de Acapulco ; y por esto se moderò , y tassò aquel Comercio ; pero siempre que en la Vera-Cruz hai algun descuido , y falta de vigilancia en la Ensenada de *Campeche* , Provincia de Yucatàn , reconocen los Cargadores Españoles el daño del Comercio furtivo. La dicha , y fortuna de la Nueva-España , ò por mejor decir , de los Flotistas Españoles , es , el que son pocos , y contados



dos los boquetes por donde pueden introducirse Generos estrangeros. Mas hai en el Perú, aunque mas distantes, y dificiles, como son, montar el Cabo de *Horn*, y correr las Costas del Mar Pacifico: de la *Colonia* de los Portugueses, hasta internarse al Potosí, hai mucho que andar, y que vencer; ni hai menor dificultad en la introduccion por la *Costa de Bastimentos*, por el Escudo de *Berigua*, Provincia de este nombre, y el de *Costa Rica*, jurisdiccion de *Guatemala*. No obstante, mas de dos veces se han reconocido vencidas estas distancias, y arduidades, por las ansias de acaudalar dinero. No sucede assi en las Costas del Reyno de *Tierra-Firme*, ellas abundan de Ensenadas, y Puertos desiertos, que miran en derecha à la *Jamayca*, y à *Curazaò*.

La Isla de *Curazaò* es totalmente estèril; de modo, que solo el trato mantiene su opulencia, Fortalezas, Guarniciones, y una continuada série de comboyes de Navios, que van, y vienen de Olanda. *Jamayca* dà algun Azúcar, y Tabaco: renglòn, que el solo no pudiera mantener su Guarnicion ordinaria: su fondo, como el de *Curazaò*, son grandes Almagacenes de Mercaderias, assi de los Judios, como de Ingleses, de que tienen una ganancia exorbitante; tanta, que callando mucho, y tanteando lo menos, no reusan los Ingleses confessar, que el Comercio de *Jamayca* les dà annualmente seis millones de pesos.



Pongo las palabras de uno de los mejores Juicios del Parlamento de Inglaterra (a) dice así : „ El mas considerable ramo de nuestro „ Comercio en la America , es el Contra- „ vando , que nosotros hacemos en los Do- „ minios del Rey de España. Nosotros em- „ biamos à Jamayca los Generos propios, „ que se confumen en las Colonias Español- „ las , y nuestras Embarcaciones las llevan „ furtivamente à los parages donde tenemos „ nuestros correspondientes : nosotros les „ vendemos allà por plata de contado , ò „ à trueque de preciosos Generos , como la „ *Tinta fina* , y la *Grana* , que nos producen „ muchas , y gruesas ganancias ; y aunque „ no se conoce radicalmente este producto, „ es cierto , que por lo menos llega à seis millones „ de pesos cada año , donde recibimos las tres „ partes en moneda , ò en barras de plata ; „ de suerte , que entra mas en Inglaterra „ por la via de este Contravando , que por „ Cadiz , ò otra parte de los Dominios de Es- „ paña , &c. Quanto adquiere Inglaterra por el Comercio de Cadiz , lo dice en el Ca- „ pitulo tercero , (b) con estas palabras : *El Co- „ mercio de España para nosotros , es lo que el Perú, „ y la Nueva-España para la misma España.* Y mas abaxo se explica con estos terminos : „ La „ quinta parte de esta ganancia , que son qua- „ trocientas mil libras esterlinas , que hacen

mas

(a) *Intéresses de Inglaterra mal entendidos* , p. 1.  
cap. 4. pag. 83.

(b) *Ibi* pag. 76.

„ mas de dos millones de pesos, *sale de los*  
„ *Generos que vendemos en España*: Y en el  
„ Cap. 10. añade: (a) *Es fuera de duda, que*  
„ *nos viene mayor suma por sola la via de Jamayca.*

Los Holandeses guardan en un profundo secreto el quantioso producto de su *Curazao*; pero no pueden ocultar aquellas señas, que lo equiparan al de *Jamayca*: la opulencia, y fuerzas de su Colonia, los Comboyes de Marchantes Holandeses, que llenan su Puerto, la multitud de Balandras con que trafican, todas son señales de que no saca *Curazao* menos millones de la *Tierra-Firme*, que *Jamayca*; y mas quando nadie ignora, que el genio mercante de los Holandeses, es todo su modo de subsistir; pues hasta el suelo de la Patria, que pisan, se le han usurpado al Mar, y gastan grandes sumas anuales de dinero, atajando la porfiada competencia con que el Golfo quiere tragarse el terreno que Holanda le arrebatò: No quiero decir, que las restantes Islas de Barlovento, que están sujetas à los Estrangeros, facan mayor producto que estas dos; porque algunas dàn muy buenos frutos: pero el trafago de Navios marchantes de ellas, que están en continuo movimiento, piden otro primer mobil, de mas jugo, que la *Caña Dulce*, *Añil*, y *Algodòn*; y así, no ferà juicio temerario creer firmemente, que el resto de dichas Islas *Antillas* Estrangeras saca cada año tantos millones de pesos de la *Tierra-Firme*, como cada una de las dos de por sí: y  
veis

(a) *Ibi pagina 116.*

veis aquí una extracción anual de 18. millones de pesos, que aun despues de tan bien fundada, y evidenciada, todavia se hace casi increíble; pero este es un cómputo muy parecido al que oí en Cartagena de Indias á Don Diego de Or, *Fator del Real Asiento* de Negros de Inglaterra año 1738. Me admirè yo mucho ( por mi ninguna inteligencia en esta materia ) de que el Contador de las Reales Caxas de aquella Ciudad me assegurasse, que en aquella Feria, que apenas llevaba seis meses, huviessen yà salido registradas por la Aduana mercancías de aquellos Galeones, hasta el importe de tres millones y medio de pesos fuertes; y entonces el dicho Fator Inglés, con una claridad, y expedicion notable, me hizo ver, que es quatro veces mayor la suma de Millones que facan los Estrangeros, mediante la introducion prohibida.

Yà es hora que hagamos la reflexion, que ella de fuyo se viene à los ojos; y que digamos con admiracion grande: Què País, què Reyno, y què Provincias son estas de *Tierra-Firme*, que tales manantiales de tesoros tiene? Si su Comercio fuera activo, y pasivo, todavia causàra admiracion su producto; pero yà vimos, que las tres partes de este considerable producto reciben los Estrangeros en barras, y en moneda corriente; y ahora à esta admiracion doy una respuesta, que causará otra mucho mayor, y es: Que este Reyno de *Tierra-Firme* es un País, que si comparamos sus Ciudades, y Poblaciones de

de Españoles , con las del Reyno del Perú, y las de la Nueva-España , se puede llamar casi despoblado. Es un terreno , en donde la mayor parte de las Minas de oro , plata, y esmeraldas , que tiene descubiertas , no se labra. Es un Reyno , en el qual , con ser tantas las dichas Minas , de las quales unas se labran , otras se han abandonado , y otras , aunque yà conocidas , no se cultivan ; con todo son incomparablemente mas las que se insinúan con señas evidentes de oro , yà por la pinta de la *Tierra* , yà por el relumbrón de los arroyos , Rios , y quebradas , que se arrebatan insensiblemente el thesoro de las riberas , que descarnan con sus crecientes : En fin , todo el Reyno de *Tierra-Firme* es un imponderable thesoro escondido , del qual las estupendas sumas , que llevo insinuadas , no son sino unas meras señales , y muestras de los inmensos minerales que en si contiene ; y si las señas palpables , que dà , y los desperdicios , de que se aprovechan las Naciones , las pone opulentas , y les dà armas contra nuestra España ; què fuera si España lograra estos poderosos productos por entero? Pero què fuera , si puesta la mira en aquellas casi despobladas Provincias , se labrasen todas sus Minas , y se cultivassen sus campos , prontos à dàr la *Grana* , el *Cacao* , *Tabaco* , *Azucar* , y otros importantísimos frutos?

Buelvo à coger el hilo , que me interrumpiò el amor de la Patria , del Rey , y de Dios nuestro Señor : De Dios , porque en las



386 EL ORINOCO ILUSTRADO,  
costas se ven yà señales de algunas Sectas es-  
trangeras : del Rey nuestro Señor , porque  
con su dinero se arman los enemigos ; y de  
la Patria , por lo mismo , y porque no se re-  
catan los Estrangeros yà en motejar nuestro  
descuido.

De lo arriba dicho resulta este fuerte re-  
paro : Portales , y tales contravandos , que  
entran en el Perú , y en la Nueva-España , se  
siente grave quebranto en los Comercios de  
las dos carreras : Pues què fuera si aquellos  
dos Reynos tuvieran unas costas tan abiertas  
como las de la *Tierra-Firme* ? Y què si estu-  
vieran tan à mano los Almagacenes de Gene-  
ros de las Islas dichas , y pudieran extraer  
su dinero , con la facilidad que lo hacen en las  
costas de *Tierra-Firme* ? No quedaria fondo  
para el Comercio de Cadiz.

Y aora serà fuerza confessar : lo primero,  
que en tal suposicion los Comercios de los dos  
Reynos se bolvieran inutilles : lo segundo , es  
preciso conceder , que aun en el estado de  
abandono , en que està el Reyno de la *Tierra-  
Firme* , dà mas thesoros al Comercio , en ge-  
neral , que ambos à dos Reynos ; pues sufrien-  
do tan exorbitante extraccion furtiva anual-  
mente , no descaece ; que es mucho mas que  
lo que afirmè en mi citada proposicion.

Pero conviene , que la reflexion se estien-  
da al cùmullo de riquezas , que produxera  
este Reyno : lo primero , si se poblàra : lo se-  
gundo , si labrassen sus Minas ; y lo terce-  
ro , si se desarraygasse el Comercio con los  
Es-

Estrangeiros. Bien lo infinúa la carta que recibí del Padre Ignacio de Meaurio , de la Compañia de Jesus , sugeto el mas calificado de mi Provincia del Nuevo Reyno , fecha de 27. de Enero de 1741. en las clausulas siguientes.

„ Enmedio de que la Guerra ha embaraza-  
 „ do el pronto establecimiento de este Vir-  
 „ reynato , ha convenido mucho la demora  
 „ del señor Virrey en Cartagena , para pleno  
 „ conocimiento de lo que aquellas Costas ne-  
 „ cesitan , para embarazar Ropas , y Co-  
 „ mercios de Estrangeiros , que era lo que te-  
 „ nia mas perdido este Reyno , como ya lo và  
 „ executando con muy singulares , y eficaces  
 „ providencias ; y para lo interior del Rey-  
 „ no ha dado desde alli , entre otras , el ha-  
 „ ver mandado , que todos los oros vengan  
 „ à labrarse irremediabilmente , y con pena  
 „ de perdimiento , à esta Casa de Moneda,  
 „ saliendo fundicion cada quince dias , con  
 „ que adelanta el Rey nuestro Señor el Seño-  
 „ reage sobre los *quintos* , y el *Derecho de Co-*  
 „ *bos* , y se evitan los fraudes que se hacian  
 „ en las barras:::dandoles à los Estrangeiros  
 „ el oro en polvo las ganancias que ellos ade-  
 „ lantaban ; y con esta providencia ha con-  
 „ currido en breves dias à labrarse medio  
 „ millon de oro , que es solamente el prin-  
 „ cipio de lo que despues adelantaràn estas  
 „ labores ; todo estaba perdido , porque ca-  
 „ da uno echaba el oro por donde querìa , y  
 „ le daba gana ; esto es , sin haver passado to-  
 „ davia el nuevo Governador al Chocò , que

„ està actualmente aviandose para ello ; y sin  
 „ haverse empezado à trabajar las Minas de  
 „ *Mariquita* , *Muso* , *Pamplona* , *Cañaverales* ,  
 „ y otras , hasta que su Excelencia venga à  
 „ esta Ciudad , y lo disponga , como con-  
 „ viene ; y no le será tan dificultoso como  
 „ algunos piensan , principalmente los que  
 „ sienten el yugo del Virreynato. Solo en  
 „ el Valle de *Neyva* se ha empezado à tra-  
 „ bajar nuevas Minas , con tan buenas pin-  
 „ tas , que empieza Dios à manifestar lo  
 „ que siempre hemos juzgado : *Que toda la*  
 „ *tierra , que hai ( siendo tanta ) desde Tocayma,*  
 „ *hasta la Plata , toda pinta en oro.* Fuera de  
 „ la providencia que se ha dado para las  
 „ Minas de *Antioquia* , mandando su Exce-  
 „ lencia passe un Contador mayor à visitar,  
 „ y poner en regla aquellas Caxas , y otras  
 „ providencias , que ha dado muy buenas pa-  
 „ ra la Provincia de *Quito*.

De todo lo qual infiero , que si estas pocas  
 providencias, dadas solo para evitar los mas ur-  
 gentes daños , producen tan bellas , y utiles  
 consecuencias ; si se toma el negocio de aquel  
 Reyno de hecho , y con empeño , será  
 sin duda admirable , y quantioso  
 su producto.

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

## §. III.

*INFIERESE EL GRAN TESORO QUE SE  
sacàra , si se poblasse bien el tal Reyno.*

**E**STAS noticias , que yà tienen algunos visos de digressiõ , prueban eficazmente , y evidencian el inmenso tesoro , que el Nuevo Reyno tiene patente en sus Minas abiertas , y desiertas ; y por lo que desperdician las crecientes de los Rios , y arroyos , indican lo mucho que aquellos Países retienen oculto ; y quan imponderables riquezas daràn , si su Magestad se digna repartir en aquellos terrenos tantas familias , que en Cathaluña , Galicia , y Canarias , estàn en la ultima pobreza , por no tener tierras propias en que emplear su trabajo. Por otra parte se infiere de lo dicho la ceguedad de aquellos infinuados Gefes , que à vista , y con noticia cierta ( aunque no de todos ) de muchos de aquellos copiosos minerales , tanto afanaron para descubrir aquel singular monte de oro , ò *Dorado* , que la fama comun havia fabricado en sus idèas ; y se vè de passo , quan cortos son los tesoros de todo el Orbe , para saciar el corazon humano , incapaz de llenarse , y satisfacerse , fino con la pacifica posesiõ de todo un Dios.

Pero recojamos yà las noticias del cèlebre *Dorado* , ò Ciudad de *Manàa* , separando al mismo tiempo las cosas fabulosas de las pro-

Luego se cansaron fin què , ni para què , los que afanaron por lo mismo que tenían.



390 EL ORINOCO ILUSTRADO,  
bables , reteniendo estas , y despreciando aquellas. El que recorriere las Historias , que tocan à Tierra-Firme , y al Nuevo Reyno, (a) verà , que esta voz *Dorado* tuvo su origen en la Costa de Cartagena , y de Santa Marta : passò à la de *Velez* , y de esta à la de *Bogotá* , que es la Capital del Nuevo Reyno. Puestos alli , corriò , que el *Dorado* estaba en el ameno , y fertil Valle de *Sogamoso* ; y llegado que huvieron à èl , hallaron, que el Sacerdote , que en un gran Templo presidia , para ofrecer su oblacion , se untaba à lo menos las manos , y la cara con cierta refina , y sobre ella le soplaban con un cañuto polvos de oro , que con facilidad ( como dixe ) se lavan , y entrefacan de las playas de muchos Rios ; y de aqui tomò su denominacion el famoso *Dorado* , segun esta opinion.

Es verdad , (b) que Fray Pedro Simon, en su Historia del Nuevo Reyno , quiere , que este nombre *Dorado* se excitasse en Quito, donde el Theniente Velalcazar llamò asì à todo el Reyno de Bogotá ; y que Pedro de Limpias estendiesse despues la fama de èl en la Provincia de *Venezuela* , de donde se excitò el viage de Phelipe de Utre : pero poco le hace saber el lugar del origen del nombre, que fuè , y es hasta ahora cèlebre : mas no era este *Dorado* el que estaba ideado en la mente de los que le agenciaban : lo que con  
an-

(a) *Piedrabita* , lib. 3. cap. 2. fol. 75. & alibi.

(b) *Conquista* , Noticia 6. y 7. cap. 7. y 8.

ánfia , y à todo costo buscaban , era un Valle , y un territorio , con *peñascos* , y *guijarros de oro* ; y tantos quantos se podian desear , y nada menos ofrecian los Indios , que iban conquistando ; porque estos , viendo que lo que mas apreciaban aquellos forasteros era el oro , à fin de que dexando sus tierras , se ausentasen à otras , les pintaban , con muy vivos colores , la copia de oro del País , que les parecia mas à proposito para estàr mas libres de sus huespedes ; y permitia Dios , que los Españoles creyesen tan seriamente dichas noticias , para que se descubriesen mas , y mas Provincias , donde rayasse la luz del Santo Evangelio , como por su bondad rayò , creciò , y llegó à claro , y perfecto dia , mediante la predicacion de muchos Varones Apostolicos , que reputaron el oro por lodo , à vista de la preciosidad de tan innumerables almas. Entre tanto se excitò , y tomò cuerpo la fama , de que vencida , y passada aquella gran Serrania , coronada de eminencias , que mantienen todo el año , y perpetuamente la nieve , estaban unos dilatados llanos muy poblados , en donde estaba el *Dorado* , tan ansiosamente deseado , y luego saliò Quesada con docientos Soldados para el descubrimiento. Dia del Apostol Santiago descubrieron , desde una alta cumbre , aquellas llanuras , cuyo aspecto ( à lo lexos ) es como el del Oceano. Al pie de aquella gran cordillera de Serranias fundaron los dichos exploradores la Ciudad de

Dios N. Señor  
permitiò aque-  
llas ansias de  
bulcar el Do-  
rado , para  
abrir puertas  
nuevas al San-  
to Evangelio.

Fundacion de  
la Ciudad de  
Santiago de las  
Atalayas.

Viages en bus-  
ca del Dorado

322 EL ORINOCO ILUSTRADO,  
de Santiago , llamada de las Atalayas , para  
dexar memoria del dia en que avistaron los  
llanos , y del fin à que se enderezò su ar-  
duo viage , que fuè atalayar , y descubrir  
el Dorado : la qual Ciudad hasta oy perseve-  
ra en el sitio , que demarca el Plàn , como  
memorial perpetuo , y reclamo , que con el  
tiempo excite , y llame nuevos Atalayado-  
res , y Exploradores de aquel incognito te-  
soro. El dicho Quesada , con increibles tra-  
bajos , penetrò los bosques del Ayrico ; y  
perdida casi toda su gente , saliò à Timaná  
el año de 1541. (a)

Otros viages  
para lo mis-  
mo.

En este año , con horrendo viage , des-  
de el Perú , por el Rio Marañón , saliò à la  
Costa , y no parò , en busca del Dorado , el  
animoso Orellana ; pero en vano. Al mismo  
tiempo , Phelipe de Utre , con ciento y veinte  
hombres , ansioso de que Quesada no fuesse  
solo en el interès , y honor , saliò en su se-  
guimiento , desde Coro , Ciudad de la Pro-  
vincia de Venezuela ; y con el aviso , que un  
Cacique le diò de la gran pèrdida , y muer-  
tes de los Soldados de dicho Quesada , tomò  
el rumbo al Surueste , siguiendo al Rio Gua-  
biari ; y segun concuerdan , asì el Reveren-  
dissimo Fr. Pedro Simon , como el Ilustrissi-  
mo Piedrahita , llegò Utre à vista del primer  
Pueblo de los Omeguas , Enaguas , ò Manoa,  
donde saliendole como unos quince mil In-  
dios,

(a) Fr. Pedro Simon , Noticia 5. cap. 10. n. 4.  
Herrera , Decada 6. cap. 2. y 3. Ilustrissimo Pie-  
drabita , 1. part. lib. 10. cap. 5.

dios, los rechazò Pedro de Limpías con treinta y siete Soldados : ( Utre , y el Capitàn Artiaga estaban heridos desde el dia antes , y asì no salieron al Campo ) alli supieron por mayor las muchas Ciudades , y tesoros de aquella Provincia , por lo qual salieron à buscar mas gente para bolver à la empresa ; pero *Caravajal* , Governador intruso en *Coro* , quitò cruelmente la vida à Phelipe de Utre , y cortò enteramente esta gloriosa empresa año de 1545. que no hai fiera tan sangrienta , como la embidia.

En el *Perù*, el Marquès de *Cañete* dispuso la entrada al Dorado, à cargo de Pedro de *Ursua*, siendo guías unos Indios del Brasil, que se obligaron à ello. A la mitad del viage , sus Soldados mataron à *Ursua* , y eligieron en su lugar à Don Fernando de *Guzmán*. *Aguirre* tomó el nombre de Tyrano , matò à *Guzmán*, y à otros muchos : viò señas bastantes de los *Omeguas* ; y no hizo caso , porque yà tenia animo de tyranizar la Tierra-Firme , y el *Perù* ; y viendo los Indios Brasiles , que yà dexaba à las espaldas los Pueblos del Dorado, se huyeron à sus tierras. *Aguirre* tyranizò la Margarita , y en Tierra-Firme prosiguiò (a) haciendo crueldades , hasta que infelizmente murió en la Provincia de Venezuela año de 1557.

Viages en busca del Dorado.

Despues , Pedro de Sylva , consiguió del Rey Titulo de Adelantado , y con tres Naos,

Part. I.

Ddd

con

(a) *Fr. Pedro Simon, Noticia 7. y 8. Piedrahita, lib. 10. part. 1. cap. 5.*



394 EL ORINOCO ILUSTRADO,  
con mas de seiscientos hombres , saliò de San Lucar año de 1569. Y llegado à la Provincia de Venezuela , alli , por falta de gobierno , desertaron todos. Bolviò segunda vez à España , consiguiò bolver con un Navio , y ciento y sesenta hombres , y hecho à la vela , llegò à la Costa de Paria , entrò por las bocas de los Dragos al Golfo Trifte , tan triste para èl , y su gente , que todos perecieron à manos de los Indios de *Guarapiche* , y à fuerza de hambre , menos el Soldado Martin , de quien hablè en el Capitulo 17.

Con el mismo fin del *Dorado* ( aunque baxo del Titulo de Fundador de la *Guayana* en Orinoco ) saliò en el mismo año el Capitàn Serpa del Puerto de San Lucar , y tuvo tan lastimoso fin , como el de Sylva , con poca diferencia. Omito los intentos de otros , à quienes el famoso *Dorado* inquietò mucho , aprovechò nada , y les costò la vida.

Ahora importa , que entresaquemos el grano de la paja , y examinemos , si hai algo sólido en el referido epilogo de noticias , en que los Autores citados gastan muchos pliegos. Mr. Laet , despues de recopilar las diligencias , costos , pèrdidas de Navios , Soldados , y tripulacion , que en busca del *Dorado* consumieron los Ingleses , de que hablè en el Capitulo primero de esta Obra , concluye diciendo : (a) *Y despues de todo*

Crysis sobre  
esta question.

(a) *M. Laet , sup. cap. 1. An Dorado existat in rerum natura ; necne ? dubitatur.*

*todo esto , se duda si hai tal Dorado en el mundo , ò no?*

Yo veo el viage de Phelipe de Utre , referido con tanta individualidad por terrenos , en gran parte reconocidos por los Padres Misioneros de mi Provincia , y por mis ojos mismos , y hemos hallado señas tan fixas del tal viage , que no me es factible negarlo ( ni los Autores le niegan ; aunque el Reverendissimo Fr. Pedro Simòn dà bastantes señas de tener por mera aprehension dicho Dorado) fuera de esto , he visto en la jurisdiccion de Varinas , en las Misiones , que en la Serania de Pedraza cuidaba el Reverendo Padre Fray Miguèl Flores , de la esclarecida Orden de Predicadores , en que murió à manos de los Indios : Vi , digo , en el año de 1721. los falconetes de bronce , de à dos en carga , que *Utre* , entre otras cosas , havia prevenido para su viage , que sin falta huviera hecho , si la embidia de sus emulos no le huvieran quitado la vida : Vi , y tratè al Venerable Padre Joseph Cabarte , que gastò treinta y nueve años en Misiones en el Ayrico , *Guaviari* , *Ariari* , y *Orinoco* : derrota , que siguiò *Utre* , el qual Venerable Misionero estuvo firme siempre en que aquel era el rumbo para ir al *Dorado* : Vi , y aun dexè vivo à un Indio , agregado à la Mision nuestra de Guanapalo , en el Rio Meta , al qual catequizò , y bautizò dicho Padre Cabarte , el qual protestaba , que fuè cautivo de edad como de quince años ; y que en la Ciudad de *Manòà* ,

Es inegable el viage de Utre.

Señas ciertas del tal viage.

Testigo de vista, que oy vive y fuè Esclavo en el Dorado.

ò *Enaguas*, havia sido esclavo otros quince años; y que à instancias de otro Indio esclavo, que sabia el camino, se huyò con èl, y otros tres; y con ser asì, que el total Indio, que en el Bautismo se llamò Agustín, no sabia palabra de la lengua Española, nombraba los sitios donde durmieron los veinte y tres dias, que desde el *Dorado* gastaron hasta las margenes del *Orinoco*, dandoles los nombres Castellanos, que solo *Utre*, en su derrota, les pudo imponer, y eran: el *Ormigüero*, el *Almorzadero*, y los demás à este tenor: mas el tal Indio Agustín referia las mismas grandezas de los tesoros, y multitud de gente, que el Cacique de *Macatoa* contò à *Utre*, persuadiendole, que traia poca gente para tan grande empeño: fuera de esto, dicho Agustín pintaba muy por menor el Palacio del Rey, los Palacios, y Huertas para su diversion en el campo; y tales individualidades, que un bozal no es capáz de fingir, ni tenia motivo para ello; y asì creo, que de todos los que buscaron el *Dorado*, el que mas cerca estuvo de èl fuè *Utre*; y que sus noticias, roboradas con las que dixè, y dirè, no son despreciables.

La declaraci6n de este con- cuerda con las antiguas.

No es capáz un Indio bozal de fingir lo que declarò, y declara.

Tambien es fundamental la declaracion de los Indios del Brasil.

En las otras noticias, que los Indios de el Brasil dieron al Virrey de Lima, Marquès de Cañete, no hallo los motivos, que notè en los demás Indios, para engañar, y echar de sus tierras à los Españoles, con el relumbron del *Dorado*; porque dichos Bra- siles siguieron, en su modo de informar, el

el genio de todos los Americanos naturales; porque estos son , en sumo grado , vengativos ; y quando por sí no pueden vengar los agravios recibidos , se ingenian , y con buen pretexto buscan quien los vengue. De aqui nace en los Jueces prácticos , que quando oyen la acusacion que hace un Indio contra otro , se ponen à pensar ; y antes de responderle , pasan à averiguar , què agravio hizo el acusado al acusador ? Y ciertamente hallan , que el acusado hizo algun daño al que acusò. Digo , pues , que como los tales Indios *Brasiles* , por no tener buen terreno , salieron à buscar fortuna en gran numero , y fueron los mas de ellos , ò casi todos , muertos por los *Omaguas del Dorado*: viendo que el unico metal , de que fabrican sus herramientas , es oro , y que las estatuas de sus templos eran de oro , &c. y sabiendo la buena voluntad con que los forasteros buscaban este noble genero , salieron al Perú , buscando despique à sus agravios , so capa de los tesoros de los Omeguas ; y creo , que si *Ursua* huviera vivido , no huviera omitido el entrar por aquellos anchos , y trillados caminos , por donde *Aguirre* no quiso entrar , por estàr yà encaprichado en su Reynado fantastico de la Tierra-Firme , y del Perú ; y el haverse los tales Indios *Brasiles* retirado , luego que vieron que *Aguirre* , sin hacer caso de su aviso , tirò Rio abaxo , es para mi prueba eficàz , de que el denuncia del Dorado era sèrio , y verdadero , à trueque

Su declaracion fuè regulada por el genio de los Indios.

Causa , y motivo , por el qual los *Brasiles* salieron al Perú.

La retirada de los Indios *Brasiles* , confirma la verdad de su declaracion.



que de vengarse los denunciante. El que ha vivido algunos años con Indios , conocerà bien la fuerza de esta reflexion.

La verdad de lo que el Cacique de Macatòa declarò à Utre, se comprobò en gran parte.

Del mismo principio infiero , que toda la relacion acerca de los tesoros , y multitud de gente del *Dorado* , que el Cacique de *Macatòa* diò à Phelipe de Utre , fuè verdadera en todo ; porque por lo que mira al gentiò, luego al punto tuvo *Utre* sobre sì quince mil Omeguas solo de aquella primera Ciudad , y fuè menester todo el valor de tan corto numero de Soldados , para resistir , desbaratarlos , y hacerlos retirar. Por lo que mira à las muchas riquezas del tal País , concuerda la declaracion del tal Cacique , con la que los Brasiles dieron al Virrey de Lima , y con la fama comun , que tan valida , y estendida estaba yà.

Razon sacada de la experiencia , que convence ser verdadera la declaracion del Cacique de Macatòa.

Aora , considerando yo lo que sucede à los Padres Misioneros ( y me ha sucedido muchas veces ) que despues de ganadas las voluntades de los principales Indios de una Nacion recién descubierta , si la Nacion que se sigue està de guerra con esta , ò le dà mal vecindario , luego al punto dàn cuenta de la tal Nacion, donde viven, y por què camino se puede ir ; pero si son amigos de la dicha Nacion, nadie avisa; y aunque el Misionero pregunte, todos niegan, hasta que con el tiempo reconocen, que el Padre solo busca su bien espiritual, y entonces dàn noticia de la Nacion vecina. Supuesta esta verdad tan experimentada, concedo , que Utre darìa al Cacique de *Macatòa*

800 muchos regalos para ganarle la voluntad; pero este medio no basta para que avisen la verdad, porque tambien los Misioneros dan semejantes regalos, y como vimos, no avisan, sino es para vengarse, ò para sacudir el yugo; de que se sigue, que este Cacique, aunque por tener menos vassallos, no estuvièssè en guerra con los Omeguas; à lo menos, por ser estos los dominantes, estaba mal con ellos; ò porque tal vez era su tributario; ò porque le hacian daño à sus sembrados; ò porque les llevaban por fuerza las mugeres, (como con muchas Naciones de el Orinoco lo practican los Indios Caribes) ò por otros motivos; y creyò el tal Cacique, que podrian aquellos forasteros, si bolvian con mas prevencion de Soldados, vengar sus injurias, y sacudir el yugo de su pesado vecindario, abriò su pecho, y dixo à Utre todo quanto sabia, y le rogò tan encarecidamente, que con tan pocos Soldados no se empenasse: le asistìò con bastimentos, le diò guias para su buelta, y otras finezas usó tales, que à no estàr mal con los Omeguas, estoy cierto, que no las huviera hecho.

Por otra parte no cabe el decir, que como Indio, todo lo hizo por miedo de las armas de Utre; porque con mostrarle à este buena voluntad, y avisar de secreto à los Omeguas (cosa muy usada entre los Indios Gentiles) de un solo assalto hecho de noche, quedaba Utre destruido, y el Cacique de *Macatoa* con mucho merito para con los

Las finezas, que usò el tal Cacique con Utre, roborá, que èl hablò de veras, y deseò, que Utre bolvièssè.

Confirrase todo, porque el Cacique pudo destruir en una noche toda la gente de Utre.

Caciques , ò Règulos del Dorado ; y afsi èl declarò la verdad , por lo que yà llevo dicho.

Quatro clases de testigos, uniformes, son de mucho peso.

El parecer del V. P. Joseph Cabarte, es de mucho peso.

Ahora , juntando la declaracion del Indio Agustín , que fuè tantos años esclavo en la Ciudad Capital del *Dorado* , con la de los Indios *Brasiles* , con la del Cacique *Macatoa* , y con que vieron , padecieron , y declararon *Utre* , y sus treinta y nueve Soldados : los quales , como dice el Ilustrísimo Piedrahita , (a) Fr. Pedro Simon , y la tradicion , que dura hasta oy , vieron desde un alto competente gran parte de aquella primera Ciudad ; y no toda , porque la misma extension de ella impidiò la vista , la qual extension concuerda con el numeroso Exercito , que prontamente saliò contra *Utre*. Digo , que estos testigos , y circunstancias , juntas con el dictamen constante del V.P. Joseph Cabarte, fundado en su larga experiencia de Misionero, en casi quarenta años de tratar , y trabajar entre aquellas Naciones , por donde fuè el derrotero de *Utre*. Este agregado de cosas constituye un fundamento grave à favor de la existencia del Dorado , y una probabilidad no despreciable : la qual , si viviera oy Monsieur Laet , y la tanteàra , depusiera su duda, y el R.P.Fr. Pedro Simon depusiera su incredulidad , à vista de estos sólidos fundamentos.

Yo hallo una gran disparidad entre las declaraciones , que hacian los Indios en sus Pa-

(a) *In Capitibus citatis ut supra.*

Patrias acerca del *Dorado* , y las que dexo notadas de Agustín de los Indios Portugueses, &c. Las primeras ( como muy bien nota Fr. Pedro Simon ) eran à fin de apartar de sí à los Españoles. Estas otras , como dixe , eran à fin de vengar sus agravios , y buscar su conveniencia : fuera de que no hai razon para que se desprecie , y se dè por nula la declaracion de *Utre* , y los demás Gefes , y Soldados de su Compañia , y mas roborandola mucho aquella ansia de bolver segunda vez à emprender con mas prevencion la jornada, que atajò la muerte de Phelipe de Utre à manos de la embidia. Mas,

La copia , y multitud de Indios Omeguas, Omaguas , ò Enaguas , que se dice haver en aquel País , no la estrañará quien supiere, que de todo el Nuevo Reyno , de las Provincias de Quito , y de las del Perú , viendo aquellas Naciones , que no tenian fuerza para resistir à los Conquistadores , gran numero de gentes de ellas , se retiraron à los Andes, y à aquella cordillera de Serranías , que divide los Llanos inmensos ( de que hablè yà ) de los Reynos de Bogotá, de Quito, y del Perú; y passados los Andes, formaron sus poblaciones tan numerosas , como de lo dicho se infiere: fuera de que , como lo restante de aquel País està poblado , tambien hallarian Pueblos antiguos aquellos Indios forasteros , à que se irian agregando. En fin,

La riqueza , y tesoros , que la fama publicò del *Dorado* , es menos de estrañar ; por-

Disparidad grande entre unos , y otros declarantes.

La ansia de Utre de bolver es otra prueba fuerte.

La multitud de Indios del Dorado , es muy cõforme à las Historias.



No son de es-  
tra ar los te-  
so os del Do-  
rado, à vista de  
lo que digo.

Motivo por el  
qual trabajè en  
averiguar esta  
verdad.

que aunque no hemos de creer , que los cer-  
ros son de oro , basta que se halle tanto,  
como en el *Chocò* , *Antioquia*, Valle de *Neyva*,  
y en otras muchas Provincias del Nuevo Rey-  
no ; la qual riqueza , junta con el tesoro,  
que los muchos Indios , que se retiraron  
precisamente , llevaron consigo, hace un buen  
equivalente à lo que se dixo , y dice del  
famoso *Dorado*. (a) Todo lo qual he querido  
apuntar , porque tal vez con el tiempo mo-  
verà Dios Nuestro Señor algun corazon mag-  
nanimo à descubrir aquellas Provincias , y  
se abrirà puerta para que entre en ellas la  
luz del Evangelio , con la felicidad con que  
nuevamente ha entrado cerca del Nuevo Me-  
xico , en la Provincia de la Nueva *Sonòra*,  
terreno , que une la Tierra-Firme con los Ca-  
lifornias , hasta oy demarcadas , y tenidas  
por Islas , y no son sino Península. Los ha-  
bitadores de dicha *Sonòra* son muy dòciles , y  
los tesoros de plata de sus minas quan-  
tiosos , è ignorados hasta el año de 39. de  
este siglo. No repugna , que algun dia conste  
lo mismo , y se publiquen las mismas , ò se-  
mejantes noticias , yà verificadas del famoso  
*Dorado* , y de sus gentes : ojalà sea quanto an-  
tes , para bien , y salud eterna de aquellas al-  
mas.

Dos palabras debo explicar antes de pas-  
far

(a) *Del qual dice algo el Padre Mathias de Ta-  
pia , Procurador General de la Provincia del Nuevo  
Reyno , en su Memorial al Rey nuestro Señor , pag.  
20. y 21. presentado à su Magestad año 1715.*

far adelante : La primera es *Manòà* , nombre que dàn los Mapas à la Ciudad principal del *Dorado* ; y digo, que *Manòà*, es en lengua *Acba-gua* tercera persona del verbo negativo *Manoa-yuna* , que es no *derramo*, cuya tercera persona *Manòà* quiere decir *nò derrama* , nombre que dàn à todas las lagunas , no sin propiedad ; y afsi , *Ciudad de Manòà* , es lo mismo , que *Ciudad de la Laguna*. He dicho varias veces , que con facilidad *se lava oro* en las playas de muchos Rios del Nuevo Reyno ; y afsi debo explicar, *què modo de lavar es este*. Digo, que de un tablòn competente forman como un sombrero , que puesto boca abaxo, tiene las alas caídas ; y puesto boca arriba , echan arena , y luego agua, con que la rebuelven : arrojan poco à poco la agua turbia, y echan segunda agua limpia para bolverla à enturbiar con la arena ; y à pocas aguas que remudan, sale toda la arena , y en el fondo de aquel como sombrero quedan las arenas de oro puro , que con su peso natural se afondan , y no salen entre la arena. Basta yà de jornadas, y viages : ha-

Què significa la voz *Manoa*? y què se entiende por lavar oro? se explica

gamos pie, antes de emprender la  
segunda Parte de esta  
Historia.

FIN DE LA PRIMERA PARTE.

# INDICE

DE LOS CAPITULOS , QUE  
contiene la primera Parte , ò Tomo primero  
del Orinoco.

**C**AP. I. *Dà à conócer  
la una , y otra Costa  
Maritima , por donde se  
abrió passo al Rio Orino-  
co, y resumen de las pri-  
meras noticias, que de él  
hubo , sus descubridores,  
intentos, y diligencias de  
los Estrangeros para pos-  
seerlo , y la fundacion de  
su unica Ciudad Santo  
Thomé de la Guayana,*  
pag. 8.

- §. I. *Preambulo ,* pag. 8.
- §. II. *De la Costa por donde  
se abrió passo al Rio Ori-  
noco para desahogar en el  
Golfo sus corrientes ,* pa-  
gin. 10.
- §. III. *Noticias previas del  
gran Rio Orinoco.* p. 28.

Cap. II. *Situacion del Rio  
Orinoco , y caudal de  
aguas que recoge ,* p. 36.

Cap. III. *Fondo del gran Rio  
Orinoco, sus raudales , y  
derrames : singular , y  
uniforme modo de crecer,  
y menguar ,* pag. 53.

Cap. IV. *Clyma, y tempera-  
mento del Orinoco , y al-  
guna noticia de sus fru-  
tos,* pag. 60.

Cap. V. *De los Indios en ge-  
neral, y de los que habitan  
en los terrenos de Orino-  
co, y de sus vertientes en  
particular,* pag. 74.

§. I. *Preambulo para la idèa  
que se forma ,* ibid.

§. II. *Estatura, facciones, y  
color de los Indios,* p. 77.

§. III.

§. III. Del origen del color negro de los Etyopes , si puede mudarse , ò no? Y la raiz de tal mutacion, pag. 86.

§. IV. Contraposicion de las opiniones moderna, y antigua , acerca del origen del color Etyopico, p. 95.

§. V. Descripcion genuina de los Indios en general, y de sus genios , p. 116.

Cap. VI. Del origen desatinado, que se fingen algunas Naciones del Orinoco, y se apunta algo de su verdadero origen , y descendencia , pag 122.

Cap. VII. Desnudèz general de aquellas gentes, oleos , y unturas, que casi generalmente usan, pagin. 136.

Cap. VIII. De su desgovierno civil , y domestico , y de la ninguna educacion que dãn à sus hijos , pagin. 147.

Cap. IX. Genios , y vida rara de la Nacion Guaraùna : palma singular de que se visten , comen, beben , y tienen todo quanto han menester, pagin. 159.

Cap. X. Genios , y usos de otras Naciones de las riberas del Orinoco , hasta las bocas del Rio Apure, pag. 173.

Cap. XI. Genios , y usos inauditos de los Indios Otomacos , y de los Guarnos, pag. 182.

Cap. XII. Prosigue la materia del passado , estilos, y singulares noticias de usos, que no tiene Nacion alguna del Orinoco, sino los Otomacos , pag. 197.

Cap. XIII. Trata de la Nacion Saliva , de su genio. usos, y costumbres , y raras honras, que hacian los Gentiles à sus difuntos, pag. 209.

Cap.



Cap. XIV. Epilogo de las ceremonias, que otras Naciones hacen por sus difuntos, pag. 224.

Cap. XV. Quan ingratamente descuidan de sus enfermos, quan neciamente se curan, y quan pacificamente mueren aquellos Indios, pag. 235.

Cap. XVI. Reconvencion amigable à Monsieur Noblot al fol 520. del tom. 5. de su Geographia, è Historia Universal, pagin. 248.

Cap. XVII. Profigue la materia del passado con nuevas, y mas individuales noticias acerca de la fé de los Indios, pag. 260.

Cap. XVIII. Resumen de los genios, y usos de las demás Naciones, que hasta el corriente año de 174. se han descubierto en el Rio Orinoco, pag. 280.

Cap. XIX. De sus monte-

rias, animales que matan para su regalo, y otros de que se guardan con cuidado, pag. 291.

Cap. XX. Resinas, y aromas, que traen quando buelven los Indios de los bosques, y de las selvas: frutas, y raices medicinales, pag. 302.

Cap. XXI. Variedad de peces, y singulares industrias de los Indios para pescar: piedras, y huesos medicinales, que se han descubierto en algunos pescados, pag. 314.

Cap. XXII. Cosecha admirable de Tortugas, que logran los Indios del Orinoco: huevos de ellas que recogen, y aceyte singular, que sacan de dichos huevos, pag. 331.

Cap. XXIII. Metodo el mas practicable para la primera entrada de un Misionero en aquellas tierras  
de

*de Gentiles, de que trato,  
y en otras semejantes,  
pag. 342.*

*Cap. XXIV. Fertilidad , y  
frutos preciosos , que  
ofrece el terreno del Rio  
Orinoco , y el de sus ver-  
tientes , pag. 360.*

*Cap. XXV. y ultimo de  
esta primera Parte , en  
que se trata del famoso  
Dorado, ò Ciudad de Ma-  
noa , pag. 371.*

*§. I. Diligencias en busca del  
Dorado , y riquezas im-  
ponderables de el Nuevo  
Reyno , ibid.*

*§. II. Reflexion , y noti-  
cia fundada de los te-  
soros de el Nuevo Rey-  
no de Granada , pagin.  
378.*

*§. III. Infierese el gran te-  
soro que se sacàra , si se  
poblassse bien el tal Rey-  
no , pag. 389.*

**F I N.**













